

Presentación General Número 90.

Revista Razón y Palabra.

El GICOM. Grupo Ingeniería en Comunicación Social.

Jesús Galindo Cáceres.

Martes 2 de junio de 2015.

El GICOM, Grupo Ingeniería en Comunicación Social, está en la etapa final de su primer ciclo de trabajo, iniciado en el año 2009. En este momento lo que toca es publicar parte de lo que el colectivo ha venido desarrollando a lo largo de estos años. En este número de la Revista Razón y Palabra, el grupo entrega un paquete de textos que muestran un abanico de asuntos y abordajes que caracterizan a la pluralidad y diversidad dentro de la estructura general del programa de Ingeniería Social.

La Ingeniería Social, y la Ingeniería en Comunicación Social, son por el momento un compromiso y una responsabilidad de grupo. Estamos en el GICOM empeñados en desarrollar una metodología que permita promover el campo de la acción social hacia niveles de operatividad y eficiencia mayores que los que tenemos hoy día. Para ello es necesario hacer investigación básica propia, al tiempo que articular conocimiento proveniente de diversos campos en un esfuerzo de trabajo interdisciplinario y transdisciplinario. Los modelos resultantes de la asociación entre trabajo de investigación básica, diagnósticos y experiencias de intervención y acompañamiento, serán el resultado final de este primer ciclo del grupo. En el siguiente proceso de trabajo esos modelos serán ajustados y enriquecidos, esa labor nos espera en los próximos años.



Ingeniería en comunicación social del cuerpo y de la cultura física. La comunicación construyendo una nueva era

Engineering in social communication of the body and physical culture. Communication building a new era

Jesús Galindo Cáceres (Méjico).¹

Universidad Autónoma de Puebla

arewara@yahoo.com

Resumen

Texto compuesto en tres partes. En la primera se presenta al cuerpo como un asunto central para la historia social, enfatizando su movimiento desde el cuerpo sujetado hacia el cuerpo liberado y autoconstructivo. En la segunda parte se selecciona del espacio conceptual de la Cultura Física a la Educación Física y el Deporte, como ejemplos de la trayectoria constructiva del cuerpo en el tránsito de la determinación hacia la creatividad. En la tercera se presenta la propuesta del texto, la Ingeniería en Comunicación Social permite percibir desde la Comunicología al cuerpo y a la Cultura Física como una configuración social-cultural determinada por ciertos sistemas de información, que ahora están en crisis antes la emergencia de los sistemas de comunicación como ecologías constructivas de lo social. La ingeniería en Comunicación Social en este sentido da cuenta de algo que está sucediendo y permite las opciones de intervenir para reforzar y promover, o para contener y reproducir modelos previos.

Palabras claves: Cuerpo, Cultura Física, Educación Física, Communicología, Ingeniería en Comunicación Social, Sistemas de Información, Sistemas de comunicación.

Summary

Text composed of three parts . The first presents the body as a central issue for social history, emphasizing its movement from the body attached to the released and autoconstructive body. The second part is selected from the conceptual space of Physical Culture of Physical Education and Sport, as examples of constructive trajectory of the body in transit determination to creativity. The proposed text is presented in the third, the Social Communication Engineering from Communicology allows to perceive the body and physical culture as a social and cultural setting given certain information systems, which are now in crisis before the emergence of systems constructive communication and social ecologies. Engineering in Social Communication in this sense realizes something is happening and allows options to intervene to strengthen and promote, or to hold and play previous models.

Key Words: Body, Physical Culture, Physical Education, Communicology, Social Communication Engineering, Information Systems, Communication Systems.

El Cuerpo y sus limitaciones y posibilidades constructivas. Un relato de su movimiento a través del tiempo-espacio occidental.

En el principio está el cuerpo, en el centro de la acción, de la percepción, de la sustentabilidad de la vida. Las preguntas más importantes sobre el cosmos se concentran en él, cómo fortalecerlo, cómo darle durabilidad, cómo hacerlo más eficiente, cómo expandirlo, cómo articularlo en forma más compleja y completa al contexto, cómo conectarlo y ponerlo en comunicación con el todo. Los límites de la vida están sujetos en el cuerpo, la percepción del mundo depende de su consistencia y madurez, el placer y el dolor son su nicho. ¿Qué conocemos sobre el cuerpo? ¿Qué entendemos sobre su configuración y trayectoria? ¿En qué punto lo limitamos en sus posibilidades? ¿Cómo desarrollar y evolucionar sus capacidades? Y en la frontera de todo, los otros, los otros cuerpos, la vida social, la vida intersubjetiva, la comunicación, la ecología de la interacción, la armonía y el desorden de roce y la convivencia.

El cuerpo está ahí, el tuyo, el de los otros. Lo observas, te observan, te mueves, te detienes, actúas, duermes, vives, mueres, existes, dejas de existir. Y la primera imagen es la de la entropía, el cuerpo termina, el cuerpo dura, el cuerpo se debilita. Las preguntas aparecen por racimos, el cuerpo emerge como el definitivo principio de realidad, el lugar de la existencia y la no existencia. Y hoy esa apariencia se ha roto, la inmortalidad es posible, vencer a la entropía es real. El cuerpo tiene por lo menos dos historias, una callada, silenciosa, que por casi todo el tiempo humano ha sido un misterio, el de la carne que se deteriora y piensa. Y por otra parte la historia de las visiones sobre el cuerpo, esa lenta exploración de su forma y su contenido, hasta el estallido de su conocimiento íntimo, aún en desarrollo. Nos toca ser observadores vivos del encuentro de esas dos historias. He aquí una versión de este relato.

La sociogenética del cuerpo inicia en la sobrevivencia, lo humano es una forma de la vida en toda su explícita barbarie, comer y no ser comido, acechar y engañar, cazar y evitar ser cazado. El cuerpo es la voz de la necesidad, y al mismo tiempo el instrumento de la satisfacción. Busca comida, se mueve. Dicen los chinos que somos árboles con las raíces en el vientre, lo que nos condena al movimiento. El primer cuerpo es el hambriento. Y después vienen esas otras necesidades, la seguridad, el calor, la reproducción. En qué punto nace la vida social en la genealogía que llega hasta nosotros es aún un asunto de investigación por esclarecer. Pero aparecieron los primeros grupos, herencia de nuestros ancestros, y después grupos que dominaron grupos, y así hasta fundar clases y estamentos, diferencias sociales, diferencias de cuerpos. Unos trabajarían para otros, el cuerpo productivo aparece como el segundo momento general de esta breve historia. Y ahí la primera subjetividad sobre su identidad, la economía, la dominación, la política, y la coartada para su desarrollo, la ideología, la cultura. Y por otra parte el cuerpo cazador se mueve hacia el cuerpo que diseña instrumentos, que inventa, que construye, que crea. Esta última genealogía evolucionará rumbo a la ingeniería, la ciencia, el arte.

Las primeras figuras de la civilización necesitaban una visión del cuerpo para darle coherencia a las necesidades de la política y la economía. La religión es la primera gran figura de la subjetividad social, ella nombra al origen del cuerpo y a su sentido en este

mundo. Nuestra propia genealogía viene del cristianismo y el catolicismo. El cuerpo es separado, herencia de visiones griegas, la mente tiene otro status, el espíritu y el alma están sujetos en forma contradictoria a una entidad inferior, carnal, material, sucia. Pocas imágenes han construido más al mundo contemporáneo que esa. En nuestra configuración y trayectoria histórica el cuerpo en principio toma la forma del proyecto social político religioso de la Iglesia católica romana.

La Iglesia define todo, el nacimiento, la muerte, el trabajo, el placer, el sexo. El cuerpo es la imagen holográfica de la cosmología del cielo y el infierno en la tierra, del aquí y el ahora. En este camino tiene una construcción disciplinaria necesaria e implacable, la institución del ejército, la figura de la vida militar, el cuerpo que mata, el cuerpo asesino, el cuerpo que conquista, el que se defiende. Siempre en nombre de Dios, de algún Dios, de alguna entidad superior que vigila, protege, castiga. Esta es la pareja básica del proyecto social dominante sobre el cuerpo, la Religión y la Guerra. En este relato ésta sería la tercera fase de esta historia. El cuerpo es objeto de subordinación y sumisión a ciertas ideas y objetivos de un orden institucional superior. Nacen con toda la propiedad la pedagogía, la educación, y su contra parte, la tortura, la cárcel, el manicomio.

La Guerra y la Religión nos acompañan casi todo el camino de la historia humana hasta hoy, el proceso de civilización que terminará domesticando a la violencia guerrera y separándose de la dominación religiosa, toma fuerza en la modernidad, cuando el cuerpo es sacado de la cosmología del asesino y la dicotomía materia-espíritu, para moverse dentro de una nueva cosmología, la de la ciencia. Primero en forma analógica, la Medicina, y después en forma digital, las ciencias básicas. Frente al hacha ensangrentada y el símbolo sagrado, el conocimiento y la figura de la libertad. Si, la libertad, la libertad del cuerpo tanto del campo de batalla como del templo. Esta podría ser la cuarta fase de esta historia, aún en movimiento.

La modernidad propone nuevas formas sociales para el cuerpo. Hay varias formas emergentes, dos de ellas de gran interés para nuestra vida contemporánea actual, la cortesía y el deporte. La primera se mueve dentro de una genealogía que viene de la vida aristocrática y las formas sociales de palacio, la interacción entre los cuerpos a partir de una observación detenida sobre el efecto social cortesano del movimiento coreográfico estético. La danza se le parece, el teatro también. Y por otra parte la guerra tiene su propia genealogía en el combate sin sangre, la lucha sin muerte, el deporte. Las artes marciales, la gimnasia, las coreografías del combate, se mueven a la arena de espectáculo, son ahora objeto de observación lúdica, motivo de excitación controlada. El deporte y la cortesía civilizan al mundo contemporáneo, ambas formas sociales de la otra Cosmología en emergencia, la comunicación. Y se mueven dentro de un nuevo orden civil, el comercio, la mercadotecnia, la economía del capital. La Guerra y la Religión adquieren otro status, no menos importante que en el pasado, pero conviviendo con nuevas formas de vida social, nuevas formas de vida corporal.

Y el movimiento que inicia en la ciencia médica se magnifica, las ciencias biológicas, la Química, la Física, traen noticias sobre la vida y sobre el cuerpo que transforman por completo la visión sacra y guerrera que se tenía de él. El cuerpo está

escrito, tiene un código, ese código puede conocerse, el cuerpo puede ser reescrito. La subjetividad social general moral-política-religiosa se fragmenta, los individuos pueden decidir sobre su cuerpo incluso a nivel genético. Inicia una quinta etapa del movimiento del cuerpo y su subjetividad, que lo llevará donde nadie lo había imaginado. Arte, ciencia y moral libertaria, el cuerpo como sujeto y como objeto en construcción total.

El otro camino de la modernidad subjetiva científica, el de la tecnología, también tiene noticias que conmoverán a la estructura vigente dominante subjetiva sobre el cuerpo. Las manifestaciones de esta revolución son muchas, las drogas, los tatuajes, los piercings, los postizos, la moda, la nanotecnología, la cirugía, el cambio de género, los implantes, el cuerpo cyborg. El horizonte está por completo abierto. Hoy las intervenciones sobre el cuerpo son múltiples, y las que vienen en la agenda para dentro de pocos años también son múltiples. Michel Jackson como un ícono de la nueva era, la ciencia ficción como guión del deseo, el dopaje como un horizonte de lo irremediable. El cuerpo ya no tiene límites, todo es posible. La subjetividad social general tradicional es un sustento débil de un antiguo y renovado régimen que cae en pedazos. Los nuevos actores del cuerpo ya no tienen la vieja moral, sólo iniciativa, posibilidades, y un gran arcón de recursos para jugar, para modificar, para transformar. El cuerpo se reescribe a si mismo. Las ciencias cognitivas están a la mano de cualquier nuevo diseñador en la era de la tecnología accesible y pública. El diálogo entre subjetividades de todo orden y la subjetividad descubierta en el código genético y la tecnología de la vida orgánica es un hecho. Maravillas y monstruosidades habrán de sorprendernos a cada paso, también nuestra propia percepción habrá de sorprendernos, esa será la bitácora de los años por venir.

El concepto de lo humano está en la mesa de la creación individual y colectiva, en el centro del taller de lo inverosímil de la nueva vida cotidiana. Lo humano está a punto de desaparecer, de hecho ya desapareció y es sólo cuestión de tiempo que esta percepción se generalice. El mundo de la Guerra y la Religión ahora si parece tener sus días contados. El cuerpo cyborg y la realidad virtual redefinirán lo que se entiende por relaciones humanas, por deporte, por educación física, por sexo, por género, por vida social, todo. El punto aquí es de capacidad de observación y de imaginación. Un mundo y su cosmología están en profunda transformación. El teléfono celular está por incorporarse a la carne, la interfase de la web será psico-cognitiva, el rediseño del cuerpo será la norma. Las dimensiones, las formas, las texturas, las cualidades, las habilidades, serán asuntos de una petición a la carta, y no una, sino toda las veces que el nuevo cuerpo-sujeto del deseo se lo proponga. Las políticas públicas necesitan un ajuste de cosmovisión en muchos sentidos, empezando por el cuerpo y sus nuevos elementos de configuración y de interrelación. La comunicación también se transformará, el mundo puede llegar a ser muy distinto a lo que ha sido, no sólo en un sentido histórico, sino evolutivo paleontológico, estamos ante la emergencia de una nueva especie, una nueva configuración ontológica de la vida consciente en el planeta.

La Cultura Física y el Cuerpo. El proyecto social institucional del Cuerpo y del Deporte. Un apunte sobre el caso de la Educación Física escolar

La Cultura Física es un concepto complejo y ambicioso. Supone la visión de reunir todo los proyectos, acciones y operaciones constructivas sobre el cuerpo y sus relaciones.

En este sentido es parte de su dominio la programación moral de la conducta corporal, la educación en las coreografías del baile, el deporte, la cortesía, y cualquiera otra forma de tecnología social asociada a la intervención sobre lo que hace, cómo lo hace, y lo que no hace, el cuerpo humano en sociedad. La Cultura Física es un sistema de información y un sistema de comunicación, como se verá después, aquí de lo que se trata es de presentar una de las formas de la Cultura Física más ritualizadas en la vida social convencional, la Educación Física, ese articulador peculiar entre la vida escolar, la vida doméstica, la vida pública, la vida ciudadana, que suele quedar sólo en una ritualización vacía y sin sentido.

La Historia Social del cuerpo pasa por la mediación de diversas instituciones e ideologías que han operado para su definición, su promoción, su administración, su control. En ese sentido aparecen figuras tan diversas como la cárcel, el hospital, el manicomio, la escuela, la fábrica, y las mismas formas de la ciudad, de las casas, de los dormitorios, de los baños. El territorio físico de lo social corresponde palmo a palmo con el territorio físico de las formas de intervención sobre el cuerpo. Mirar hacia instituciones como el aparato médico, el aparato escolar, la moral católica, permite una perspectiva más detallada sobre toda esta inmensa configuración, la Cultura Física contemporánea y sus antecedentes. La disciplina es la figura general de estas instituciones, y entre ellas cubren buena parte de lo que socialmente se le hace a los cuerpos. En este apartado el énfasis estará en la educación, en particular en la educación física, esa práctica especializada en la puesta en ciertas formas previstas de comportamientos corporales.

Por una parte la educación, ese paquete de instrumentos y herramientas de una Ingeniería Social que necesita poner en forma a los miembros de una comunidad de sentido. De ahí que la educación pública sea la clave del crecimiento del proyecto de la Ingeniería Social de la Sociedad contemporánea. ¿Cómo poner en una forma similar y colaborativa a tantos y diversos? La educación pública será entonces obligatoria, una maquiladora que pondrá en camino a todos los miembros individuales de su configuración mediante el adoctrinamiento en ciertas ideologías y discursos, y ciertas prácticas y comportamientos. La educación pública es clave para el Estado Nacional, su instrumento fundamental de configuración de clases, grupos, y de la pertenencia a un todo la Nación.

Lo primero que salta a la vista es el contraste entre la educación escolar no física y la educación escolar física. En la primera se concentra la mayor parte del tiempo y del espacio dedicado a la educación escolar. Y la calidad fundamental de este tipo de pedagogía es la inmovilidad, el cuerpo se pone en la forma de un ente que piensa pero no se mueve. Este contundente hecho sería suficiente para promover una investigación a fondo sobre las consecuencias de la inmovilidad inducida, lo cual podría traer cambios sustantivos en las políticas públicas de educación. Pero resulta que existe un consenso, un acuerdo, una complicidad, dentro del pacto social, en que la educación debe estar configurada en esta forma, en parte para domesticar a esa presencia cargada de energía y movilidad que se manifiesta en acciones incontrolables, el cuerpo.

Tema complementario es la educación escolar física (EF). Ahí se trata de poner en forma a la parte móvil del cuerpo. Por una parte el cuerpo se inmoviliza en la educación escolar intelectual, y por la otra se formatea en ciertas pautas de movimiento en la otra

educación complementaria. Las dos figuras son convergentes, partes de una misma visión, de una misma construcción subjetiva social del cuerpo. El proceso socializador de la educación oficial tiene como objetivo poner en forma a los cuerpos, un tipo de intervención que difunde al orden social deseable dentro de la estructura individual y colectiva. Mucho antes de que aparecieran los estudios cognitivos que confirmaran lo que décadas de estar sentado por horas puede hacer a la relación ecológica de un cuerpo, la educación heredada del siglo diecinueve tenía claro que la disciplina termina incorporando el orden social hegemónico en el orden individual y grupal de los educandos.

En la EF aparecen con toda claridad las figuras de la Religión y de la Guerra. Los primeros formatos educativos se promueven desde cierta visión moral religiosa y cierta visión guerrera. Esta perspectiva que viene de muy atrás toma forma en el siglo diecinueve y se continúa a lo largo de todo el siglo veinte hasta nuestros días. La Medicina es el complemento perfecto, la salud y el vigor se tejen con las habilidades físicas guerreras y el control moral. El proyecto social de control del cuerpo se teje desde todos los ámbitos, el doméstico, el escolar, el médico, el deportivo, el recreativo, el religioso, el político.

El deporte ha sido un elemento central de la trayectoria de la EF en su historia. En algunos momentos se ordena en la guía del guerrero sin guerra, o con toda claridad en el guerrero formándose para la guerra. En la segunda parte del siglo XX aparece la figura comercial del deporte, donde la competencia y el triunfo se convierten en el centro de todo, por la mediación de la industria cultural y el espectáculo. La EF tenía sus propias luchas internas sobre la centralidad del deporte, pero una vez que este llega a los medios de difusión, a las marcas comerciales, a los patrocinadores, a los torneos profesionales, en la práctica queda supeditada como un eslabón de la mercadotecnia y el espectáculo, más allá de lo que la tradición escolar le presentaba como opciones.

El movimiento interno de la EF parte de la gimnasia, de la danza, la recreación, el juego, y el deporte, entre otros aspectos. En su lucha interna se ha tensado entre una visión deportiva de su acción, y una visión más integral de la educación del cuerpo en movimiento en diversos aspectos, llegando a la aspiración de una integración de lo social, lo cultural y lo individual. Hoy las aspiraciones más reflexionadas de sus propuestas tienen a las ciencias cognitivas como su aliado principal, y a la socio- psico-motricidad como el eje de sus programas. Pero el formato tradicional promotor del deporte pesa, y la separación de lo físico de lo intelectual es una tradición y un hábito muy difíciles de superar, y continúa siendo la forma general hegemónica del ejercicio de la EF en la promoción de la Cultura Física oficial general.

La EF actual alternativa y emergente tiene cierta línea de continuidad con los programas que le dieron origen, pretende la formación de cierto tipo de comunidad social, de cierto tipo de individuo social. Desde esa perspectiva puede y desea apuntar hacia la construcción de escenarios que promuevan a esos individuos y a esas colectividades. La figura para estos nuevos escenarios sería el ciudadano integral, uno constituido por la armonía, o la tensión armónica, del cuerpo, la mente y la sociedad. El frente cognitivo ha sido una coartada perfecta para acercar a su tradicional oficio centrado en músculos, tendones y coreografía, al mundo de la mente, ese lugar del cual había sido excluida en

forma tradicional oficial. La EF tiene ahora los argumentos para exigir espacio académico en el mundo de la mente, de lo intelectual, la dimensión psico-motriz del cuerpo supone coordinación con sentidos subjetivos de la vida. Y no sólo eso, lo psico-motriz es ahora percibido como la matriz de la configuración de la vida individual social. En esa guía la EF también se involucra de lleno con la vida social y de la comunicación, el cuerpo está cargado de alteridad. La moral había restringido las formas de la relación social subjetiva y física de los cuerpos, ahora el dique se ha roto, para una nueva visión moral de la vida, el contacto, el roce, la caricia, el juego, la relación corporal, son claves para la socialización de la vida, son claves para la salud pública, son tema y práctica de la nueva EF.

El mundo de la ciencia está colaborando con la apertura de la Nueva Educación Física hacia territorios antes vedados para ella. Las nuevas generaciones de profesores se sienten confundidos con lo que está pasando, pero ya son muchos los que se empiezan a sentir cómodos con las nuevas visiones y los nuevos compromisos. La nueva EF está en movimiento. Ahora se trata de ganar espacio y tiempo dentro de la escuela, y de impactar a la configuración que ha separado lo físico de lo intelectual. El movimiento supone conceptos de educación integral, de educación en sociedad, en forma comunitaria, en convivencia, de educación como forma de comunicación, de educación como ciudadanización. La EF ya no desea ser motivo de exclusión social sino de todo lo contrario, se vuelve científica, pero no sólo en un sentido médico, sino en un sentido sociológico, psicológico, comunicológico. Se construye incluso desde epistemologías de punta, como la Epistemología Genética. En fin es parte de la emergencia de nuevas concepciones de lo humano y de la vida social.

En todo este nuevo filón sólo falta ajustar cuentas con el cuerpo cyborg, el que pone en duda a la concepción tradicional de lo humano. La construcción del cuerpo no sólo es subjetiva en un sentido simbólico, ideológico. No sólo es física en un sentido muscular y de psico motricidad. La ontología cyborg reconstruye al cuerpo, por una parte lo interviene en su misma configuración de base, la genética, pero también en las partes y funciones. Además están las drogas y la bioquímica. Todo esto rebasa a la perspectiva humanística de la nueva EF. Y además está la interfase al ciberespacio, el tránsito al hipermundo, donde los individuos y el cuerpo físico son señales, bits, y la mente ya no tiene su base en el cerebro, ni la vida en el cuerpo orgánico. El reto para la imaginación de la Nueva EF es mayúsculo. Puede negar todo este lado tecno científico de la sociedad emergente, pero tarde o temprano será alcanzada por él. Por lo menos todo este escenario supone una toma de posición, quizás una propuesta, algo. Parece que la EF como racionalidad aún está lejos de todos estos nuevos fenómenos. Pero ya es parte, y no debe tardarse mucho en tener una respuesta. Y quizás la primera y más inmediata reacción sea conservadora, de rechazo, como en el caso del dopaje. Pero también existe la postura de la complicidad inmoral, decir una cosa y hacer otra. El mejor escenario sería asumir de frente, entrar en el asunto y hacer valer su tradición y su legitimidad, con la imaginación de todas las nuevas herramientas incorporables. Lo emergente pronto se convertirá en urgente.

**La Ingeniería en Comunicación Social del Cuerpo y de la Cultura Física.
Construyendo una nueva perspectiva constructiva de lo social**

La Ingeniería en Comunicación Social de la Cultura Física es un proyecto que dentro del GICOM, grupo de estudio sobre el tema, ha tenido una centralidad desde el principio. Quizás el punto clave para que esto suceda así es el tema del cuerpo y la vida social. Para los estudios de comunicación social tradicionales todo pasa por los mensajes, el lenguaje y la mente. Abrir la comunicación a la carne y a la acción, es en ese sentido aire fresco para el ultra subjetivismo de las nociones de comunicación con una carga humanística moral y religiosa. ¿Cómo sería una perspectiva de la comunicación social en donde el cuerpo estuviera al centro? ¿Cómo sería un sistema de comunicación donde el cuerpo es el protagonista? ¿Puede ser el cuerpo entendido como un rico y poderoso sistema de comunicación constructivo y creativo?

La figura del cuerpo en el movimiento general socio-cultural es protagonista. Un orden colapsa, un nuevo orden emerge. Hay un movimiento de la figura del cuerpo reprimido, disciplinado y productivo, hacia la figura del cuerpo intervenido (tatuajes, peircings, biotecnología), liberado (la fiesta, menos trabajo más relajo), y consumidor (imagina, desea, y compra, al cuerpo lo que pida). Estamos en una era donde todo es posible a partir de las drogas, la tecnología, la medicina y una nueva cultura moral emergente. El movimiento general moral es del discurso subjetivo hacia el cuerpo material, frente a un movimiento contemporáneo hedonista y libertario, del cuerpo material y los nuevos e inquietantes discursos emergentes.

Todo asunto sobre el cuerpo parece partir del vivir o morir. En principio está el límite de la muerte. Y en un segundo lugar la enfermedad y la salud. En un tercer lugar aparecen los elementos del placer y la restricción, y del exceso y el límite. La agenda sobre el cuerpo se ha diversificado en el punto en que el deseo y la imaginación se han liberado. El cuerpo vivía limitado en la represión de la subjetividad cohibida y atada, en la separación de la intersubjetividad prescrita, normada y vigilada. No más. Los cuerpos adquieren autonomía, su subjetividad es aliada de su materialidad, dialogan, se intersectan, se afectan mutuamente. Una nueva era ha nacido. Los individuos se asumen como cuerpos deseantes, y desde ahí alteran el orden moral y sus principios, desde ahí liberan límites y construyen nuevos escenarios que están configurados por la vida material del cuerpo y la nueva subjetividad que los construye.

Necesitamos una nueva mirada a los lugares y las figuras de los sistemas de información básicos sobre el cuerpo. Con la Medicina y su poder. Con la Religión y su poder. Con el Ejército y el Estado y su poder. Con los Medios y su poder. Con la Escuela y su poder. Con la Familia y su poder. ¿Quién dice qué es el cuerpo? ¿Cuántas definiciones sobre lo qué es el cuerpo existen vigentes? ¿De dónde vienen las definiciones vigentes y no vigentes del cuerpo? Los nuevos escenarios han perdido la obediencia y la disciplina, el viejo orden está filtrado por la corrupción, la perversión y la indolencia. Importante identificar los lugares donde ese viejo orden aún vigila y prescribe, al lado de los otros lugares donde la imaginación ha tomado el control y padece excesos confusos y crea maravillas deslumbrantes. Los viejos sistemas de información monopólicos y absolutos son parte de un modo de vida que está en fragmentación, se abrió la válvula de los múltiples y diversos sistemas de información alternativos. El resultado son escenarios donde los viejos poderes respiran con dificultad entre la pulverización de su homogénea presencia, la

heterogeneidad toma el centro, que está en todas partes, donde hay un deseo, donde surge una idea, donde aparece un descubrimiento.

Los sistemas de información son el centro de la vida social que viene del pasado hacia el presente, son lo que prescribe, lo que indica, lo que señala. Nuestra vida social está constituida por sistemas de información que nos indican lo que debemos pensar, sentir, y hacer. Surgen en algún momento, se desarrollan y estabilizan en otro, y también viven su decadencia. Y este ciclo puede ser muy rápido, con un metabolismo acelerado, o muy lento, con un metabolismo casi congelado. Nuestra vida se conforma por de sistemas de información viejos y vigentes, y algunos nuevos y emergentes. Y unos y otros pueden colaborar o pueden luchar entre sí, o ignorarse, eso es la definición del presente social desde una perspectiva comunicológica. El caso del cuerpo forma parte de esta configuración, y por tanto también se presenta como lucha, colaboración, o indiferencia, entre viejas y nuevas percepciones, entre viejos y nuevos tipos de comportamiento.

La Medicina ha llevado la mano en nuestro medio, es la dueña institucional del cuerpo, la portadora de los sistemas de información determinantes sobre la salud, la higiene y la enfermedad. Estamos rodados de sus visiones y sus metáforas. Parte de una figura positivista única sobre lo que es el cuerpo, y desde ella indica, decide, actúa, controla. Hoy esa vieja Medicina también está en crisis, deriva hacia una perspectiva constructiva de lo posible. Los conceptos básicos de la salud y la enfermedad, que permitían prácticas verticales y tiránicas, se van tornando en las figuras de lo trans-humano y lo des-humano. Las imágenes de la inmortalidad o de la invulnerabilidad están en curso. La Medicina es un mercado de ofertas, se une al mostrador del catálogo de los sueños, de los objetos de deseo. Investiga, descubre, patenta, comercializa, y se teje con las ambiciones hedonistas individuales, con las aspiraciones enfebrecidas del juego, la simulación, y la provocación.

Y llegan los nuevos sistemas de información sobre el cuerpo y la nueva medicina. Conviene tener una imagen sintética del cuerpo individual en su nueva complejidad de composición. Esa complejidad lo lleva más allá de su individualidad. El cuerpo afecta más allá y es afectado desde más allá. ¿Como objeto del deseo? ¿Como entidad entrópica? ¿Como forma productiva? ¿Como forma consumidora? ¿Como forma destructiva? ¿Como forma competitiva? ¿Como forma colaboradora? ¿Como forma alimento? ¿Es el cuerpo un compuesto de diversos órdenes ontológicos? ¿Es posible observarlo en un continuo de percepción? ¿O sólo en discontinuidades ontológicas? El cuerpo ya no es una parte, la menor, la corrupta, la deslegitimada. Ahora es el rey de la percepción y de la imaginación, todo inicia y termina con él, y sus límites están para ser superados, sus poderes para ser enriquecidos, sus cualidades para ser exaltadas. Las ciencias del cuerpo como el lugar de la vida material, están en tránsito de sistemas de información correspondientes a una ecología social del control y el dominio, hacia una ecología social de la liberación y las posibilidades.

Ante este panorama la Comunicología puede decir algo. En principio mucho, pues es una perspectiva que no tiene ataduras claras con el pasado, es una visión nueva, contemporánea de lo que observa. Esta es una enorme ventaja respecto a otras concepciones que tienen intereses creados, ataduras morales no visibles del todo. La

Comunicología en cambio tiene la frescura de la observación directa y curiosa, sin prejuicios, sólo los que le marca su organización conceptual incipiente y en desarrollo. Todo un reto para la ciencia emergente de la comunicación enfrentar un mundo cargado de novedad y de sentimientos de tranquilidad y excitación. Siempre hay un momento por el cual empezar, un primer paquete de observaciones por las cuales iniciar un tejido de representaciones, y un lugar donde la claridad aparece poco a poco.

En principio percibimos a los cuerpos como portadores de los Sistemas de Información (SI). Percibimos a los cuerpos como agentes de la comunicación humana. El cuerpo es el primer lugar de los SI en un sentido fenomenológico. Pero el cuerpo es el portador en un primer momento del SI y el agente visible de los Sistemas de Comunicación (SC). Esto es básico, los sistemas de información determinan desde el pasado hacia el presente, los sistemas de comunicación se configuran en el presente hacia el futuro. La temporalidad social real tiene al cuerpo como su eje de composición y organización, nada social vive más allá del cuerpo, nada social vive sin el cuerpo. Desde el cuerpo observamos, en el cuerpo acontece la observación, en el cuerpo se organiza la información sobre lo observado. Y la base de la observación sobre lo social son cuerpos en movimiento, cuerpos en relación, cuerpos en lucha, cuerpos en encuentro, cuerpos en búsqueda. La visión sobre lo social como SI en relación dentro de SC, pasa de una configuración semiótica o cibernética a una configuración física, orgánica, termodinámica. Entendemos que lo que observamos puede ser organizado como SI, pero el hecho mismo de la observación sólo sucede si hay cuerpo que lo registre, conciencia cuerpo que lo perciba. Todo un reto a la imaginación científica. El cuerpo es la medida de todo fenómeno social desde la perspectiva de la Comunicología, es producto, es productor, es la ecología en donde viven y se reproducen los sistemas de información, donde el pasado adquiere continuidad, pero también es el presente que modifica y altera esas trayectorias e inaugura futuros posibles como corazón de los sistemas de comunicación.

El punto es lo que no vemos. Los SI están corporizados pero no sólo habitan el cuerpo. La pregunta es por la relación entre la materialidad del cuerpo y la subjetividad del cuerpo. Lo material y lo simbólico cultural están separados en el análisis tradicional. La Genética y la Memética parecen configurarse por separado refiriéndose a entidades distintas. Una observando lo que es visible y que codifica y determina al cuerpo, y la otra observando lo que los cuerpos hacen para nombrar rasgos de comportamiento individual y de acción y práctica sociales, como rasgos culturales, como entidades propias de un SI de información que parece independiente del cuerpo material biológico. Ambas visiones extremas observan al cuerpo sin verlo, detrás del cuerpo, antes del cuerpo, y después del cuerpo, siguiendo las huellas que deja. Y todo está condicionado por ese elemento que no se quiere ver, que está ahí y de pronto desaparece. La moral inhibe lo evidente, lo contundente, todo lo social es cuerpo. Bien. La figura de los SI y los SC en la Memética supone una coordinación con los SI y los SC de la Genética. La Comunicología tiene a esta ruptura y continuidad como un reto. Para la Comunicología los sistemas de información biológicos y los no biológicos, los sociales y los no sociales, son parte de una matriz que está entrelazada, su reto es hacer visible esa matriz tanto en un sentido simbólico-discursivo como en un sentido energético en el mundo de la acción. En forma simultánea, dentro de las mismas configuraciones integradas. De ahí que la Ingeniería en Comunicación Social, la

nueva Cultura Física, y la Nueva Educación Física, sean parte de un nuevo paradigma emergente.

Hay que pensar la vinculación entre los genes (lo biológico- lo orgánico) y los memes (lo social- lo cultural). Lo que queda claro de principio es que hay una configuración memética del cuerpo, una configuración subjetiva, en el conocimiento, de lo que es y lo que sucede con el cuerpo, un SI -varios y diversos- sobre su lugar, sus relaciones, su composición, organización y sentido. Esa configuración ha cambiado con el tiempo. Se pueden identificar las figuras del cuerpo en el tiempo. Formas memética en movimiento. Esa es la parte del proyecto comunicológico que supone la reconstrucción, explicitación, de los diversos proyectos subjetivos social-culturales sobre el cuerpo, SI que han afectado la vida social, que se han reproducido en el tiempo y el espacio, que han llegado a nosotros de muy lejos, y que se han ido transformando en su trayectoria. Ellos son la primera clave comunicológica de la vida social y del cuerpo.

Partiendo de una visión comunicológica fenomenológica los cuerpos son personas individuales, SI subjetivos-objetivos. Como SI se pueden describir. ¿Cómo? ¿Con cuál mapa conceptual? Esas son tareas por desarrollar, por ejemplo para un programa de investigación sobre Cultura Física y sobre Educación Física. Esos cuerpos personas asociados a otros cuerpos personas forman SC, a través de las redes sociales, las formas interpersonales de la vida social, la figura de los cuerpos en relación como figuras constructivas de lo social, como figuras construidas por la comunicación social.

Los cuerpos están configurados por sistemas de información sociales, que determinan lo que pueden hacer o no y lo que pueden representar de sí mismos, al tiempo que lo que pueden hacer o no en las interacciones con otros cuerpos y las representaciones compartidas con esos cuerpos de esas interacciones. El cuerpo por tanto es un envase que se programa desde lo biológico y lo socio-cultural a través de los sistemas de información. Lo que somos son los programas de acción, percepción y representación que los sistemas de información configuran. Parecería que estamos sujetos a la programación social de los cuerpos, y así es. Pero no todo es programación, también existen las situaciones, los sistemas de comunicación. Los sistemas de información viven en peligro cuando están en situación, otros sistemas de información los pueden afectar o desplazar en las situaciones concretas, en las interacciones particulares de cuerpo a cuerpo. Y esto es lo fascinante, los sistemas de comunicación, el presente constituido por cuerpos en interacción, puede reproducir al pasado, sujetándose a las normas y directrices de los sistemas de información, o puede romper al pasado liberando las posibilidades que la interacción del presente permite en el sistema de comunicación no sujetado. El cuerpo sujetado reproduce, el cuerpo liberado crea, abre, reconfigura, rompe, inaugura. La ecología contemporánea está en el tránsito de una inversión de energía en que las cosas no pasen, que nada ocurra, que todo esté bajo control, la Sociedad de Información, a que la vida suceda, las variantes aparezcan, la energía tome forma en tránsito sin restricción o censura, la Sociedad de Comunicación. El cuerpo es el centro de este tránsito, el cuerpo sujetado frente al cuerpo liberado. De una Cultura Física del control y la dominación a una Emergencia constructiva y creativa de la enacción y la creatividad. Cuando el cuerpo se libera todo se mueve.

Estamos en una época de grandes cambios, entre los cuales destaca el movimiento de los grandes Sistemas de Información generales dentro de la reestructuración de la Sociedad de Información. Hay una emergencia de Sistemas de Información y Sistemas de Comunicación particulares y regionales, que modifican la configuración monolítica de la forma Sociedad de Información, hacia las formas Sociedad de Comunicación y Comunidad de Comunicación. El cuerpo es parte de ese movimiento, una clave de todo lo que está pasando, quizás la clave central de los grandes cambios emergentes actuales y los por venir. El punto clave es la situación. Cuando dos cuerpos se encuentran bajo la figura determinista de la Sociedad de Información, lo primero que se inhibe es que algo suceda fuera de control, lo que acontece es una obra de teatro, una coreografía, la ejecución de guión. Cuando dos cuerpos se encuentran bajo la figura interactiva de la Sociedad de Comunicación, todo puede pasar, los códigos se retuerzen ante las posibilidades que emergen en las situaciones. Y esto implica tanto lo sexual como lo dialógico. El encuentro de los cuerpos bajo la libertad constructiva de los sistemas de comunicación permite que la vida fluya, que busque nuevas formas, que encuentre nuevos cauces, que la creación sea la pauta del encuentro. La comunicación pone en forma a la información y no la inversa, la situación busca en libertad sus formas y no ciertas formas definen las situaciones a priori.

De ahí la importancia de la perspectiva de la Ingeniería en Comunicación Social, como una práctica que problematiza, diagnostica, hace cálculo de posibilidades, y diseña estrategias de respuesta a los problemas diagnosticados, dentro de una perspectiva comunicológica. Lo que puede hacer una Ingeniería de este tipo es muy interesante para el caso de la Cultura Física, Educación Física y el Deporte. La Comunicología como ciencia de la comunicación permite a la Ingeniería en Comunicación Social observar a la vida social desde ese punto de vista. De esta manera la Cultura Física, la Educación Física y el Deporte pueden ser observados y entendidos desde una perspectiva científica de la comunicación. Las dos dimensiones básicas comunicológicas son la difusión y la interacción. Una observa a la vida social como el encuentro de por lo menos dos sistemas de información, donde uno de ellos influye sobre los demás, los pone en su forma, configurando un sistema de comunicación disímétrico, cargado hacia la figura de un sistema de información organizando, dirigiendo, interviniendo a otros sistemas de información. La interacción observa a la relación entre sistemas de información dentro de sistemas de comunicación, donde los SI entran en una dinámica de mutua afectación, colaborando, coordinando actividades, asociándose en equilibrio dinámico. Ninguno de los SI participantes en el SC interacción toma ventaja, sino que de algún modo todos se unen para actuar en conjunto o individualmente en el beneficio de todos.

De esta manera la Educación Física como parte de la Cultura Física puede ser percibida como una figura de la difusión o la interacción. En el primer caso la EF es visualizada como una empresa donde el centro lo ocupa la institucionalidad que representa, actuando como SI sobre otros SI, que pueden ser otras institucionalidades, o individuos en particular. Lo que difunde es información, actitudes, posiciones, intenciones, rasgos, hábitos, donde se busca determinar formas de colaboración, de coordinación, de asociación, entre los diversos cuerpos subjetividades de la acción social. La EF en este sentido se comporta como un gran gestor cultural de un tipo de cultura de comunicación determinada por instrucciones, sistemas de información. Todos los medios de difusión a la mano son

pertinentes, desde la clase de EF por medio de profesores especializados, hasta el uso e instrumentación de medios masivos de difusión, la Internet, todo tipo de programas comunitarios y barriales.

El caso de la interacción es distinto. Ahí adquiere plenitud la imagen de la intersubjetividad y el cuerpo. Lo que importa es el encuentro y el movimiento colegiado entre cuerpos, desde los pares, pasando por los grupos, hasta las colectividades. La idea es que cualquier espacio social se transforme en un espacio de convivencia, de relación social interactiva creativa, sistema de comunicación en emergencia. Los escenarios de este tipo de programas de intervención inician en el espacio tradicional del oficio del educador físico, la escuela, pero necesitan salir del hacia la casa familiar, el barrio y la vida civil en general. Con todas las situaciones posibles a la mano, sistemas de comunicación, la danza, el juego, la gimnasia, el deporte, las coreografías de la vida cotidiana de la postura, del caminar, del correr, del estar, del conversar, del abrazar, del hacer el amor.

La Educación Física se toma aquí como la visión más amplia de la psico motricidad dinámica cotidiana e integral, y el aspecto deportivo queda ubicado por completo dentro de su configuración conceptual y metodológica. Desde una perspectiva comunicológica el deporte también tiene pautas de construcción social por difusión y por interacción. Se trataría de enfatizar las pautas de interacción, que son las que construyen en forma directa la vida social desde el presente. Pero también se aprovecharían las pautas de difusión para reforzar y fortalecer las figuras de la interacción. Es decir, el programa de Ingeniería en Comunicación Social posible para una nueva y emergente Cultura Física, a través de una nueva visión de la Educación Física y el Deporte, sólo requiere en principio un énfasis mayor en las situaciones que en los programas, un énfasis mayor en las interacciones que en las prescripciones, un énfasis mayor en la comunicación que en la información. La vida social tiene esas dos perspectivas posibles, formar parte de un programa prescriptivo en desarrollo, o ser una situación emergente y fluida de lo posible. Las formas tradiciones y los conceptos institucionalizados de la Cultura Física, la Educación Física y el Deporte, forman parte de la primera configuración, pero también tienen un enorme potencia en la segunda.

En este sentido el Deporte y la Educación Física pueden salir de la marginalidad donde están ubicados, transformarse con claridad y con plenitud de argumentos en una estrategia central de configuración de un nuevo tipo de ciudadano, con una cosmología cooperadora, de colaboración, que sin renunciar a las pautas tradicionales de la competencia y el éxito individual o particular, enfatiza el esfuerzo colectivo y la colaboración con los demás. Esta podría ser una estrategia general emergente de la Educación Física y el Deporte. La Ingeniería en Comunicación Social tiene una vocación constructiva de lo social. El asunto del cuerpo es fundamental para la configuración de una nueva forma de vida social que tenga como eje constructor a la convivencia social estratégica. El cuerpo es la llave de una nueva y rica comunicación social, y con ello de una nueva y rica vida social en general.

Bibliografía

AGUILAR García, Teresa (2008) Ontología Cyborg. El cuerpto en la nueva sociedad tecnológica,

COMUNICOLOGÍA ECUATORIANA | NÚMERO 90 | Junio – agosto 2015| ISSN: 1605-4806 | PP. 2-16

Gedisa, Barcelona.

AUNGER, Robert (2004) El meme eléctrico, Paidós, Barcelona.

CACHORRO, Gabriel (editor) (2006) Cuerpo y subjetividad, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

CIMADEVILLA, Gustavo (2004) Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable, Prometeo Libros, Buenos Aires.

CUÉLLAR Ramírez, Alfredo (2004) Genes y Memes, Ediciones Taller Abierto, México.

DABAS, Elina y Denise Najmanovich (compiladoras) (1995) Redes. El lenguaje de los vínculos, Paidós, Buenos Aires.

DE KERCKHOVE, Derrick (1999) Inteligencias en conexión, Gedisa, Barcelona.

EHRLICH, Paul R. (2005) Naturalezas Humanas. Genes, culturas y la perspectiva humana, Fondo de Cultura Económica, México.

ELIAS, Norbert y Eric Dunning (1995) Deporte y ocio en el proceso de la civilización, Fondo de Cultura Económica, México.

FOUCAULT, Michel (1999) El orden del discurso, Tusquets., Barcelona.

FRIED Shnitman, Dora (editora) (1994) Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad, Paidós, México.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) Hacia una Comunicología posible, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

GALINDO Cáceres, Jesús (2006) Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada, CNCA-Instituto mexiquense de la cultura, Toluca,

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2011) Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales, Homo Sapiens, Universidad Nacional del Rosario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Rosario.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2012) Ingeniería en Comunicación Social y Deporte, Instituto de Altos Estudios en Deporte, Cultura y Sociedad, México.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2015) Ingeniería en Comunicación Social. Hacia un Programa General, Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla.

GARCÍA López, Edgar Josué (2014) Introducción a la Cultura de Participación. Participación, Currículum y Educación Superior, Universidad del Centro de México y GICOM, San Luis Potosí.

JOHNSON, Steven (2003) Sistemas emergentes, Turner-Fondo de Cultura Económica, Madrid.

- MACÍAS, Norma y Diana Cardona (2007) *Comunicometodología*, UIC, México.
- MARCUELLO Servós, Chaime (compilador) (2006) *Sociocibernética. Lineamientos de un Paradigma*, Institución Fernando el católico, Zaragoza.
- MEAD, George Herbert (1968) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Buenos Aires.
- ODUM, Eugene P. (1992) *Ecología: bases científicas para un nuevo paradigma*, Ediciones Vedrá, Barcelona.
- PIAGET, Jean (2005) *La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del desarrollo*, Siglo XXI, México.
- PISCITELLI, Alejandro (1995) *Ciberculturas*, Paidós, Barcelona.
- QUEAU, Philippe (1995) *Lo virtual*, Paidós, Barcelona.
- RHEINGOLD, Howard (2004) *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social*, Gedisa, Barcelona.
- SÁNCHEZ Vidal, Alipio (1996) *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y Métodos de intervención*, EUB, Barcelona.
- SCHNEIDER, Eric D. y Dorion Sagan (2008) *La Termodinámica de la vida. Física, cosmología, ecología y evolución*, Tusquets, Barcelona.
- SCOLARI, Carlos (2008) *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*, Gedisa, Barcelona.
- TORRES Hernández, María de la Luz (2009) *Los aprendizajes del cuerpo en la Escuela Mexicana*, Taller Abierto, México.
- VARELA. Francisco (1992) *De Cuerpo presente. Las Ciencias Cognitivas y la Experiencia Humana*, Gedisa, Barcelona.
- VILLASANTE, Tomás R. (2006) *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*, Los libros de la Catarata, Madrid.
- WATZLAWICK, Paul et al. (1971) *Teoría de la comunicación humana, Tiempo contemporáneo*, Buenos Aires.

Notas

¹ Miembro de GICOM, Grupo Ingeniería en Comunicación Social. CECOP-ICGDE-BUAP, Centro de Estudios en Comunicación Política-Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. arewara@yahoo.com

**Las mujeres de las clases medias del sur de la Ciudad de México como sujetos de
relaciones de pareja**
Diana Cardona Stoffregen (Méjico)

Resumen

El texto explora las relaciones de pareja desde la mirada constructiva femenina de un espacio particularmente activo y dinámico de la Ciudad de México, que es la zona sur, la cual está conformada por clases medias de distintas características y conformaciones formativas, económicas e ideológicas. En estas delegaciones políticas se encuentran miembros de la clase media emergente que ha escalado posiciones socioeconómicas gracias a oportunidades de educación formal que genera profesionistas con mejores sueldos que sus padres, así como también clase media que ha descendido de su procedencia original de clase alta por pérdida de poder adquisitivo. Es una constante la idealización del amor romántico pero también se perciben indicios de cambio en la expectativa de vida en pareja en ciertas mujeres de este sector que empiezan a construir un imaginario con visos más igualitarios.

Palabras clave: Clase media/ relación/ pareja/ mujeres/ familia/ amor/ romance

Abstract

The text explores the relationships from the female constructive view of a particularly active and dynamic area of the City of Mexico, which is the southern area, which consists of middle classes with different characteristics and economic and ideological formations. In these political delegations are members of the emerging middle class that has climbed socioeconomic positions through formal education opportunities generated professionals with higher salaries than their parents, as well as middle class that has fallen from its original high class due to loss of purchasing power. It is a constant the idealization of romantic love but signs of change are also perceived in couple life expectancy in certain women in this sector that are beginning to build a more egalitarian perspective.

Key words: Middle class/ relationship/ couple/ women/ family/ love/ romance

La relación de pareja como objetivo

Hay asuntos de la vida social que pareciera son tan privados en la esfera de convivencia de los seres humanos, que no debieran ser intervenidos, ni orientados ni discutidos en los foros académicos o de política social. Uno de estos asuntos es el relacionado con la cultura amorosa, la formación de las parejas y sus modos de convivencia; sin embargo la reflexión y la acción al respecto de estos temas no es solamente válida sino necesaria para la búsqueda del conocimiento de la evolución de los modelos de interacción y su impacto en las estructuras de la sociedad, así como de la forma de acercarse a una vida más adaptada y más próxima a la felicidad – como quiera que el sujeto y su núcleo la concibran.

Pareja, afecto y comunicación son asuntos de la vida social e individual que se entrelazan en el imaginario de los miembros de un grupo humano en cualquier momento y lugar de su historia; sin embargo no se construyen ni desarrollan las relaciones amorosas de la misma manera ni con el mismo propósito entre los jóvenes de la Ciudad de México en el inicio del Siglo XXI, que entre esos mismos jóvenes hace 20 o 30 años. Más aún, el impacto vital de tener o no pareja a lo largo de la vida adulta también parece haberse modificado con el tiempo y como resultado de cambios en la forma de vida de las personas desde lo económico, lo psicológico y lo comunicológico.

A la época actual se le denomina Posmodernidad¹ aun cuando no todos los pensadores coinciden en que la evolución de las civilizaciones nos ha llevado por igual a un estado posterior a la modernidad, ni más avanzado, ni mejor organizado ni más justo; sin embargo atenderé al consenso para incursionar en un intento por ubicar la problemática social y comunicológica- objeto de este estudio- en un momento histórico cuyos rasgos característicos explican los cambios en las expectativas de vida y en los juicios con los que cada sujeto evalúa su proximidad o lejanía del modelo más aceptado. Puede decirse que la posmodernidad inicia en 1970 y se da a consecuencia de que termina la noción de que todo puede ser conocido y la creencia en el progreso como mejora social. Los autores de este cambio en la conciencia humana son Marx, Freud y Darwin; sus concepciones “derribaron la confianza del ser humano en sí mismo y generaron un sentimiento de incertidumbre ideológica, ocasionando al mismo tiempo la aparición de una estética de la experimentación, la fragmentación, la ambigüedad y el nihilismo.” (Sánchez Escárcega, 2008 p. 133).

La problemática relacionada con el mundo privado de las personas y las familias tiene varios orígenes enraizados en la cultura posmoderna:

- El relajamiento de la noción misma de lo privado a diferencia de lo público. Es aceptado e incluso deseable en la posmodernidad, que los temas amorosos se ventilen socialmente y existen las redes sociales para facilitar esta operación de selección de los paquetes de datos e información que se van a compartir. De hecho el espacio para la aproximación de las personas entre sí pasó a ser virtual y directamente relacionado con el principio de la diversión y el entretenimiento que permea todas las expresiones culturales en la posmodernidad.

El tono lúdico de la posmodernidad hace que resulte más fácilmente asimilable la cultura popular o cultura de masas (Sánchez Escárcega, 2008:133).

- La informalidad como un valor. Todavía a principios del SXX era considerado un rasgo de educación y confiabilidad que los jóvenes cumplieran con su palabra, no cancelaran las citas, se presentaran puntualmente a sus compromisos y no rompieran una relación sin contar con un motivo suficiente, lo cual se haría – por supuesto- en persona. Estos atributos se cargan ahora de un matiz de falta de autenticidad y de espontaneidad que los hacen poco atractivos; por el contrario se espera que las personas manifiesten sus sentimientos y opiniones sin reservas y nunca actúen en detrimento de su satisfacción personal.

El proceso de personalización remite a la fractura de la socialización disciplinaria; positivamente corresponde a la elaboración de una sociedad flexible basada en la información y en la estimulación de necesidades, el sexo y la asunción de los ‘factores humanos’, en el culto a lo natural, a la cordialidad y al sentido del humor. Así opera el proceso de personalización, nueva manera para la sociedad de organizarse y orientarse, nuevo modo de gestionar los comportamientos, no ya por la tiranía de los detalles sino por el mínimo de coacciones y el máximo de elecciones privadas posible, con el mínimo de austeridad y el máximo de deseo, con la menor represión y la mayor comprensión posible...valores hedonistas, respeto por las diferencias, culto a la liberación personal, al relajamiento, al humor y a la sinceridad, al psicologismo, a la expresión libre. (*Lipovetsky, G. 2003:6*)

Esta característica posmoderna impacta directamente en la dinámica relacional y en la construcción y destrucción de las parejas sentimentales, lo cual fácilmente puede relacionarse con el incremento de la tasa de divorcios en México (hasta un 26.9% en Chihuahua y un 22.6% en el Distrito Federal, durante el 2008²) y el mundo. Probablemente se deba a que se mira la satisfacción personal como un objetivo incompatible con la satisfacción del otro o de un tercer ente llamado pareja; es un asunto de búsqueda de placer más que de satisfacción, ya que el primero es netamente intrínseco y el segundo podría ser alcanzado en un contexto altruista o al menos social.

Los cambios sociales abarcan dos fenómenos: aumento en los divorcios pero también disminución en los casamientos, lo cual se observa desde el periodo de 1999 a 2003. Cada año se divorcian más mexicanos que el año anterior y se reduce el número de matrimonios, pero ambos muestran tendencia a la estabilización en los últimos años. Otro fenómeno es el de las parejas no casadas que también se separan. Los separados son casi el triple de los divorciados y su número crece 2.4 veces más rápido. (*Rodríguez Villa y Padilla, 2010:35*) No sabemos si el fenómeno de la informalidad y la persecución del placer intrínseco sean responsables de estas cifras pero ciertamente existe una tendencia a la modificación de los modelos de convivencia y la permisividad para la ruptura de compromisos o incluso, para su evitación.

- La desesperanza ante el presente y el futuro. A pesar de la cantidad de estímulos, productos y ofertas para que la sociedad disfrute y se sienta feliz, el sentimiento generalizado, debajo de las apariencias, suele tender a la dificultad de acceder a esa felicidad y mantenerla. Es tan grande la expectativa que deprime la dificultad para alcanzarla. Bauman (2000) explica cómo la posmodernidad ha corrompido la satisfacción personal de ganarse la vida, forzando al sujeto a convertirse en un consumidor siempre insatisfecho con su propia capacidad de compra para acceder a niveles socioeconómicos más altos. Esto también explicaría la proliferación de formas fáciles de ganar dinero, los sorteos y casas de juego, los prestanombres, el trabajo violento pero bien pagado, la migración que en algunos casos responde a promesas de ganar mucho más por el mismo trabajo que se realiza en el país de origen; todo ello con el fin último de comprar bienes y servicios que hagan la vida más cómoda y que construyan una autoestima relacionada con el reconocimiento social.

Como una variante a la prédica de la ética, en Estados Unidos no se confió en que los obreros se ilusionaran con las cualidades ennoblecedoras del trabajo, así que se usó éste como un medio y no como fin, para alcanzar el sueño americano. No importaban los sacrificios y caprichos del patrón, el trabajo podría algún día permitir la propia independencia (trabajar por cuenta propia), ser el patrón y tener más recursos. El trabajo, por tanto, se llenó de incentivos materiales. Ya no importaba lo “mejor”; sólo contaba el más... Consumir significa, también, destruir. A medida que las consumimos, las cosas dejan de existir, literal o espiritualmente. A veces, se les “agota” hasta su aniquilación total (como cuando comemos algo o gastamos la ropa); otras, se las despoja de su encanto hasta que dejan de despertar nuestros deseos y pierden la capacidad de satisfacer nuestros apetitos: un juguete con el que hemos jugado en exceso, o un disco al que hemos escuchado demasiado. Esas cosas ya dejan de ser aptas para el consumo. (*Bauman, 2000:43*)

No es difícil imaginar cómo una sensación de impotencia para reacomodar y resolver la propia vida afectará un intento de compartirla con otro que probablemente se encuentre en la misma frecuencia. Lo que en realidad se comparte es la fantasía de que en otra persona reside la clave para sacudirse tal desesperanza y lograr por fin la realización de la felicidad. Los mecanismos posmodernos de consumo llegan hasta el amor, tal como lo anuncia Bauman, y la pareja y la relación se convierten en otros bienes de consumo, reemplazables, sustituibles y perecederos. El fracaso de la pareja en conseguir “hacer feliz al otro” es predecible, sin embargo el impacto de dichas rupturas también son menores al que se vivía antes, bajo el precepto de la permanencia eterna y la imposibilidad de disolver la unión.

Así la expectativa que se genera en torno a lo que la pertenencia a una pareja amorosa aporta y significa a la vida de un sujeto cambia en coincidencia con el entorno general, pero sólo en alguna medida, y en otra permanece de manera sorprendente como eje de una autoevaluación relacionada con el éxito o fracaso en el camino a ser feliz. Lo que vemos es una paradoja que exacerba la disonancia cognitiva de querer modificar el viejo esquema de convivencia en pareja pero en realidad desearlo como única forma conocida de acceder a la felicidad.

Como comenta Pascal Bruckner Las reglas del juego han cambiado; pero las reglas de antaño también son válidas. La superposición de estos dos estados es lo que explica nuestra actual desorientación. Todo está caduco, todo sigue siendo pertinente. Nuestras costumbres no se han construido una morada nueva; ésta se parece extrañamente a la otra aunque la licencia parezca más presente y la circulación de parejas sea más rápida. Una carambola psicológica del hombre contemporáneo en el que cohabitan numerosas costumbres y tradiciones (2011:63)

En épocas pasadas no se tenía un referente deseable tan evidente y tan fuerte en torno a los que las personas esperaban de sus vidas; ahora la existencia de grandes capitales económicos personales que son promovidos por los medios de difusión ponen en el horizonte una posibilidad de vida feliz conformada por comodidades, afecto, belleza y poder que resultan altamente contrastantes con la realidad de las mayorías, con lo cual se

genera una profunda insatisfacción, frustración y desesperanza en los “simples mortales” que no logran hacer de su vida algo parecido a lo que anhelan. En este aspecto las clases medias son probablemente las más vulnerables pues se encuentran en una situación económica y formativa en la cual se puede generar una expectativa relativamente realista de elevar su nivel socioeconómico y conocen detalles sobre ese modelo idealizado y la forma en que funcionan las diferencias de clase.

Las clases medias en el sur de la Ciudad de México

La clase media, dada su relevancia y movilidad resulta ser un campo fértil para el análisis, y por ser donde se ha soportado tradicionalmente la mayor carga de conservación de la esencia de lo mexicano dentro de un contexto actual, es interesante revisar su concepción y sus fronteras, incluso desde el ángulo comunicológico. Las mujeres constituyen los actores que salvaguardan las tradiciones y transmiten los valores y estilos de vida familiares; parte de su función en la sociedad es la vigilancia y la educación en relación con las relaciones amorosas de ellas, sus parientes cercanos y especialmente sus hijos, con lo cual también se promueve la perpetuación de los principios y de la moral, además de ser ellas quienes normalmente elaboran una mayor reflexividad y verbalización acerca de su propia vida y circunstancias.

Una delimitación de base es la zona sur de la Ciudad de México, ya que es una ciudad de más de 8 millones y medio de habitantes, cosmopolita, con grandes influencias culturales surgidas por la mezcla obvia que se da en la diversidad y los movimientos migratorios, todo lo cual origina regionalizaciones internas que conllevan distintas maneras de pensar y vivir la realidad social y la modificación o no de tradiciones dependiendo de la zona, Delegación Política y hasta colonias de la Ciudad. En el Distrito Federal, de acuerdo con INEGI en el año 2011 ocurrieron poco más de 39,000 matrimonios y se realizaron 11,300 divorcios, lo que pone en la mesa una necesidad de pensar y analizar los fenómenos en torno a estos datos que no son los característicos del país en general, sino particularmente de la Ciudad de México y que representan una tendencia altamente contrastante con lo que ocurría hace apenas 10 años en torno a las uniones y separaciones amorosas y las condiciones de desarrollo de las familias. En el año 2000 la relación divorcio-matrimonio era del 7.4% mientras que en el 2011 fue de 16%. Del año 2009 al 2011 la tasa de matrimonios aumentó un 2.1% pero la de divorcios lo hizo en un 8.2%

México pertenece a una sociedad global Latinoamericana que comparte historia y visiones de la vida tejidas desde la cultura hispana, pero también cuenta con un sello propio como país, a partir de su peculiar mezcla cultural, la influencia de sus vecinos, su situación geográfica en tamaño y localización y la propia personalidad de raza que encierra tradiciones, creencias y valores, que nos hace ser quiénes y cómo somos.

Somos un país joven, pero no necesariamente rebelde, transitamos con facilidad de una postura sufrida y victimizada a la mirada simple y relajada que nos permite conservar la esperanza. El momento actual ha exacerbado algunos rasgos mexicanos y ha descartado otros, tanto por los marcos político-económicos como por el impacto que éstos tienen en el

ánimo psicológico y espiritual de la gente. Todos los países que han adoptado el modelo neoliberal han visto transformarse sus sociedades y han intentado, o bien pelear por pertenecer, o bien por diferenciarse.

El contexto neoliberal y posmoderno, en la esfera de lo mexicano, adopta tintes particulares dignos de un análisis aparte, que nos indique los valores y sueños que el ciudadano común ha cultivado y la manera en que los traduce a su cotidianidad, dentro de un ámbito individualizado, desesperanzador, hostil y altamente competitivo. La idea del bien común para el mexicano no rebasa los límites familiares, ni siquiera alcanza las fronteras de la empresa o lugar de trabajo –para frustración de los comunicadores organizacionales- ni de la ciudad ni del país.

El tema del desarrollo económico ocupa un lugar preponderante en la agenda mediática, por lo cual también está muy presente en la lista de preocupaciones de la sociedad; convertir a México en un país con un futuro basado en la economía de las empresas y la inversión a través de la iniciativa privada, alrededor del modelo norteamericano o primermundista de estilo de vida y de consumo pero conservando las tradiciones y la personalidad del mexicano; algo así como ser potencia pero “a nuestro modo”. El desarrollo económico atraviesa los temas de la salud, la educación y la propiedad privada, lo que se traduce en una mejor calidad de vida para la familia. Ahí reside, en el imaginario colectivo, la felicidad y el éxito, por lo que el adoctrinamiento ideológico ha logrado enraizarse en las conciencias nacionales como muestra de una ingeniería social que nos hace compartir, sin saber de dónde proviene, una misma visión de futuro y una misma aspiración personal dentro de este contexto idealizado.

Entre los países Latinoamericanos, México ha perdido su liderazgo en varios campos de la vida social y económica, ante el surgimiento de nuevas potencias académicas, económicas y nuevas estabilidades políticas en Brasil, Chile, Argentina y Colombia, coincidiendo con la guerra desatada en México entre los grupos de interés relacionados con la siembra, distribución y venta de drogas; lo cual ha puesto a México en una desafortunada mira en el mundo, se teme a la violencia exacerbada y el poderío económico de la delincuencia organizada que tiene tomada a la sociedad y especialmente a los jóvenes. Es un contexto difícil para la familia clasemediera que alimenta su autoconcepto de fuentes mediáticas y de la aceptación que logra percibir que tiene su identidad nacional ante otras naciones. No en balde el cuestionamiento inefable de cualquier entrevista realizada a personaje extranjero en la televisión mexicana ¿le gusta México? en un afán de validación y reforzamiento de nuestros símbolos culturales. Actualmente estos halagos no se perciben con tanta frecuencia – a pesar de los esfuerzos de la industria mediática y del discurso político- y esa carencia hace mella en la confianza y la autoestima del mexicano común. La era de la desesperanza, tan evidente a nivel mundial, se agrava en un país sitiado por sí mismo y víctima de sus propios fallos axiológicos.

Los datos precedentes nos llevan a la reflexión sobre el nivel de conciencia que tiene la población de su propia percepción; al mexicano común no le es desconocido que su centro es la familia y es el valor que reconoce, a la par de sus creencias religiosas, y lo llevan a actuar como lo hace, es lo que le otorga finalidad y objetivo, por lo tanto los

proyectos macrosociales que han sido responsables en otros países de un resurgimiento generalizado, no encuentran en una sociedad individualizada la racionalidad necesaria para “pagar el precio” del esfuerzo hacia un cambio. Cualquier acción que busque la participación ciudadana deberá partir de la mirada individualizada del núcleo familiar, para que encuentre un sentido, pero también puede sustentarse en el hecho de que el mexicano considera un valor el orgullo patrio y aún sin tener claridad sobre los fundamentos que se requieren para el desarrollo igualitario y el progreso, tiene expectativas de futuro bastante optimistas. En el contexto internacional, el ciudadano mexicano se siente más orgulloso que en un contexto nacional.

Aquí cabe solamente resaltar que los altos niveles de orgullo nacional son consistentes con el hecho de que la mayoría de los mexicanos considera que México es un país con mucha (57%) o alguna (31%) importancia a nivel internacional, frente a una minoría de 11% que lo considera poco o nada importante. En general, también hay una percepción positiva de la trayectoria del país en el sistema internacional en la última década y, a pesar de los problemas de inseguridad y lento crecimiento económico, la mayoría del público cree que México ganará importancia a nivel mundial. (*González et al. 2011:30*).

La mexicanidad y la identidad son valores bien cimentados en los distintos grupos que conforman a la sociedad, sin embargo existen diferencias al considerar variables como la pertenencia a una región específica del país, a una generación y contar con un nivel de formación académica. Estas variables deberán considerarse en este estudio, dado que nos enfocamos a mujeres del centro del país y de la clase media donde el acceso a la educación es un factor relevante.

En términos regionales, el sentimiento de orgullo nacional continúa siendo más alto en el sur (85%) que en el centro (81%) y norte (76%) del país. Los jóvenes, los más educados y quienes tienen mayor ingreso se muestran orgullosamente mexicanos, aunque con menor entusiasmo que otros grupos. (*González et al 2011:28*).

No debe perderse de vista el movimiento general macrosocial en el que está inmerso el mexicano actual, la tendencia globalizadora trae consigo información que permea los umbrales de lo nacional, de la propia identidad y de los mecanismos que por siglos han servido para construirla. ¿Qué determina en el imaginario colectivo el sentimiento de pertenencia a la sociedad mexicana? ¿Qué compartimos con otras culturas y que nos es propio? El proceso globalizador ha traído controversia sobre la bondad y conveniencia de perder las fronteras ideológicas y culturales o conservar los elementos de cultura que nos han definido a través del tiempo; la aceptación o el rechazo de nuevos modelos de vida social que implican no solamente un paso a la vanguardia sino que tiene consecuencias que inciden en el orden moral tan celosamente preservado.

Una (...) razón de la movilidad social de la clase media tiene que ver, como se dijo, con las fases del ciclo económico. Hay segmentos de la clase baja que en las etapas de crecimiento logran ascender e integrarse a ella en forma más o menos estable. Durante el primer quinquenio del nuevo siglo –que se caracterizó por un crecimiento económico sostenido a tasas muy elevadas, una inflación reducida y optimismo empresarial- se

produjo un proceso de ampliación por debajo de la clase media. Por el contrario, es probable que en la fase recesiva del ciclo –que podría ejemplificarse con la crisis internacional iniciada a fines de 2008- no solo retrocedan los grupos cuyo ascenso es reciente, sino que los sectores medios más antiguos incluso pierdan la condición detales y terminen en la clase baja, reproduciendo una vez más el destino de los “nuevos pobres” (Franco, R et al. 2010:21)

En el espacio microsocial familiar y de pareja, es interesante observar el rol que tiene el Otro en la imaginación del sujeto; ese estatus ha venido transformándose y ha colocado a la pareja, al amigo o al hijo en un sitio donde se constituye en un conformador de la propia identidad, son quienes cumplirán los programas narrativos y darán sentido a la propia existencia. Con la “invención” de la familia a través del amor, se le carga de funciones a la pareja y de amplias exigencias en términos de desempeño relacionado con el amor eterno, la amistad y el apoyo. Los llamados “medios de difusión” han jugado el papel más relevante en la configuración de dichas reglas implícitas que no han sido sustituidas a pesar de su ineficiencia y poca probabilidad de ser cumplidas. También es una señal de los tiempos las relaciones establecidas y nutridas a través de la peculiar comunicación que vive en las redes sociales y el juego de identidades que se practica en ellas.

Otro factor que envuelve a la vida posmoderna es la mercadotecnia y la sociedad de consumo, la posibilidad de la compra-venta de todos los “bienes” que deseamos, trasciende los objetos, implementos del hogar, autos o ropa, para abarcar el entretenimiento, la información, la socialización y por supuesto el amor. Para que los jóvenes accedan a los espacios de convivencia donde encontrarán parejas posibles, requieren contar con la apariencia correcta, proyectar la imagen adecuada y tener en su haber un bagaje determinado, todo lo cual tiene un precio, en el sentido literal. Pero también, el concepto de precio y de bien de consumo puede aplicarse al individuo con el cual se establece una relación y a la relación misma; en la posmodernidad aplica un criterio económico a la vida social y a las características de la interacción.

Al amor le pega una palabra, por dudosa que sea: <<mercado>>. Quizá el intercambio codificado de las parejas precedió siempre al intercambio de bienes. Cada uno, en este comercio humano, tiene una nota que varía según los días, la posición social, la fortuna. Los afortunados arrastran tras de sí un cortejo de pretendientes, los desheredados, una multitud de chascos...Todos participamos en esta guerra de las apariencias. Observar es evaluar y por lo tanto rechazar. (Bruckner, 2011:46)

En el espacio citadino de la Ciudad de México y de jóvenes clasemedieros, estos intercambios ocurren en los “antros” y fiestas convocadas por amigos a través del *facebook*, y cuentan con sus propias reglas de acceso y aceptación. En las sociedades estamentarias existen símbolos que definen y representan un estilo de vida y una función social con la cual se ha nacido y existen clases sociales a las que se accede por méritos e intereses económicos y en México podemos reconocer ambas formas de agrupación, el mestizaje colonial ha dejado su impronta y los apellidos españoles o extranjeros en general, gozan de un prestigio que abre las puertas de la aceptación social, el menos en un primer momento.

Centrándonos en el entendimiento del mexicano como grupo objetivo y su relación con la ecología social, llegamos a 4 afirmaciones básicas:

- “El mexicano es sumamente individualista”. Lo común no es que el mexicano piense en términos de su comunidad o grupo de pertenencia; las decisiones se toman a partir de su jerarquía de valores, la cual comienza normalmente en uno mismo, la familia y difícilmente pasa a un marco mayor.

La cultura posmoderna es un vector de ampliación del individualismo...en la era posmoderna perdura un valor cardinal, intangible, indiscutido a través de sus manifestaciones múltiples: el individuo y su cada vez más proclamado derecho de realizarse, de ser libre en la medida que las técnicas de control social despliegan dispositivos cada vez más sofisticados y ‘humanos’ (Lipovetsky, G. 2003:11)

Esta es una característica que –claramente- atraviesa el criterio de búsqueda y elección de la pareja, así como el pronóstico de supervivencia de la misma. Lo bueno del individualismo es que es aspiracional, se tiene una meta que alcanzar porque se quiere llegar a algo, lo cual puede ser concebido como un proyecto personal, pero también como una necesidad de contar con Otro, que contribuya a la consecución del propio proyecto.

- “No le concede importancia al Otro”. El valor del Otro en el entendido del “amor líquido” de Bauman, radica en su posibilidad de ser consumido para el logro del éxito personal o bien para reducir la sensación de soledad o de fracaso. Entre los jóvenes no existe una percepción de maldad en esto, ya que se constituye en una condición ecológica del grupo que, además, es corroborado por el programa narrativo de corte aspiracional; de hecho la función de la pareja es tener un “fan” que escuche y preste atención lo cual también debe ser aprendido y condiciona al sujeto que es “seguido” a permanecer siendo quien es para conservar a sus seguidores.

- “La única excepción es la familia”. La familia mexicana no puede ser catalogada como moderna, ni posmoderna; tiene un sentido de comunidad propio de la premodernidad, que se convierte en un gueto donde se dificulta socializar fuera de sus fronteras. A la pareja se le tiene que buscar fuera de la familia, pero se piensa que todo fuera de ella es amenazante, por lo tanto la pareja debe convertirse también en una familia a la cual pertenecer con seguridad y reproduciendo el esquema de comunidad. Aquí cabe la pregunta por el sentido de la vida de la sociedad así organizada, que no radica en lo económico ni en lo político; para algunos se encuentra en la religión, medios de comunicación o en la terapia.

- El principal motivo de orgullo es el origen, es decir, 37% se siente orgulloso de ser mexicano por el simple hecho de haber nacido en el país, seguido de la cultura (23%). La cultura es notablemente más importante para la población del norte, los jóvenes, los más educados y los que tienen una mejor situación económica.” (González et al, 2011) Dentro del aspecto cultural se consideran las tradiciones sociales encaminadas a la formación de las familias lo que las coloca en una alta jerarquía de los motivos de orgullo nacional. Los cambios no son fácilmente aceptados especialmente si afecta este ámbito y esto se refleja en la aún incipiente presencia de parejas conformadas bajo el esquema de sociedades de convivencia (apenas un .7% en la Zona Metropolitana del Valle de México, de acuerdo con el estudio Ingresos y Gasto de Hogares, INEGI 2010)

Es interesante observar a las clases medias del sur de la Ciudad de México y las percibo como un nicho social contrastante: las Instituciones tradicionales como la Iglesia y la familia se mueven lentamente y poco hacia el cambio, más bien tienden a conservar los valores que heredaron, mientras que las escuelas y los espacios de entretenimiento de la juventud parecieran tener un impulso más claro y decidido para alejarse de lo convencional. Esto responde a una mezcla de condiciones que complejizan el análisis y la comprensión, y es justo por esto que el término de “clase social” pareciera corto e inexacto para categorizar un proceso que es dinámico y fluido por esencia; sin embargo su utilidad como concepto compartido por las distintas disciplinas sociales, y el hecho de que se han realizado esfuerzos recientes por ampliar su espectro de definición, le otorga su valor. Sin embargo, dejo señalada la necesidad de comprender a estos segmentos de la sociedad a partir de múltiples factores que, si bien los asemejan, también los diferencian entre sí, notablemente; es decir por hablar de la “clase media” no puedo afirmar que comparten todas sus creencias, motivaciones y metas, más allá del nivel de ingreso familiar y la zona en la que desarrollan sus vidas, lo cual, por supuesto, tiene un impacto en sus nociones existenciales pero no es lo único que los determina.

Existen estudios de carácter macroeconómico que arrojarán luz sobre las condiciones y hábitos de la clase media, así como reportes de tipo mercadológico que ayudan a entender sus decisiones en torno a los bienes que les resultan relevantes, pero también transitar por las colonias del sur de la Ciudad y convivir con sus habitantes es una fuente rica de información y empatía, a la cual también recurriré para el análisis del tema.

Parece ser que el punto clave en la noción de clase social es la diferenciación entre los individuos y los grupos de individuos en el marco de una totalidad social específica”. (*Galindo en López Romo. 2010:12*).

La noción de clase social está aparejada al entorno de la economía y la mercadotecnia, pero tiene, históricamente, un constructo sociológico.

La clase media nos coloca en un estrato densamente poblado, móvil, joven y familiar, definido por su actitud aspiracional y con comportamientos claramente orientados al consumo. Típicamente son familias con fenotipo europeo, de tez blanca, con educación occidental y sin rasgos ni costumbres indígenas. Sin embargo esta descripción generalista

de la clase media no se reproduce de manera idéntica en las distintas zonas de la Ciudad de México, y mucho menos si lo abriéramos a la zona metropolitana; existen regiones culturalmente diferenciables dentro de la Ciudad que proporcionan identidad a sus miembros y que se construyen desde la moda, los valores, las características del espacio geográfico y la oferta cultural de la zona. Algunas colonias gozan de mayor tradición clasemediera que otras que son de reciente configuración y han adoptado sus propios discursos simbólicos de pertenencia y diferenciación.

Históricamente la descripción y ubicación de la clase media en México ha sido un asunto confuso, y se han considerado como tal a grupos sociales de características muy distantes en un afán de diferenciarlos de los ricos y de los pobres; pero existen variables que ayudan a la delimitación y comprensión de las clases medias: la industrialización, la urbanización y la tercerización; la generación de fuentes de trabajo centradas en labores no manuales y profesionales; es decir, la política de Estado que permite la migración a las ciudades y el acceso a los servicios básicos a partir de un salario seguro y con prestaciones, conforman la clase media y la sostienen dentro de los parámetros suficientes para ejercer un control social.³ La educación, su acceso y su orientación es tal vez otro de los factores determinantes para entender la distribución en clases, se dice que “una de las características de la clase media sobre la que existe consenso entre los analistas es la posesión de capital de instrucción” (Franco, R. 2010:27). La educación gratuita es un factor democratizador pero hay que considerar las diferencias que priman entre una educación oficial y una particular; en la Ciudad de México, las clases medias tienden a preferir las escuelas privadas por una concepción relacionada con mayor calidad académica, mejores posibilidades de establecer contactos con familias más pudientes y el valor que se le otorga a la conducta que privilegia a los hijos y su futuro por encima de cualquier otro objetivo familiar.

Las crisis económicas, como la de 1982, han causado movimientos severos en el estilo de vida y la organización de las familias para poder mantener un ingreso de subsistencia, el trabajo femenino aparejado con las labores hogareñas tiene un impacto real en las costumbres y la ideología social de esta clase. El tipo de trabajo que se realiza durante una crisis no es el que típicamente se asociaría con la clase media pero lo que se busca es evadir el empobrecimiento aportando alguna cantidad a los gastos de la casa.

En el inicio del presente Siglo la economía mexicana protagoniza cambios sociales relacionados con las opciones educativas y el campo laboral; al ser las universidades privadas las que ofrecen mejores oportunidades de trabajo a sus egresados, las clases medias realizan esfuerzos por enviar a sus hijos a estas instituciones educativas con la esperanza de garantizarles facilidad para aspirar a una clase social mejor o al menos no perder el nivel de vida de sus padres. Sin embargo no hay seguridad laboral y el joven puede perder su empleo en una empresa transnacional y quedar a la deriva con relativa frecuencia. Se ha popularizado también el término NINIS⁴ para denominar a los jóvenes que ni estudian ni trabajan y se encuentran más propensos a actividades antisociales o simplemente a la dependencia indefinida de sus padres. Esto daña la economía de la familia

y hace más difícil mantenerse en un estrato socioeconómico correspondiente con el ingreso de los padres.

La clase media alta posee mayores recursos en términos de “capital social” para enfrentar las crisis económicas, que, sin duda, han afectado la estabilidad laboral con la consecuencia del endeudamiento que acumulan gracias al auge de los créditos, pero han logrado permanecer empleados y el índice de migración en este estrato es menor. La clase media y media alta (profesionistas, funcionarios, empresarios) son los que típicamente habitan el sur de la Ciudad de México, que por lo general viven en casas propias o bien en departamentos rentados en colonias seguras, urbanizadas y bien comunicadas.

El sur del Distrito Federal abarca las Delegaciones de Magdalena Contreras, Coyoacán, Tlalpan, Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac, aunque también incluiremos a Benito Juárez por compartir el estatus clasemediero y muchas de las características que buscamos en la investigación.

Las clases sociales generalmente se definen de acuerdo con criterios de propiedad o riqueza, educación, ocupación u origen social. Algunas teorías económicas establecen el término de clase social en función del lugar que ocupa cada persona en el proceso de producción y se asignan valores filosóficos y posturas a sus integrantes. (*De la Calle, Rubio. 2010:14*).

La denominación más utilizada, a la cual me adhiero, para los estratos sociales es la de Nivel Socioeconómico (NSE) el cual, de acuerdo con el Instituto de Investigaciones Sociales S.C. se refiere al nivel de bienestar económico y social del hogar y qué tan satisfechas estén sus necesidades, pero también al acceso a la tecnología, así como formas de hablar, gustos musicales o las distintas estéticas; es decir que no es un concepto equivalente solamente al ingreso económico o la clase y estilo de vida. El bienestar se entiende a partir de los siguientes indicadores:

- infraestructura básica y espacio: característico del nivel D.
- infraestructura sanitaria: característico del nivel D+.
- infraestructura práctica: característico del nivel C (clasemedieros).
- conectividad y entretenimiento: característico del nivel C+ (clasemedieros).
- planeación y futuro: característico del nivel A/B.
- capital humano: principal característica diferenciadora entre niveles.

Si consideramos al entretenimiento y la conectividad como un elemento característico del nivel medio, la influencia de los contenidos mediáticos en sus decisiones de vida y en la conformación de sus marcos de referencia, parecería relevante y podría constatarse en los discursos de los sujetos, los principios y valores que rigen sus percepciones y juicios y los estilos que manifiestan para entablar relaciones familiares, amicales y amorosas.

El macro-contexto es el capitalismo, el cual privilegia a los individuos y no le interesa la comunidad. Al dejar solos a los individuos, se provoca la depresión y la sensación de vulnerabilidad frente a la vida por no contar con el apoyo de sus grupos de pertenencia. La clase media está tan individualizada que por eso se sienten insatisfechos con ellos mismos, no comparten nada con nadie. Su vida es una agenda de mercado: ver televisión, ir al cine, comer en el centro comercial, ir a Acapulco... pero no tienen nada en común: la familia representada en la publicidad. Sus objetivos giran en torno a la adquisición de lo que se les anuncia. (*De la Calle y Rubio, 2010: 36*)

La clase media en general se identifica con una mínima independencia económica aunque sin influencia social o política. En contexto urbano, de ingreso medio abarcando a profesionistas, comerciantes, burócratas, etc., es decir, empleo esencialmente en el sector servicios, con búsqueda de superación y movilidad social, con interés por la cultura y el entretenimiento. Es esencialmente patrimonialista, desea poseer casa propia y suele vivir varios años de su etapa productiva aportando recursos al pago de una hipoteca, esto es, su nivel de ingreso real normalmente no es suficiente para adquirir una propiedad sin endeudarse, esa condición los llevaría a ser considerados de un nivel socioeconómico superior, por lo que al embarcarse en una compra a plazos, elevan la percepción de clase social. Aquellas familias que prefieren, por decisión, el régimen de arrendamiento pueden considerarse más liberales.

De acuerdo con la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación y Opinión A.C. (AMAI)⁵, la sociedad se segmenta en cinco grupos: A/B personas con alto poder adquisitivo y elevados niveles de ingreso, C+ personas con ingreso superior al medio, con un nivel educativo de licenciatura y al menos dos automóviles; C, personas con ingreso medio, donde el jefe de familia tiene un nivel educativo de preparatoria, un automóvil y posibilidad de realizar un viaje al año. D+ personas con ingreso ligeramente por debajo del nivel medio, educación secundaria y sin auto; D, nivel de vida austero y bajos ingresos, educación de primaria y sin acceso a servicios bancarios. Con base en los datos del INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) del año 2002, la clase media está integrada por las poblaciones C y D+. Con lo que 53.2% de la población urbana del país es clase media. La clase media nacional logra los beneficios con salarios acumulados familiarmente, no por una persona.

Desde esta perspectiva, es fundamental reconocer al menos dos cosas: primero, que la población de clase media es mayoría en el país, un hecho que tiene implicaciones trascendentales tanto en términos conceptuales como políticos. En segundo lugar, aunque los políticos tienden a pensar en el país como una sociedad esencialmente pobre, la realidad es que la mayoría de la población ya evidencia otro tipo de patrones de comportamiento, lo que sin duda tiene efectos de enorme trascendencia no sólo por el consumo, sino también en las preferencias políticas, patrones de voto, y comportamiento social e individual. (*De la Calle y Rubio, 2010:17*)

Los estudios que realiza la AMAI brindan una forma de categorizar a la sociedad, particularmente con fines mercadológicos, pero es necesario ampliar la mirada sobre los procesos sociales que dan origen a cada categoría y la forma en que viven. Esta mirada la

encuentro en los estudios que realiza Heriberto López Romo en el Instituto de Investigaciones Sociales, porque logra una comprensión de las familias a partir de sus dinámicas de vida y su clasificación me parece más pertinente para esta investigación.

El tipo de familia conformada por papá, mamá y niños son las más comunes en México. Representan el 25.8% del total de las familias. (*López Romo, et al H. 2012: 31*) Al cruzar las variables de NSE y de tipo de familia, nos encontramos que el formato más común en el de clase media y familia tradicional con hijos menores de 12 años y jefes de familia de 37.1 años en promedio pero la cuarta parte no cuenta con escrituras de su casa. Son personas con mayor nivel de estudios, cuyos ingresos no cubren sus necesidades de vivienda más que vía hipotecas o renta.

Los hogares de este nivel socioeconómico (C+) tienen la segunda estructura más tradicional. En su mayor parte están formadas por familias nucleares en que el jefe de familia es principalmente el hombre. Uno de cada cinco hogares alberga una familia extensa o ampliada, es decir que en él habitan otros miembros además de los hijos y los padres. También existe un número considerable de hogares unipersonales. En promedio estas familias están compuestas por casi cuatro miembros y son el segundo nivel socioeconómico con menos niños menores de doce años. (*López Romo, H. 2010:60*).

A pesar de las crisis económicas y políticas, en México se ha construido una sociedad de clase media, que ha ido gradualmente mejorando su acceso a mejores niveles de vida, a la sociedad de la información y a la construcción de futuro para las nuevas generaciones. La movilidad social logra el ascenso de las personas en la escala que representa la pertenencia a un nivel socioeconómico, con todo lo que eso conlleva en términos de prestigio y desarrollo, es decir en un aspecto global que repercute en todas las áreas de la vida. Uno de los temas emergentes a nivel mundial es la expansión inédita de la cantidad de población que percibe un ingreso “clase mediana”. En 2008, poco antes de la crisis, un estudio de Goldman Sachs proyectaba una explosión sin precedentes del volumen global de clase media, estimando que el ingreso anual se ubicaría entre 6 mil y 30 mil dólares en paridad de poder adquisitivo (*Franco, R. 2010:25*).

Por otro lado, un fenómeno interesante es la migración de los Estados hacia el Distrito Federal, porque las personas que llegan desde Estados conservadores,⁶ a asentarse en la clase media de la ciudad, pueden impactar en el refuerzo de los valores tradicionales, las costumbres, y los programas narrativos relacionados con los estilos de vida, las creencias y la conformación de parejas amorosas.

El carácter de un grupo socioeconómico también se refleja en sus expectativas y estilos de constitución de familias y educación de los hijos así como en la reproducción de los valores tradicionales, impulsados por la posibilidad de acceder a una clase económicamente mejor posicionada, lo cual en ocasiones sucede a través del matrimonio con integrantes de la clase social inmediata superior. No es gratuita la relación entre esta realidad clasemediera y la oferta de contenido de las telenovelas y las baladas populares

que se centran en la promesa de una vida más cómoda sujeta del placer de contar con el amor verdadero.

Las clases medias perciben que las revoluciones destruyen a las familias, minan sus ingresos y socavan su capacidad de consumo. En México, la clase media ha experimentado, más que ninguna otra, las consecuencias de las crisis financieras. No es casualidad que su actitud política se incline a ser conservadora y rechace cualquier alternativa que pudiera alterar su seguridad (*De la Calle y Rubio. 2010:22*).

Como parte de esta tendencia a lo convencional, se encuentra su estilo de vida; son las encargadas de la conservación de las tradiciones familiares, religiosas y sociales matizadas con una gama de atributos relacionados con los valores que se consideran dignos y básicos para la sociedad, y que se traducen en reglas de comportamiento y modelos de vida que representan el éxito o el fracaso. Sin embargo no puede afirmarse que todos los integrantes de la clase media comparten la misma concepción del mundo, ni en los mismos términos, tal vez porque hay variantes al interior de la propia clase media, incluso de orden económico, que implica la subdivisión en subclases, no es lo mismo ser un clasemediero en la colonia Condesa del Distrito Federal que en Coapa o en la zona de Copilco.

En México, los integrantes de la clase media pueden tener ingresos desde unos cuantos salarios mínimos por hogar hasta varias decenas del mismo indicador: pueden estar casi en el más alto decil en la escala de ingreso nacional o ubicarse varios deciles más abajo... por esto hay quien emplea el término: clases medias. (*De la Calle y Rubio. 2010:26*).

La tendencia al crecimiento de las clases medias en México implica que cada vez más personas tienen acceso a bienes que representan una vida más cómoda y mayores posibilidades de planear el futuro, tanto en términos económicos como familiares; tener menos o más hijos o incluso la opción de no tenerlos, formar una pareja con los roles tradicionales significa contar con un solo ingreso por familia –el del hombre- mientras la mujer se concentra en la crianza de los hijos. Sin embargo existen otro tipo de familias que provienen de la creciente diversificación de modelos, por ejemplo el 16.8% de las familias en México está conformada por mamá sola con hijos, cuyo estado civil puede ser viuda, separada, divorciada o soltera y el 11.1% son familias unipersonales⁷. Es decir que las condiciones macroeconómicas del país repercuten directamente en la conformación de las familias y en el arraigo o desarraigo de las costumbres y tradiciones de la clase media mexicana. No deja de ser problemática y paradójica la pretensión de reproducir un modelo de vida familiar de dos siglos atrás en condiciones económicas y poblacionales que conllevan la necesidad de hacer ajustes en los roles de cada miembro de una pareja. Las madres trabajadoras, con pocos hijos, que dependen de los abuelos para la crianza o de instituciones educativas que se llevan una buena tajada de sus ingresos, se alejaron mucho de la situación de una familia con varios hijos donde los mayores se hacían cargo de los chicos y las madres trabajaban en el hogar. Era posible -o al menos inobjetable- que la familia viviera del ingreso del padre. Actualmente la clase media en México está conformada también por familias del tipo “parejas del mismo sexo”, “padres, hijos y otros parientes” y “familias reconstituidas”

Esta clase (media alta) fue más exitosa en mantenerse en la cúspide ocupacional y menos permeable a la presión de movilidad social de las clases inferiores...esto podría deberse a que la clase media alta fue la primera que tuvo éxito en apostar por la escolaridad de sus hijas, debido a su capacidad para financiar la educación universitaria, a la menor cantidad de hijos y riesgo creciente del divorcio, que la llevó a prever la independencia económica de sus hijas. (*Franco, R. 2010*).

Nuestra Ciudad es la entidad de más avanzada dentro del país, velozmente se ha ajustado la misma clase media a nuevas concepciones femeninas que no han sustituido sino sumado funciones a las mujeres jóvenes; sin abandonar el esquema amoroso se ha complejizado y se ha intentado hacer convivir dos corrientes que por momentos parecieran irreconciliables.

En suma, como niños grandes, lo queremos todo y lo contrario de todo, permanecer unidos sin estar atados a nadie, algo que la tecnología favorece...Consideremos la famosa expresión <<mi cuerpo me pertenece>>. No hay frase más justa por parte de las mujeres, desposeídas desde siempre de la libre disposición de sí mismas por el orden dominante y que desean decidir sobre sus opciones amorosas o maternales. Pero si mi cuerpo me pertenece sólo a mí, si nadie lo quiere ¿para qué sirve este título de propiedad? A la desgracia de ser tratado como un objeto sexual, disponible a placer, corresponde la otra desgracia de no ser nunca esperado ni deseado. (*Bruckner, 2011:36*).

Tener todo, la compañía y la independencia, la familia y el trabajo, el compromiso y la libertad, han puesto en conflicto a las mujeres que siguen optando mayoritariamente por el matrimonio tradicional y tratando de hacerlo encajar con sus aspiraciones profesionales, las cuales suelen ser inflexibles, demandantes y difícilmente se prestan para combinar ambos mundos. El resultado es el elevado índice de fracasos matrimoniales en combinación con la rápida inserción de las mujeres en la vida productiva. De acuerdo con las estadísticas, las mujeres se están divorciando mientras que los hombres están renunciando a casarse. Una de las principales razones por las que las mujeres piden el divorcio es porque el hombre juega demasiado y mantiene actitudes infantiles en una suerte de resistencia a renunciar a su individualización aún casados.

Las mujeres y su pareja

Históricamente la pareja existe desde los griegos, en la Edad Media y especialmente, con la intervención de la Iglesia Católica, se desarrolla y se consolida. El modelo católico de convivencia en matrimonio, donde se debe integrar la procreación con la afectividad y el romance; sienta las bases del programa amoroso deseado, que persiste actualmente. Por lo tanto, el modelo de pareja ha cambiado a través del tiempo, pero, como resultado de acciones de ingeniería social que considero contundentes y exitosas, se ha sofisticado y legitimado hasta el punto de darle sentido legal y moral a esa forma de convivencia amorosa, por encima de cualquier otra que se pudiera imaginar. La familia es

el esquema propio para la reproducción, el sexo y la convivencia y se concibe dentro de un marco de romance y afecto, de lo contrario, quienes forman la pareja, se consideran fallidos y buscan la disolución de la familia, por no brindarles la satisfacción que esperaban, basados en el ideal que construyeron, es por esto que podemos decir que, la afectividad es un patrón narrativo aprendido.

Cuadro 1. Tipologías de familia y figuras comunicológicas.

Tipología	Familia actual	Figura comunicológica de la pareja actual (familia futura)
Comunidad de información -un solo sistema de información -miembros semejantes	Familia tradicional, roles conservadores. Valores e ideologías compartidos. Implicaría una familia básicamente aislada del entorno y con poco intercambio sistémico de información con el entorno.	Dominación
Sociedad de información -un solo sistema de información pero públicos variados -complejidad del tejido social	Familia con forma tradicional pero contenidos diversos en ideologías, proceso de cambio en los miembros jóvenes. Sin alejarse de la configuración de dominación, se permite el intercambio y diálogo con otros sistemas de información. La apertura se da básicamente a nivel discursivo	Dominación
Sociedad de comunicación -espacio social amplio -diversos sistemas de información -diálogo entre distintos	Familia híbrida, miembros de diversas edades, ideologías, actividades, no necesariamente consanguíneos. Se acerca más al modelo de sociedades de convivencia que no se ciñen a un esquema de padre-madre para conformar un grupo estable pero que intentan reproducirlo	Colaboración

Comunidad de comunicación -comunicación como estilo de vida -múltiples sistemas de información -ecologías pequeñas	Sociedades de convivencia entre miembros diversos con parámetros de conducta propios basados en el respeto de la diversidad.	Colaboración
---	--	--------------

El tipo imperante y extendido es la familia tradicional que actúa como sociedad de información con relativamente poca apertura a sistemas de información diversos. Depende para su conservación de la difusión y reproducción del programa narrativo básico amoroso.

El enamoramiento es la fuerza que lleva a un hijo a dejar la comodidad y la seguridad de su casa paterna para aventurarse a una vida nueva con una persona desconocida, y en el mundo occidental es el origen de la pareja; lo cual no significa que ésta se mantenga en ese estado durante toda su relación. Durante milenios el matrimonio fue negociado entre familias. Se pensaba que el amor surgiría a continuación como efecto de la proximidad, de la ayuda recíproca y del nacimiento de los hijos. El elogio del enamoramiento es el producto de la sociedad burguesa, de la emergencia del individuo con su decisión personal. (*Alberoni, F. 2000:157*).

Las relaciones de pareja tradicionales se establecían (y lo siguen haciendo) para el matrimonio y la procreación de los hijos, pero existen combinaciones de ambos modelos que están generando modelos híbridos y particulares que tienen sus propios rituales, prácticas y patrones de convivencia. Las parejas se establecen en la búsqueda de compañía donde también entra la relación amical y la comunidad.

Como plantea Del Fresno en su libro *Retos para la intervención social con familias en el siglo XXI*, la pareja adquiere el carácter de irrevocabilidad a partir de la decisión y nacimiento del primer hijo, ya que no es posible renunciar a la función social de hijo ni de padre. En todos los demás formatos de convivencia es posible darla por terminada incluso en forma oficial o legal; sin embargo aún con la presencia de un hijo biológico la convivencia no es obligada y las parejas se disuelven dando origen a otras formas de relación familiar.

Lo que mantiene unida a la pareja en realidad es el sexo, ya sea por satisfacción o por reproducción, por lo que no puede hablarse de posmodernidad, sino de modernidad en un proceso de ruptura con la premodernidad. Bruckner sintetiza: Sin embargo, incluso la vida conyugal más sosegada necesita movimiento y la pareja...es un plebiscito diario.

Nadie está exento del deber de gustar, aunque sea después de veinte años de matrimonio. No hay un más allá de la seducción. (2011:55)

En un intento por explicar la dinámica amorosa, observamos que en nuestra cultura el hombre tiene posibilidades eróticas dentro y fuera del matrimonio, y la mujer tiene que buscar el erotismo dentro del matrimonio, lo que la lleva al idealismo, la fantasía y la precepción romántica de la pareja. Por otro lado se observan patrones femeninos endurecidos, dónde la mujer joven busca su posición económica a través del matrimonio y evita ser dominada por el hombre; en realidad no existen muchas posibilidades de escenificación de las relaciones de pareja para ellas.

La mayoría de los jóvenes se guían por el relato mediático que es el tradicional, es decir el del amor-matrimonio- familia; sin embargo en este mismo programa narrativo difundido por la industria mediática, no se trata el amor en el matrimonio porque carece del factor de aventura.

Relación cicatriz

En contraste con el ideal aprendido y deseado, las mujeres clasemedieras del sur de la Ciudad de México han experimentado relaciones distintas, apartadas de la expectativa que han dejado una impronta en el programa narrativo y que muy probablemente se conviertan en enseñanzas de vida a nuevas generaciones. Las clases medias están aprendiendo del fallo de sus esperanzas construidas alrededor de discursos románticos y empiezan a considerar otros modelos, los cuales todavía no se encuentran definidos con claridad ni pueden distinguirse por sus características específicas. El detonador de este incipiente cambio es que casi en cada historia de vida puede identificarse una “relación cicatriz”, aquella que se construye con el programa narrativo como base inamovible y que resulta dejar una enseñanza y una desesperanza al resultar fallida. No se trata de un fracaso cualquiera, se trata de la relación que tenía todo para triunfar y no lo hizo, la que le mostró a la mujer que tal vez su modelo no era posible.

La relación cicatriz puede aparecer desde muy temprano en la vida de la mujer y marcar su actitud y esperanza frente a la pareja o bien como resultado de un divorcio; en cualquiera de los casos, su efecto es el de dejar una marca en el imaginario que la persona tiene de la relación amorosa y cambiar su comportamiento, ya sea para modelar su expectativa de otra forma o para tomar una distancia o una actitud de mayor cautela antes de iniciar otra relación y entregar su confianza. Por definición son las relaciones fallidas, aunque, como se ha explicado, también aparecen como relaciones no matrimoniales o bien dentro del matrimonio; sin embargo las que se encuentran en el contexto de una relación considerada fallida han sido las más dolorosas porque además de su función de ser una bisagra en la concepción que la mujer tiene sobre la pareja amorosa, han representado

situaciones complicadas que llevan a la relación a un desenlace distinto al que se había previsto, y es por eso que se considera un fallo que obliga a abortar un plan.

La pertenencia a la clase media ha marcado los deseos de las mujeres en términos de pareja amorosa pero también le ha posibilitado el posible tránsito hacia nuevas configuraciones.

Referencias

- Alberoni, Francesco. (2000). *Te Amo*, España: Gedisa.
- Allport, Floyd. (1968). *Social Psychology*. Cambridge: Houghton Mifflin.
- Bauman, Zygmunt. (1992). *Libertad*. España: Ed. Alianza.
- Bauman, Zygmunt. (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Bauman, Zygmunt. (2009). *Modernidad Líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Zygmunt. (2007). *Amor Líquido*. México: FCE.
- Bauman, Zygmunt. (2006). *Vida líquida*. Madrid: ed. Paidós.
- Beiain, Josexo y Lanceros, Paxti. (comps.). (1996). *Identidades culturales*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Beck-Gernsheim, Elisabeth. (2003). *La Reinvención de la Familia*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Beck, Ulrich; Beck, Elizabeth. (2001). *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*. España: Ed. Paidós.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. (1979). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bertalanfy, Ludwig V. (1979). *Perspectivas de la teoría general de sistemas*. Madrid: Alianza.
- Bertoglio, Oscar. (1988). *Introducción a la teoría general de sistemas*. México: Limusa.
- Brambila Paz, Carlos. (1985). *Migración y formación familiar en México*. México: El Colegio de México.
- Bruckner, Pascal. (2011). *La paradoja del amor*. España: Tusquets.
- Bruckner, Pascal; Finkielkraut, Alain. (1998). *El Nuevo desorden amoroso*. Barcelona:

Anagrama.

Buckley, Walter. (1977) La sociología y la teoría moderna de los sistemas, Buenos Aires: Amorrortu.

Castañeda Cepeda, Jesús. (coordinador). (1987). Características principales de la migración en las grandes ciudades del país. México: CONAPO.

Coontz, Stephanie. (2006). Historia del matrimonio entre hombres. Barcelona: Ed. Gedisa.

Dawkins, Richard. (1993). El gen egoísta. Las bases biológicas de nuestra conducta. Barcelona: Salvat.

De la Calle, Luis y Rubio, Luis. (2010). Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no. México: Centro de Investigación para el desarrollo AC.

Del Fresno García, Miguel. (2011). Retos para la intervención social con familias en el siglo XXI. España: Ed. Trotta.

De la Rubia, José Moral. (2011). Frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas: diferencias entre hombres y mujeres. Estudios sobre culturas contemporáneas. vol. XXVII núm. 33. Colima: Universidad de Colima.

De Laurentis, Teresa. (1986). La tecnología del género. En Ramos Escandón, Carmen (comp.) (1991) El género en perspectiva. De la dominación universal a la representación múltiple. México: UAM Xochimilco.

De Rougemont, Denis. (2009). Los mitos del amor. Barcelona: Kairós.

De Rougemont, Denis. (2010). El amor y occidente. Barcelona: Kairós.

Durkheim, Emile. (1998). Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales. Madrid: Alianza

Elias, Norbert. (1987). El proceso de la civilización. Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas. México: Fondo de Cultura Económica.

Eco, Umberto. (1987) Tratado de semiótica general. Barcelona: Lumen

Escandell Vidal, M. Victoria. (1993). Introducción a la Pragmática. Barcelona: Anthropos-UNED.

Esteinou, Rosario. (2008). La familia nuclear en México: lecturas de su modernidad siglos VI al XX. México: Ed. Porrúa, CIESAS.

Feldman, Esther. (2010). Rupturas. Siempre hay alguien que deja y otro que es dejado.

México: Ed. Grijalbo.

Fernández Christlieb, Pablo. (1999). La afectividad colectiva. México: Ed. Taurus.

Franco, Rolando; Hopenhayn, Martin; León, Arturo. (2010). Las clases medias en América Latina. México: Cepal. Siglo XXI.

Freud, Sigmund (1976). La novela familiar del neurótico. Obras completas. Argentina: Amorrortu

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (1994). Cultura mexicana en los ochenta, Apuntes de Metodología y Análisis. Colima: Universidad de Colima.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (1997). Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social. Xalapa, México: Universidad Veracruzana.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (Coordinador). (1998). Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. México: Addison Wesley Longman.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (2005). Hacia una Comunicología posible. San Luis Potosí, México: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (2006). Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada. Toluca, México: CNCA- Instituto mexiquense de la cultura.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (Coordinador). (2008). Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible. Madrid: McGraw Hill.

Galindo Cáceres, Luis Jesús; Karam Cárdenas, Tanius y Rizo García, Marta. (2009). Comunicología en Construcción. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (Coordinador). (2011). Comunicología Posible. Hacia una Ciencia de la Comunicación. México: Universidad Intercontinental.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (2011b). Seminario Comunicología en la Universidad Intercontinental. México.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (2012). Curso Teoría de la Comunicación. Centro Avanzado de Comunicación Eulalio Ferrer (CADEC). México.

García, Rolando. (2006) Sistemas complejos y comunicación. Videoconferencia Seminario Seminario “Alternativas conceptuales para pensar la comunicación” (2da parte). Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Gelles, R.J. (1995). Contemporary families. A sociological view. Thousand oaks, California: Sage

- Giddens, Anthony. (1991). Modernidad e identidad del yo. Barcelona: Península.n b
- Giddens, Anthony. (2002). Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. México: Taurus.
- Giddens, Anthony. (2008). La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Madrid: Ed. Cátedra Teorema.
- Goffman, Irving. (1971). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu.
- González, Guadalupe, Schiavon, Jorge, Crow, David y Maldonado, Gerardo. (2011). México, las Américas y el Mundo 2010. Política exterior: Opinión pública y líderes. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas División de Estudios Internacionales.
- Greimas, A. J. (1983). La Semiótica del texto. Buenos Aires: Paidós.
- Greimas, A. J. y Courtés, J. (1990). Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje. Madrid: Gredos.
- Kristeva, Julia. (2006). Historias de amor. México: Siglo XXI.
- Lévi-Strauss, Claude. (1998). Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades. México: Siglo XXI.
- Lévi-Strauss, Claude. (1981). Mitológicas IV: El hombre desnudo. México: Siglo XXI.
- Lévi-Strauss, Claude. (1986). Mito y Significado. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Lipovetsky, Gilles. (2003). La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, Gilles. (1999). La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino. Barcelona: Anagrama.
- López Romo, Heriberto. (2010). Ilustración de los niveles socio económicos en México. México: Instituto de Investigaciones Sociales. S.C.
- López Romo, Heriberto; Rodríguez, Marisela y Hernández Marissa. (2012). Ilustración de las familias en México. México: Instituto de Investigaciones Sociales S.C.
- Luhmann, Niklas. (2002) Editor: Javier Torres Nafarrate. Introducción a la teoría de sistemas. México: Universidad Iberoamericana-ITESO.
- Macías, Norma y Cardona, Diana. (2007). Comunicometodología. Intervención Social Estratégica, México: Universidad Intercontinental.

Martín Serrano, Manuel. (2007). Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad. Madrid: McGraw Hill.

Martínez, Griselda. (1991). Liberación sexual y aborto, en Topodrilo, num. 19.

Massoni, Sandra. (2007). Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Maturana, Humberto y Francisco Varela. (1989). El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano. Madrid: Debate.

Merton, Robert. (1972). Teoría y estructuras sociales. México: FCE

Moral, José. (2011). “Frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas” pp. 45-76; en Estudios sobre las culturas contemporáneas. Revisa de investigación y análisis; Época II, Vol. XVII, No. 33, verano 2011. Universidad de Colima.

Morin, Edgar. (1996). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa.

Parsons, Talcott. (1988). El Sistema Social. Madrid: Alianza

Ríos, José Antonio. (2005). Los ciclos vitales de la familia y la pareja. ¿Crisis y oportunidades? Madrid: CCS.

Rodríguez Morales, Zeyda. (2006). Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jóvenes. México: IMJUVE.

Rodríguez Villa, Bertha y Padilla de Trainer, Ma. Teresa. (2010). Mediación en el divorcio. Una alternativa para evitar las confrontaciones. México: Ed. EDIMPRO.

Rodrigo, Miguel. (2001). Teorías de la comunicación. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Rubín, Gayle. (1975). El tráfico de mujeres. Notas sobre la economía política del sexo. En Lamas, Marta (comp.) (1996) El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México: PUEG

Sánchez Azcona, Jorge. (2010). Familia y Sociedad. México: Ed. Porrúa.

Sinay, Sergio. (2002). Las condiciones del Buen Amor. Chile: Ed. Del Nuevo Extremo.

Singer, Irving. (2006). La Naturaleza del amor. México: Siglo Veintiuno editores.

Schütz, Alfred. (1979). El problema de la realidad social, Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Sternberg, Robert J. (1990). El triángulo del amor. Intimidad, amor y compromiso,

México: Paidós.

Sternberg, Robert J. (1999). El amor es como una historia. Una nueva teoría de las relaciones. Barcelona: Paidós.

Toffler, Alvin. (1973). El shock del futuro. Barcelona: Plaza & Janés.

Tonnies, Ferdinand. (1979). Comunidad y asociación, Barcelona: Península.

Unikel, Luis. (Coordinador). (1978). El desarrollo urbano de México, México: El Colegio de México.

Vidales, Carlos. (2008). El marco semiótico de la cultura. Estudios sobre Culturas Contemporáneas. Revista de Investigación y Análisis. Época II Volumen XIV Número 27 Junio 2008. Universidad de Colima.

Watzlawick, Paul. (1990). La Realidad inventada. Buenos Aires: Gedisa.

Watzlawick, Paul. (1993). Teoría de la comunicación humana. México: Herder.

Xirau, Ramón. (2002). Introducción a la historia de la filosofía. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Zechetto, Victorino. (ed.) (1999). Seis semiólogos en busca de lector. Buenos Aires: La Crujía.

Zerón, Cyntia. (2012). Paradoja y extrañezas: procesos de subjetivación a partir del placer sexual y erótico en mujeres universitarias de la Ciudad de México. Tesis. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

ELECTROGRAFÍA

http://www.nexos.com.mx/documentos/suenos_y_aspiraciones_de_los_mexicanos.pdf. EL MEXICANO AHORITA: RETRATO DE UN LIBERAL SALVAJE. Consulta el estudio "Sueños y aspiraciones de 1@s mexican@s" (2011). realizado con la ayuda de GAUSSC y Lexia. México.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (2001). De la sociedad de información a la comunidad de comunicación. La cibercultura en evolución a través de la vida social de las tecnologías de información y comunicación. <http://www.geocities.com/arewara/arewara.htm> México

Freud, Sigmund. (1908). La novela familiar del neurótico.
<http://www.elortiba.org/freud4.html>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). Ingresos y Gasto de Hogares.
<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/productos/default.aspx?c=265&s=inegi&upc=702825002418&pf=Prod&ef=&f=2&cl=0&tg=325&pg=0&ct=108020000>

Isaza, G. M. (2009). “Las alarmantes estadísticas del divorcio” consultado en diciembre, 2012 en: www.nosdivorciamos.com

Sampedro, Pilar. (consultado 2013). El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja, AMMPE Asociacion Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras, http://www.ammpe.org/trona/index.php?option=com_content&view=article&id=101&Itemid=102&lang=es

Sánchez Escárcega, Jorge. (2008). Clínica e Investigación Relacional, “Efectos de la cultura postmoderna sobre la pareja”, Vol. 2 (1).132-145 (ISSN 1988-2939) <http://www.psicoterapiarelacional.es/CelRREVISTAOnline/Volumen21Mayo2008/tabid/355/language/es-ES/Default.aspx>

Rizo, Marta. (2009). La Psicología Social y la Sociología Fenomenológica. Apuntes teóricos para la exploración de la dimensión comunicológica de la interacción. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México. http://www.gmjei.com/index.php/GMJ_EI/article/viewArticle/142
<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=9>

<http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v13n16/v13n16a11.pdf>

<http://www.lapaginadelguion.org/seminar.htm>

<http://www.elortiba.org/freud4.html>

<http://www.rafaelrobles.com/misescritos/memeticaehistoria.htm>

http://www.diariolibertad.org.mx/radio/Agenda_Feminista/Reportajes/Mexico_brito.html

http://www.portalplanetasedna.com.ar/el_mundo07c.htm

http://www.proyectosalonhogar.com/Historia_Universal/SigloXX/indice.htm

http://www.agenciaelvigia.com.ar/mito_del_amor_a_primera_vista.htm

<http://filosofia.laguia2000.com/mitologia/levi-strauss-y-los-mitos>

<http://www.razon.com.mx/spip.php?article73216>

<http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P>

http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me

Notas

¹ Lipovetsky describe la era de la posmodernidad en torno a lo que él denomina el “proceso de personalización” y la apoteosis de la sociedad de consumo... “cambio de rumbo histórico de los objetivos y modalidades de socialización, actualmente bajo la égida de dispositivos abiertos y plurales; dicho de otro modo, el individualismo hedonista y personalizado se ha vuelto legítimo y ya no encuentra oposición; dicho de otro modo, la era de la revolución, del escándalo, de la esperanza futurista, inseparable del modernismo, ha concluido” La sociedad posmoderna esta “ávida de identidad, de diferencia, de conservación, de tranquilidad, de realización personal inmediata; se disuelve la confianza y la fe en el futuro, ya nadie cree en el porvenir radiante de la revolución y el progreso, la gente quiere vivir enseguida, aquí y ahora, conservarse joven y ya no forjar al hombre nuevo.” Lipovetsky, G. 2003:9)

² INEGI. Información estadística. Sociodemografía y género. Población. Situación conyugal <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s>

³ “La clase media profesional (...también denominada clase media alta) se ubica mayoritariamente en los deciles 9 y 10 de la distribución del ingreso. Las clases media no manuales y no profesionales, incluidos los llamados profesionales técnicos, como las enfermeras, los maestros y los tecnólogos, se concentran en los deciles 6 a 8 (en 1980 menos del 5% de los adultos mexicanos contaba con educación profesional) (Franco, R. 2010:368)

⁴ En el Distrito Federal hay cerca de 400 mil jóvenes ninis, de acuerdo con el estudio "Los jóvenes mexicanos, situación actual y desafíos futuros", elaborado por la Subsecretaría de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública. Lo que representa que el 17 por ciento de la población capitalina de entre 12 y 29 años se encuentra en esta situación, similar a la que viven otros jóvenes en los estados de Quintana Roo, Colima, Yucatán y Nayarit. (<http://www.razon.com.mx/spip.php?article73216>)

⁵ Fundada en 1992, la Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión A.C. (AMAI) es la única entidad profesional que reúne a la industria mexicana de la investigación, asociando a las principales empresas del sector, quienes generan alrededor de las tres cuartas partes del mercado nacional. <http://www.amai.org/login.php?PROCESO=REGISTRO&urlPag=descargas.php>

⁶ En 2010, llegaron en total 239 mil 125 personas, a vivir al Distrito Federal, procedentes del resto de las entidades del país: de cada 100 personas, 39 provienen del Estado de México, 8 de Puebla, 8 de Veracruz de Ignacio de la Llave, 6 de Oaxaca y 4 de Guerrero.

http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me

⁷ López Romo, H, et al. El Instituto de Investigaciones Sociales. 2012

Ingeniería en Comunicación Social: tiempos y espacios para la interacción de pareja

Social Communication Engineering: time and space for interaction couple

Norma Macías (México).¹

Universidad Intergrad

nmaciasd@gmail.com

Resumen

La Teoría de Sistemas y la Comunicología brindan puntos de partida y herramientas conceptuales a la Ingeniería en Comunicación Social para iniciar la intervención que modifique la forma en la que se relacionan los seres humanos. En esta investigación, se analizan la conformación de las parejas de jóvenes clasemedieros en México, los tiempos y espacios de interacción entre los individuos y el tipo de relación que resulta a partir de las historias de vida amorosa de 30 hombres de diferente generación. A partir de estos datos, esta investigación ensayará una propuesta de intervención social que beneficie la fortaleza del vínculo de la pareja permitiéndoles construir sistemas de comunicación.

Palabras clave: Ingeniería en Comunicación Social, programa narrativo, tiempo, espacio, sistema de información, sistema de comunicación, pareja, ecología para la interacción, historia de vida.

Summary

Systems Theory and Communicology give to Social Communication Engineering the conceptual starting points and tools to start intervention that changes the way human beings relate. In this research, I analyze the life stories of 30 men from different generation, to understand the formation of young middle-class couples in Mexico, the times and spaces for interaction and the resulting relationships. This study propose a social intervention that benefits the strength of the couple's links allowing them to build communication systems.

Key words: Social Communication Engineering, narrative program, time, space, information systems, communication systems, couple, interaction ecology, life stories.

Marco de la Ingeniería en Comunicación Social

La Ingeniería es una disciplina que, basada en conocimientos científicos aplicados y procedimientos técnicos, crea, perfecciona o modifica estructuras que resuelven problemas humanos. Entendemos como problema y solución la creación de un puente para cruzar al otro lado de un río, el perfeccionamiento de una máquina para almacenar información o la modificación del cauce de un río para llevar agua a una población.

La Ingeniería que permite solucionar problemas de la vida cotidiana, pero aplicando conocimiento y procedimientos técnicos para crear, perfeccionar o modificar estructuras de convivencia es la Ingeniería en Comunicación Social. Jesús Galindo (2011a: 129) la define como: “la aplicación de conocimiento específico de lo social, sobre lo social, y para lo social, a la invención, perfeccionamiento y utilización de reglas prácticas para construir formas de compañía, de asociación y comunidad”.

La Ingeniería en Comunicación Social pone su peso en las formas de competencia y colaboración que sustentan la vida social, es decir, en lo que une o separa a los individuos y grupos, encontrando lo que tienen en común los seres humanos y distinguiendo cuando usan configuraciones de sistema de información o de sistema de comunicación.

Los modelos de vínculo y las formas de relación que vemos a nuestro alrededor, se han producido al manipularse con alguna herramienta (en este caso discursiva) la forma de relación de los seres humanos, con el fin de resolver alguna problemática. La Ingeniería es intervención social, es acto de modificación de la realidad, para lo cual requiere de conocimiento teórico y también de métodos de acción a partir de modelos.

Para frenar tendencias sociales o inhibir comportamientos perjudiciales es necesario tener un marco conceptual y teórico que nos permita diagnosticar la realidad y saber qué elemento se requiere intervenir para provocar el escenario deseado. Un marco de análisis y categorías para entender los problemas de comunicación humana, lo brindan la Teoría de Sistemas Sociales y la Comunicología.

Una mirada sistemática

Todo sistema es un fenómeno complejo. Cuando estudiamos conjuntos de elementos, así sean éstos muy numerosos, se puede entender su conformación, sus cualidades, sus componentes, etc., pero al enfrentarnos a un sistema, estos elementos están interactuando, intercambiando energía, alimento o información y varían sus relaciones, estructuras y funciones, es decir, un sistema es un fenómeno en movimiento, por ello es necesario detenerlo teóricamente en un momento determinado y en un lugar determinado para observar y estudiar su configuración. La manera más accesible de entender la complejidad es pensar, primero, en el número de las posibles relaciones, de los posibles acontecimientos, de los posibles procesos (Luhmann, 1996: 185). Si los elementos estables multiplican sus interacciones estaremos ante un suceso de mayor complejidad.

Los sistemas sociales no tienen estructuras delimitadas, pueden crear y recrear sus propias estructuras, operaciones e interacciones sin estar limitados por una forma original; pueden auto-orientar sus propios cambios para equilibrar el sistema. Podemos decir que: tienen más libertad. A diferencia de lo que acontece en un sistema organísmico, en los sistemas sociales aparece como característica esencial la propensión a cambiar la estructura durante su “lápso vital”, culturalmente continuo (Buckley, 1977:55).

En el caso de un sistema-pareja, se debe detener una forma de interacción en un momento y situación para hacer el análisis y luego mirar su trayectoria y el acoplamiento de los sistemas de información que ponen en común; esto permite intervenir en los elementos constantes que es posible modificar para alterar las formas

de relación, favoreciendo tensión o relajando tensión para mantener la energía que permite a una pareja estar en comunicación.

Para Ludwig von Bertalanffy (1979) los sistemas sociales tienen una diferencia fundamental: sus sistemas socioculturales. Con esto pone énfasis no nada más en las reglas y fuerzas sociales que condicionan las relaciones de los grupos (amistades, familias, naciones, incluso, civilizaciones), sino en el universo creado por el hombre al que llamamos cultura. Por eso, la sistémica social no se basa en el estudio de individuos, sino en el estudio de relaciones. Importan, sobre todo, los procesos y la probabilidad de que éstos produzcan cierta estructura flexible que se va modificando de acuerdo al grado de libertad del sistema. Es esta multiplicidad de interacciones e interinfluencias lo que nos permite entender la complejidad de las relaciones humanas y del estudio social de las mismas: el entorno afecta al sistema, que afecta a los elementos que lo componen, quienes afectan al sistema y al entorno, en formas, a veces, impredecibles. Está aquí el trabajo de la Ingeniería en Comunicación Social que se propone afectar de forma predecible el entorno cultural de varios sistemas sociales para cambiar sus prácticas, suponiendo que este efecto producido en los sistemas particulares también generará nuevas formas de relación social más eficientes y satisfactorias.

Un sistema social está compuesto por un complejo de redes de interacción e información de elementos internos gracias a los cuales es posible agruparse, adaptarse, sobrevivir y distinguirse de su entorno. Esto implica que para vivir deba relacionarse (interna y externamente). Sin embargo la entrada y salida de información, así como la adopción, interpretación y uso de la misma, genera detonantes sistémicos, es decir, tensiones en el interior de un sistema que, cuando no pueden ser resueltas por los subsistemas de control (educación, religión, legislación, economía), originan una desviación interna, entrópica que se refleja en la conducta del sistema. Es decir, las prácticas se alejan de los programas sociales generales y frustran a los individuos o micro sistemas que no pudieron cumplir con lo prescrito en el sistema de información general.

Este es un punto clave para el estudio aquí realizado, ya que es importante distinguir entre: el programa narrativo social² que rige ciertas actividades especificando lo que se espera de cada individuo en ciertos momentos y de ciertas maneras, y los prácticas de los individuos que al adaptarse a circunstancias no descritas por el programa general tienen que realizar prácticas que conducen a resultados no esperados ni abordados en el programa dominante. Generalmente la distancia entre programa y prácticas individuales se hace mayor al perderse los controles pragmáticos que vigilan y educan para la cristalización del mito.

Llamamos programa a estos condicionamientos culturales por su cualidad de basamento informativo inyectado al macro sistema social por instituciones reguladoras de la vida cotidiana (Estado, Iglesia, medios de comunicación, moral social). Vilém Flusser (1998) apuntaría: al ser una base sobre la que se construyen actos, nos da un rango limitado de opciones posibles; sin embargo, es invisible para quienes lo ejecutan, suponiendo que eligen su camino a partir de un número infinito de posibilidades, sin ver que sólo pueden ejecutar un solo patrón con reducida combinatoria para ser avalados socialmente.

Las aportaciones de la Comunicología

En el año 2001 se integra el grupo “Hacia una comunicología posible” formado por los investigadores Jesús Galindo, Marta Rizo y Tanius Karam. Una de las aportaciones de GUCOM a la Ciencia de la Comunicación fue el establecimiento de los cuatro ejes o dimensiones que supone todo fenómeno de comunicación: expresión, difusión, interacción y estructuración.

Estos conceptos hacen referencia a:

- expresión: configuración de información en sí misma.
- difusión: sistemas de información en acción (canales de distribución de información).
- interacción: sistemas de comunicación en acción (dos sistemas de información en mutua afectación).
- estructuración: interacción entre sistemas de información y comunicación (microsistemas con el sistema de información dominante y las estructuras generales: cultura, normatividad, programas narrativos).

El ajuste que realizaron los autores en el 2005 consistió en incluir a la temporalidad como diferencia entre las cuatro dimensiones de primer orden:

Las dimensiones básicas de la difusión y la interacción quedan como visiones de lo que es, de lo que un momento dado se puede ver, representar, de los sistemas de información y los sistemas de comunicación. Y las dimensiones de expresión y estructuración apuntan al tiempo, a la posibilidad de representar y percibir lo que cambia, cómo cambia, a qué ritmo cambia, en la configuración de los sistemas de información y los sistemas de comunicación (*Galindo, 2011c: 76*).

Dentro de una relación donde interactúan sistemas de información, tenemos fases de contacto que son un primer terreno para la Ingeniería en Comunicación Social con miras a la descripción, diagnóstico, intervención y solución de problema. Vale la pena explicar estas fases porque se usarán en la investigación empírica.

- Contacto: primer grado de cualquier posibilidad, sin importar la intención. A partir de él se pone en juego la energía que modifica, la acción, aunque ello no garantice la comunicación todavía. Personas que se perciben, se despiertan mutuo interés e inician el encuentro.
- Interacción: intercambio de acciones que afectan a los sistemas. Personas que conviven para conocerse, que repiten el encuentro adrede.
- Conexión: primer nivel de acuerdo. Ya hay un espacio común y una relación. Es un vínculo que supone ya interés por continuarse. Nace la confianza.
- Vínculo: segundo nivel de acuerdo que crea proyectos a futuro y establece reglas, formas, tiempos y espacios de la interacción, dando estabilidad y permanencia a la relación. Nace el compromiso.
- Enacción: colaboración de los sistemas de información en contacto que modifica las mutuas configuraciones y al entorno. Independientemente de qué cambie en la relación y su vínculo, hay un compromiso más allá de esto con un proyecto. Plena comunicación, comunión.

Estas fases explican cómo los individuos que entran en relación lo hacen de forma paulatina al identificar información en común con el otro, y a partir de ahí, inician activamente el proceso de comunicación, que sirve para poner en común aquello que no lo es de inicio.

Con estos elementos de configuración de relación, podemos analizar y diagnosticar casos particulares para identificar en qué momento es necesario ajustar termodinámicamente la relación para que gane tensión y compromiso, o relaje tensión y evite el desgaste, cuándo puede modificar sus pautas (tiempos y espacios de interacción) para construir sistemas de comunicación, así como qué tipo de información debe inyectarse en la macroestructura social para reforzar o inhibir ciertos hábitos, costumbres, inercias, expectativas y formas de organización en las relaciones sociales.

Ecología comunicológica.

Dentro de la propuesta comunicológica, el corazón del proceso de comunicación es la interacción. Para que suceda esta convivencia y mutua afectación de dos individuos es indispensable la configuración de la ecología para que se dé el proceso, es decir: los tiempos y espacios de relación.

Este tema, tan poco abordado, permite propiciar el intercambio de información: ya sea al construir un espacio común y propicio para que dos personas encuentren sus coincidencias y exploren sus diferencias llegando a acuerdos, o bien, ampliando y haciendo pertinente el tiempo que tienen para que este fenómeno de acoplamiento tenga lugar y permita el conocimiento del otro con cierta profundidad.

Recordemos: el sistema afecta al entorno y es afectado por el entorno en el que sucede su interacción, alterándose (según las condiciones dadas) el resultado de la misma.

Tiempos para construir la comunicación

El tiempo dentro de una relación personal no sólo se refiere a la duración de sistema manteniendo estables funciones y meta, también hace referencia al tiempo interno, es decir, a los momentos en los que los elementos interactúan para intercambiar no sólo información referente a sus funciones sistémicas sino información afectiva, personal y sobre la tensión de la propia relación.

El concepto de tiempo es uno de los que más se han transformado en los últimos años: los ciclos de vida alargados (promedio de supervivencia), la cultura de la inmediatez, los cambios y su repercusión en las agendas individuales, la velocidad del entretenimiento y el ajetreo en las grandes ciudades han alterado la percepción temporal volviendo acelerados los procesos. Sin embargo, la vida no es eterna y los plazos a veces son lejanos. A pesar de tener estilo de vida de joven, una persona de 35 años es alguien condicionado por su pasado y sin proyecto de futuro. Si a los 40 años no se ha cumplido el programa social que se sembró en el sujeto, su identidad y utilidad se vuelven ambiguas.

Contradicoriamente, la cultura contemporánea busca desesperadamente la inmortalidad, y en esa persecución de mayor tiempo de vida, ha logrado que la expectativa de supervivencia llegue a los 90 años. Esto hace difícil el compartir todo ese

tiempo con la misma pareja, especialmente si ambos se enfrentan a cambios de personalidad, de profesión, de aspiraciones y de relaciones constantemente. El aumento en la longevidad promedio de los individuos ocasiona la prolongación del periodo de convivencia en pareja muchos años después de la crianza, lo que multiplica el tiempo para enfrentar crisis y problemas que en algún punto suelen percibirse como insalvables. Los individuos del nuevo milenio experimentan en menos años más cambios en su status de pareja que los de generaciones anteriores: viven con alguien, se separan, se casan, se divorcian, forman otras familias, se separan, y todo eso antes de los 45 años.

La concepción del tiempo, no sólo afecta la posibilidad de rehacer la vida familiar y las relaciones varias veces, sino que, además, pone presión en las actividades cotidianas: jornadas laborales largas, constante intromisión en la vida privada por medio de los dispositivos electrónicos, exceso de información a seleccionar, múltiples actividades, profesiones e identidades a experimentar. Dentro de esta vorágine debe encontrarse el tiempo para seleccionar y coincidir con una posible pareja, hacer el cortejo y llegar a cierta formalización para iniciar una familia.

Los tiempos personales se han acelerado por las distancias a recorrer diariamente, las jornadas de trabajo, las actividades familiares, recreativas, de crecimiento personal y sociales con las que el individuo debe cumplir. A pesar de la velocidad en las experiencias y en el consumo, las personas encuentran cada vez menos tiempo y paciencia para entrar en relación con otros, convivir con la naturaleza o relacionarse con las amistades. En el caso de las relaciones de pareja, la dificultad de encontrar el tiempo adecuado, hace que el cortejo, seducción y formalización se reduzcan en ritos y encuentros. Se emplean las mediaciones posibles para aprovechar el tiempo de relación: sea porque no exigen el encuentro cara a cara (correo electrónico, WhatsApp) o porque se pueden realizar al mismo tiempo que otras actividades (Facebook, Twitter, chat, mensajería telefónica). Si bien las esferas masculinas y femeninas tienen más puntos de intersección y más actividades en común de lo que tenían hace 50 años, los constantes viajes, las distancias, los horarios laborales y el estrés de las agendas cotidianas, hacen que la pareja vaya espaciando sus encuentros.

Espacios para construir la comunicación.

Al crecer la demografía en las ciudades, los espacios de vivienda se vuelven caros y cada vez más pequeños, obligando a los individuos a pasar más tiempo en espacios públicos que en los privados. Cada miembro de la familia frecuenta espacios distintos según sus actividades y necesidades sociales. En la adolescencia, los espacios públicos se vuelven más importantes porque brindan la oportunidad de entablar relaciones fuera de la vigilancia familiar.

Los lugares de encuentro cambian de generación en generación, y especialmente, en los últimos años, estos puntos de contacto se han modificado radicalmente gracias a las tecnologías de la información, pasando del encuentro en las plazas centrales de la ciudad o las fiestas populares, a los bares y antros, a las escuelas y centros laborales, y por último, a las redes sociales por Internet (facebook, second life, sitios de citas, etc.).

Al parecer, los puntos de encuentro definen o configuran las posibilidades de una relación (si puede o no avanzar en complejidad y compromiso). La tecnología permite encuentros más sencillos especialmente cuando no pone en riesgo la propia

identidad y privacidad, porque suceden mediante la interacción de avatares o fotografías falsas, que en mucho representan las formas ideales de quien los usa. El uso de encuentros mediados tecnológicamente está reforzado por la inseguridad en las ciudades; al ser percibido el entorno como peligroso hace que las personas eviten salir del hogar. Las adecuaciones al programa narrativo general y los nuevos hábitos reforzados por programas parciales hacen que los lugares públicos se ocupen menos.

El caso Ashley Madison nos da idea de las prácticas que la tecnología ha hecho posible, actuando como el punto de encuentro de los desconocidos: es una página web de contactos (formato de red social) fundada por Noel Biderman en el 2002. Su público meta son las personas que quieren cometer una infidelidad de forma discreta y asesoradamente. La empresa comprueba la autenticidad de los datos de los inscritos, y les da un servicio que les provee de coartadas, amantes y confidencialidad. Actualmente tiene un registro de usuarios de: uno cada nueve segundos, y una cartera de más de diez millones de clientes que le permitió a la empresa facturar 60 millones de dólares en el 2011. “La empresa funciona como un monitor de búsqueda erótico con consultor especializado que permite encontrar a la pareja eventual idónea y cometer el delito sentimental perfecto: sin riesgos, sin compromisos” (Fernández Porta, 2010: 188).

Otros nuevos lugares de encuentro son: los backrooms y clubes swingers donde el intercambio sexual está garantizado evitando el proceso de ligue, rechazo, seducción, escucha y charla, además de la constante evaluación de la pareja antes de acceder a la relación sexual.

La clase media y la Ciudad de México

Definir a la clase media es un problema de la Sociología porque depende de la perspectiva: económica, de producción, de conducta. Al ser un grupo cuyos bordes están difuminados y al no tener un claro papel en el proceso de producción (no es dueño de los medios de producción, no es obrero o campesino), se le considera simbólicamente como parte de la clase dominante, sin embargo, su probabilidad constante de caer en la clase baja al perder el empleo la hace clasificarse también como vendedores de su fuerza de trabajo. Lo que interesa especificar, más allá de los recursos y las formas de producción, es que constituye un grupo social con determinados hábitos de consumo, con valores y estilos de vida, con ocupaciones específicas (manuales y no manuales), acceso a la información, capital simbólico y educación, que les permite acceder a ciertos privilegios sociales.

A las clases medias se les reconoce su valor como motor de cambio social, ya que están al centro del proceso de consumo, pero su perspectiva de consolidación de status, especialmente en su juventud, los hace tener mejores índices educativos, mayor reflexión y más conectividad tecnológica que otros grupos sociales.

Como parámetros de clasificación de las clases medias a nivel global tenemos:

- Ingreso: anualmente se ubica entre 6 mil y 30 mil dólares.
- Educación: como sello de clase social ya que permite conseguir trabajo mejor remunerado, además de cumplir ciertas aspiraciones de consumo cultural.
- Inserción laboral: área de servicios y el área intermedia (oficinistas, dependientes, técnicos, etc.); combinan los trabajos por contratos y

salarios fijos, con los contratos difusos, por honorarios o asociados con oportunidades de ascenso.

- Conectividad: acceso a la información y participación en la comunicación a distancia.
- Consumo: adquisición de bienes y servicios para crear identidades colectivas: gastronomía, cuidado del cuerpo, vestuario, tecnología y servicios para el tiempo libre: turismo, entretenimiento, redes sociales.

Para esta investigación, la clase media encarna un grupo de estudio con ciertos valores, estereotipos, preferencias estéticas y aspiraciones que condicionan su actuación o, al menos, les dan cierta uniformidad basada en un programa narrativo común y en una oferta de tiempos y espacios para la convivencia social similares. La clase media localizada para esta investigación es la que convive en la zona sur de la Ciudad de México.

Para el 2010 la zona metropolitana de la Ciudad de México está compuesta por 16 delegaciones, 59 municipios del Estado de México y uno de Hidalgo, con una población de más de 20 millones de personas, convirtiéndose en la tercera conglomeración urbana más grande del mundo (después de Tokio y Delhi).

En tanto la población se movió notablemente a las zonas urbanas durante el siglo XX (76.9% viven hoy en localidades urbanas), los habitantes de la zona metropolitana son los que gozan de la mayor oferta de negocios, actividades comerciales, vialidades, tecnología, infraestructura, escuelas, hospitales y otros servicios.

Con base en los datos del INEGI (2012), el Distrito Federal aparece en el mapa nacional como un lunar “no católico” dentro de los estados de centro del país que tienen en su mayoría un porcentaje elevado de practicantes católicos. Éste es un dato importante porque le resta influencia a una de las instituciones vigilantes del programa narrativo de familia, dotando a los individuos de más libertad de acción respecto a la conformación de parejas y familias con variantes no establecidas en el programa narrativo tradicional.

Cosecha de relatos

Para la fase empírica de esta investigación se usó la entrevista como herramienta de recopilación de datos. La entrevista en profundidad permitió explorar el tema de la comunicación en pareja a partir del discurso unificado del sujeto respecto a su vida (en particular, su vida amorosa), guiado por detonantes temáticos. A partir de la entrevista, se permite que el sujeto reconstruya su relato (pensamientos, afectos, formas materiales de ello) donde están contenidas las instrucciones del programa narrativo principal.

Esta investigación busca dar voz a la situación de los hombres clasemedieros del sur de la Ciudad de México. Al realizar la entrevista con hombres de distintas generaciones se constatan los cambios en las configuraciones, relaciones y costumbres de la convivencia y comunicación en la pareja. La muestra se dividió en seis grupos generacionales de 5 individuos cada uno:

GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	GRUPO 6
---------	---------	---------	---------	---------	---------

15 a 25 años	26 a 35 años	36 a 45 años	46 a 55 años	56 a 65 años	66 a 75 años
--------------	--------------	--------------	--------------	--------------	--------------

Aunque esta investigación trabaja con discursos individuales, éstos darán cuenta de procesos sociales más amplios y generalizables, ya que consideramos a cada individuo como un fractal³ del tejido social en el que se reproduce.

Dentro de los relatos se prestó atención a las situaciones: microactos analizados para entender la composición de la experiencia particular con base en el programa narrativo general.

Una situación es aquella donde un actor realiza una acción en búsqueda de un objeto u objetivo. La unidad móvil de la vida queda así definida, esto puede aplicarse también a sujetos con una identidad mayor que el individuo. Este núcleo de la situación se verifica en algún lugar, en algún momento, y con cierta duración. El tiempo y el espacio ubican al centro de la situación al actor actuando en relación con un objeto (Galindo, 1998: 266).

Con el objetivo de establecer el marco ecológico que configura una relación de pareja, se rescatarán de la historia de vida de un individuo los lugares a los que asistía para relacionarse con posibles parejas y el tiempo invertido en ello, los tiempos y espacios que fomentaron la conexión y el vínculo del sistema, y los lugares y tiempos en los que se convive una vez establecida la formalidad y el compromiso a largo plazo.

La forma en la que se realizaron las entrevistas para recrear los tiempos y espacios de relación fue pidiendo al entrevistado:

- Separar en etapas su vida; de forma que quede jerarquiza y categorizado su programa narrativo general, estableciendo los personajes y los tiempos y espacios de cada situación.
- Hablar de su vida amorosa: con quién salió, cómo, cuándo y dónde; tanto en su primera juventud como en las fechas posteriores hasta el momento actual.
- Hablar de los ajustes hechos en la práctica a sus expectativas.
- Emitir una conclusión de su vida para establecer satisfacción, deseos, frustraciones y metas a futuro.

Los entrevistados se seleccionaron al azar a partir de las redes de relación del propio investigador con la condición de que hubieran vivido, al menos durante sus años de juventud, en el sur de la Ciudad de México. La intención era establecer a un grupo con hábitos y consumos similares, y con una oferta social, cultural y de espacios para el encuentro en común.

En comparación con los datos del resto del país, el Distrito Federal es el lugar con mayores indicadores de modernidad (nivel educativo, más mujeres que trabajan fuera del hogar formalmente, menos hijos por familia, mayor consumo, más tecnología, especialmente el uso de Internet). También, a mayor modernidad, se presenta mayor

ruptura del modelo tradicional de familia: es la región con más personas en unión libre, especialmente en las delegaciones del centro y el sur de la ciudad.

Para hablar de clase media al sur de la Ciudad de México se delimitó el corredor de la Avenida Insurgentes desde su cruce con Reforma hasta la salida a la carretera de Cuernavaca. Las colonias alrededor de esta avenida, se catalogan dentro del nicho objetivo por la presencia de la Universidad Nacional, así como la oferta cultural de teatros, museos, estadios, cines, comercios y restaurantes a lo largo de Insurgentes. Las colonias como: Roma, Nápoles, del Valle, Narvarte, Coyoacán centro, Tlalpan centro, Mixcoac y Taxqueña, son ejemplo de la muestra que se tomó para el estudio.

Datos sobre ecología comunicológica

Para hacer una propuesta de ingeniería social para comunicación en pareja, partiremos de los datos arrojados por la investigación respecto a los tiempos y espacios de convivencia de dos personas en sus fases de relación: contacto, conexión, vínculo y enacción, que corresponden a las fases tradicionales sobre la formación de una pareja: encuentro, cortejo, compromiso y matrimonio.

Como ya establecimos, los espacios permiten ciertas posibilidades para la puesta en práctica del proceso de comunicación o inhiben la comunicación dejando al descubierto sólo la información básica para la convivencia. Asimismo, el tiempo dedicado a conocerse y expresar pensamientos y sentimientos es clave para el conocimiento de la pareja y el fortalecimiento de la relación. En ocasiones, el tiempo dedicado a la comunicación depende del espacio elegido para ello, otras veces depende de la disposición personal para dedicar escucha activa y conversación con la persona elegida para una relación a largo plazo.

Presento aquí los datos seleccionados de la investigación que hacen referencia al factor ecológico en la forma de relacionarse que han tenido los hombres de distintas generaciones en la Ciudad de México.

Transformación de los tiempos y los espacios para entrar en contacto.

La vida social da espacios ritualizados para que a ciertas edades, hombres y mujeres conozcan personas con quienes iniciar relaciones amorosas con miras al matrimonio. Las familias clasemedieras se preocupan por que sus hijos se relacionen con hijos de familias similares en cuanto a cultura, economía, estilo de vida, moral, etc., o con una clase social superior, de ser posible.

Dentro del programa narrativo general de la vida en pareja este proceso de socialización es una especie de escaparate al que las familias mejor acomodadas o más hábiles socialmente tendrán acceso con más frecuencia y variedad para que sus hijos conozcan gente. Estos espacios son: las escuelas, los clubes, las amistades laborales del padre o de la madre, las familias conocidas de la propia familia, los vecinos, las fiestas, las vacaciones, las actividades extraescolares, las vinculadas con la Iglesia, y en familias más sofisticadas, las estancias en el extranjero, las actividades sociales y las culturales.

Las actividades ahí realizadas, así como los tiempos, están generalmente supervisados por las familias que pretenden dar una buena impresión a los otros. En las clases medias mexicanas los recursos familiares se enfocan a acceder al nivel más alto

posible en todos los espacios antes mencionados. Lograrlo, es una especie de herencia en vida con la que pretenden dotar las familias a sus hijos.

Los espacios que fueron mencionados en las entrevistas como los puntos importantes para conocer amigos, amigas y posibles parejas fueron:

GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	GRUPO 6
Secundaria Preparatoria Campamentos Viajes Casa de amigos Fiestas Club Cafetería Tiendas Escuela fuera	Primaria Secundaria Preparatoria Universidades Fiestas Antros Rockotitlán Bares Trabajo Zona Rosa Club Centro Comercial Casas de amigos Fiestas masivas (Pedregal)	Primaria Secundaria Preparatoria Universidad Apostolado Vecinos Scouts Campamentos Fiestas Cócteles Discos Club Trabajo Universidad Noche colonial Chambelán Casa amigos Amigos de hermanos Tardeadas News Clases de inglés Grupos cómic Centro Comercial Fiestas masivas (Pedregal)	Secundaria Preparatoria Universidad Apostolado Modalismo Campamentos Automovilismo Trabajo Fiestas Antros Retiros Noche colonial Discos Reuniones Club Escuela fuera Teatro Proyecto artístico Casa de amigos Hijas de amigas maternas	Primaria Secundaria Preparatoria Universidad Trabajo Club Casa amigos Coro Iglesia Antros Fiestas Bailes Tardeadas Amigos comunes Primas Vecinos Cantinas Hijas de amigos paternos “Insurgentear” Coyoacán Cuernavaca Valle de Bravo Viajes Festival cultural Tocadas de rock	Secundaria Preparatoria Universidad Vecinas Amigos comunes Fiestas Reuniones Tés danzantes Cafés cantantes XV años Plazas Vecinos Trabajo Viajes Extranjero Tocadas

Al analizar los datos, se puede decir que los espacios de contacto habían sido más controlados y ritualizados en las primeras décadas del siglo XX, y permitían que el individuo se enfrentara, auxiliado por la familia y amigos, a situaciones que abrieran el siguiente paso: la interacción. Por ejemplo: las fiestas de XV años y los ensayos de los bailes para el evento, las reuniones en casas de amigos, las amistades de la colonia, son situaciones que promueven el encuentro, pero también el reencuentro. Hacen posible el conocimiento de los interesados en lugares seguros y en territorio conocido en el que los intermediarios de la relación quitan obstáculos como la timidez, la falta de iniciativa o

el abuso. El espacio familiar también permite la convivencia por más tiempo favoreciendo la conversación.

Los centros comerciales, que fueron mencionados en los grupos más jóvenes, permiten el contacto, pero el tiempo y el espacio hacen más complicada la interacción: generalmente son lugares de paso en donde hay muchas más personas y distracciones, la posibilidad de conocer parejas se deja a la habilidad personal para lograr el número telefónico, correo o algún dato personal de la persona en cuestión.

Al perderse los espacios tradicionales de contacto, los que estaban supervisados por los padres y los lugares públicos para conocer personas (tés danzantes, cafés cantantes, reuniones vinculadas a la iglesia, prácticas deportivas) y volverse ocasionales o pasados de moda, los adolescentes están abandonadas a su propia capacidad de iniciar contacto con los otros, lo cual se vuelve un problema serio si el sujeto no tiene habilidades de comunicación o es inseguro, además, los lugares actuales para el contacto limitan ecológicamente la interacción, por ejemplo: la música fuerte en bares, antros y fiestas, la oscuridad del lugar, el abuso de alcohol y la relación con personas desconocidas.

En todas las generaciones aparecen dos espacios como importantes para conocer gente: escuela y trabajo, pero en ambos lugares, el tiempo de interacción es corto puesto que la estancia ahí tiene otros propósitos y actividades que no son la comunicación personal con los pares.

Para las generaciones de entre 40 y 50 años, se reporta como clave para el encuentro con el sexo opuesto, la participación en espacios comunitarios más propicios para la colaboración y la conversación como: actividades de la iglesia, scouts, grupos de campamentos, clubes, noches coloniales o festivales culturales. Estas generaciones (grupo 3, 4 y 5) ahora están usando el Internet y las redes sociales para entrar en contacto con posibles parejas y con amistades de la adolescencia con las que han empezado a reconstruir relaciones amorosas. Un dato interesante en estos grupos es la práctica de una afición o actividad particular que además sirvió como agente de socialización (cursos de inglés, automovilismo, modelismo, dibujo).

Los hombres de los grupos 3, 4 y 5 vivieron la transición entre los lugares de encuentro muy reglamentados y el inicio de la liberación juvenil que amplió sus espacios y tiempos de convivencia ganando independencia de los padres. Se diversificó el tipo de evento (tardeada, noche colonial, reunión, fiesta, fiesta masiva, cóctel) así como los lugares de encuentro (discos, bares, cantinas, club). En los grupos 1 y 2 la variedad de espacios y actividades se sintetizó en los “antros” donde hay música para bailar y barra para beber, reduciéndose las posibilidades de convivencia fuera del hogar propio o del de los amigos.

Lo que se detecta en las entrevistas es que en medida en que se quiera conocer personas para una relación formal, los espacios más comunes son los privados: casas de amigos, reuniones, citas acordadas, presentación directa de unos amigos a otros, o parientes de los amigos. Para las relaciones casuales siguen siendo las fiestas, antros, bares, discos y sus variantes, los lugares más recurrentes para contactar con los pares.

En medida en que los padres se han preocupado más por los peligros que corren los jóvenes fuera del hogar, también se han limitado los espacios de contacto posibles y

la variedad de los mismos, por lo que el encuentro con personas diferentes, con distinta clase social, intereses, valores, proyectos de vida, es cada vez menos probable. En las generaciones más viejas, los espacios públicos eran el lugar de encuentro con los otros: pasear por Insurgentes o el centro de Coyoacán, asistir a las tocadas de rock o jugar en la calle o con los vecinos abría las posibilidades sociales.

En todas las generaciones aparecen los viajes al extranjero, en particular si la estancia fue prolongada (intercambio académico, trabajo) como un punto importante para entrar en contacto con personas e incluso iniciar relaciones. Pareciera que el estar lejos de la tutela familiar, permite al individuo la libertad de movimiento para explorar lugares, amistades y relaciones que difícilmente podría haber intentando en su país de origen, en su contexto y dentro de su rutina.

Se presentan verbalizaciones de distintas generaciones respecto a los programas pragmáticos utilizados para el cortejo. En ellos puede notarse cómo la falta de ritualidad, vigilancia y formalidad al entablar las relaciones en lugar de facilitarlas, las complica y las hace fugaces.

Era más evidente en los años sesenta que el rol de acercamiento correspondía al hombre. En las siguientes generaciones se nota la dificultad de los hombres para dar el primer paso en la conquista de la mujer y los espacios no facilitan el proceso, ya que presentan muchos distractores, menos tiempo para la conversación y menos elementos de enlace como un grupo de amigos o familiares. En los más jóvenes se vuelve indistinto a quién correspondan los acercamientos y métodos para el cortejo.

De joven tenía un grupo selecto de amigos y era muy noviero. Cuando conocía a alguna más bien le daba prioridad a ella que a los amigos" (Samuel, divorciado, familia reconstruida, 67 años).

Conocía a amigas por las idas a fiestas con los amigos, bailabas, o te las presentaban, comenzabas a tratarlas. A pesar de que soy tímido, yo no era el que abordaba a la chava, generalmente me las presentaban, pero nunca me costó trabajo. No me puedo quejar de no haber tenido novias, amigas, todo" (César, divorciado, 59 años).

No me relacionaba con nadie porque no te pelaban. En las noches coloniales, te bateaban y te acababas tomando una quesadilla con tus cuates. No teníamos otra estrategia, así que fuimos tres años de noches coloniales para nada" (Isaac, casado, 46 años).

En la prepa salíamos los amigos de la escuela y las amigas de mis hermanas, todos juntos. Éramos como secta. Siempre he salido con amigos y las amigas de mi hermana, luego gente de la escuela y el trabajo (Mario, soltero, 48 años)

Para socializar hacías actividades de moda como ir a las tardeadas del News, dar la vuelta a Perisur; en mi caso cualquier lugar se prestaba para ligar, hasta los cursos de inglés (Guillermo, soltero, 38 años).

He tenido relaciones escasas y difíciles. Siempre en estado idealizado: de lo que podría pasar, pero no está pasando y luego ya no pasa". (Diego, soltero, 26 años).

De repente salgo con chavas, nos besamos y ya, pero no somos novios" (Hugo, soltero 19 años).

Transformación de los tiempos y los espacios para la interacción y la conexión

Repetir el encuentro una vez que se conoce a alguien es clave en la relación de pareja. Las personas que lograr interesarse la una en la otra, tendrán que salir en repetidas ocasiones para lograr cierto conocimiento y confianza que les permita interactuar, y por tanto, formalizar la relación a largo plazo. Dentro del programa narrativo general, a esta etapa se le llama: cortejo.

Durante el cortejo el individuo empieza a tener vida fuera del seno familiar; si bien hay espacios y tiempos en el hogar para continuar el contacto, en esta etapa hay variedad de actividades que permiten a la incipiente pareja conocerse durante varias experiencias que combinan el entretenimiento con la integración social: las fiestas, las reuniones, realización de trabajos escolares, museos, ir al cine, al boliche, de día de campo, a casa de amigos, a eventos con ambas familias.

El individuo tiene más libertad para continuar la relación sin la supervisión directa de la familia, sin embargo, la persona candidata para la relación debe ser presentada y aceptada por la familia de procedencia y, a partir de ahí, se realizarán una serie de encuentros más o menos ritualizados para que los individuos intimen y se exploren, sin llegar a la relación sexual para no tener que condicionar la elección de la pareja a una obligación por la crianza de un hijo a destiempo.

El hombre es el encargado del cortejo, es quien busca a la mujer hasta que logra hacerse notar por ella, despertar su interés. El hombre es quien define la frecuencia de los encuentros y la formalización del compromiso. Se espera que la mujer sea quien acepta o no la relación dependiendo de su interés por la persona, es ella también quien establece (muchas veces bajo el lineamiento de la familia) los tiempos de convivencia y hasta los lugares de encuentro.

Dentro de la investigación empírica los entrevistados mencionaron los siguientes espacios para el cortejo:

GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	GRUPO 6
Escuela	Escuela	Casa de los padres			
Campamento	Casa de los padres	Casa de amigos	Casa de amigos	Casa de amigos	Casa de amigos
Casa de los padres	Casa de amigos	Escuela	Escuela	Escuela	Escuela
Casa de amigos	Escuela	Parque	Reuniones	Reuniones	Cafés
Facebook	Fiestas	Campamento	Hoteles	Festivales	Fiestas
Cine	Antros	Hoteles	Campamento	Trabajo	Dar la vuelta
Bar	Cantinas	Días de campo	Trabajo	Fiestas	Reuniones
Viajes	Restaurantes	Centro	Teatro	Bares	Trabajo
Trabajo	Comercial	Trabajo	Salir con amigos	Lugares de moda	Cine
Escuela	Coyoacán	Vecinos		Restaurantes	Salir con amigos
Café	Conciertos	Reuniones		Conciertos	Viajes
	Cine	Noche colonial		Deportes	

		Actividades escolares Patinar Comer Discos Bares Fiestas Antros		Cafetería Autocinema Pista de hielo Tocada de rock Club	
--	--	---	--	---	--

Una vez que las personas se conocen y repiten el encuentro surge un interés por encontrar en el otro aquello que establece del mito de la pareja amorosa: enamoramiento, pasión, al alma gemela, etc. Aquí es donde los sistemas de información entran en relación y los jóvenes reconocen lo que les gusta y no del otro, sus diferencias y sus semejanzas.

Para la interacción correcta es importante la selección de espacios y tiempos que permitan la conversación, la construcción de confianza y la experiencia con sucesos que devuelven cómo es la persona en realidad. Eso querría decir que socialmente tendría que ampliarse la oferta de lugares y actividades para una pareja de novios que está en proceso de acoplar sus sistemas informativos para formar un sistema de comunicación.

En la investigación notamos que aunque la oferta de lugares para salir e interactuar se ha ampliado en la ciudad (espacios culturales, cines, teatros, parques, restaurantes, cafeterías, boliches, centros comerciales, centros deportivos, etc.), los espacios de convivencia para personas alrededor de los 20 años parecieran menos variadas. Las parejas jóvenes suelen convivir en las casas de los padres, y ya se menciona también el Facebook como un punto de encuentro e interacción. Hay menos reuniones que en generaciones más viejas y salen menos a lugares públicos. Una explicación probable es el tamaño de la ciudad, el costo de las actividades fuera del hogar y la falta de hábito por asistir a espacios culturales, formativos o de participación comunitaria, más allá de los lugares de entretenimiento de moda: cines, bares, antros, etc. Se nota cierta costumbre de salir los fines de semana, pero también de estar vinculados a los espacios privados más tiempo, como si la interacción tuviera que facilitarse y darse en los lugares donde se inició el contacto: escuela, trabajo, amigos; evitando los compromisos sociales fuera de los ámbitos conocidos.

En las generaciones intermedias, también se registra que en sus relaciones de juventud tuvieron de centro: la escuela, el trabajo, los campamentos, las actividades de la iglesia, etc. Sin embargo, cuando se formaliza la relación, las reuniones con amigos y los lugares públicos como los cafés, los restaurantes y los cines, parecen formar parte de los ritos para profundizar el contacto.

En las generaciones de más edad hay más uso del espacio público para pasear, hay lugares de reunión específicos como: los cafés, los restaurantes y las tocadas de rock. La interacción es común en casas, en salidas o reuniones entre amigos, o en eventos públicos específicos como: fiestas o conciertos.

Es curioso notar que, en todos los casos, fueron menos los lugares mencionados para convivir en pareja de novios que los mencionados para conocer personas. Sin embargo, muchas de las actividades de novios permiten mayor tiempo de interacción:

ejemplo, salir con amigos, viajes de fin de semana, reuniones, actividades recreativas. Las familias dan permiso para que el tiempo de salida sea más amplio o el encuentro más frecuente.

Son pocas las entrevistas que reportan que las parejas en formación buscan lugares de interés común para desarrollar la convivencia, por ejemplo: aficiones, actividades deportivas, torneos, prácticas culturales, prácticas altruistas, voluntariado, etc. Esto podría permitirles encontrar bases no sólo para el conocimiento sino para el inicio de la dimensión de enacción, al poder vincular a la pareja con proyectos sociales más allá del familiar, sin embargo, esto no se reportó.

Estaba acostumbrado a salir con pura modelito, que les gustaba salir a buenos lugares para lucir su ropa. Con ella era diferente, íbamos a lugares sencillos y este detalle de cuidarme la lana me hizo decir: con ésta me caso" (Pedro, casado, 56 años).

Mi tercera relación formal la conocí por internet, algo que nunca me hubiera imaginado, pero eso hizo que ambos fuéramos cautos; no importó el asunto sexual sino el sentimental. Fuimos lentos para ganar la confianza del otro. Eso ha sido muy didáctico y distinto a mis otras relaciones" (Lorenzo, soltero, 48 años).

Soy malo para el compromiso muy largo; soy cariñoso y me gusta que la persona con la que estoy se sienta bien, pero yo creo que preferiría hacer mi vida, por doloroso que vaya a ser después, solo; no he querido tener una pareja" (Ramiro, soltero, 46 años).

Nos hablábamos por teléfono y ella me cautivó porque me entendía perfectamente. Me aconsejaba, compartíamos las mismas cosas. Nuestra forma de pensar es muy diferente, pero tenemos gustos similares". (Pablo, casado, 46 años).

Transformación de los tiempos y los espacios para formar vínculo

La etapa de vínculo supone conocimiento, confianza y un compromiso de ambas partes por mantener estable la relación. En esta etapa se dan los ritos sociales que avalan la formalidad de la pareja: el compromiso y el matrimonio.

El programa narrativo general establece que el matrimonio es la meta, por lo que no hay muchas más acciones y fases posteriormente a este momento, sólo: la llegada de los hijos, la independencia de los hijos, el reencuentro de la pareja. Sin embargo, el programa de pareja se termina para dar pie al programa de familia. La actividad y rol como pareja de cada individuo deja de ser clara para establecerlo como padre o madre de familia.

En la investigación realizada la convivencia en esta etapa de formalización o primeros años del matrimonio sucedió en:

GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	GRUPO 6
No se reportaron parejas en etapa de	Mismo hogar Cine Viajes	Mismo hogar Cafés Centros	Mismo hogar Reuniones Viajes	Mismo hogar Lugares de moda	Mismo hogar Amistades Club

conexión	Actividades familiares Restaurantes	Comerciales Viajes Actividades familiares Cine Reuniones Amigos comunes Cenas Casa de ella	Actividades familiares Restaurantes	Fiestas Actividades familiares Casa de ella Reuniones Viajes	Actividades familiares Viajes
----------	--	---	--	--	----------------------------------

En el rubro de vinculación en parejas formadas, ya sea casadas o no, la disminución de espacios de convivencia es evidente. Si bien son permitidas actividades como los viajes o la convivencia con las familias políticas ya sin la supervisión o permiso de los padres, los espacios fuera del hogar se vuelven cada vez más escasos. En las parejas jóvenes, cuando llegan a la formalización de la relación, las actividades de la etapa de interacción continúan porque muchas veces comparten el mismo círculo de amistades, las mismas obligaciones escolares y hasta la misma profesión.

En el caso del grupo 3 y 5 en el que algunos de los entrevistados están casados desde los 25 años o en vías de casarse, la convivencia en casa de sus parejas se intensifica, así como los compromisos comunes, dejándose de lado las salidas a lugares de entretenimiento o la frecuencia de las mismas. La prioridad se vuelve el ahorro y el círculo de amistades se reduce.

Para las parejas casadas en general, el espacio principal de convivencia se vuelve el hogar y las actividades familiares, esto tiene la mayor frecuencia de menciones y también se le dedica muchas horas del tiempo libre. Pareciera que la conexión con amistades tanto personales como de la pareja prácticamente se corta y se da prioridad a las amistades que realizan actividades familiares (padres de los amigos de los hijos, personas del club, familia extendida). Los círculos nuevos y las amistades recientes no son mencionadas en las entrevistas a menos que haya una separación y divorcio que obligue a uno de los cónyuges a buscar otro grupo de interacción.

Esto pone en relevancia: la poca variedad de espacios y actividades para la pareja, las actividades juntos se vuelven parte de una demanda por cumplir compromisos sociales y familiares más no espacios de construcción o complejización del vínculo personal. El tiempo que la pareja está junta es dedicado a la familia y no a la relación.

En las generaciones de los mayores de 50 años, el compromiso llegaba muy pronto en la vida, en ocasiones con el primer noviazgo formal. Tanto mujeres como hombres saben pronto si su pareja es con quien pueden llegar al matrimonio o no; si identifican las características que su programa les dicta como valiosas, entonces dan el paso a la formalización del compromiso. Las generaciones más jóvenes salen durante más tiempo con sus parejas sin buscar compromiso, les ahuyenta la formalización. Se nota una dificultad cada vez mayor para entablar compromisos a largo plazo.

“Me casé con mi novia desde la adolescencia, nos conocíamos muy bien y sus papás me querían mucho. Era el paso siguiente de la relación” (Tomás, 75 años).

No tuve ninguna novia hasta mi esposa. Cuando la conozco, supe que me iba a casar con ella. A los cuatro días le dije: nos vamos a casar. Ella me dijo: ni loca, pero sí pasó" (Francisco, casado, 67 años).

Ahora la gente no está acostumbrada a comprometerse, quieren las cosas un rato, pero no están dispuestos a hacer un pacto de los dos". (Guillermo, soltero, 38 años).

Tenemos tres años juntos, y ahora una bebé, pero yo me siento con mi chava, probando, y todavía hay broncas y esfuerzos" (Efraín, casado, 35 años).

Yo quiero tener un compromiso, no un noviazgo de manita sudada, y creo que el ser humano no está apto para el compromiso actualmente" (Alonso, soltero, 23 años)

Conforme avanza el siglo, la figura del compromiso existe, pero se vuelven difusos sus límites con la etapa precedente y la consecuente porque el noviazgo, incluso informal, comienza a dar pie para que la pareja se conozca íntimamente, salga con las familias de origen y se explore sexualmente. Incluso las parejas en las generaciones más jóvenes tienen como práctica irse a vivir juntos sin que, en todos los casos, esto tenga el carácter de matrimonio.

Las verbalizaciones respecto a la dificultad de la vida en pareja aparecen en todas las generaciones aunque parece haber más desconfianza y expectativas no cumplidas en los jóvenes.

La relación nuestra era típica: salíamos a cenar, los dos teníamos dinero, nos unió mucho poner la casa juntos. Caímos en la rutina. Yo encontré en ella inmadurez en su forma de pensar, pero ya viviendo con ella, ni modo" (Luis, casado, 56 años).

No se me ha hecho difícil, a ella más. Como yo era hijo único estaba acostumbrado a que mi mamá organizara mis cosas. Yo no hacía nada. Cuando nos casamos, me dice: yo no voy a ser tu gata, tú vas a tener obligaciones" (Pedro, casado 56 años).

Es difícil convivir de diario, está cabrón; nos costó trabajo porque no es lo mismo que el noviazgo. Además trabajamos juntos, así que convivíamos las 24 horas del día" (Isaac, casado, 46 años).

Cuando trabajaba en mi primera oficina había un señor que se quedaba hasta el final, y le pregunté si no quería llegar a su casa y dijo que prefería llegar y que estuvieran todos dormidos. Y ahora creo que sí, a veces se me antoja no llegar a la casa y estar un rato solo" (Jorge, casado, 38 años).

La vida en pareja me la imaginaba poco. No tenía visualización de pareja a futuro. No pensé en casarme o tener hijos. No me ocupaba de ese tema. En mi casa no me decían mucho cómo tenía que ser" (Efraín, casado, 35 años).

Yo no me quiero casar saliendo de la carrera. La estabilidad no sólo es matrimonio, sino llevarte bien con tu pareja" (Edwin, soltero, 21 años)

El que el centro de la convivencia de la pareja se vuelva el hogar y la vida familiar, parece poner una presión extra a las tareas que tiene que cumplir la relación: no hay espacios ni tiempos para crecer y reportar los cambios personales al otro, y hay

un espacio y un tiempo de roce constante en donde la carga de los hijos impone nueva finalidades sistémicas a la pareja, aunado a las actividades aceleradas, el matrimonio tradicional se vuelve una situación más tensa y conflictiva que en generaciones anteriores.

Los datos del INEGI (2009) arrojan que va en aumento el número de uniones libres entre jóvenes, especialmente en el Distrito Federal (107,000 hombres y mujeres de entre 15 y 24 años). A pesar de que no se registra la separación de las uniones libres, el divorcio pasó de 3.2% en 1970 a 12.3% en el 2006.

Autores como Rafael Montesinos (2002) aprecian además de la problemática social de la pareja, una crisis en los hombres:

La crisis de la masculinidad en México obedece en la actualidad a dos fenómenos sociales: que las mujeres aparezcan ejerciendo el poder, es decir, rompiendo los mitos que proyectaban al hombre como personificación exclusiva del poder; y que la economía esté deteriorada, lo cual limita las posibilidades de mantener la imagen masculina a partir de su papel de proveedor de la familia. Se trata de un contexto cultural donde los nuevos símbolos genéricos no corresponden a las interpretaciones que el imaginario masculino reproduce hasta la fecha (146).

En resumen, todos los entrevistados siguen aspirando a cumplir con el programa narrativo general. Los programas parciales, fragmentarios o alternos aparecen en las generaciones más jóvenes, pero, al ser sólo fragmentos de relatos, no es claro su desarrollo ni desenlace.

Las nuevas generaciones saben que hay ajustes que son ya parte integral de su modelo, no los advierten como programas inacabados (unión libre, postergar hasta los 40 el tener hijos, vivir con la persona antes del matrimonio, tener mayores niveles de independencia ante la pareja, incluso no cohabitar). En las próximas décadas podrán ejecutar el programa parcial para saber hasta donde llega, qué tan satisfactorio es y qué otros ajustes necesita.

Los tiempos y los espacios para la enacción.

Basados en la clasificación que hace Jesús Galindo sobre configuración de relaciones, el nivel de la enacción no apareció en ninguno de los sujetos entrevistados.

El mexicano clasemediero contemporáneo tiene un individualismo exacerbado que imposibilita la aparición de un proyecto social más allá de la satisfacción individual y el beneficio de su pareja o su familia. Si las relaciones de enacción, tomando como base la pareja, nunca han sido exploradas y fomentadas en el México moderno, son de improbable aparición en el mundo contemporáneo, ya que no existe el vínculo entre la vida familiar y la construcción de vida social. Tampoco se entiende la relación de pareja en términos de trascendencia dentro de la comunidad, ya que ésta tampoco existe más allá del rol de la procreación y la consolidación de bienes patrimoniales.

Para fomentar esta fase de relación se requiere el programa narrativo que la haga posible y deseable, y los tiempos y espacios que permitan la articulación con grupos sociales más amplios.

Una propuesta de Ingeniería en Comunicación Social.

Lo que los datos nos hacen percibir del mundo social es una contradicción: por un lado el elevado índice de divorcios y por otro lado la expectativa de los jóvenes en poner en práctica el programa narrativo tradicional, de manera exitosa y sin adecuaciones al contexto contemporáneo.

Sin embargo, es difícil poner en práctica el mito habiendo perdido los ritos y las soluciones pragmáticas que vigilan el cumplimiento del programa. Así, el individuo está siguiendo las disposiciones culturales para cumplir lo que se espera de él, a cambio de obtener lo que él espera de la vida, pero sin recursos sociales que acompañen y habiliten que la expectativa suceda. Hoy en día, tanto hombres como mujeres están menos capacitados a nivel personal para cumplir con las exigencias del programa y tampoco ponen en marcha los ajustes pragmáticos para reorientarse sistémicamente hacia la meta.

Dado que el proyecto sigue siendo tener pareja y con ella formalizar una familia “para el resto de la vida”, es importante entonces intervenir socialmente para evitar el fracaso y el dolor provocado por el incumplimiento del programa. Una posibilidad de acción es mediante la creación de espacios de convivencia y actividades que den una temporalidad a la interacción de las parejas en sus distintos momentos de relación:

- En el caso de lugares para el encuentro: socialmente se podrían crear espacios vigilados por la familia y con los ritos o actividades que permitan a los jóvenes, aún a los menos hábiles, presentarse ante los pares e iniciar un primer contacto. Lugares como los clubes deportivos o las actividades recreativas como los campamentos, los scouts y las misiones, dan pretexto y forma a los encuentros en ambientes supervisados, con oportunidad para el intercambio de ideas y la colaboraciones horizontal entre hombres y mujeres.
- En el caso de lugares para la interacción de parejas: éstos existen, pero no se frecuentan, por lo que es necesario el reforzamiento de los programas narrativos y pragmáticos que promuevan el uso de los parques, museos, plazas, eventos culturales y de participación ciudadana, donde la pareja se expondría también a participar y socializar fuera del terreno familiar en experiencias detonantes de mutuo conocimiento.
- En el caso de lugares para la interacción de parejas comprometidas: es aún más importante establecer lugares, tiempos, ritos y programas narrativos que expliquen cómo continuar construyendo y reforzando un sistema de comunicación en la relación de pareja fuera del ámbito familiar y del hogar. Es en esta fase donde las parejas se distancian y se desgastan peleando. Lo que ocurre es que queda la resolución de problemas y el choque entre sistemas de información al verse enfrentados a situaciones nuevas: los hijos y su crianza, el desempleo, el desencanto, los problemas de salud, los económicos, etc. O, de manera muy frecuente, termodinámicamente la tensión baja, la pareja se vuelve rutinaria y se acomoda al menor esfuerzo, perdiéndose interés en mantener un sistema de información común. Para este caso, los espacios y tiempos para la relación fuera del hogar tendrían que provocar tensión que subiera nuevamente el interés de los individuos por re-conocer, procurar y seducir al otro. Los pasatiempos en común, los viajes, los proyectos sociales, dan oportunidad a la pareja de seguir teniendo experiencias que se vuelvan el alimento que haga necesaria la interacción y el intercambio de ideas, el crecimiento y la solución de conflictos.

Conclusiones

Los datos estadísticos sobre divorcio (globales y locales), dan cuenta de que el sujeto sufre en este mundo posmoderno lleno de opciones, pero tan líquido (Bauman, 2006) en donde los vínculos no alcanzan a afianzarse ni a perdurar. En la cultura sobre la cual conviven los sistemas individuales, existe el relato sobre los sinsabores del matrimonio y las rupturas, lo cual no hace que los individuos busquen otras formas de asociación o convivencia, sólo quedan más prejuiciados y menos aptos para entender la vida social comunitaria.

Es problemático no cumplir el programa, pero más problemático no intentarlo porque éste es guía de la vida humana y sus procesos; el cumplimiento de cada fase clasifica socio-demográficamente, permite el acceso a ciertos lugares y actividades, amplía los espacios de la vida social. No intentar cumplir el programa narrativo puede dejar al individuo aislado y desorientado, eso sin contar el rechazo de los otros practicantes del programa que no sabrían ni cómo clasificarlo.

Al parecer, resulta básico para la socialización de una persona, y las opciones para su vida en pareja, haber tenido espacios de encuentro e interacción variados en su juventud. Estos espacios permiten conocer y relacionarse con el género opuesto en un ámbito de menos prejuicio y menos vigilancia familiar. Mientras más rico para la convivencia sea el espacio y más tiempo de interacción promueva, más posibilidades tiene el individuo de llegar a relaciones íntimas y a un conocimiento profundo de los sistemas de información en juego, con el fin de encontrar formas de acoplarlos y negociarlos.

Los espacios como antros y fiestas dan oportunidad para el contacto, pero no permiten tiempo-espacio de conversación o conocimiento profundo; las relaciones que parten de conocimiento más superficial es más probable que al convivir se conviertan en sistemas de dominación, donde cada uno quiere mantener su individualidad, el predominio de su ideología y la menor cantidad de información negociada como común.

En el caso de personalidades tímidas o con problemas de lazos emocionales fuertes o estables, la relación de compromiso se logra al ceder ante el otro adoptando un sistema de información diferente al suyo. La necesidad de aceptación y afecto, los hace aceptar las imposiciones de la pareja y aunque les produce insatisfacción, especialmente a aquéllos que no quieren ser dominados, prefieren aguantar antes de romper la relación.

Como un primer elemento de Ingeniería en Comunicación, pareciera indispensable la creación de espacios de contacto e interacción socialmente aprobados, permitidos y fomentados, que no refuercen las relaciones de competencia y dominio sino los espacios horizontales de conversación: scouts, clubs, actividades deportivas y culturales, paseos, etc. La ritualidad de los mismos también permitiría el conocimiento y la convivencia especialmente en generaciones que no han sido enseñadas a dialogar, a escuchar o a comunicarse más allá de los patrones estereotípicos aprobados por su contexto social.

Fuentes de información

ARFUCH, Leonor (2007). El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea; Buenos Aires: FCE

- BAUMAN, Zygmunt (2006). Vida líquida. Madrid: Paidós
- BAUMAN, Zygmunt (2003). Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil. Madrid: Siglo XXI
- BECK Ulrich; Beck, Elizabeth (2001). El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa. España: Paidós
- BECK-GERNSHEIM, Elizabeth (2003). La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia. Barcelona: Paidós
- BERTALANFFY, Ludwig V. (1979) Perspectivas de la teoría general de sistemas. Madrid: Alianza
- BIANCHI, H.R (20004). Cambios en paradigmas y vínculos. Red informática FLAPAG 6, <http://www.flapag.net/flapag/rif/rif03225.htm>
- BLACKMORE, Susan (2000). La máquina de los memes. Barcelona: Paidós
- BRUCKNER, Pascal (2011). La paradoja del amor. España: Tusquets
- BUCKLEY, Walter (1977). La sociología y la teoría moderna de los sistemas. Buenos Aires: Amorrortu
- CÁCERES, María Dolores (2003) Introducción a la comunicación interpersonal. Síntesis: Madrid
- COONTZ, Stephanie (2006). Historia del matrimonio. Cómo el amor conquistó el matrimonio. Barcelona: Gedisa
- CORTÉS, Jordi (--). “¿Qué son los memes? Introducción general a la teoría de los memes”; consultado en: <http://biblioweb.sindominio.net/memetica/memes.html> diciembre de 2012.
- DE LA CALLE, Luis; RUBIO, Luis (2010). Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no. México: Centro de Investigación para el desarrollo
- DE ROUGEMONT, Denis (2009). Los mitos del amor. Barcelona: Kairós
- DE ROUGEMONT, Denis (2006). El amor y Occidente. Barcelona: Kairós
- FERNÁNDEZ PORTA, Eloy (2010). €®0\$. La superproducción de los afectos. México: Anagrama
- FISHER, Helen (2004). Por qué amamos. Barcelona: Taurus
- FLUSSER, Vilem (1998). Hacia una filosofía de la fotografía; México: Trillas
- FRANCO, Rolando; HOPENHAYN, Martín; LEÓN, Arturo (coord.) (2010). Las clases medias en América Latina. Retrospectiva y nuevas tendencias. México: CEPAL-Siglo XXI
- GALINDO, Jesús (1987). Organización social y comunicación. Premia: México

GALINDO, Jesús (1990). La mirada en el centro. Vida urbana en movimiento. Guadalajara: ITESO

GALINDO, Jesús (2005). Hacia una Comunicología posible. San Luis Potosí: Universidad de San Luis Potosí

GALINDO, Jesús (2007). Comunicología y Epistemología. El tiempo y las dimensiones sistémicas de la información y la comunicación. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Época II, Volúmenes XIII, Número 26, Diciembre, Colima: Universidad de Colima pp. 9-24

GALINDO, Jesús (2011a). Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales. Rosario: Homo Sapiens Ediciones

GALINDO, Jesús (2011b). Metodología en ingeniería en comunicación social. Apuntes generales sobre su programa metodológico: el diagnóstico, el diseño de la intervención social y la aplicación técnica de la intervención. (Artículo inédito), México

GALINDO, Jesús (2011c). La Comunicología y su espacio de posibilidad. Apuntes hacia una propuesta general (Artículo inédito). México

GALINDO, Jesús (2012). Ingeniería Social en México. La familia y la historia mexicana en el siglo veinte (artículo inédito). México

GALINDO, Jesús; CRUZ GONZÁLEZ, Lilia; ESPINOSA, Guillermo (1998). Algo del tonal de nuestros tiempos. La vida personal de protagonistas de una invasión urbana. México: UNAM

GALINDO, Jesús; KARAM, Tanius; RIZO, Marta (2005). Cien libros hacia una Comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México

GALINDO, Jesús; RIZO, Marta (2008). Historia de la Comunicología Posible. Las fuentes de un pensamiento científico en construcción. León: Universidad Iberoamericana

GOFFMAN, Irving (1971) La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu

GREIMAS, A. J., Courtés, J. (1990). Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje. Madrid: Gredos

HALIDAY, Michael Alexander (2005). El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje y del significado. México: Fondo de Cultura Económica

INEGI (2009). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. www.inegi.org.mx

INEGI, “Estratificador” (<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/estratificador/>) consultado en mayo del 2012

INEGI (2013). Reporte sobre clases medias de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares 2000-2010. México

KLAPP, Orrin (1985). Información y moral. México: Fondo de Cultura Económica

- KRISTEVA, Julia (2006). Historias de amor. México: Siglo XXI
- LEMAIRE, Jean G (1986). La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura. México: Fondo de Cultura Económica
- LÉVI-STRAUSS, Claude (1981). Mitológicas IV: El hombre desnudo; México: Siglo XXI
- LÓPEZ, Heriberto; et al (2012). Ilustración de las familias en México. Con base en la tipología desarrollada por El Instituto de Investigaciones Sociales. México: Instituto de Investigaciones Sociales
- LUHmann, Niklas (1990). Sociedad y sistema: la ambición de la teoría. Barcelona: Paidós-ICE-UAB
- LUHmann, Niklas (1991). Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general. México: Universidad Iberoamericana/ITESO
- LUHmann, Niklas (1996). Introducción a la Teoría de Sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Navarrete. México: Universidad Iberoamericana
- MACÍAS, Norma; CARDONA, Diana (2007). Comunicometodología. Intervención social estratégica. México: Universidad Intercontinental
- MARTÍN Serrano, Manuel (2007). Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad. Madrid: McGraw Hill
- MASSONI, Sandra (2007). Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido; Rosario: Homo Sapiens Ediciones
- MONTESINO, Rafael (2002). Las rutas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno. Barcelona: Gedisa
- MORIN, Edgar (1996). Introducción al pensamiento complejo; Barcelona: Gedisa
- NAVARRO, Pablo (1994). El holograma social, Siglo XXI, Madrid
- OJEDA DE LA PEÑA, Norma (--). Separación y divorcio en México: una perspectiva demográfica en Estudios demográficos y urbanos, Colmex, vol. 1, num. 2,
http://revistas.colmex.mx/revistas/11/art_11_186_315.pdf
- PÉREZ, Mónica (2004). El divorcio en México en CN cimacnoticias,
www.cimacnoticias.com/noticias/04ene/s04012705.html
- PÉREZ, Jose Antonio; Urteaga, Maritza (coord.) (2004). Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX. México: Instituto Mexicano de la Juventud
- REVISTA INTERCONTINENTAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN (2008), Vol. 10 num. 2 julio-diciembre, México: UIC
- RÍOS, José Antonio (2005). Los ciclos vitales de la familia y la pareja. ¿Crisis y oportunidades?; Madrid: CCS

RODRÍGUEZ, Zeyda (2006). Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jóvenes. México: Instituto Mexicano de la Juventud

SAMPEDRO, Pilar (2012). “El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja” AMMPE Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras, http://www.ammpe.org/trona/index.php?option=com_content&view=article&id=101&Itemid=102&lang=es, consultado abril, 2012

SÁNCHEZ ESCÁRCEGA, Jorge (2008). Efectos de la cultura postmoderna sobre la pareja en Clínica e Investigación Relacional, Mayo 2008, Vol. 2, pp. 132-145

<http://www.psicoterapiarelacional.es/CelREVISTAOnline/Volumen21Mayo2008/tabid/355/language/es-ES/Default.aspx>

SPURLOCK, John; MAGRISTRO, Cynthia (1999). New and Improved. Toronto: University of Toronto

TAIPE, Néstor (2004). Los mitos. Consensos, aproximaciones y distanciamientos teóricos en Gazeta de Antropología, No. 20, Artículo 16, Universidad Nacional del Centro del Perú http://www.ugr.es/~pwlac/G20_16NestorGodofredo_Taipe_Campos.html

TAPSCOTT, Don (2010). La era digital. Cómo la generación NET está transformando al mundo. México: McGraw Hill

TONNIES, Ferdinand (1979). Comunidad y asociación. Barcelona: Península

WAZLAWICK, Paul (1997). Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas. Barcelona: Herder

WIENER, Norbert (1981). Cibernetica y Sociedad. México: CONACYT

WINKIN, Yves (editor) (1984). La nueva comunicación. Barcelona: Kairós

ZECHETTO, Victorino (editor) (1999). Seis semiólogos en busca de lector. Buenos Aires: La Crujía.

Notas

¹ NORMA MACÍAS. Es licenciada en Ciencias de la Comunicación, diplomada en Creación Literaria, maestra en Estudios de Arte y doctora en Ciencias y Humanidades. Profesionalmente se ha dedicado a la escritura de cuento, novela y guiones para televisión, cine, video e Internet. Ha participado en proyectos de intervención social en comunicación y en consultorías sobre comunicación estratégica en organizaciones. Dentro del campo académico se ha desempeñado como docente en varias instituciones de educación superior y ha dirigido la Licenciatura en Comunicación de la UIC, el Posgrado en el Colegio de Imagen Pública y es Directora General de la Universidad Intergrad. nmaciasd@gmail.com

² Los mitos desprenden historias completas y específicas de lo que la vida de un ser humano “debe” ser. Esta supuesta ejecución del programa, norma las relaciones estableciendo roles, tiempos, formas y expectativas. Los mitos del amor generan programas narrativos de la vida en pareja que establecen comportamientos, reglas de interacción, formas de expresión de afectos y tiempos y espacios para la convivencia.

³ La información del todo está contenida en cada una de sus partes. Por ejemplo: una célula contiene las instrucciones de reproducción del resto del cuerpo. Con la imagen teórica de los fractales podemos entender que hasta en el fragmento más pequeño o la parte mínima se contiene algo del todo.

Gente joven y nuevos medios en tiempos de la comunicación aumentada. Explorando al Hipermundo, las Hipermediaciones y los Hiperindividuos. Para un proyecto desde la Ingeniería en Comunicación Social

Young people and new media in times of increased communication. Exploring the hyperworld , the Hipermediaciones and Hiperindividuos . For a project from the Social Communication Engineering

Héctor Gómez Vargas (México)
Universidad Iberoamericana León
hector.gomez@iberoleon.mx

Resumen

El presente trabajo retoma algunos principios de la ingeniería en comunicación social para explorar el espacio conceptual de las hipermediaciones y con ello clarificar la mirada teórica de una investigación sobre jóvenes y los nuevos medios. Partiendo de transformaciones en el mundo, la cultura y la modernidad, es posible explorarlas en su dimensión ampliada, como es el caso del hipermundo y la hipermodernidad. Se complementa la visión con dos autores que han investigado a los jóvenes desde perspectivas paralelas a las hipermediaciones, con miras a ganar visión sobre la vida de los jóvenes conectados permanentemente a los medios.

Palabras clave: Jóvenes, nuevos medios, ingeniería en comunicación social, hipermediaciones, convergencia de medios, hiperindividuos.

Abstract

This paper considers some principles of engineering in social communication to explore the conceptual space of hipermediaciones and thereby clarify the theoretical view of research on youth and new media. Starting from changes in the world, culture and modernity, it is possible to explore in its larger dimension, as in the case of hyperworld and hypermodernity. Moreover vision with two authors who have investigated young from parallel perspectives to hipermediaciones, favoring gain insight on the lives of young people permanently connected to the media.

Key words: Young, new media, social communication engineering, hipermediaciones, media convergence, hyperindividuals

Presentación. Gente joven y comunicación aumentada

Comencé preguntándome cómo digería Hollywood el desorden social en las ficciones televisivas; después me percaté de que para averiguar cómo se domesticaba la controversia política, debía descubrir cómo se organizaba la programación, qué se dejaba fuera y por qué. Todd Gitlin, Enfermos de información.

A lo largo de las últimas décadas los estudios de la comunicación han hecho continuas referencias a la relación niños y jóvenes con los medios de comunicación, algo que ha venido creciendo en los años recientes con el crecimiento y expansión de los estudios sobre Internet y los nuevos medios de comunicación (Livingstone, 2006; 2008). Sin embargo, cuando se habla de niños o de jóvenes con los nuevos medios de comunicación, ¿qué es lo que se está nombrando? La pregunta remite a algo que parece simple porque ya ha sido nombrado. ¿Lo es? Nos remite a algo mucho más complejo y que ha sido simplificado, y, por lo mismo, conlleva a pensar si hay algo más de aquello que los discursos han nombrado (Galindo, 2012): el mundo que se ha ampliado por la nueva comunicación.

Ante ese mundo expandido, como expresa el mismo Scolari (2008: 98), “nos encontramos frente a una ruptura de las categorías que fundaban el proceso cultural y ante un desplazamiento desde el consumo a la producción”, algo que rompe con demasiadas cosas de cómo se han pensado la acción de los medios y a los sujetos sociales involucrados en la acción comunicativa, de una manera tal, que, nuevamente retomando una forma de decirlo de manera breve de Scolari, parafraseando a McLuhan, “podría decirse que en las nuevas formas de comunicación digital, el usuario es el mensaje”. En momentos donde la comunicación entra en redefiniciones varias y alcanza a la misma comprensión de lo que se ha pensado sobre lo que es un medio de comunicación (Couldry, 2009), lo mismo sucede con la pregunta sobre las infancias y las adolescencias, y en particular si se coloca en el centro la vida social que están desarrollando los jóvenes y los nuevos medios de comunicación no solamente son parte de ella, sino que la diseñan y la orientan (Ito, Horst, Bittanti, Boyd, Herr-Stephenson, Lange, Pascoe, Robinson, 2008). Entonces, ¿qué se ha querido decir cuando se habla de los jóvenes y los nuevos medios?

Las preguntas avanzan dentro de los territorios de la Ingeniería en Comunicación Social porque para diseñar un proyecto de investigación que tenga en el centro la manera como los niños crecen y se hacen adolescentes con los nuevos medios, la vida social que se realiza en y alrededor de los nuevos medios (Boyd, 2014), es importante ganar claridad para ubicar el fenómeno dentro de entornos culturales, sociales y comunicacionales más amplios (Galindo, 2011: 199), y, sobre todo, ganar visión de la manera como los nuevos medios se convierten en un espacio de vida y de interrelación entre los jóvenes, en cosmovisión y pauta de acción, todo ello dentro de transformaciones múltiples, tanto de los jóvenes como de los mismos medios.

Las reflexiones que se presentan a continuación emergen de una investigación que ha pretendido generar información sobre la gente joven¹ y los nuevos medios de comunicación. Se parte de que es importante investigar la vida social de la gente joven con los nuevos medios, no solamente para comprender a los jóvenes en la actualidad, sino a la comunicación y la vida social que se está desplegando y que tiene trazos muy diferentes, y por momentos desconcertantes, a lo que sucedía hace unas pocas décadas.

Con miras a ganar claridad para el diseño de una investigación, para ampliar la visión sobre la vida de los jóvenes y la manera como los medios se han venido

estableciendo como parte de su vida social, se ha hecho la pregunta sobre la manera como algunos académicos e investigadores lo han trabajado ya que sus miradas pueden ser incorporadas como parte del diagnóstico de fenómenos y problemas, un recurso de acercamiento y exploración de posibles soluciones. En términos de un procedimiento de la Ingeniería Social (Galindo, 2012a: 242), se trata trabajar con información ya sistematizada sobre los jóvenes y los nuevos medios, y que esa sistematización y formalización de conocimiento y que puedan ser parte de la arquitectura constructiva para percibir y darle orden y orientación a la investigación.

Para lo que nos interesa en el presente trabajo la propuesta que ha realizado Carlos Scolari (2008) de las hipermediaciones funge como una ruta para la exploración de algunos de los territorios que se han movido para entender a la nueva comunicación, la interrelación de los nuevos medios y los jóvenes. Reconociendo que las hipermediaciones es una de varias propuestas para entender a la nueva comunicación, y que es una propuesta en proceso de formalización, se considera que es un ámbito fértil cuando se les vincula con los jóvenes porque permite mover la percepción y la configuración de múltiples fenómenos comunicativos en transición y movimiento.

A partir de las hipermediaciones se está señalando que hay nuevas conformaciones de los medios de comunicación, donde lo importante no son los medios en si mismos, sino el proceso de transición de una realidad comunicativa a otra, porque lo que se está construyendo en ese proceso parece ser un mundo ampliado, el hipermundo, y un nuevo sujeto de ese mundo en transición, un hiperindividuo, debido a que ha aparecido un nuevo espacio por habitar y hacer vida social, la hipercultura. Las hipermediaciones pueden llevar a considerar no solamente a otros interlocutores para hablar de la nueva comunicación (Scolari, 2008: 73), sino la manera como se articulan estas nuevas dimensiones que están en emergiendo. Es por ello que al colocar la mirada en el proceso de transición, se trabaja con aquella propuesta de nombrar a las hipermediaciones² por parte de Scolari (2008: 114), y queda claro que no se refiere solamente a un aumento de medios y sujetos sino a “la trama de reenvíos, hibridaciones y contaminaciones que la tecnología digital, al reducir todas las textualidades a una masa de bits, permite articular dentro del ecosistema mediático.

Este trabajo se divide en tres partes. En la primera se introduce el tema de las hipermediaciones y su vínculo con un entorno de transformaciones en los medios de comunicación que proviene de la convergencia de medios. En la segunda parte se complementa la visión con algunas propuestas que provienen del consumo de medios y de las ciberculturas, poniendo atención la manera como algunos autores señalan pautas para entender a los nuevos medios y su vínculo con las audiencias jóvenes. Finalmente se cierra regresando a proponer reflexiones para el estudio de la vida de los jóvenes con los nuevos medios.

Convergencia de Medios. Hipermundo Hipercultura e Hipermediaciones.

El mundo se han modificado: por la presencia del Internet, el ciberespacio ha creado su propia configuración de sociedad, de cultura e individuo, es decir, una cibercultura (Galindo, 2011: 203). Más que dividirse, el mundo y el cibermundo han venido realizando distintos y complejos procesos tanto de integración como de diferenciación por lo cual la vida diaria, la corporalidad y la presencia de los individuos ingresan a otros ámbitos y redefiniciones de lo real y de habitar lo social y lo simbólico (Diodato, 2011). Hablamos de

la emergencia inédita de un mundo que alcanza dimensiones de hipermundo debido a los entornos virtuales que dinamizan a los espacios a escala global y posibilita la integración del espacio social con el ciberespacio (Holmes, 2001; Solove, 2004). Uno de los puntos a trabajar en ese mundo ampliado y en transición es la manera como la cultura se ha modificado y la presencia que en ello tiene la presencia, desarrollo y evolución de nuevos medios de comunicación.

Es en este contexto cuando la propuesta de la cultura de la convergencia que ha realizado recientemente Henry Jenkins, cobra relevancia. La cultura de la convergencia remite a entender aquello que está en movimiento, en transformación, y por tanto, a considerar las cambiantes condiciones sociales, políticas y culturales a partir de un entorno comunicativo dinamizado por el tránsito de los medios de comunicación tradicionales hacia los nuevos medios de comunicación³. La pauta es entender lo que se construye con el tránsito, a partir de la interacción de las personas con toda una compleja y complicada ecología de medios de comunicación. Como lo hacen otras personas que han señalado las dimensiones ampliadas de la convergencia de los medios de comunicación (Igarza, 2008). Jenkins señala de continuo que la cultura de la convergencia es algo más que un cambio tecnológico, es un cambio cultural, porque implica una transformación en la forma de producir y de consumir la cultura que proviene de los medios de comunicación, y esa transformación implica una tendencia conversión generalizada hacia un mundo digitalizado, y eso tiende a alterar todo lo que toca. Dice Jenkins (2008: 26):

La convergencia altera la lógica con la que operan las industrias mediáticas y con la que procesan la información y el entretenimiento los consumidores de los medios. Tengan bien presente que la convergencia se refiere a un proceso, no a un punto final. No habrá ninguna caja negra que controle por sí sola el flujo de los medios hasta nuestros hogares. Gracias a la proliferación de canales y a la portabilidad de las nuevas tecnologías informáticas y telecomunicaciones, estamos entrando a una era en la que los medios serán omnipresentes. La convergencia no es algo que sucederá un día cuando tengamos suficiente ancho de banda o descubramos la configuración adecuada de los aparatos. Preparados o no, vivimos ya en una cultura de la convergencia.

Punto clave en la idea de la convergencia de medios de Jenkins es que lo que acontece no solamente remite a lo que sucede con las tecnologías, los medios y los contenidos que circulan por los medios, igualmente implica lo que sucede con las vidas de las personas que se conectan con los medios y hacen que parte de su vida, sus imaginarios, sus fantasías circulen por los medios. Esta observación es importante y tendría un particular interés desde la ingeniería en comunicación social porque significa preguntarse, en primer lugar, lo que sucede cuando las personas deciden compartir contenidos a través de distintas plataformas de redes sociales, la cultura que se dispara y se formatea a partir de ello (Jenkins, Ford, Green, 2013: 9); pero, en un segundo momento, es preguntarse lo que sucede cuando las personas están juntas en este ambiente mediático, la vida social que es posible. Son las preguntas que emergen cuando se está constituyendo una nueva cultura, Jenkins, Ford y Green (2013: 12) la denominan la cultura del Internet, la conformación del hipermundo.

Más allá de algunos serios cuestionamientos que se han venido haciendo a la obra de Jenkins, que es una ruta de exploración de lo que sucede hoy con los medios y la cultura, otra vía provechosa sería considerarla, por un lado, como una mirada que ha generado una forma de explorar una cultura emergente, y, por otro lado, la manera como ha permitido articular otras propuestas de formalización para el análisis.

Algunas de las propuestas que se han desarrollando durante la primera década del siglo XX pretenden entender la acción de los medios como parte de un entramado amplio e interrelacionado a la manera de una ecología amplia, diversa y cambiante (Scolari, 2010). Las condiciones tecnológicas, pero igualmente las sociales, políticas, económicas y culturales, se alteran de una manera radical que modifican y ponen en crisis la identidad de los medios, es decir, sus propiedades tecnológicas, sus funciones y las maneras como se interrelacionan entre si al insertarse y actuar en la vida social (Altman, 2005). El desarrollo de las nuevas tecnologías, sus mecanismos operativos tradicionales que se han clausurado para abrir nuevos mecanismos de operación (Dawson, 2012: 257) ha sido parte de la pauta de una evolución de los medios de comunicación, su paso hacia los nuevos medios, pero igualmente ha alterado su organización alcanzando un nivel de hiper o meta medios. Con ello, el paisaje ha cambiado sensiblemente y las formas de pensarlos y de nombrarlos se colocan en una situación tendiente a la borrosidad, demasiado sensible a cambios mediológicos amplios (*Debray 2001*).

Una de esas propuestas es la de Carlos Scolari (2008) de las hipermediaciones, con las cuales se busca explorar, dentro del campo de estudio de la comunicación a nivel internacional, lo que sería la base para pensar la comunicación digital a interactiva como una entorno donde se están definiendo nuevas y cambiantes direcciones de lo que puede llegar a ser la comunicación, y los medios de comunicación, en el futuro (Scolari, 2012). Un punto de partida de Scolari es generar una mirada de lo que discute dentro de los estudios de la cultura y de la comunicación bajo la pregunta de qué es lo nuevo de la comunicación, es decir, lo que hace diferente a los medios tradicionales de los nuevos medios. Para Scolari, y varios autores que bien podían estar en la línea de los Media Studies 2.0 (*Merrin, 2009*), se refiere al tránsito a una comunicación digital e interactiva.

El punto por poner atención es que hay un tránsito de los medios tradicionales a los nuevos medios, y el elemento clave de ello es dar cuenta de la manera como se ha venido concibiendo y se ha explorado ese tránsito como un proceso complejo donde se han trenzado los medios masivos con los nuevos medios. Es por ello el énfasis que otorga Scolari a las hipermediaciones, y no a los hipermedios, porque como lo hizo en su momento Jesús Martín Barbero (1987) sobre las mediaciones, el punto no son los nuevos medios sino las hipermediaciones, es decir, “los procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes, interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí”⁴.

La propuesta de Scolari parte de explorar tres dimensiones de la economía política de las hipermediaciones (la producción, los textos y el consumo). Esto gira alrededor de la construcción de subjetividades desde una percepción y actuación emancipada del tiempo-

espacio como resultado de las hipermediaciones. Como lo expresa Scolari (2008: 288): “debemos ir más allá del proceso de producción o de las nuevas textualidades; debemos entrar de lleno en las nuevas dinámicas de consumo”. Dice Scolari:

Una teoría de las hipermediaciones debería reflexionar sobre el concepto de audiencia y evaluar posibles alternativas conceptuales para nombrar estas comunidades de prosumidores en red (2008: 289).

La propuesta de las hipermediaciones puede ser un instrumento conceptual que permita generar una perspectiva de análisis de la manera como los niños y jóvenes en la actualidad conforman sus subjetividades al crecer, principalmente al transitar de la infancia a la adolescencia, generando una serie de habilidades y competencias digitales e interactivas, siendo parte de su experiencia social, de su socialidad, a la par que los medios de comunicación se reorganizan alrededor de las transformaciones que se gestan continuamente dentro de la ecología de medios, la expansión continua de la convergencia de medios. Igualmente, la propuesta de las hipermediaciones puede dar pautas para ubicar y definir algunas de las diferencias de las infancias del pasado; entender con mayor sentido algunas de las determinaciones de las infancias de la actualidad, principalmente al analizar sus procesos de construcción de identidad y sus procesos de individuación como sujetos interconectados. También puede mostrar como las nuevas tecnologías de información y de comunicación les permite acceder a determinadas narrativas y emplearlas para expresar su identidad en red, su identidad emergente y en construcción, sin que esto deje de considerar las determinaciones históricas y sociales, los contextos culturales (Gómez Vargas 2011, 2009).

La visión que emerge es la de considerar que lo que acontece con los nuevos medios no es solamente una transformación de índole tecnológica, sino cultural, y en ello se reconoce, entre otras cosas, que el desarrollo tecnológico a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, y que es más claro en el caso de la televisión, implica diferentes patrones comunicativos que tanto conforman de diversa manera la relación de los medios con las personas, y la configuración de las audiencias como sujetos sociales y como usuarios de la comunicación. Esto tiene, por lo menos, dos impactos que nos interesa destacar.

Primero, los patrones comunicativos han sido cambiantes a lo largo del siglo XX, y sobre todo desde su segunda mitad, desde el patrón de la distribución de información que comienza con los medios de difusión, hasta el dialógico, interactivo y constructivo que emerge a partir de lo que posibilita una comunicación mediante el acceso a redes de comunicación a través del Internet, que llevan a entender las complicaciones de comprender a los sujetos como receptores o audiencia, a la manera como se hacía hasta principios de la década de los noventa, por la emergencia de un nuevo sujeto que puede acceder e intervenir en la difusión, creación y estructuración de la comunicación que proviene de los nuevos medios (McQuail, 2013:13).

Segundo, al ser un proceso cultural, el desarrollo y evolución de los medios de comunicación es un proceso no lineal en el sentido de que unos medios son sustituidos por otros conforme aparecen, sino más bien hay una tendencia donde los medios entran en una crisis de identidad (Altman, 2005), en un proceso de redefinición y renovación, por el cual

se observan tendencias de síntesis, hibridación y emergencia de los nuevos medios a partir de aquellos que le precedieron (Thorburn y Jenkins, 2003), y parte de lo que decide que el medio permanezca depende de la manera como se hace parte de las prácticas socioculturales por las cuales las personas hacen algo con ellas en las dinámicas y en su vida social.

Es, desde esas discusiones y puntos de vista, la mirada a estos cambios culturales y tecnológicos bajo un nuevo orden comunicativo, que ha propuesto Henry Jenkins (2008) alrededor de la cultura de la convergencia de medios, una perspectiva que atiende lo que se construye y emerge cuando los viejos medios colapsan con los nuevos, abre perspectivas para entender lo que está en movimiento, en transición, lo que se desarrolla y construye cuando las personas hacen algo al interactuar, y eso lleva a considerar de igual manera la interacción y la vida social que se desarrolla tanto dentro de los espacios sociales como en el ciberespacio. Dos consideraciones son útiles para el caso que nos ocupa.

Primero, una diferencia importante con los medios de difusión es que las condiciones de acción mediada a como las había propuesto a principios de los noventa John B. Thompson (1998), se ha extendido por vía de una dialógica e interactividad a la distancia, es decir, la creciente aparición de comunidades virtuales que pueden hacer una conexión entre sus relaciones sociales cara a cara, pero igualmente aquellas que son de carácter eminentemente mediadas. Y eso, en términos de Jenkins (2009: 189) es la aparición no sólo de un prosumidor, sino de un sujeto social “cosmopolita” que se mueve más allá de lo que acontece dentro de sus entornos locales.⁵

Segundo, la ecología de medios está en transición y algunos estudios hacen ver cómo esto se desarrolla a lo largo de la década de los noventa cuando la televisión ingresa a una crisis de identidad como medio, en paralelo con la crisis de los teléfonos celulares dentro de su proceso de expansión, y ello devino en todo proceso donde no solamente se puede ver la construcción y deconstrucción social de un medio tradicional y un nuevo medio, sino que su síntesis ha propiciado una de las principales patrones de la comunicación en la primera década del siglo XXI con la expansión y diversificación de la comunicación móvil, y en particular la emergencia de la televisión móvil (Dawson, 2012), que, también, es la pauta de una nueva estructura de los medios de comunicación: lo que va de la televisión a la comunicación móvil, principalmente el smartphone.

A partir de lo anterior, para una gran parte de los investigadores y de las investigaciones realizadas sobre el Internet y los nuevos medios, queda claro que por las características de su arquitectura de una comunicación digital, interactiva y móvil, le es atractiva a los jóvenes, quienes crecen con ello como pauta para organizar su subjetividad y realizar su vida social y su relación con los demás, los adultos, las instituciones sociales, y sus pares (Bentivegna, 2002). **Jóvenes y nuevos medios. Hipermundo, Hipermodernidad, Hiperindividuos.**

La inquietud de una ingeniería en comunicación social sobre los jóvenes desde las hipermediaciones atraviesa por la pregunta del porqué buscan estar permanentemente conectados, las maneras de estar juntos, y lo que construyen al interactuar dentro y fuera tanto del espacio social de vida, como de la vida digital en el ciberespacio. Porque así como

en las diferentes tecnologías de información y medios de comunicación del pasado hay un sujeto al que apelan, involucran y hace referencia, lo mismo sucede con el ciberespacio (*Machado, 2009*). Toca hablar del sujeto desde el hipermundo y la hipermodernidad.

En el hipermundo, el individuo adquiere una dimensión ampliada a la que tuvo en el momento de la modernidad. Si dentro del programa de la modernidad apareció la agenda de conformar sujetos modernos como parte del proyecto civilizatorio que implicaba vivir en una sociedad moderna, ante una singularidad en el mundo, en la modernidad y en la cultura, por la cual se ha ingresado a otro tiempo civilizatorio, aquel que proviene del hipermundo, el sujeto que emerge es el que se diseña para habitar la hipermodernidad (Samuels, 2009; Pressman, 2014). Hablamos del hiperindividuo, el individuo conectado permanentemente⁶ (*Reig, 2013*).

Es bajo estos entornos que es importante considerar aquello que Carlos Scolari (2008: 73) señalaba como “the new thing” de los nuevos medios, la pauta para hablar del principio constructivo de las hipermediaciones y que la hace diferente de otras terminologías y de otros enfoques de estudio, es decir, el ser trabajar a partir de una comunicación digital e interactiva, y esto no solamente ha alterando el proceso de producción y consumo mediático, sino que abre un territorio nuevo al centrarse y tener como eje de consumo como parte del mismo proceso creativo para la producción comunicacional. Es ahí cuando se entiende el énfasis de varios autores y enfoques de estudio en el consumo, las audiencias para entender el proceso de transformación que deviene a partir de la comunicación digital e interactiva. Para la visión de las hipermediaciones la construcción social de los usuarios es una de las pauta clave de la nueva comunicación. Es decir, la manera como los sujetos pasan de ser receptores a ser usuarios, y con ello de ser individuos sociales a ser hiperindividuos.

Interesante es el trabajo de Juan Carlos Amador (2010) quien al trabajar las mutaciones de las subjetividades, en particular de los jóvenes y las infancias contemporáneas que constituyen el paisaje a partir de la comunicación digital e interactiva se acerca a la discusión sobre comunicación digital e interactiva a través de tres posicionamientos teóricos: la sociosemiótica de las hipermediaciones de Carlos Scolari, la teoría de los nuevos medios y los nuevos consumos culturales de Roberto Igarza, y la propuesta sobre las ciberculturas, como las de Alejandro Piscitelli y Marcelo Urresti. Si tomamos como punto de partida que estos tres enfoques de estudio están explorando un proceso cultural que se abre con los nuevos medios, se torna importante considerar la manera como lo trabaja tanto Igarza como Piscitelli y Urresti para complementar las visiones que provienen de las hipermediaciones. Para los fines de la exposición solamente se tomará en cuenta el caso de Igarza y de Urresti, poniendo mayor énfasis en el segundo autor.

Roberto Igarza y las burbujas de ocio: Nuevos medios, nuevos consumos.

Las reflexiones de Roberto Igarza se pueden entender alrededor de dos grandes líneas de pensamiento que se entrecruzan porque se refiere a una transición en la era de lo mediático. Al concebir a los nuevos medios como formas culturales,⁷ hay una resignificación social y cultural de los medios de comunicación como productores y

difusores de bienes simbólicos cuando se interrelacionan con la intervención de los usuarios. Retomando la idea que la convergencia de medios y la transición a lo digital conlleva a una nueva era mediática, Igarza (2008: 25) concibe una alteración en los modelos comunicativos de los nuevos medios en relación a los medios tradicionales. Dice Igarza al respecto:

El motor mediático del nuevo medio, que subyace y potencia las funciones del entorno, ofrece al usuario una experiencia más personalizada, inmersiva y sustentada en una combinación híbrida de contenidos (formatos, géneros y canales), mientras acepta un pacto de lectura más débil (el nuevo medio es poroso y elástico), una cierta reciprocidad en intercambio comunicativo (abundantes estrategias participativas) y una menor rigidez de los esquemas de contraprestación (más flexibilidad y precios a la pieza en lugar de precios fijos y homogéneos). La adaptabilidad del modelo de comunicación permite distinguir nítidamente los nuevos medios.

El punto clave es que con la convergencia 3.0, como la denomina Igarza, hay una alteración radical en el usuario de la nueva comunicación, no solamente por la posibilidad de que puede participar en el proceso de producción y distribución de contenidos, sino que su misma vida puede transitar hacia la digitalización, y eso sucederá de acuerdo a la generación de usuario a la que se pertenece, sobre todo en aquellas que crecen con un entorno predominantemente o tendiente a la digitalización (Palfrey y Gasser, 2008), como sucede con los jóvenes que tienden a ser denominados como parte de la generación de los nativos digitales, quienes hacen “uso de nuevos lenguajes híbridos, impuestos por la inmediatez interactiva, el desplazamiento constante y la economía del esfuerzo” y para quienes el “mundo digital es uno” (Igarza, 2008: 34-35).

Por otro lado, Roberto Igarza (2009: 11) trabaja la construcción y deconstrucción del sistema cultural debido a los nuevos patrones de producir y consumir cultura, y esto se hace evidente en dos dimensiones: las alteraciones que se han dado dentro del espacio y la cultura urbana, y la histórica relación entre los ámbitos de la vida productiva y los tiempos dedicados al ocio y esparcimiento. Igarza (2009: 41) parte de se está transitando hacia una sociedad con tres rasgos dominantes: digital, hiperconectada y entretenida.

Otro elemento clave en la nueva vida urbana es la creciente presencia de espacios de ocio y la manera como se ha ido convirtiendo, el ocio, en el eje vertebrador de la socialidad (Igarza, 2009:40), y esto significa dos cosas: que la vida social de las personas se vive alrededor de la comunicación interpersonal y el entretenimiento. Igarza habla de la aparición de la sociedad del ocio intersticial: una actividad que está presente en todo espacio y en todo momento, y hacia la cual se está moviendo la industria de producción y distribución de contenidos mediáticos, siendo la pauta de los principales usuarios los jóvenes, los nativos digitales en la denominación empleada por Igarza, quienes permanentemente están conectados y para quienes es la forma de entender la vida real (2009: 53).

Entonces, cuando Roberto Igarza (2010: 61) menciona que Internet se ha convertido en parte de los entornos de vida de millones de personas al acceder desde diferentes contextos, situaciones y dispositivos, lo que se observa es la emergencia de nuevas

prácticas sociales y formas de consumo debido a tres factores tecnológicos (participación social, competencias digitales, movilidad) que propician tres fenómenos importantes: primero, formas de relacionarse de las nuevas generaciones con el entorno mediático-cultural; segundo, la presencia de actores que habitan y giran alrededor de la cultura 2.0; tercero, la optimización de las tecnologías y la desmaterialización (notebooks, e-readers, smartphone, etc.).

Esto conlleva el paso de una actividad alrededor de las formas de consumo que producían los medios masivos tradicionales, a lo que ahora sucede con los denominados medios sociales (Social Media), como es el caso de las diferencias de acceder al mundo de la televisión, al mundo de Facebook, y en ello la presencia de la generación C (consumidos conectado colectivamente), y que, de acuerdo a empresas de tecnologías de comunicación e información, se caracterizan por determinadas prácticas comunicativas con las que se sienten bien, en su elemento (2010:74).

Marcelo Urresti y la construcción de subjetividades: ciberculturas juveniles

Después de un trabajo intenso dando cuenta de las culturas juveniles, Marcelo Urresti (2008) habla de cinco rasgos que conforman las ciberculturas de los jóvenes, y para hacerlo parte de la idea de que con el desarrollo de nuevas tecnologías de información se han generado nuevos entornos comunicativos para las relaciones sociales, principalmente dentro de los mundos y ámbitos cotidianos de los jóvenes, quienes son el sector de la población que primero accede y usa los nuevos dispositivos tecnológicos y, después accede el resto de la población.

Uno de los principios que señala Urresti como parte del entorno de aparición de una nueva ecología de medios es debido a las transformaciones en las sociedades a convertirse en sociedades de la comunicación debido a los cambios económicos, sociales y culturales, en el tránsito de su organización industrial hacia la información que lleva a los medios de comunicación y a las tecnologías de información a ser un centro de gravedad de la vida social y política. Para ello, expresa Urresti (2008: 21) es necesario entender el proceso de massmediatización que se gestó a finales del siglo XIX, con el cine y la radio, hasta llegar a la televisión a mediados del siglo XX, por lo cual “la experiencia del mundo, de la historia inmediata y de la vida social y personal resulta para la mayoría de la población un espectáculo producido por los medios de comunicación, entre los que reina de manera decisiva y prolongadamente la televisión”. Es en esa historia de la massmediatización, la que permite entender no solamente el contexto del cual emerge y se desprende la aparición de los nuevos medios, sino que igualmente es la base de estructuración de una ecología de medios a la que se accede y en la que se mueve cotidianamente la población, y en particular las distintas generaciones de jóvenes.

Un segundo principio señalado por Urresti (2008: 39) se refiere a que ese nuevo entorno comunicativo que es central en la organización de la vida cotidiana tanto para las sociedades como para los individuos, igualmente manifiesta que es parte del mundo de vida de los jóvenes y particularmente una nueva condición de vida y de experiencias que se articula con la conformación y desarrollo de su subjetividad, y Urresti con ello señala tres cosas importantes.

Primero, la subjetividad como un recurso que permite comprender la manera como se integran procesos sociales amplios con “pequeñas escenas de interacción contemporánea”, es decir, “las formas en que los sujetos se apoderan de –y son apoderados por– las estructuras sociales, las incorporan y las ponen en juego”. La subjetividad habla entonces, de la conformación de la vida simbólica, los procesos de lectura e interpretación que se configuró a partir de la interacción de sujetos dentro de un espacio social. Segundo, Urresti (2008: 40) igualmente menciona que la subjetividad es el ámbito de lo íntimo, es decir, “el territorio en el que se hace evidente la forma que adquiere la experiencia histórica, la pertenencia a una época determinada en el devenir de la historia personal”. Tercero, la propuesta que hace Urresti (2008: 40) de las alteraciones de la experiencia temporal en las sociedades contemporáneas por la cual la estructuración de la subjetividad se conforma por “una superposición de planos evolutivos cambiantes, de ruptura y escisiones que se acumulan unas sobre otras” y eso es parte de la tendencia a una diversificación en la conformación de subjetividades entre grupos o generaciones de jóvenes, las experiencias y mundos de vida que son asimilados y exteriorizado en formas diferenciado. Es por ello que la propuesta señala a la importancia de entender, por un lado, que la subjetividad y la socialización y, la socialidad y experiencias de vida, de los jóvenes que han crecido dentro de la integración de la ecología de medios actual, transitan y son configuradas por la nueva comunicación.

Desde estos contextos de transición del entorno comunicativo, Urresti menciona cinco elementos que conforman las ciberculturas juveniles.

El primer elemento se refiere al nuevo sistema de objetos, es decir, aquellos aparatos electrónicos basados en tecnologías digitales que comienzan a aparecer, ser parte de los paisajes y espacios cotidianos, así como elementos que permiten actuar e intervenir en la vida diaria de grupos y personas (Baudrillard, 2007). Esto significa que por las características de los aparatos, estos no solo cubren una función social particular, sino que igualmente se organiza por los distintos estratos de la vida de las personas en la vida social y urbana. En primer lugar están aquellos aparatos que van llegando a espacios donde la gente pasa un tiempo realizando una actividad, como es el caso del trabajo, la escuela y, sobre todo el hogar, y el equipamiento se convierte en necesario para poder realizar las actividades que en ese espacio se ha de desarrollar. En segundo lugar están los aparatos móviles que permiten que las personas realicen actividades en movimiento o desde distintos espacios.

En segundo lugar, tiene que ver con los jóvenes y sus rutas de vida. Por un lado, conforme crece el joven hay una sucesión de aparatos que le permiten al joven una preparación para la etapa de la adolescencia y como joven adulto, donde se puede percibir una sucesión de tecnologías como es el caso de la televisión, los videojuegos como recursos propedéuticos y lúdicos para transitar hacia los reproductores de música y video, la computadora portátil, el teléfono móvil y las tablets. Por otro lado, Urresti menciona un segundo elemento, los géneros confusos de la comunicación y que parece estar en paralelo a aquella idea esbozada por José Cabrera Paz (2012: 84) en el sentido de que la convergencia digital remite a la manera como se producen, distribuyen y consumen contenidos narrativos y visuales como parte del motor de la dinámica hiper y transmedial,

al igual que a la histórica conformación de sistemas de representación de lo real que ha permitido distinguir aquellos discursos que portan grados de realidad y derealismo por el tipo de información que porta y que lo distingue o asimila con la ficción. La visión de Urresti es que desde la massmediatización, pero sobre todo a partir de la televisión, los géneros que permitían la diferenciación se han tocado en una hibridación permanente impactando las concepciones del mundo, de la realidad y de la otredad, y esto se ha incrementado y trasladado con los nuevos medios. Dice Urresti (2008: 53) que esto marca no solamente aquellas características de contenidos que atraen y usan los jóvenes, sino igualmente la manera como los perciben y se mueven con ellos, y donde “la red y la navegación distraída es el paradigma de la viviendad, de la ingratidez y de la flotación y tiene entre los jóvenes sus principales sostenedores”.

El tercer elemento, se refiere al paradigma del nuevo prosumidor. Retomando nuevamente la propuesta de José Cabrera Paz (2012: 83) sobre la convergencia digital, nos recuerda el principio del construcciónismo y de las ciberculturas de que al concebir al mundo como una convergencia, ello implica verlo como interconexión y red de vínculos, y el ser humano es una subjetividad conformada por la interconexión y redes de vínculos, es decir, el sujeto es una “red en interconexión. Esto, en términos de Urresti (2008: 55) es la forma como el joven ingresa al mundo de lo mediático, y la participación es parte de vínculo comunicativo en el ciberespacio debido a la convergencia digital. Ser prosumidores, y el multitasking es “una estructura cognitiva fragmentaria desde el punto de vista tradicional, pero activa, comprometida y productiva en esos mismos términos, condición que suma el componente colaborativo y en red, algo que se da todo junto y en simultáneo”.

El cuarto elemento se refiere a las transformaciones de la intimidad que la convergencia digital favorece. A como lo ha hecho ver Paula Sibilia (2008) en siglos pasados el sujeto moderno se conformó como tal a partir de la creación y sostenimiento de una subjetividad de corte intimista y personal, posibilitada a través de las formas de inmersión-introspección que posibilitaba la tecnología de lo impreso, en particular el libro. En este punto, señala Sibilia, la ficción de la novela era un recurso para el diseño y la exploración del yo, el yo se edificaba por la ficción, pero no necesariamente sustituía al yo real. Pero cuando las posibilidades de ser autor de materiales varios que hablan de uno mismo y que se puede compartir, y que el compartir se instaura como el mecanismo comunicativo dominante en el ciberespacio por vía de los nuevos medios, la construcción de la intimidad cambia: es pública, visible, cambiante, lúdica y espectacular. La identidad cambia debido a que parece ser “el estadio superior de la cultura del yo y del espectáculo, ya fincadas en una sola e inseparable entidad: un yo para ser mostrado en la superficie de visibilidad” (Urresti, 2008: 58).

El quinto elemento son las nuevas formas de comunidad, las nuevas formas de estar juntos a través de la interacción comunitaria en el ciberespacio que presentan una serie de manifestaciones inéditas a las maneras como se ha concebido y conocido sobre los agrupamientos colectivos. Urresti (2008: 61) señala en primer lugar dos rasgos nuevos: la congregación inmediata y el papel de las redes sociales. Con ambos rasgos lo que se tiene es la interacción de una comunidad que se mueve en una temporalidad simultánea, en

tiempo real, y las comunidades se establecen más a través de preferencias y afinidades electivas fuertes, algo que es un vector intermedio entre el sentido de pertenencia y de referencia, como han tendido las comunidades tradicionales a agruparse e interactuar. Este tipo de agrupamientos son igualmente nuevas maneras de mediar las dimensiones espaciales, la posibilidad de actuar en la distancia ya que el vínculo entre el espacio y la cultura local de los jóvenes esta mediatisado por aquello que proviene de los espacios y la cultura mundo (Lipovetsky y Serroy, 2010), y esto tiene impactos tanto en la vida de las personas como en las comunidades virtuales que manifiestan rasgos de microculturas en el ciberespacio que igualmente se manifiesta en distintos espacios urbanos (Gelder, 2007).

Cierre. De jóvenes y nuevos medios en la sociedad de la comunicación.

¿Qué queda cuando se ha olvidado todo? El objeto”.

Regis Debray, Transmitir.

Es un buen negocio dedicarse a organizar estados de ánimo.

Todd Gitlin, Enfermos de información.

En su libro, Los adolescentes del siglo XXI. Los consumos culturales en un mundo de pantallas, Roxana Morduchowicz (2013: 11) comienza con la siguiente pregunta: “¿Cuánto pueden cambiar los adolescentes en seis años?”. La pregunta la hace porque en una investigación que realizó seis años antes en Argentina (Mourdochowicz, 2008) el medio de comunicación predominante entre los adolescentes argentinos era la televisión. Dice Morduchowicz (2013: 11):

En el año 2006, sólo la mitad de los chicos tenía teléfono celular, y casi todos escuchaban música en CD. Los adolescentes de hace seis años miraban películas en videocasseteras. En ese momento, cuatro de cada diez jóvenes usaban walkman y discman. El IPOD y el MP4 prácticamente no existían entre los adolescentes: solo el 1% tenía esta tecnología, que estaba limitada de manera exclusiva a los más grandes, los jóvenes entre 15 y 17 años.

La misma Mourdochowicz (2013: 12) expresa que los cambios no son menores porque hablan de las transformaciones en los jóvenes, es decir, “la manera como los adolescentes forman su identidad, se relacionan con el otro, adquieren saberes, construyen conocimientos, incorporan aprendizajes y conciben el mundo”. Estas observaciones comienzan a ser generalizadas: investigaciones realizadas en los últimos años (Rideout; Roberts y Foher, 2010; Lucas; Robb; Takeuchi y Kotler, 2011) señalan que con el cambio de los medios y las tecnologías de información se advierte un cambio en el comportamiento, en la subjetividad y en la vida de los adolescentes a un punto tal de que se discute que si se puede hablar de generaciones digitales (Buckingham, 2006), y por tanto, transformaciones radicales en la vida de los jóvenes. Pero, ¿eso es todo?

Los autores que hemos revisado generan una visión de doble observación porque permiten ir más allá de lo evidente y lo inmediato, y a través de ellos podemos entender que algo sucede con los jóvenes al ser formateadas sus vidas por la tecnología dominante en el

momento de transitar de la infancia a la adolescencia. Como expresa recientemente Carles Feixa (2014) la evolución del ciberespacio y los nuevos medios tienen varias fases y es a través de ellas por donde se pueden localizar diferencias distintivas entre generaciones de adolescentes.

Por tanto, es importante es la observación de Jesús Galindo (2012a: 256) en el sentido que no todo lo concerniente a lo que sucede con los medios de comunicación remite a una mirada y a un interés sociológico, sino que igualmente puede explorarse las vías que abre una perspectiva comunicológica, la pauta para una ingeniería en comunicación social, y que nos llevaría a pensar la pauta constructiva como los medios de comunicación no solo hace convivir a las personas, sino cómo a través de ellos se ponen de acuerdo y ponen en común lo necesario para estar en contacto al interactuar entre sí a distancia a través de los dispositivos tecnológicos. Esta visión nos permitiría entrar a explorar aquellas formas sociales que los nuevos medios han alterando y, con ello, la ampliación de figuras sociales que se disponen para la convivencia social, teniendo en la figura de la red una de las principales manifestaciones para comprender transformaciones radicales como la de los adolescentes.

Como expresaría Todd Gitlin (2005: 109) es en las reliquias donde se pueden encontrar las evidencias de que las transformaciones se han dado, son relevantes y concluyentes. Importante la manera como Gitlin su exploración parte del por qué los medios masivos de comunicación han saturado las vidas de las personas, y comienza desde un punto básico: apuntando la confusión del vocablo en inglés (*the media*) que se denomina en singular pero pretende señalar una diversidad, con lo cual se tiende a evadir lo que han sido los medios y, con ello, ser conscientes de que la gente convive con los medios porque se está con ellos, porque ellos son y están ahí como presencias envolventes con las cuales se convive a lo largo del día, todos los días, a lo largo de la vida (Gitlin, 2005: 21).

Retomando reflexiones de Raymond Williams (2011) sobre lo que los medios han hecho a la sociedad con el ascenso de la modernidad, Gitlin expresa que lo que no tiene precedentes es que un individuo se sienta acompañado “por personas que no están físicamente presentes en el mismo espacio” (2005: 39), y esto lleva a considerar una reliquia de la modernidad: los trabajos de Simmel del trabajo sobre el sentir de las personas y que, desde entonces, los distintos medios de comunicación permiten dos pautas claves de la mediatisación social: organizar los estados de ánimo y generar la sensación de conexión. Es por ello que expresa Gitlin que el desarrollo de los medios de comunicación en la actualidad no solamente habla de una sociedad de información, la búsqueda de información por la información, sino para sentir y estar con otros que sienten igualmente, una sociedad empática⁸ (Rifkin, 2010) que favorece una sociedad de comunicación: estar en común afectivamente.

Para Gitlin (2005: 66) los medios han provocado una experiencia humana: la sensación de conexión con el mundo. Podríamos pensar entonces, y regresar a lo señalado anteriormente, que los nuevos medios abren nuevas formas de experimentar la conexión con el mundo, y en el caso de los jóvenes es más evidente porque crecen en ese punto de

transición entre la sociedad de la información, resultado final de la modernidad, y la sociedad de la comunicación, que se abre con los albores de la hipermodernidad.

Es decir, estamos en otra manera de organizar las sensibilidades, los estados de ánimo, las sensaciones de conectar con el mundo, de sentirse acompañados con personas que no están presentes en el mismo espacio. El proyecto deviene de la alteración del mundo, la cultura por lo mediático, es decir, la entrada al hipermundo, la hipermodernidad y los hipermedios. Las investigaciones que se vienen haciendo desde enfoques de las hipermediaciones, de los nuevos consumos de medios y de las ciberculturas juveniles, dan algunos de los trazos que se están dando y que tiene en las alteraciones de vida de los adolescentes la pauta para comprenderlo.

Bibliografía

- ALTMAN, Rick (2005). *Silent film sound*. New York, Columbia University Press.
- AMADOR, Juan Carlos (2010). “Mutaciones de la subjetividad en la comunicación digital e interactiva. Consideraciones en torno al acontecimiento en los nativos digitales”, *Signo y Pensamiento*. Universidad Javeriana, Vol. XXIX, No. 57.
- BAUDRILLARD, Jean (2007). *El sistema de los objetos*. México, Siglo XXI, 29^a edición.
- BENTIVEGNA, Sara (2002). “Politics and new media”, en Lievrouw, L. y Livingstone, S. (editors), *The handbook of new media*, London, Sage.
- BOYD, Danah (2014). *It's complicated. The social lives of networked teens*. United States of America, Yale University Press.
- BUCKINGHAM, David (2006). “Is There a Digital Generation?” en Buckingham, D. Willett, R. (editors), *Digital Generations: Children, Young People , and New Media*. New York, Lawrence Erlbaum Associates.
- CABRERA Paz, José (2009). “Convergencia: tecnologías del contacto”, en Aguilar, M. A.; Nivón, E., Portal, A. M. y Winocur, R. (coords.), *Pensar lo contemporáneo: de la cultura situada a la convergencia tecnológica*. Buenos Aires, Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana.
- CABRERA Paz, José (2012). “Invitación a un (posible) encuentro: la convergencia digital”, en Lago, S. (comp.), *Ciberespacio y resistencias. Exploración en la cultura digital*. Buenos Aires, Hekht Libros.
- DAWSON, Max (2012). “Defining Mobile Television: The Social Construction and Deconstruction of New and Old Media”, *Popular Communication*, 10.
- DEBRAY, Regis (2001). *Introducción a la mediología*. Barcelona, Paidós.
- DIODATO, Roberto (2011). *Estética de lo virtual*. México, Universidad Iberoamericana.

- FEIXA, Carles (2014). “Generación @ versus Generación #. La juventud en la era hiperdigital”, en Huertas, A. y Figueras, M. (editoras). *Audiencias juveniles y cultura digital*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- GALINDO, Jesús (2011). *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales*. Buenos Aires, Homo Sapiens Ediciones y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- GALINDO, Jesús (2012). “Arquitectura e ingeniería social del deporte y la infancia. El derecho como matriz principal del diseño y la estrategia de construcción de la vida social”, *Alter. Enfoques críticos*, Año III, No. 5, enero-junio.
- GALINDO, Jesús (2012a). *Ingeniería en Comunicación Social y Deporte*. México, INDECUS.
- GELDER, Ken (2007). *Subcultures. Cultural histories and social practice*. New York, Routledge.
- GITLIN, Todd (2005). *Enfermos de información. De cómo el torrente mediático está saturando nuestras vidas*. Barcelona, Paidós
- GOMEZ Vargas, Héctor (2009). “Lo histórico y lo biográfico en lo mediático juvenil (transformaciones en la cultura, fans e individuaciones juveniles”, en *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC*. México, CONEICC, ITESO, Universidad Autónoma de Coahuila, Universidad Autónoma de Baja California, Universidad del Centro de México, Universidad Iberoamericana León, Universidad del Valle de México.
- GOMEZ Vargas, Héctor (2011). “Jóvenes en el mundo play. Identidades proyectables y realidades aumentadas”, en *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC*. México, CONEICC, ITESO, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma de Baja California.
- IGARZA, Roberto (2008). *Nuevos medios. Estrategias de convergencia*. Buenos Aires, La Crujía.
- IGARZA, Roberto (2009). *Burbujas de ocio. Nuevas formas de consumo cultural*. Buenos Aires, La Crujía.
- IGARZA, Roberto (2010). “Nuevas formas de consumo cultural: por qué las redes sociales están ganando la batalla de las audiencias”, *Comunicao, Midia e Consumo Sao Paolo*. Vol. 7, No. 20.
- HOLMES, David (2001). (editor). *Virtual globalization. Virtual Spaces/Tourist Spaces*. London and New York, Routledge.
- JENKINS, Henry (2008). *La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona, Paidós.
- JENKINS, Henry (2009). *Fans, blogueros y videojuegos. La cultura de la participación*. Barcelona, Paidós.

JENKINS, Henry; Ford, Sam y Green, Joshua (2013). *Spreadable media. Creating value and meaning in a networked culture.* New York, New York University Press.

LIPOVETSKY, Gilles y Serroy, Jean (2010). *La cultura-mundo. Respuestas a una sociedad desorientada.* Barcelona, Anagrama.

LIVINGSTONE, Sonia (2002). *Young people and new media.* Great Britain, SAGE.

LIVINGSTONE, Sonia (2006). “Drawing conclusions from New Media Research: Reflectiones and Puzzles Regarding Children´s Experience of the Internet”, *The Information Society*, 22.

LIVINGSTONE, Sonia (2008). “Afterword. Learning the lessons of research on youth participation and the internet”, *Journal of Youth Studies*, Vol. 11, No. 5.

LUCAS, Aviva; Robb, Michael; Takeuchi, Lori y Kotler, Jennifer (2011). *Always connected: The new digital media habits of young children.* New York, The Joan Ganz Cooney Center. Accesible: www.joanganzcooneycenter.org

MACHADO, Arlindo (2009). *El sujeto en la pantalla. La aventura del espectador, del deseo a la acción.* España, Gedisa.

MARTIN Barbero, Jesús (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura, hegemonía.* México, Editorial Gustavo Gili.

MCQUAL, Denis (2013). “The Media Audience: A Brief Biography-Stages of Growth or Paradigm Change?” *The Communication Review*, 16.

MERRIN, William (2009). “Media Studies 2.0: upgrading and open-sourcing the discipline”, en *Interactions: Studies in Communication and Cultures*. Vol. 1, No. 1.

MORDUCHOWICZ, Rossana (2008). *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes.* Buenos Aires, Gedisa.

MORDUCHOWICZ, Rossana (2013). *Los adolescentes del siglo XXI. Los consumos culturales en un mundo de pantallas.* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

PALFREY, John y Gasser, Urs (2008). *Born digital. Understanding the first generation of digital natives.* New York, Basic Books.

PRESSMAN, Jessica (2014). *Digital Modernism. Makin It New in New Media.* New York, Oxxford University Press.

REIG, Dolors (2013). “Describiendo al hiperindividuo, el nuevo individuo conectado”, en Reig, D. y Vílchez, L., *Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias, claves y miradas.* Madrid, España: Fundación Telefónica y Fundación Encuentro.

RIDEOUT, Victoria; Roberts, Donald y Foher, Ulla (2010). *Generation M2: Media in the Lives of 8-18 Year-olds.* Washington, The Henry J. Kaiser Family Foundation. Accesible en: www.kff.org.

- RIFKIN, Jeremy (2010). *La civilización empática. La carrera hacia una conciencia global en un mundo en crisis.* Barcelona, Paidós.
- SAMUELS, Robert (2009). *New Media, Cultural Studies, and Critical Theory after Postmodernism. Automodernity from Zizek to Laclau.* New York, Palgrave Mcmillan.
- SCOLARI, Carlos (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva.* Barcelona, Editorial Gedisa.
- SCOLARI, Carlos (2010). “Ecología de los medios. Mapa de un nicho teórico”, *Quaderns del CAC*, 34, Vol. XIII.
- SCOLARI, Carlos (2012). “Comunicación digital. Recuerdos del futuro”, *El profesional de la información*, V. 21, No. 1.
- SIBILIA, Paula (2008). *La intimidad como espectáculo.* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- SOLOVE, Daniel (2004). *The digital person. Technology and Privacy in the Information Age.* New York, New York University Press.
- THOMPSON, John B. (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación.* Barcelona, Paidós.
- THORBURN, David y Jenkins, Henry (2003). “Introduction: Toward an aesthetics of transition”, en Thorburn, D. y Jenkins, H. (editors), *Rethinking media change. The aesthetics of transition.* Cambridge, The MIT Press.
- URRESTI, Marcelo (2008). “Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información”, en *Ciberculturas Juveniles.* Buenos Aires, La Crujía.
- WILLIAMS, Raymond (2011). *Televisión. Tecnología y forma cultural.* Buenos Aires, Paidós.

Notas

¹ Se retoma el término de gente joven del trabajo realizado por Sonia Livingstone (2002), la gente joven se entiende tanto la dimensión de la infancia como de la juventud, y con ello se asume que tanto hay elementos diferenciadores importantes entre el acceso y uso de medios de los niños y de los jóvenes, pero igualmente que hay un proceso importante en el tránsito de la infancia a la adolescencia que es necesario observar para tener una visión en movimiento tanto de la manera como se configuran las comunidades de jóvenes, como la sucesión generacional, ambos vinculados dentro de un entorno comunicativo dinamizado por los nuevos medios.

² Carlos Scolari (2008: 113) señala que con las hipermediaciones no se refiere “a un producto o a un medio sino a procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí”.

³ En un primer acercamiento, Jenkins (2008: 14), menciona lo que entiende por convergencia. Dice: “Con ‘convergencia’ me refiero al flujo de contenido a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas dispuestas a ir casi a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento. ‘Convergencia’ es una palabra que logra describir los cambios tecnológicos, industriales, culturales y sociales en función de quienes hablen y de aquello a lo que crean estar refiriéndose”.

⁴ Al trabajar con las hipermediaciones reconoce, como lo hizo Martín Barbero para con el caso de las mediaciones, que no se trata de poner atención en los objetos (medios) sino en los procesos (hipermediaciones). Scolari (2008: 114) agrega sobre su noción de hipermediaciones que no se trata de hablar de una aglomeración de medios “sino a la trama de reenvíos, hibridaciones y contaminaciones que la tecnología digital, al reducir todas las textualidades a una masa de bits, permite articular dentro del ecosistema mediático. Las hipermediaciones, en otras palabras, nos llevan a indagar en la emergencia de las nuevas configuraciones que van más allá –por encima– de los medios tradicionales”.

⁵ Thompson (1998) señala que uno de los productos de la modernidad es la creación de sujetos modernos, es decir, personas que para la construcción de auto identidad y su relación con su entorno y los demás, emplea recursos simbólicos que permiten mediar sus percepciones y sus relaciones, como fue el caso del libro, la prensa, el cine, la televisión. Se podría pensar que con la nueva comunicación, el tránsito a una sociedad y cultura más allá de lo moderno, tenemos sujetos igualmente más allá de la modernidad.

⁶ Dolors Reig (2013: 24) menciona que el hiperindividuo es aquel quien tiene una sociedad ampliada al estar permanentemente conectado. Señala que con los nuevos recursos tecnológicos se han dado cambios en la vida social, a lo cual lo nombra como *socionomía*, es decir, “la sociedad aumentada” y hace referencia a un cambio de paradigma debido a la presencia de Internet, tanto por la fuerza de la interacción como por el factor social, con lo cual se altera cuantitativa y cualitativamente a la sociabilidad donde la tradicional separación entre la interacción en el ciberespacio (on line) y en la vida social (off line) se disuelve y es parte de un continuo que dinamiza hacia una fuerza evolutiva de la humanidad.

⁷ Para Igarza (2008: 11), los nuevos medios son formas culturales que dependen de la computadora para su distribución, representación y uso con carácter interactivo. Dice: “Dotados de interactividad y de un espacio de interacción más importante que los medios tradicionales, ofrecen el acceso a una fruición a medida. Se los reconoce por su aspecto dinamizado en tiempo real en función de los intercambios hombre-máquina. Son sistemas hipermedia adaptativos que proponen una experiencia de inmersión en un entorno permeable, crecientemente inteligente y personalizable, que tiende a involucrar al usuario en una sucesión de toma de decisiones potencialmente sin fin”.

⁸ La propuesta de Rifkin no es sobre la sociedad empática sino sobre una civilización empática. En su trabajo Rifkin hace ver que lo que hemos tenido como civilización es una de las distintas posibilidades que se asomaron desde la antigüedad, y lo que ahora parece emerger es una civilización cuyos rasgos predominantes tienden a la empatía.

Estudiar y construir la Cultura de Participación desde la interdisciplinariedad y la Ingeniería Social en el marco del quehacer científico en México

Study and build the culture of participation from interdisciplinarity and Social Engineering in the context of scientific work in Mexico

Edgar Josué García López (Méjico).¹

Universidad Nacional Autónoma de México

edgarjosuegl@hotmail.com

Resumen

El presente texto se divide en cuatro apartados: el primero ofrece un breve panorama histórico de las ciencias sociales y el quehacer científico en México; el segundo es un recorrido conceptual sobre el término interdisciplinariedad y los avatares que implica su ejercicio en la construcción del conocimiento en este país; el tercero corresponde a un bosquejo muy general sobre la Participación como fenómeno complejo que requiere ser abordado desde una perspectiva interdisciplinaria; para posteriormente concluir con una discusión sobre la pertinencia de construir la Cultura de Participación desde la Ingeniería Social.

Palabras clave: Ingeniería social, Interdisciplinariedad, Cultura de Participación y quehacer científico

Abstract

This article is divided into four sections: the first provides a brief historical overview of the social sciences and the scientific work in Mexico; the second is a conceptual tour of the term interdisciplinary and vicissitudes involving their exercise in the construction of knowledge in this country; the third is a general outline on participation as a complex phenomenon that needs to be studied from an interdisciplinary perspective; to then conclude with a discussion of the relevance of building the culture of Participation from Social Sngineering.

Keywords: Social Engineering, Interdisciplinary, Culture of Participation and scientific work

Las formas de hacer Ciencias Sociales en México

Sería deseable organizar y desarrollar una serie de estudios que tiendan al esclarecimiento del modelo ideal del científico social Larissa Adler-Lomnitz

Las Ciencias Sociales no son paradigmáticas, señala Ortiz (1999), la historia de ellas es diferente en cada lugar que enraíza, este es el eterno ideal que se mueve entre la universalización y el arraigamiento de los fenómenos sociales, no existen dos ciencias, advierte el autor, no una importada versus una autóctona, no una central versus una periférica u otras más. Sin embargo el grado de universalización es restringido explica Passeron (1995).

En México el desarrollo de la ciencia está entrelazado al desarrollo de las Instituciones Científicas y Académicas Públicas, caminos que en teoría deberían estar separados no lo están. Fuentes (1999) asegura que el estudio de la institucionalización del campo científico implica un análisis en dos dimensiones: primero sobre el proceso de su constitución social como universo simbólico específico, a lo que denomina institucionalización cognoscitiva, y segundo, el proceso de la organización objetiva de las instituciones especializadas en su producción y reproducción, denominada como institucionalización social y que no se refiere más que a las universidades. Los saberes toman importancia según las políticas públicas en turno que, en palabras del mismo autor, son resultado de los intereses de grupos de poder y de sus programas políticos. En materia de políticas científicas hay que considerar su impacto en la construcción de la calidad de vida de una sociedad. Es la institucionalización de la ciencia.

La historia del desarrollo científico en el país no sólo sirvió a comunidades científicas sino a políticas también, el resumen, según González (1992) es el surgimiento de un nacionalismo defensivo, de un Estado paternalista, asistencialista, hasta que entra en crisis y se convierte en populista, modelos que se vician y sirven a los intereses de algunos, que por lo mismo dejan de tener credibilidad. Cuando entraron en crisis, la economía y la política, también lo hizo el lenguaje y la concepción del mundo. Las clases dominantes impulsaron el desarrollo de las ciencias sociales que sirviera a sus intereses, contando con grandes pensadores y eficaces métodos finos. El planteamiento neoliberal se hizo con el apoyo de grupos de poder.

Posteriormente el desarrollo de los mecanismos y sistemas de evaluación del quehacer científico en México, como el SNI, han marcado una constante dicotomía del conocimiento, donde predominan los criterios de las ciencias duras sobre las ciencias sociales y las humanidades. Aun cuando la intención sea fortalecer y potenciar el desarrollo del conocimiento y la tecnología, para Adler-Lomnitz (1999) existe un amplio margen entre lo que se diseña y lo que ocurre. El sistema de producción de conocimiento en el país, provoca pequeños cotos de poder, comunidades de científicos que se apropián de disciplinas y campos temáticos. Para Fuentes (1999) la ciencia y la actividad científica son productos culturales que resultan de procesos sociales específicos y que están sujetos a diferentes sistemas de relaciones; Mulkay (1975) supone que los científicos constituyen una comunidad orientada a la creación de conocimiento que posee una ideología elaborada y bien definida.

Los sistemas relacionales son vitales para cualquier científico, Adler-Lomnitz (1999) asegura que un individuo se convierte en miembro de la comunidad científica no sólo por su actividad en la ciencia, sino por su movilidad en las redes de intercambio con

otros científicos. Esa interacción es lo que los hace visibles, perceptibles para el resto de la comunidad. El proceso de socialización de los científicos, continua la autora, es un transcurso largo que por lo menos incluye relaciones control mental y emocional, tutoriales y disciplina, pero también procesos liberadores; así el orden y el desorden son necesarios para la construcción del conocimiento. Berger y Luckmann (2001) reconocen ese conocimiento como un producto y factor de cambio social, relativo a la aprehensión de la realidad objetiva y a la producción continua de esta realidad. Es decir, conocimiento como parte y resultado de la interacción social, y que incluso para Clark (1992) es portador de herencias ancestrales, con carácter especializado y autonomía creciente.

En la socialización del científico social la ideología es fundamental ya que es una comunidad científica que no tiene fronteras, y que para Adler-Lomnitz (1999) les permite, quizá sólo coincidir en la búsqueda de la verdad mediante el método científico. Esa es una de las principales críticas que ha acompañado la producción de conocimiento en el país en los últimos años, el uso “del método científico” y no de “métodos científicos”, la “ciencia dura” sobre lo “social y las humanidades”; la otra crítica es sobre la institucionalización y politización de la producción científica, que ya se ha tratado en este texto. Los estudios acerca de la socialización de los científicos sociales poco han contribuido a la transformación de este campo. Por tanto sería deseable organizar y desarrollar una serie de estudios que tiendan al esclarecimiento del modelo ideal del científico social (Adler-Lomnitz, 1999).

En México pueden identificarse tendencias interpretables como movimientos hacia esa restructuración de las ciencias sociales que con el tiempo, apoyo y consenso suficientes podrían fortalecerse y llegar a bosquejar una situación más promisoria que la actual. Por ahora, de manera aislada, la inercia ha obligado a muchos investigadores sociales a incorporar visiones antes ajenas a su trabajo, como establecer diálogos y debates transdisciplinarios y posdisciplinarios. Para Fuentes (1999) el signo más evidente de lo que está ocurriendo es la proliferación de doctorados en “Ciencias Sociales” a los que se inscriben un gran número de investigadores experimentados, y otros que no lo son tanto, que aun cuando son especializados en el título general, en los campos de investigación y objetos de estudio son trans o multi disciplinarios.

Los científicos sociales, explica Contreras (1996), están entrenados para descifrar y hacer comprensibles los mecanismos mediante los cuales se producen, reproducen y cambian las comunidades, instituciones, organizaciones, grupos, movilizaciones y vida cotidiana de los colectivos. Son profesionistas al servicio de la comunidad, o deberían serlo. Su función principal sería la de intervenir en la resolución de problemas concretos, de elaborar instrumentos de intervención con fines específicos. También la promover la cultura de participación durante este proceso, ya que las comunidades potencian su capacidad de intervención sobre sí mismas cuando se hacen inteligibles los mecanismos que producen la organización y la desorganización, el orden y el desorden. En cierta forma cuando se habla del sentido práctico de las ciencias sociales, de lo que se habla es de Ingeniería Social.

Por otro lado, ser un científico social en México está muy lejos de lo que debería ser, existen gran cantidad de obstáculos e inconvenientes que se deben salvar, por ejemplo Contreras (1996) subraya la politización del quehacer científico, las posturas están divididas entre los que consideran que debe ser rechazada cualquier relación de este quehacer con el gobierno o la empresa, y los que creen que sólo al trabajar para el gobierno los científicos sociales cumplen legítimamente sus compromisos con la sociedad. Proveer insumos para la toma de decisiones públicas suele ser visto como el sentido político, institucionalista del científico social. Los incidentes entre pares es sólo otro caso, cuando no se interponen las burocracias, lo hacen los colegas con sus miradas agudas. Y qué decir de la presión por producir resultados de investigación con mayor frecuencia, tal es el caso de los que producen sólo para certificaciones y evaluaciones.

A pesar del hándicap, para Medina (1987) la ciencia es un proceso colectivo, sólo hay comunidad donde hay algo comunicable que estimule la inteligencia y participación de todos; el papel de los intelectuales en la sociedad, indica Touraine (1994), es ayudar a que el sujeto se manifieste, aumente su voluntad y su capacidad de ser un actor de su propia vida, pero para Popper (1994) la mayoría de los científicos se casan con un problema y no ven más allá. Al respecto Bourdieu (2008) cree que el campo del pensamiento científico apenas pasa una revolución inaugural. Aún hay mucho por hacer.

De acuerdo con Ortiz (1999) al hablar de ciencias sociales se debe evitar tomar dos actitudes radicales: tomar los clásicos como un saber acabado o bien imaginar que todo cambió y por lo tanto todo lo anterior es incompatible con los tiempos actuales. Ambas posturas culminan en un nirvana conformista que limita la innovación y desarrollo científico, por lo que debería ser inaceptable que los científicos, sobre todo los sociales, partieran de una teoría general deductiva, una ley, como suele ocurrir. Se establecen fronteras, límites, parcelas de conocimiento donde las disciplinas dejan de conversar entre sí. Ortiz (1999) también considera que la especialización disciplinar y subdisciplinar es comprometida y endurecida.

Hay otros científicos, los que se hacen de artilugios para establecer canales de comunicación con otros campos, con otros saberes, establecen canales más sólidos sobre fronteras cada vez más blandas. Buscan formas de romper las barreras de la especialización. Ortiz (1999) opina que el científico se abre nuevas formas, hipótesis, e imaginaciones al escapar de la rutina disciplinar, se vuelve móvil y no enraizado, lo que permite buscar renovadas categorías para articular una fresca comprensión de los fenómenos sociales. Lo cual, para González (1992) siempre es un riesgo porque si un paradigma² falla, también fallan otros elementos de la realidad y de sus explicaciones, la relación entre ambos se fractura y puede dar pie a dos grandes procesos: el desencanto o el renacimiento. Sólo como referente se puede aludir a la crisis de los países del socialismo real que tuvo un fuerte impacto en la construcción de paradigmas sociológicos. Por otro lado, los paradigmas neoliberales tampoco han demostrado eficiencia, los conflictos que atiende se agudizan con el tiempo, como la desigualdad económica. Los cambios en la sociedad se reflejan en la construcción de paradigmas y viceversa.

La condición actual del desarrollo científico se puede atender de dos formas, actuar o seguir la inercia; González (1992) describe ésta última como conformismo, quedarse inmóvil; el pensamiento conservador inicia cuando alguien dice que no hay nada que hacer. Así se refería Fukuyama (1992) al fin de la historia, lo cual es grave. La otra forma es más complicada, transformar la ciencia, implica asumir que el mundo, el destino de todos, no está determinado. Se puede cambiar el mundo, es muy alentador, insiste González (1992): todas las ciencias lo confirman, las verdaderas crisis son aquellas donde un hombre se queda sin qué decir.

Si el cambio social comienza en la forma en la que se explica el mundo ¿por qué no cambiar las preguntas? ¿Por qué no romper los límites de una ciencia que parece haber sido superada hace tiempo?; El mundo está cambiando, la gente lo está provocando; un ejemplo que González (1992) utiliza para ilustrar el punto es la democracia emergente, un fenómeno a nivel mundial que se acentúa con la idea de que el futuro no tiene por qué estar en grupos de poder económico sino en el de las mayorías, algo que ya se ha tenido antes, pero ahora con la ventaja de la experiencia. Esto es un principio de la Cultura de Participación.

El lugar de la interdisciplinariedad entre las nuevas formas de hacer ciencia

Ortiz (1999) se pregunta si el panorama que recién se describió ¿será el fin de las fronteras disciplinarias?, la respuesta no es simple. Morin (1990) considera que lo primero que se debe transformar es el pensamiento, una visión compleja para fenómenos complejos. El término complejo tiene una carga semántica pesada, dice el autor, es una palabra problema, no una palabra solución. Es un error creer que la complejidad conduce a la eliminación de la simplicidad. El Pensamiento Complejo, argumenta el autor, aspira al pensamiento multidimensional, a la tensión permanente entre la aspiración a un saber parcelado, no dividido, no reduccionista y el reconocimiento de lo inacabado del conocimiento. Significa distinguir pero no aislar. Es necesaria una toma de conciencia radical ya que el conocimiento opera bajo la selección de datos significativos y el rechazo de los no significativos (Morin, 1990).

El ser humano no dispone de medios para concebir la complejidad de los problemas, por lo que debe construir nuevas formas de intervenir en el mundo, desde la práctica y desde la ciencia; este es un principio de la Ingeniería Social. La realidad es un tejido de fenómenos, naturales y sociales que requieren un cierto orden para poder explicarse e intervenirse, y que no debe reducirse a pensamientos dogmáticos; lo que implica un tendido de puentes entre disciplinas para reducir paradigmas simplistas que buscan ordenar el mundo y perseguir el desorden. Para Morin (1990) orden y desorden son necesarios en la complejidad, es como un diálogo permanente con el descubrimiento que impone una reflexión de la complejidad misma y establece un camino entre las estrategias y los programas; lo aclara cuando señala que el programa no obliga a estar vigilante, no obliga a innovar, la estrategia sí. Asegura que utilizar una acción programada permite concentrar la atención en lo que es importante, es decir, en aplicar la estrategia a los elementos aleatorios. En sí, el pensamiento complejo no resuelve los problemas, pero ayuda a constituir una estrategia para hacerlo, termina diciendo el autor.

Un pensamiento complejo para una realidad compleja conduce a un conocimiento interdisciplinario, un abordaje interdisciplinar que no pretenda aislar a unos objetos de otros y que sí permita observar los diversos factores y dimensiones de la realidad. Sin embargo la interdisciplinariedad debe afrontar la institucionalización y politización del quehacer científico, no sólo en los centros de investigación, sino también en los educativos. Pedroza (2006) critica la división arbitraria del conocimiento que produce islas disciplinarias, cuyo origen se remonta a la fundación de las universidades; la organización académica de la universidad descansa en la especialización.

Por supuesto que también hay instituciones flexibles, que han propuesto modelos para integrar el conocimiento, desde la multidisciplinariedad hasta la transdisciplinariedad, han diseñado programas curriculares con diálogo entre disciplinas de manera paralela, complementaria, interrelacionada o transversal, cuyo objetivo principal ha sido la unidad de conocimiento, el fomento de actitudes intelectuales y críticas, así como la depuración de conocimientos, la diversificación cultural, la adaptación para vivir en un mundo complejo, y la comprensión de lo social. El mejoramiento de la Universidad a través de la interdisciplinariedad, desde un punto de vista no únicamente de la economía, presupone un debate cognitivo y social (Pedroza, 2006).

En materia de Educación la característica primordial de la interdisciplinariedad reside en su búsqueda de convergencias entre disciplinas, no el señalamiento de las diferencias. Para Lenoir (2013) existe un abismo entre lo que se diseña y lo que se aplica, las concepciones de los maestros suelen limitarse al empleo de varias disciplinas, sin considerar potenciales interacciones de las mismas, predominando en la práctica el interés de ciertos campos de la ciencia que son socialmente valoradas y el descuido de otras que se llegan a considerar complementarias. No se debe perder de vista que educar en y desde la interdisciplinariedad implica vincular razones, emociones y quehaceres, garantizar la gestión y la formación, adoptar uno o varios modelos interdisciplinarios en un currículum integrador que sea coherente con la didáctica y la pedagogía.

La noción de interdisciplina, describe Lenoir (2013), es interpretada según la cultura que la define, en la literatura se encuentran ejemplos como el de Francia que se enfoca en el saber, Estados Unidos de Norteamérica se focaliza en el hacer social, y Brasil lo hace en el sujeto. Aun así el autor encuentra cuatro campos comunes de operacionalización en todas ellas, que son el científico, el práctico, el escolar y el profesional; todos ellos coinciden en que la interdisciplinariedad designa las interacciones entre dos o más disciplinas y sus conceptos, sus procedimientos, técnicas y métodos.

El fenómeno de la Participación como objeto de estudio interdisciplinario

Fenómeno complejo es la participación, diversas variables como factores y circunstancias se conjugan en el proceso, por lo que estudiarle desde una sola disciplina es inoperante, la interdisciplinariedad parece ser una alternativa para su abordaje. La Cultura de Participación es un fenómeno variado en cada contexto, por lo que no se puede medir cada uno de ellos con una teoría general; requieren un enfoque interdisciplinario ya que son polifacéticos y multiformes, complejos y difíciles de medir. Por lo tanto cada contexto debe estudiarse por separado, cada uno en su devenir histórico y social para una mejor

comprensión. La gran observación es que las teorías, perspectivas o paradigmas necesarios para estudiar los fenómenos participativos requieren una integración mayor de la teoría y de la práctica. Éstos últimos deben analizarse desde perspectivas cuantitativas y cualitativas, en el marco de las políticas públicas y en el de la organización social cotidiana, desde enfoques teóricos y aproximaciones disciplinares; mejor aún, interdisciplinariamente.

Cuando se habla de estudios sobre procesos participativos hay diversas variables que se deben atender desde la interdisciplinariedad, a reserva de que se ha de ahondar en ellos en futuros textos, se considera pertinente revisar de forma somera un par de ejemplos como introducción al tema. Entre los fenómenos que aparecen como necesarios e ineludibles está el del espacio. Uno de los referentes obligados en esta materia es De Certeau (2000), que desde su perspectiva el espacio no es más que un lugar practicado, un cruce de elementos en movimiento, así los caminantes transforman en espacio la calle, definida por el urbanismo como lugar. El término espacio es más abstracto que el de lugar, la distinción entre no lugares y lugares pasa por la oposición del lugar con el espacio, de acuerdo con Augé (1992). Para el autor un lugar es el espacio de identidad, es relacional e histórico. En tanto que el No Lugar es un espacio que no puede definirse ni como un espacio de identidad, ni como relacional, ni como histórico, son realidades complementarias pero distintas, relacionado con ciertos fines como transporte, comercio, ocio; espacios de tránsito, autopistas, comercios, habitaciones de hotel, entre otros. Quedará pendiente la revisión del espacio en un sentido más detallado, como el geométrico, el antropológico y el existencial que distingue Merleau-Ponty (1993), entre otros.

Mientras tanto en el marco del espacio como territorio, Giménez (1996) admite que la pertenencia socio-territorial se articula y combina en un mismo individuo con una multiplicidad de pertenencias de carácter no territorial, como la identidad religiosa, política, ocupacional o generacional, por mencionar algunos; este apego asume un valor simbólico-expresivo y una carga emocional por sí mismo. Así parece ocioso hablar de "desterritorialización" con respecto a las formas objetivadas de la cultura en términos ecológicos o etnográficos. No se puede arrancar de su lugar un geosímbolo. La sociología ha comprobado que la matriz cultural identitaria no se altera, sino que solo se adapta a nuevas situaciones. Entiéndase, explica Santos Jara (1991), que la identidad se recompone, se redefine y se readapta sobre la base de la antigua identidad y de la matriz cultural que la soporta. La cultura no pertenece a ningún espacio, sobre todo por los flujos migratorios que la trasladan, pero el estudio de la cultura sí. No obstante Ortiz (1999) considera que sí es necesario una mirada desterritorializada para partir a construir objetos de estudio. La nueva forma de referencia para comprender los procesos participativos deberá ser el mundo.

Como se puede observar, la configuración del fenómeno espacio, como un sistema complejo, alienta su estudio desde una dimensión interdisciplinaria que permita atenderle desde todos los flancos posibles; con el fenómeno de la participación ocurre lo mismo. Aun cuando en otros textos se ha podido ahondar en ello (García, 2014 y 2012 y García y Dueñas, 2012 y 2011) es importante señalar algunos apuntes más que ayuden a reformular, en términos metodológicos, definiciones clásicas y contemporáneas. Se puede identificar en la historia de los estudios sobre participación que todas las teorías que la han tratado directa o indirectamente, aportan elementos para comprender mejor el fenómeno desde el

reconocimiento de tres variables constantes: política, economía y desarrollo; no precisamente juntas y en ese orden.

La formación y consolidación de redes sociales de profundas raíces que modifican comportamientos de la sociedad civil son conocidas desde hace algunos años como Colectivos Sociales, entendido así, la condición organizativa debe definirse en relación con la participación del individuo en un sistema de redes sociales y comunitarias que operan contra la vulnerabilidad económica y que constituyen un componente del capital social para el desarrollo local. La organización social en colectivos tiene históricamente un origen popular, campesino y proletario, su disolución es selectiva, hay periódicamente un interés por mantenerlos activos, pero alejados de las políticas públicas. Si los individuos organizados inquietan tanto a los grupos de poder de un país, es porque les demuestran a estos últimos la relatividad de las certidumbres vinculadas con la estabilidad social. Por el otro lado la participación ciudadana, por ejemplo, tiene en gran medida un trasfondo económico y político de impacto local y mundial en aras de la democracia.

En tiempos recientes se puede observar que los grupos se han dividido en diversas formas de organización colectiva, las hay esporádicas, rígidas, flexibles, políticas, civiles, lucrativas, filantrópicas e incluso en términos de Galindo y González (2013) las hay estéticas, entre otras. También se encuentran aquellos para los cuales actuar en colectivo ya no es pasajero sino permanente, ya no es una moda, es un estado de vida como nueva forma espacial de existencia y reproducción social. Un modo de movilidad y movilización que lo mismo atrae como inquieta.

Un número considerable de elementos en permanente interdependencia acompañan al espacio y la organización social como factores y circunstancias en que se desarrolla el fenómeno de la participación cotidianamente, esa complejidad que la característica que parece justificar las miradas interdisciplinarias que se propone consolidar para su estudio, comprensión, transformación y reproducción; esa misma cualidad es la que promueve el interés de atenderle desde la Ingeniería Social.

La construcción de Cultura de Participación y la Ingeniería Social

Las nuevas formas de observar y comprender la Participación han dado origen a su acercamiento con nuevas perspectivas y explicaciones más dinámicas como la Ingeniería Social en general y la Ingeniería en Comunicación Social en particular.

A grandes rasgos la Ingeniería Social puede ser identificada como la organización, los procesos, los programas y las tecnologías que entre otros elementos componen la dinámica social; pero también se le puede identificar como el manejo, la dirección o la transformación de esos mismos elementos. Así aunque parece complicado comprenderle en su totalidad, debe ser sencillo atenderle como una entidad de dos caras; por un lado en su sentido teórico como un grupo de formas de interpretaciones y metodologías que buscan percibir principalmente tanto programas históricos como tendencias y proyecciones. Por otro lado, en su sentido pragmático, como un proceso que a partir de ese conocimiento

pretende establecer modelos viables, factibles, operantes con la finalidad de promover tres situaciones posibles: mantener el status quo, modificarlo parcialmente o transformarlo completamente.

Para Badina (1973), la Ingeniería Social implica un enfoque multidisciplinario / interdisciplinario porque la realidad es compleja y dinámica, con fenómenos interconectados y relaciones múltiples, diversas y universales. Por lo que un ingeniero social, como interventor instrumental que dice los qué y los cómo, debe dominar las fases teóricas como prácticas de la ingeniería social y debe tener habilidades para la interdisciplinariedad. Por su parte Popper (1982) considera que el ingeniero social no asume al hombre como un ser predeterminado por un destino, sino que éste puede ser capaz de modificar su tendencia.

Una ciencia semejante tendría que indicarnos los pasos a seguir si deseáramos, por ejemplo, eliminar las depresiones, o bien, producirlas; o si deseáramos efectuar una distribución de la riqueza más pareja, o bien, menos pareja. En otras palabras: el ingeniero social toma como base científica (...) una especie de tecnología social (Popper, 1982: 36-37).

Galindo (2012) desde una perspectiva constructivista y cibernetica de segundo orden describe la Ingeniería Social como:

La aplicación de conocimiento específico de lo social, sobre lo social y para lo social, a la invención, perfeccionamiento y utilización de reglas prácticas para construir formas de compañía, de asociación y comunidad. Una perspectiva amplia que considera cualquier tipo de conocimiento social como utilizable para la construcción de relaciones entre los individuos y los grupos que buscan convivir en un mismo tiempo-espacio. Se complementa con la configuración de operaciones para formar, fomentar, evolucionar, enriquecer, la vida en sociedad, en compañía. El énfasis está en la relación entre el conocimiento social y las formas técnicas de construcción de la convivencia en sociedad”(2012).

La construcción de Cultura de Participación y la Ingeniería Social tienen una estrecha relación, como puede consultarse más detalladamente en García (2012); prácticamente todo proceso de Ingeniería Social tiene una fase de construcción de Cultura de Participación y todo proceso de construcción de Cultura de Participación es mediada por la Ingeniería Social. Bajo la mirada de la ingeniería (en comunicación) social, en el fenómeno de la participación, como en cualquier otro, conviven dos grandes sistemas de información que desembocan en formas de acción del quehacer cotidiano; el primero se refiere a los sistemas históricos, los sistemas de información per se que han pasado de generación en generación y que representan pautas de comportamiento como programas (pre) determinados; los segundos, los sistemas de comunicación, son los sistemas transformados, nuevas pautas de comportamiento, adecuaciones, adaptaciones, o cambio radicales en el comportamiento social que contienen nuevos significados, otros valores. Tanto sistemas de información como sistemas de comunicación se tejen y entrelazan en un tiempo y un espacio simultáneos, si los sistemas de comunicación prevalecen sobre los

otros se convierten en sistemas de información y entonces se confrontan a otros sistemas de comunicación en emergencia en un proceso constante, dialéctico.

En la constante “sistemas de información versus sistemas de comunicación” la Cultura de Participación se construye mediante sistemas, llamados en correspondencia Sistemas de Participación que a su vez se visibilizan en lo cotidiano en otros subsistemas operantes: subsistemas de organización, subsistemas de ideologías, subsistemas de tecnologías, subsistemas de instrumentación y subsistemas de conocimiento (este último compuesto por un ciclo de información y comunicación). Tanto el enfoque interdisciplinario como la Ingeniería Social son necesarios para comprender, explicar y transformar la Cultura de Participación, como sistema, por su cualidad compleja.

Para Galindo (2012) existe un común denominador en el desarrollo de los sistemas de información y comunicación que componen la vida social a lo largo del tiempo, se refiere a un invariable comportamiento bilateral entre la lucha, la competencia, el conflicto y la dominación por un lado y la solidaridad, la colaboración, la cooperación y la coordinación por el otro. Ambos operan en las mismas ecologías, pero con vectores de composición y efectos distintos según las circunstancias. Asumiendo entonces que la participación no es un fenómeno aislado, ni determinado, sino un proceso en permanente construcción, el papel del ingeniero social entonces se ambiciona primordial para observar cuándo es conveniente para la construcción de Cultura de Participación la presencia de una combinación de ambos comportamientos, en momentos más cargado a uno que a otro o en equilibrio de ambos.

para ello, requiere de la observación sistematizada de los científicos sociales aportando los esquemas, las regularidades, los tipos, los modelos, presentes en el mundo social. De ellos aprende el ingeniero para aplicar ese conocimiento a resolver problemas concretos de convivencia, o al diseñar o proponer estrategias de construcción y desarrollo. (*Galindo, 2012:18*).

Sin embargo, aun cuando parece evidente la necesidad de estudiar fenómenos complejos, como lo es la Cultura de Participación, desde perspectivas no tradicionales, en México, como en otros países, intentar hacer investigación interdisciplinaria es complicado, los investigadores científicos, sobre todo en lo social, trabajan en solitario, en su mayoría aislados de las redes, de los intercambios y del diálogo. Trabajan sobre modelos aprobados por comunidades científicas que se mueven lentamente sobre el desarrollo de las sociedades, no en vano se suele decir que las Ciencias Sociales siempre van un paso detrás de la vida social, por ello sólo la registra, poco proyecta y propone.

El camino del quehacer científico en México ha sido largo y lo seguirá siendo; hablar de hacer Ingeniería Social parece un escenario remoto, tal vez lo es, aunque existen cada vez más ejemplos de acción desde la academia y desde la sociedad civil que visibilizan posibilidades. En efecto hay un bagaje histórico a contracorriente en la construcción de la ciencia y del conocimiento en México, afortunadamente en estudios sobre participación se empieza a hacer recorrido.

Referencias documentales

- Adler-Lomnitz, L. (1999). Políticas científicas y ciencias sociales. En Reguillo, R. y Fuentes, R. (coords.). *Pensar las Ciencias Sociales Hoy. Reflexiones desde la cultura*. Guadalajara: ITESO.
- Augé, M. (1992). Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Badina, O. (1973). La ingeniería social y la importancia de la investigación científica. En *Revista Mexicana de Sociología*. Núm. 3. Editorial IIS. UNAM. julio-septiembre.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2001) La construcción social de la realidad. Argentina: Amorrorto Editores.
- Bourdieu, P. (2008) *Homo Academicus*. México: Siglo XXI Editores.
- Clark, B., (1992). El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica. México: UAM.
- Contreras, O. (1996). “Las ciencias sociales y la vida real”. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. II, núm. 4, diciembre, pp. 137-149. México: Universidad de Colima. En la red: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600408> Consultado el 8 de marzo de 2014.
- De Certau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano I. Artes de Hacer*. México: UIA-ITESO.
- Fuentes, R. (1999). Institucionalización y posdisciplinarización de las Ciencias Sociales en México. En Reguillo, R. y Fuentes R. (coords.). *Pensar las Ciencias Sociales Hoy. Reflexiones desde la cultura*. Guadalajara: ITESO.
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Galindo, J. (2011) *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales*. Argentina: Homo Sapiens / Universidad Nacional del Rosario / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Galindo, J. (2012) *Ingeniería en Comunicación Social y Deporte*. México: INDECUS A.C.
- García, E. (2014). *Introducción a la Cultura de Participación. Participación, Currículum y Educación Superior*. México: Universidad del Centro de México y Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social.
- García, E. (2012). El lugar de la construcción de cultura de participación en la ingeniería social. Apuntes para reflexionar la práctica. ALTER, ENFOQUES CRÍTICOS. Año III, Núm. 5 Enero – Junio.
- García, E. y Dueñas, R. (2012). El estudio de la cultura de participación, aproximación a la demarcación del concepto. En razón y palabra. Disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/N/N80/M80/07_DuenasGarcia_M80.pdf.

- García, E. y Dueñas, R. (2011). El papel de la educación escolar en la construcción de cultura de participación y de ciudadanía democrática. En Razón y Palabra. Disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/varia/77%203a%20parte/52_DuenasGarcia_V77.pdf.
- González, P. (1992). Paradigma y Ciencias Sociales. Discurso Doctorado Honoris Causa. En la red: <http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/include/getdoc.php?id=385&>
- Lenoir, Y. (2013). “Interdisciplinariedad en educación: una síntesis de sus especificidades y actualización”. Vol. 1, Núm. 1, Revista Interdisciplina. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (CEIICH-UNAM), México. En la red: <http://132.248.129.5/courseOJS/index.php/Interdisciplina/article/view/575> Consultado el 20 de marzo de 2014.
- Medina, J. (1987). Responsabilidad de la inteligencia- México: F.C.E.
- Merleau-Ponty, M. (1993). Fenomenología de la Percepción. Madrid: Planeta
- Morin, E. (1990). Introducción al pensamiento complejo. España: Gedisa.
- Mulkay, M. (1975) Social Process of Innovation (Studies in Sociology), London.
- Macmillan. Citado por Fuentes en En Reguillo, R. y Fuentes R. (coords.). Pensar las Ciencias Sociales Hoy. Reflexiones desde la cultura. Guadalajara: ITESO.
- Ortiz, R. (1998) “Ciencias Sociales, globalización y paradigmas”. En Ortiz, R. (1998), Otro Territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Colombia: Convenio Andrés Bello. Pp157-158.
- Passeron, J.C. (1995) O Raciocinio Sociológico, Petrópolis Voces. En Ortiz, R. (1998), Otro Territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Colombia: Convenio Andrés Bello.
- Pedroza, R. (2006). “La interdisciplinariedad en la universidad”. Tiempo de Educar, Vol. 7, Núm. 13, enero-junio, Universidad Autónoma del Estado de México. En la red: <http://www.redalyc.org/pdf/311/31171304.pdf> Consultado el 28 de marzo de 2014.
- Popper, K. (1994). "A world of propensities", citado por Manuel Travijano. En torno a la ciencia. En Contreras, O. (1996). “Las ciencias sociales y la vida real”. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. II, núm. 4, diciembre, pp. 137-149. México: Universidad de Colima. En la red: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600408> Consultado el 8 de marzo de 2014.
- Popper, K. (1982). La sociedad abierta y sus enemigos. Barcelona: Paidós.
- Popper, K. (1981). Miseria del historicismo. Madrid: Alianza.
- Santos Jara, E. (1991). "Migraciones internas e identidad cultural", ponencia (inédita). Presentada en el XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, La Habana, Cuba,

1991. En Giménez G. (1996). “Territorio y Cultura”. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Número 4, Epoca II, Vol.1I, Universidad de Colima, 1996.

Touraine, A. (1994). Crítica de la modernidad. Buenos Aires: F.C.E.

Notas

¹ Profesor - Investigador de la Universidad del Centro de México en San Luis Potosí, México. Miembro del Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social (GICOM). Doctorando del Programa en Estudios Interdisciplinarios en Ciencias y Humanidades UNAM-UADEC. Sus principales líneas de investigación versan sobre Cultura de Participación, colectivos sociales y espacio público. edgarjosuegl@hotmail.com

² González (1992) lo define como un modelo, una forma de plantear y resolver problemas que sirven de guía a actores y a investigadores. Estos sólo abandonan paradigmas cuando las anomalías en el conocimiento y las prácticas rebasan el modelo de intervención e investigación.

Ingeniería en Comunicación Social de las MIPYMES. **Apreciaciones iniciales**

Social Communication Engineering MSMEs. initial findings
Luisa Renée Dueñas Salmán (México).¹

Universidad Nacional Autónoma de México

lureds@hotmail.com

Resumen

El presente artículo se divide en tres secciones: un panorama general sobre la situación y naturaleza de las MIPYMES en el contexto nacional; como segundo punto un acercamiento a las posibilidades que brinda la investigación de las Ciencias Sociales y los beneficios de trabajar interdisciplinariamente; en tercer lugar, una aproximación al concepto de Ingeniería Social, destacando las primeras oportunidades que este programa metodológico ofrece al campo de estudio y desarrollo de las MIPYMES; con los primeros trazos del estudio desde la Ingeniería en Comunicación Social para la permanencia y el crecimiento de este tipo de organizaciones.

Palabras clave: Ingeniería en Comunicación Social, MIPYMES, microempresas, Interdisciplinariedad

Abstract

This article is divided into three sections: an overview on the status and nature of MSMEs in the national context; as the second point an approach to the possibilities offered by the Social Science and the benefits of interdisciplinary work; thirdly, an approximation to the concept of Social Communication Engineering, highlighting the first opportunities that this methodological program provides to the field of study and development of MSMEs; with the first steps of the study from the Social Communication Engineering forward to permanence and growth of these organizations.

Keywords: Social Communication Engineering, MSMEs, microenterprises, Interdisciplinary.

Introducción

De la importancia que han tomado las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) en el país y a nivel global, surge la necesidad de analizar y evaluar el papel que hoy en día juegan dichas empresas en México, en el mundo y en nuestro entorno inmediato y diario; así como profundizar como se desenvuelven en su contexto y su capacidad de adaptación a los cambios económicos, políticos y sociales que acontecen cotidianamente. Recientemente las MIPYMES (microempresas específicamente), como objeto de estudio desde el área de la gestión y los negocios, han sido objeto de controversia

por su naturaleza misma: en su mayoría organizaciones con una permanencia a corto plazo. No obstante es esa condición perecedera la que la vuelve un tema de investigación relevante con varias preguntas por resolver: ahora desde la investigación interdisciplinaria y la Ingeniería en Comunicación Social.

Situación general de las mipymes en México

De acuerdo con la Secretaría de Economía (2011) las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES) en México son un elemento fundamental para el desarrollo económico ya que generan más del cincuenta por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) y contribuyen más allá del setenta por ciento de los empleos formales en el país: su contribución se refleja en el desarrollo económico y del empleo de la nación (DENUE, 2013). En materia de legislación se ha promovido la Ley para el Desarrollo de la Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, publicada en 2002 en el Diario Oficial de la Federación, con el objetivo de promover el desarrollo económico nacional a través del fomento a la creación de MIPYMES; en el Presupuesto de Egresos de la Federación para el Ejercicio Fiscal 2013 se asignó un rubro específico para el apoyo a las MIPYMES, así como recursos al Programa del Fondo de Apoyo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (FONDO PYME). A nivel mundial también se ha observado que los gobiernos son cada vez más conscientes de la importancia que tiene el fomentar el crecimiento de las MIPYMES para un posterior desarrollo económico nacional. Cada país por medio de sus políticas públicas ha dedicado cierto porcentaje del PIB al gasto en apoyo a las pequeñas y medianas empresas y gasto en fomento a las PYMES (CEPAL, 2009).

Para Garza (2000) las MIPYMES son una modalidad económica de organización con un número específico de integrantes y un determinado impacto económico. Coincide con Rodríguez Valencia (2010) en su clasificación por número de empleados y ramo al que pertenece la organización.

Clasificación de organizaciones de acuerdo al número de empleados			
Tamaño (clase)	INDUSTRIALES	COMERCIALES	DE SERVICIOS
Microempresas	1 a 30 empleados	1 a 5 empleados	1 a 20 empleados
Pequeñas empresas	31 a 100 empleados	5 a 20 empleados	21 a 50 empleados
Medianas empresas	101 a 500 empleados	21 a 100 empleados	51 a 100 empleados
Grandes empresas	501 o más empleados	101 o más empleados	101 o más empleados

Fuente: Rodríguez Valencia, 2010.

En México, la Secretaría de Economía considera que el tamaño de la empresa se determinará a partir del número de trabajadores multiplicado por 10%, más el monto de las ventas anuales por 90%, en una cifra que debe ser igual o menor al Tope Máximo Combinado de cada categoría; tal como está publicado en el Diario Oficial de la Federación y se muestra en el siguiente cuadro.

Estratificación de empresas por tamaño según el Diario Oficial de la Federación				
Tamaño	Sector	Rango de número de trabajadores	Rango de monto de ventas anuales (mdp)	Tope máximo combinado
Micro	Todas	Hasta 10	Hasta \$4	4.6
Pequeña	Comercio	Desde 11 hasta 30	Desde \$4.01 hasta \$100	93
	Industria y Servicios	Desde 11 hasta 50	Desde \$4.01 hasta \$100	95
Median a	Comercio	Desde 31 hasta 100	Desde \$100.01 hasta \$250	235
	Servicios	Desde 51 hasta 100	Desde \$100.01 hasta \$250	235
	Industria	Desde 51 hasta 250	Desde \$100.01 hasta \$250	250

Fuente: Diario Oficial de la Federación del 30 de junio, 2009.

Desde la perspectiva de Morgan (2007) es en las MIPYMES donde descansa el futuro social y económico de los países; son evidentes los beneficios económicos, sociales, políticos, dentro de distintos sectores y mercados locales, regionales, nacionales e internacionales. Por mencionar sólo algunos de esos beneficios se pueden destacar la generación de empleos, la participación en los indicadores económicos, la producción de bienes y servicios, la distribución de los mismos mediante la comercialización, la innovación al crear y transmitir tecnología, la creación de vínculos comerciales y económicos entre zonas rurales y urbanas, así como el fomento a la competencia y el medio para el desarrollo profesional.

Sin embargo, también dentro de las características de las MIPYMES, hay algunas que no favorecen su actuación como: débiles prácticas administrativas resultado de no profesionalizarse en el manejo de negocios, poca o nula capacitación, escasez de capital económico, carencia de conocimientos para explotar su posición comercial, financiera y operativa, falta de información sobre posibles fuentes de financiamiento y crédito; lo que puede desencadenar consecuencias como tener una deficiente posición comercial, contar con reducidas oportunidades de crecimiento en los mercados, o manejar operaciones en mercados reducidos teniendo poco impacto en el entorno económico en el que operan.

Del Programa Estatal de Competitividad e Innovación (2006) y de la Secretaría de Economía por medio del Observatorio PYME se resaltan algunos otros aspectos que suelen también frenar la competitividad y desarrollo de este tipo de empresas, como el manejo de

la economía de libre mercado, variaciones con tasas de cambio, espíritu empresarial no dirigido, altos costos laborales, restringido acceso a mercados extranjeros, falta de personal calificado, costos de operación que los absorben, infraestructuras de operación limitada, producción y logísticas adaptadas y no adecuadas, tecnología informática obsoleta, visión de mercado frágil con pérdida de oportunidades e insuficiente experiencia en negocios; mención aparte amerita una condición en que se encuentran gran número de ellas: provienen del núcleo familiar.

Las empresas familiares son las más comunes dentro de las MIPYMES (micro, pequeñas y medianas empresas) ya que es dentro de la familia donde nace la idea (o necesidad) de crear una empresa, pero es también en donde se tienen mayores problemas para la gestión de la misma ya que no cumplen con organización, innovación tecnológica, mercadotecnia, contabilidad, finanzas, asuntos fiscales, producción, recursos humanos y finalmente porque están conformadas por un ambiente familiar donde el responsable del negocio suele ser el padre o la madre de familia; está condición de intimidad puede ser un factor inhibidor de procesos de crecimiento donde se requiere una toma de decisiones sin temor a fracturar las relaciones fraternales.

Derivado de lo anterior, se visualizan retos importantes para las MIPYMES como promover su productividad en comparación de situaciones similares en otros países, participación contundente en el valor agregado de la economía, incremento en la competitividad en estas organizaciones, vincularse con otras empresas de este tipo y con los sectores dinámicos de la economía, buscar la participación en el comercio exterior y hacer un adecuado uso de financiamiento y manejo de sus recursos diversos, lograr capacitación y profesionalizar su desempeño, tomar alternativas de los centros de investigación y desarrollo a fin de promover o producir cultura de innovación y calidad dentro de un proceso de desarrollo sostenible. Anzola (2012) destaca algunas últimas causas adicionales a las expuestas, por las que se discute que las MIPYMES no funcionarán a largo plazo: temor al fracaso, falta de un plan de negocios, y no reinversión de utilidades en mejoras.

Dentro del porcentaje de MIPYMES en México las microempresas representan casi el 94% del número total², las pequeñas rondan el 5%, y las medianas están apenas abajo del 1%. En cuanto a los ingresos que se obtienen por estas organizaciones, las microempresas aportan el 13%, las pequeñas empresas el 11%, y las medianas un 16% del Producto Interno Bruto Nacional. El sector que más predomina en las MIPYMES son los servicios educativos y el que menos prevalece es el de servicios corporativos (Dueñas, et.al., 2013). Cada año el gobierno mexicano, por medio de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), recibe alrededor 100,000 solicitudes para crear nuevas empresas y el 80% de éstas muere antes de cumplir el primer año, el otro 20%, o la mayoría, cierra sus puertas antes de un lustro. El DENUE (2013) hace referencia a un total de 4'123,491 unidades económicas, establecidas y consideradas como el 20% de las empresas que sobreviven al menos un año a partir de su creación, quiere decir que al menos hubo 16'493,964 intentos de creación de empresas que fracasaron.

La Ingeniería en Comunicación Social es una metodología desde la cual se busca incidir radicalmente en ese panorama que parece predeterminar que las MIPYMES están

condenadas a morir en el corto plazo; desde esta perspectiva, y con una mirada interdisciplinaria, es que se han revisado algunos cuestionamientos que bien podrían resumir en los dos que se mencionan a continuación: ¿por qué tienen éxito y crecen las que logran superar los primeros años de existencia?, y ¿cómo se pueden transferir esas experiencias de éxito a modelos operativos de emprendimiento aplicables a otros casos?

Interdisciplinariedad de las ciencias sociales como recurso para el estudio y desarrollo de empresas

La importancia de las Ciencias Sociales en la vida real radica en hacer posible la comprensión de mecanismos que producen, cambian y reproducen comunidades, instituciones, grupos y organizaciones; en saber cómo inevitablemente éstos afectarán de alguna manera a los grupos económicos y a la sociedad en general; y según Contreras (1996) en ubicar cómo a través de la intervención se favorece el crecimiento y desarrollo social mediante el diálogo racional entre los involucrados, lo que permitirá reorientar prácticas al tiempo que se logre un compromiso con el desarrollo del conocimiento científico. Precisamente es Contreras (1996) quien también reconoce que a partir de la etapa de neoliberalismo, la pobreza y la pobreza extrema han aumentado, incluso en los países altamente desarrollados, aun cuando éstos aplican la política neoliberal de una manera ortodoxa, respetando las leyes del mercado como si así se fueran a resolver los problemas del hombre y los problemas sociales de manera natural, sin mayor intervención, sin una política social, sin un programa social.

La meta está en cómo investigar los problemas sociales de nuestro tiempo y cómo estudiar las Ciencias Sociales y las Humanidades para obtener imágenes claras de los problemas presentes, de las tendencias actuales de la sociedad, de la estructura actual del mundo y de sus posibles transformaciones. Reconocida está la necesidad y posibilidad de cambiar el mundo, las ciencias lo dicen, esa posibilidad existe, y por eso se debe estudiar y aplicar el nuevo conocimiento a los fenómenos sociales y a los paradigmas que surgen de la sociedad civil. También concebir la idea de un futuro que descance en el poder de las mayorías, de manera plural, respetuosa, con la opción de tramar un nuevo paradigma social, con las posibilidades de que el hombre tiene para alcanzar un mundo mejor (Contreras, 1996), construyendo Cultura de Participación (*García, 2014*). Puede ser el momento de pensar interdisciplinariamente.

La concepción de interdisciplinariedad construida por una academia envuelta en su cotidianidad, suele limitarse a generalidades en torno del empleo de varias disciplinas, sin considerar las potenciales interacciones de las mismas, señala Lenoir (2013). La interdisciplinariedad se ha basado en las interacciones sociales externas, dado que está pensada como la búsqueda de respuestas operacionales provenientes de preguntas planteadas en el seno de la sociedad; con interacciones eficaces tejidas entre dos o más disciplinas y sus conceptos, sus procedimientos metodológicos y sus técnicas.

Sin embargo, la interdisciplinariedad exige la creación de enfoques integradores y no la imposición de una simple postura, con objetivo de instaurar puntos de convergencia y resaltar la complementariedad entre los saberes, no la marcación de diferencias; en ningún caso puede convertirse un fin en sí misma, puesto que lo que persigue es el desarrollo de los

procesos cognitivos integradores y la integración cognitiva de saberes adquiridos. Pedroza (2006) por su parte expone que la interdisciplinariedad aparece como fuente de renovación y de innovación de la organización universitaria; y por supuesto se puede extender la idea a las organizaciones en general; superando el aislamiento de los espacios, permitirá la flexibilidad y movilidad y sin dejar de lado la realidad de una política de racionalización de los recursos económicos. Los alcances de la interdisciplinariedad trascienden hacia aspectos sociales, significando reformas de pensamiento, reformas de la sociedad, reformas de cómo estudiar las Ciencias Sociales, al tiempo que se desempeña un trabajo de integración de los procesos de formación y el mejoramiento.

Al realizar proyectos interdisciplinariamente será posible provocar un proceso de renovación en las organizaciones, en el caso, en las microempresas será necesario confluir con formas de estudio y trabajo integradores y contar con voluntad, responsabilidad y formación constante. Es prioritario romper con arquetipos y esquemas tradicionales de hacer negocios y con justificación subrayada en las MIPYMES, se requiere que las opciones y alternativas sean analizadas, repensadas, rediseñadas para encaminar hacia la supervivencia, crecimiento y desarrollo de sus recursos y objetivos, con la meta específica de encontrar alguna propuesta que se adapte a las particularidades de éstos, involucrando a los miembros relacionados directa indirectamente y que además se contribuya con la comunidad, la sociedad y el país. Las metodologías cualitativas pueden ser la base para la comprensión, construcción y análisis de los datos empíricos en la investigación (Covarrubias, Rodríguez y Zenteno, 2010), como entendimiento de la complejidad social, pero también hay otras formas, no sólo en su estudio y comprensión, si lo que se quiere es impactar directamente en el desarrollo y transformación de la MIPYMES: La Ingeniería Social.

La ingeniería en comunicación social en las empresas

La base para sintetizar una ingeniería social es la cultura de investigación asentada en una cultura científica; como señala Galindo (2013), la ciencia se provee de dos configuraciones que la empoderan ante el mundo: las cosas que observamos y el método para construir ese sentido a partir de la investigación sistematizada. Bajo una mirada Piagetana, menciona el autor, se puede apreciar que la vida humana va detrás de la acción y que la organización cognitiva viene detrás. La observación deberá entender como el inicio del proceso constructivo del conocimiento, como la base del método científico, con elementos individuales, psicogenéticos, colectivos, grupales y sociogenéticos. La investigación busca entender y aprovechar su composición y organización e intenta expandirla y enriquecerla.

La información es el objeto de pensamiento en que la observación científica se concentra, apoyándose del registro, descripción, sistematización, análisis, organización y síntesis en conocimiento de lo observado. El método, metodología y tecnologías de investigación trabajan sobre informaciones observadas; la cultura de investigación se compone de las formas configuradas de la observación para sintetizar conocimiento sobre algo que parte del mundo de la acción y que regresa al punto de partida con más recursos y conocimiento: así se asocia la ciencia con la ingeniería y entonces con este procedimiento

la ciencia de lo social se relaciona con la ingeniería de lo social y a la ciencia de la comunicación social con la ingeniería de la comunicación social.

A partir de configuraciones sociales descritas y entendidas desde la comunicación se puede comprender una ciencia de la comunicación general, y no reducida a una serie de modelos que pretenden explicar los flujos de información de manera simple; la Comunicología es una propuesta científica sobre la comunicación social que permite observar cómo suceden las posibilidades de convivencia. Al contar con conocimientos de este tipo, se puede intervenir en el actuar con la ventaja de tener conocimiento de ello para modificar lo que se hace y obtener otras ventajas de diversos tipos, lo cual será el resultado de la Ingeniería en Comunicación Social. La Ingeniería en Comunicación Social podrá intervenir en cualquier configuración de lo social desde una perspectiva de comunicación, para ello sus requerimientos básicos son el trabajo conceptual y el trabajo técnico constructivo con la comunicación social; en síntesis, se trata del desarrollo de una ciencia de la comunicación y del impulso de una ingeniería para el desarrollo científico a través de técnicas operativas de construcción, de creación y de administración de la comunicación en su sentido más amplio.

El programa metodológico general de la ingeniería social se compone de paquetes tecnológicos en análisis y síntesis de información con el diagnóstico de problemas y el diseño de soluciones, una de las razones por las cuales se considera pertinente estudiar a las MIPYMES desde la Ingeniería en Comunicación Social. El diagnóstico de problemas supone una mirada sobre un campo específico de la vida social para observar cómo está compuesta y cuál es su organización sobre una dimensión espacio-temporal; eso es lo que percibe el ingeniero y sobre lo que hace sus juicios, todo depende de las condiciones de aproximación al objeto problematizado. El diagnóstico depende de la situación antecedente, como un pre-diagnóstico que identifica situaciones susceptibles de detonar posibilidades de intervención originadas por diversas causas. El ingeniero se aproximará al escenario objeto por su iniciativa y su finalidad de intervenir en alguna situación social, lo cual puede derivar de una demanda profesional o personal.

La Ingeniería en Comunicación Social parte de la información que la comunicología observa y construye de las visiones estructuradas de las expresiones de la vida social, sus operaciones y configuraciones; y según las tendencias, procesos y figuras observadas, primero del presente a pasado y después apuntando hacia el futuro, podrá acentuar su atención en alguna para reducirlas o mantenerlas (Galindo, 2013). Esta Ingeniería ha de observar lo que une o separa en la gente, construyendo sus observaciones para el diagnóstico y determinando qué es lo que impide que el sistema social siga adelante. A partir de aquí es importante la sistematización de casos concretos y el análisis de casos especiales para la integración de un conocimiento práctico que permita potenciar la visión teórica-metodológica en sinergia con la experiencia sistematizada, como un especie de vademécum: la Comuniconomía, entendida como la estandarización de problemas y soluciones en modelos construidos de tipificaciones tanto de problemas como de soluciones asociadas. El ingeniero depende de la calidad y cantidad de información disponible para el diagnóstico, en cada caso las condiciones y las circunstancias condicionarán las posibilidades de intervención y los resultados.

Lo que sigue en el programa metodológico de la Ingeniería en Comunicación Social es el diseño de soluciones en donde se decide la forma y el sentido de la intervención. El diagnóstico expone la situación o estado del sistema observado, con información ordenada respecto a trayectorias, tendencias y tensiones; ahí es el momento en que el ingeniero debe decidir sobre el futuro de su objeto de estudio, señala Galindo (2013); a partir del escenario y de las necesidades, pero sobre todo de lo que se pretenda conseguir, se deberá promover lo que convenga. La información se configurará en un discurso comunicológico, interdisciplinariamente, retratando la configuración de manera sistémica y dinámica, y enfocando los cursos de acción hacia alguna meta deseable.

Para cerrar el proceso se cuenta con la aplicación técnica de la intervención que es la ejecución práctica del diseño de acción. El ingeniero va a presentar sus alternativas favoreciendo, apoyando y reduciendo la intensidad de las diferentes opciones, beneficiando aquella con mayor probabilidad de cambio deseado por todos a través de la intervención, posteriormente le seguirán las posibilidades que son más costosas y complicadas. Al momento de decidir cuál será el curso de la intervención, el ingeniero social ha de considerar los aspectos ético, político, social, moral, de poder y de forma técnica lo que conviene más al sistema observado, por lo tanto tendrá que negociar, mediar, acordar e intervenir incluso desde sus propias líneas de dirección y conducta.

Partiendo del escenario que describe la Secretaría de Hacienda (2013) al respecto de que la mayoría de las MIPYMES fracasan dentro de los tres primeros años de vida, y de la necesidad de que éstas tengan una mayor planeación y visión a largo plazo, es que la Ingeniería en Comunicación Social se visualiza como un programa metodológico para intervenirlas, y así conocer los escenarios actuales, proyectar escenarios y sistematizar experiencias en modelos de acción aplicables a tipologías diversas y casos concretos. Entonces parece factible profundizar como se desenvuelven en su contexto y su capacidad de adaptación a los cambios económicos, políticos y sociales, generando herramientas para conocer los motivos por los cuales las empresas no logran una proliferación y una solvencia a largo plazo; para posteriormente fomentar acciones que contribuyan al establecimiento, desarrollo y consolidación de las microempresas. Este es de manera general el programa metodológico de Ingeniería en Comunicación Social de las MIPYMES.

Un primer estudio se está realizando en la capital de San Luis Potosí, donde se están empezando a observar microempresas con un relativo nivel de éxito o bien que se hayan fundado en el año 2000 y que sobrevivan hasta la fecha. Ahí se ha comenzado a conformar la guía de observables, la estructuración de configuraciones, la identificación de tensiones y la disposición de recursos; el programa está en marcha.

El estudio de las microempresas se resume en conocer su desarrollo y trayectoria, cómo se desenvuelven en cada situación y cómo llegan a vincularse con su entorno; en identificar aspectos de trayectos de vida de quienes han iniciado microempresas en su pasado, en su presente y cómo se ven en su futuro; así como para describir las relaciones, elementos y tipos de otras microempresas con las que se co-desarrollan. Ésta es una investigación sobre la explosión demográfica de este tipo de organizaciones dentro de la

economía mexicana, que desde la experiencia de quien suscribe, ya se ha convertido en un fenómeno contemporáneo dentro de la actividad social del país.

Echar a andar el programa metodológico no ha sido sencillo, ha resultado ser un proceso que no se termina y que es evolutivo, por lo tanto tiene que cambiar continuamente; sobre todo si se considera, como dice Morín (1990), que la acción de observar un fenómeno es una forma de vida en la que se debe participar sin fronteras disciplinarias y que marca un rumbo cognitivo en el que se está invitado a actuar multifacéticamente. Resulta entonces en un estudio de lo complejo, en una forma o metodología de acción cotidiana donde se estudian y analizan objetos de estudio interdisciplinariamente y se busca proponer estrategias viables para el crecimiento científico como para el social. Habrá que pensar la experiencia empresarial como un sistema complejo.

Algunos de los conceptos que empiezan a constituir el marco conceptual para la delimitación de observables en el proceso metodológico de la Ingeniería en Comunicación Social de las MIPYMES se enuncian enseguida como una noción inicial del proceso; la descripción de cada uno de ellos se está trabajando en otros textos próximos a publicarse, siendo el caso de conceptos como identidad, espacio y relaciones familiares. Al respecto el concepto de identidad imaginada propuesto por Uribe (2005), con el que se está explorando la percepción que tienen microempresarios de sí mismos, si es que se saben o se sienten empresarios; con la finalidad de identificar posteriormente si este hecho es un factor determinante en la situación y problemática de las microempresas. El espacio es otro aspecto considerado en estas primeras aproximaciones ya que en su mayoría las microempresas mantienen a la familia como el eje motor de su administración y transforman su casa-habitación en el establecimiento de producción o venta en las organizaciones microempresariales. Los miembros de la familia que no suelen participar en la actividad comercial suelen ver afectados sus costumbres, su actividad cotidiana, en algunos casos ve transformarse sus lugares en lo que Augé (1992) denomina no lugares, con todas las implicaciones que esto conlleva; lo que también resulta de interés para este programa.

Por otro lado resulta relevante en el análisis del nacimiento, crecimiento, consolidación y muerte de los negocios, las relaciones entre padres e hijos, y el impacto que tienen éstas en la toma de decisiones. Por consiguiente es necesario identificar si los empresarios padres escuchan a los hijos u otros miembros de la familia en la búsqueda de nuevas opciones o mejoras del negocio; cómo se reconstruye y distribuye la familia a partir del núcleo empresarial; si se consideran solo un núcleo familiar que tiene un pequeño negocio o como núcleo económico y productor de la sociedad y economías mexicanas. De igual forma se están indagando las relaciones que co-existen entre la estructura microempresarial y el ambiente donde se desarrollan éstas; y cómo mutuamente han ido modificándose; cómo enfrentan la competitividad en la globalización; esto con la finalidad de señalar tendencias y reconocer etapas de desarrollo en la organización del negocio.

A partir del trabajo de García Canclini (1999), se está considerando la perspectiva de comprender más la naturaleza, desarrollo y comportamiento de la actividad empresarial

en el mundo, cómo se ha ido transformando la actividad de transacciones y del mercado mundial, los acuerdos y convenios, y su impacto en la economía pero también en la cultura. Los efectos y dependencias producidas, las redes de trabajo, los recursos para hacer posible la comunicación e intercambio, las consecuencias, agravamientos y conflictos derivados. Entender a la globalización redefiniendo estrategias que provoquen la competitividad del microempresario local de determinado municipio o comunidad, y además cómo se modifica según su postura coexistiendo entre las tensiones locales y globales de sus ecologías.

Para poder complementar la observación se están analizando casos documentados de situaciones similares en otros entornos, desde distintas posturas o filosofías, buscando comunes denominadores y señales diferenciadoras para entender el comportamiento social de estas unidades económicas y hacer propuestas de negocios estratégicas y efectivas, lo cual ha exigido una exploración de la trayectoria del desarrollo de microempresas en otras entidades del país en los últimos 15 años; así como una revisión de las políticas públicas que han impactado en el desarrollo de las MIPYMPES en este país, estén vigentes o no; con la finalidad de describir la situación actual del desarrollo económico de México.

Conforme avance el programa de Ingeniería en Comunicación Social de MIPYMES se estará en posición de detallar hallazgos; por ahora la intención del presente artículo ha sido evidenciar la necesidad de colocar a la micro, pequeña y mediana empresa como objeto de estudio de la investigación social y administrativa, al proceso interdisciplinario como el paradigma necesario y a la Ingeniería en Comunicación Social como el programa metodológico adecuado para la construcción de modelos de acción que ayuden a reducir el nivel de mortandad de las MIPYMPES en un país donde estas organizaciones representan un alto porcentaje del crecimiento económico nacional. El camino es largo, pero el proceso está en curso.

Conclusiones

Dentro del reconocimiento de oportunidades para el estudio interdisciplinario de los negocios, se identifica que se pueden plantear problemas de la vida real como problemas de interés para las ciencias sociales y no sólo para las administrativas; lo que conlleva largos procesos de acreditación y reconocimiento, en ocasiones infériles, ante la comunidad académica, de sus contribuciones sustantivas a campos especializados del saber.

Como investigador social se puede contribuir al cumplimiento legítimo de los compromisos de la ciencia frente a la sociedad, reorientando el rol del intelectual o el científico, redefiniendo el sentido práctico del conocimiento y desarrollando una cultura de participación que involucre a las instituciones, grupos y agentes necesarios para la construcción de políticas públicas a favor de una ciencia social aplicada y no sólo interpretativa.

El proceso de construcción de objetos de estudios tiene que generar diversos caminos de ida y vuelta y viceversa entre el sujeto y el objeto. Hay que entender las causas y razones de la familia, de la comunidad, de la economía, para poder producir soluciones que contribuyan con el desarrollo social, intentando nuevas alternativas y posibilidades. Al realizar proyectos interdisciplinariamente se abren posibilidades para provocar procesos de

renovación en las organizaciones, en el caso de las MIPYMES, con enfoques integradores y eficaces. Se requiere romper con los paradigmas y esquemas tradicionales de hacer negocios en este tipo de entidades, así como re-pensar opciones y alternativas que procuren la supervivencia, desarrollo y crecimiento de sus recursos y objetivos con la meta de poder identificar alguna propuesta que se adapte a las particularidades de éstos, involucrando a los miembros directos, como la familia y la comunidad, e indirectos, como los proveedores, el contexto externo, las circunstancias no controlables.

Debido al peso económico que tienen las MIPYMES en México es esencial seguir fomentando su nacimiento y crecimiento, encontrado áreas de oportunidad efectivas basadas en el conocimiento de las causas de su éxito o fracaso y no sólo describiendo el trayecto que han seguido en su proliferación. La Ingeniería Social en general y la Ingeniería en Comunicación Social en particular, pueden ser consideradas por una de sus caras como sistemas de conocimiento y por la otra como programas metodológicos; bajo esa naturaleza están trabajando constructivamente por un tránsito hacia realidades posibles; para ello están logrando modelos aplicables a diversos procesos de la vida social; y por ahora ha llegado el momento de comprobar su aplicabilidad en el campo de las MIPYMES, y para el caso de estudio específico actual en las microempresas.

Esta comunicación es el primer avance de un programa de trabajo en investigación sobre MIPYMES desde la Ingeniería en Comunicación Social, significa la presentación pública de un programa de trabajo que, desde el Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social (GICOM) y el Observatorio de Participación y Vida Cotidiana, se desarrolla con el objetivo de reducir los costos inevitables en materia económica, social, estructural, política, cultural y de salud organizacional que conlleva la tendencia que parece condenar históricamente a las microempresas a una muerte prematura.

Referencias documentales

- Anzola, S. (2002). Administración de pequeñas empresas. México: Mc Graw Hill Editorial.
- Augé, M. (1992). Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Belausteguiogitia, I. (2003). Empresas familiares; su dinámica, su equilibrio y consolidación. Segunda edición. México: Mc Graw Hill.
- Cámara Nacional de la Industria de Transformación, 2006, Pequeña y mediana empresa en México: condiciones, relevancia en la economía y retos de política. México: CANACINTRA.
- Contreras, O. (1996). “Las ciencias sociales y la vida real”. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. II, núm. 4, diciembre, pp. 137-149. México: Universidad de Colima. En la red: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600408> Consultado el 8 de marzo de 2014.

Diario Oficial de la Federación, (2013), DOF, México.

Dueñas, L., Pérez, D., Prieto, O. y Vargas, A., (2013). Una mirada cuantitativa de las MIPYMES y su relevancia en la actividad nacional. En Memorias del IX Congreso Internacional sobre Gestión, La Habana, Cuba.

Galindo, J. (2013). Metodología de la Ingeniería en Comunicación Social, en Chávez Méndez, Covarrubias Karla y Uribe Ana. –coord- Metodología de investigación en ciencias sociales. Aplicaciones prácticas, Universidad de Colima, México.

Garcia Canclini, N. (1999). La globalización imaginada. México: Editorial Paidós.

García, E. (2014), Introducción a la Cultura de Participación. Participación, currículum y sociedad. México: UCEM-GICOM

García, H., (2013), Investigación interdisciplinaria de sistemas complejos: lecciones del cambio climático, Interdisciplina, Volumen 1, Número 1, Septiembre-Diciembre 2013, UNAM-CEIICH, México.

Garza, J. (2000). Administración contemporánea. Segunda edición. México: McGraw Hill.

Giménez G. (1996). “Territorio y Cultura”. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Número 4, Época II, Vol. II, Universidad de Colima.

González, P. (1992). Paradigma y Ciencias Sociales. Discurso Doctorado Honoris Causa.
En la red:
<http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/include/getdoc.php?id=385&article=405&mode=pdf> Consultado el 1 marzo de 2014

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2009). Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE): “Micro, Pequeña, Mediana y Gran Empresa. Estratificación de los establecimientos, Censos Económicos 2009” Disponible en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx> y http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2009/pdf/Mono_Micro_peque_mediana.pdf. Consultado 26 de junio de 2013.

Lenoir, Y. (2013). “Interdisciplinariedad en educación: una síntesis de sus especificidades y actualización”. Vol. 1, Núm. 1, Revista Interdisciplina. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (CEIICH-UNAM), México. En la red:
<http://132.248.129.5/cursoOJS/index.php/Interdisciplina/article/view/575>
Consultado el 20 de marzo de 2014.

Ley para el Desarrollo de la Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, última reforma publicada el 18 de enero de 2012 consultada en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/ldcmpme.htm> Consultado el 22 de Junio de 2013.

Morin, E. (1990). Introducción al pensamiento complejo. España: Gedisa.

Ortiz, R. (1998) "Ciencias Sociales, globalización y paradigmas". En Ortiz, R. (1998), Otro Territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Colombia: Convenio Andrés Bello.

Pedroza, R. (2006). "La interdisciplinariedad en la universidad". Tiempo de Educar, Vol. 7, Núm. 13, enero-junio, Universidad Autónoma del Estado de México. En la red: <http://www.redalyc.org/pdf/311/31171304.pdf> Consultado el 28 de marzo de 2014.

Programa Estatal de Competitividad e Innovación, Morelos. Capítulo 9: La Política de Fomento Competitivo a las PyMEs, México.

Rodríguez, J. (2010). Administración de Pequeñas y Medianas empresas. Sexta edición. México: Cengage Learning Editorial.

Secretaría de Economía (2013), Fondo de Apoyo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (FONDO PYME), Instituto Nacional del Empprendedor (INADEM). Consultada en <http://www.economia.gob.mx/>, <http://www.sistemaemprendedor.gob.mx/>, <http://www.fondopyme.gob.mx/>, <http://www.inadem.gob.mx/> Consultado el 25 de junio de 2013.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público, (2013) <http://www.shcp.gob.mx>, Consultado junio 2013.

Uribe, A. (2005). "México imaginado. Recepción cultural, telenovelas e inmigrantes". En Estudios sobre las culturas contemporáneas, Época II, Volumen XI, Número 21, junio. México: Universidad de Colima.

Notas

¹ Luisa Renée Dueñas Salmán. Doctorante en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario, UNAM-CEIICH-UAC. Especialidades en Investigación Participativa por la Universidad Complutense de Madrid y en la Metodología Socioeconómica para el Análisis y Gestión de Organizaciones, ISEOR, Francia. Profesor Investigador Tiempo Completo en la Universidad Politécnica de San Luis. Miembro del Cuerpo Académico Desarrollo Local y Competitividad Empresarial y miembro del Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social. Ha publicado sobre estudios empresariales, Cultura de Participación y educación. Experiencia profesional en el área académica y comercial, emprendedor de una MIPYME desde 2004. E-mail: lureds@hotmail.com

² Datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), por medio del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENU, 2013), en el Censo Económico 2009 “Micro, pequeña, mediana y grande empresa estratificación de los establecimientos”.

Ingeniería en comunicación social y familia. Un modelo de diagnóstico en el caso de familias de clase media de playas de Tijuana

Engineering in social communication and family. A model of diagnosis in the case of middle-class families beaches of Tijuana

Gerardo León Barrios (México).¹

Universidad Nacional Autonoma de México

gleon@uabc.edu.mx

Resumen

El artículo presenta un modelo de análisis comunicológico para un diagnóstico de Ingeniería en Comunicación Social de familia en el caso Playas de Tijuana, B.C. El escrito está estructurado en cinco apartados. El primero es un apunte reflexivo e introductorio sobre el estudio e intervención de la familia en el contexto contemporáneo; en segundo orden se presentan los elementos que constituyen las formas de vida social familiar modernos; en tercer lugar están los programas narrativos como guía y perspectiva analítica para el diagnóstico comunicológico; como cuarto punto se describe el modelo de análisis comunicológico; finalmente se propone una tipología comunicológica del caso familias de Playas de Tijuana para el diseño de programas de intervención desde la Ingeniería en Comunicación Social.

Palabras clave: Ingeniería en Comunicación Social, Programas Narrativos, familia, diagnóstico, Playas de Tijuana.

Abstract

This paper presents a model of a comunicological analysis for a diagnostic of Social Engineering Communication of a family in the case of Playas de Tijuana, B.C. The paper is structured into five sections. The first is a thoughtful note about the study and involvement of the family in its contemporary context; in second order are presented the elements that constitute modern forms of family social life; third are the narrative programs as a guide and analytical approach to the comunicological diagnosis; as fourth point pattern is described comunicological analysis; finally, a comunicological typology of families of Playas de Tijuana for designing intervention programs from Social Engineering Communication aims.

Keywords: Engineering Social Communication, Narrative Programs, family, diagnosis, Playas de Tijuana.

Comprender la familia contemporánea desde la comunicación

La vida social se construye bajo formas de agrupación. Los tipos de asociación y organización social que conocemos en el mundo contemporáneo tienen como centro la figura de familia. El surgimiento de la sociedad ha sido posible por la emergencia del sujeto que da forma a la organización social básica, la familia, en dónde éste puede ser sujeto social —en un primer orden— en la interacción a partir de los vínculos consanguíneos. La reproducción social dependió de esta forma de construcción de relaciones (Agier, 2011). La familia es, pues, una entidad que resulta de esta configuración sociocultural con variaciones y cambios en el tiempo, por lo que no es una preconcepción determinada y acabada en el marco de la dinámica y conformación de diversos tipos de vida social (Bauman, 2003b).

Sin embargo, consideramos que la familia no es la noción genérica y neutra que cada sociedad o Estado Nación ha definido en su arquitectura jurídica civil, la condición contingente y pragmática de la vida cotidiana ha contravenido, cada vez con mayor fuerza, el diseño normativo y cultural que ha establecido a la familia como el elemento básico de un modelo de vida moderno. Y aquí aparece la noción contemporánea de comunicación como el espacio de interacción (de colaboración o de no colaboración) que da sentido a la puesta en común de los objetos sociales.

Por lo que vemos, las concepciones y reflexiones sobre el asunto familia se encuentran en esta tensión, lo que hace necesario generar otros espacios de reflexividad y análisis que den cuenta de las posibilidades y alternativas que suscitan la construcción de sentido y articulación entre los individuos. La comunicología como ciencia básica y la Ingeniería en Comunicación Social como ciencia aplicada tienen la intención de superar las concepciones estructurales de la familia (Tuirán, 1999) y recuperar el peso de lo comunicacional en las construcciones intersubjetivas de esta, tanto en su dinamismo y como en su tenacidad de organización social vincular, histórica y constructivamente.

Este escrito presenta un apunte metodológico que resulta en una tipología de cinco modelos de familia de la zona de Playas de Tijuana, suburbio de la ciudad de Tijuana, Baja California, en el periodo 2010-2014. Se parte de una comunicología de la familia, para llegar al desarrollo de una Ingeniería en Comunicación Social a partir de modelos comunicacionales como *síntesis de modelos esquemáticos* que, posteriormente, contribuyan a la comprensión y acción de la Ingeniería en Comunicación Social (ICS) recuperando el sentido, la complejidad y el dinamismo de los vínculos y la construcción de la subjetividad la vida contemporánea (Galindo, 2015). La vocación de la ICS es conocer y observar trayectorias en el presente, y proponer o provocar cambios, previsibles y plausibles, que promueva configuraciones de comunidad. La ICS tienen la vocación de hacer Comunidad.

Arquitectura de vida social y familia

Existe un discurso, no necesariamente científico, que viene advirtiendo de una llamada “crisis de la familia”. Este discurso ha promovido la producción de lugares comunes, pues se ha centrado en denunciar un cambio en el modelo fundante y tradicional, como los son la autoridad patriarcal, hombre como proveedor y con participación en el espacio público, la madre protectora y al cuidado de los hijos al interior de la vida doméstica. Sin embargo, la discusión en torno al asunto familia requiere de una revisión

reflexiva científica que dé cuenta de los ejes importantes de una verdadera transformación de esta entidad social. En principio debemos decir que ésta, como noción y como institución, ha dejado de ser por mucho el ámbito social que se compone de individuos con roles y funciones preestablecidas socio históricamente, conocida en la experiencia de todo actor social como la familia nuclear tradicional, como papá, mamá e hijos. Lo que sí podemos decir es que permanece como un elemento de lo social completamente insustituible.

Guillermo Sunkel (2006) propone cuatro aspectos que debemos considerar si buscamos identificar y comprender qué es lo que de fondo está transformando a la familia:

- Diversificación de las formas familiares.
- Cambio en la concepción del “male breadwinner model”.
- Aumento de madres solteras jefas de familia.
- Disminución de miembros de las familias.

Los cuatro aspectos describen claramente un cambio de la concepción universal e histórica, pero sobre todo el primero nos parece el contexto configurador de las tres siguientes, si bien entendemos que la diversidad de formas familiares nos indica en sentido estricto una transformación estructural que ha devenido en las otras tres características.

Para el caso de México podemos hablar de una diversidad de 11 tipos de vida familiar y su distribución porcentual nacional, como son: La familia nuclear conformada por papá, mamá e hijos menores, con 25.8%. La familia ampliada, con papá, mamá e hijos adolescente o jóvenes, que corresponden al 14.6%. La familia extensa, que está constituida por papá, mamá, hijos y otros familiares, con el 9.6%. Las familias formadas por madres solteras con hijos, con 16.8%. Las familias con padres solteros e hijos, con 2.8%. La familia unipersonal, son hombres o mujeres que viven solos, con el 11.1%. Las familias de nido vacío, que son hombres y mujeres de la tercera edad que viven sin hijos, con el 6.2%. Las familias de parejas jóvenes sin hijos, con 4.7%. La familia reconstituida formada por parejas con hijos de uniones anteriores, que son un 3.8%. Las familias del mismo sexo, con el 0.6%. Las familias de co-residentes, con 4.1%.

Con esto se puede seguir sosteniendo la tesis de que cada uno de sus individuos porta elementos de la ecología familiar en la que le toca desarrollarse, lo que implica que la familia sigue siendo un sistema social que define, transmite, cultiva normas y pautas socioculturales, reglas familiares, escala de valores, sistemas de creencias y significados; fomenta determinadas figuras identificadoras, códigos de convivencia, tipos de relaciones y vínculos (*López Romo, 2012*).

Los datos duros anteriores reflejan claramente el cambio en el aspecto de familia bajo el modelo del “male breadwinner model”, como una familia constituida por el macho proveedor, en donde el padre es quien sale del hogar para buscar el sustento económico, y la madre que queda al cuidado y sustento social de los hijos, es un modelo instituido en el

periodo de la post-guerra que no se mantiene a la llegada del siglo XXI. Por otro lado, en los datos de las familias en México también hacen visible el cambio en la figura la mujer como partícipe en el sustento o por completo proveedora hogar, que fue desarrollado por el proceso de apertura laboral que permitió que la mujer pudiera pertenecer a las fuerzas productivas y establecer otro esquema de generación de recursos para conseguir el bienestar del grupo. Uno de sus efectos es que el espacio doméstico familiar no ha logrado generar pragmáticamente la misma proporción de responsabilidades trabajo-hogar hogar-trabajo, cuando nos referimos a padres y madres que son parte del mercado laboral.

Los diferentes tipos de familias son también constituidos por el nivel socioeconómico, sin que este sea el aspecto que determina las condiciones de búsqueda de bienestar –ya sea que se consigan individual o grupalmente— pues las condiciones económicas y materiales se relacionan con las características socioculturales. Las formas de supervivencia merecen atención dada la intensidad y velocidad de sus transformaciones. En México podemos hablar que la clase media que ha venido mostrando crecimiento en las últimas décadas (*De la Calle y Rubio, 2011*); las familias pertenecen más a un nivel socioeconómico de clase media ensanchada, esto es, con gradientes y diferencias en cuanto a prácticas, conductas y autodefiniciones.

Lo que queda claro en las características anteriores, es que la familia se ha visto transformada en buena medida, pero no su calidad de entidad de reproducción social y de configuración de todos y cada uno de sus actores. Las condiciones que definen a la familia nuclear tradicional, y con ello el universo de significaciones y experiencia pragmáticas, resultan ser insuficientes e improcedentes para interpretar y observar los emergentes patrones y modelos familiares.

El desarrollo de un conocimiento científico sistemático y consistente en el tema de la familia se ha enfrentado a posturas ideológicas, entre las que destacan que la familia como institución social ha desaparecido, o se encuentra en vías de perecer. A esto se suman diversos tipos de discursos que devienen de sistemas de información como el religioso, que claramente sostiene una postura prescriptiva sobre los individuos a través del dispositivo familia; no menos importante en su papel de reproducción ideológica, de construcción de imaginarios y de formación de representaciones sociales, los medios de comunicación también colaboran en esta diversidad de nociones y prescripciones. Pero es la figura de Estado, y su arquitectura de vida social de herencia occidental, el que ha definido desde sus criterios normativos y jurídicos la tecnología *Regímenes de bienestar*, dispositivo que otorga a la familia una responsabilidad importante para el sostenimiento del pacto y la reproducción social modernos. Aunque con importantes diferencias, la figura de *Regímenes de bienestar* (Esping-Andersen, 1999, citado en Sunkel, 2006) mantienen articulados los elementos de la “tríada del bienestar” que caracteriza el mundo contemporáneo, como son el *Estado*, el *mercado* y la *familia*. Los tres modelos de corte occidental son el *Régimen de bienestar conservador*, el *Régimen de bienestar socialdemócrata* y el *Régimen de bienestar liberal*, como se describe de la siguiente manera:

Cuadro 1. Regímenes de bienestar y su arquitectura social.

Régimen de bienestar	Países	Característica de arquitectura normativa	Arquitectura de vida social familiar
Conservador	Alemania, Holanda, Austria, Francia, Italia y España	<p>El Estado es subsidiario, y el mercado ocupa un lugar marginal.</p> <p>Herencia del estatismo, el corporativismo tradicional y el catolicismo.</p> <p>El mercado está en el centro.</p> <p>Sistema de protección laboral individual altamente normativo.</p> <p>Respaldado en la figura y derechos de la ciudadanía social, vinculados al empleo.</p>	<p>La familia tiene un lugar central. La familia depende del varón como su principal proveedor.</p> <p>Es claramente ‘familista’, asegurando el ingreso se asegura a la familia, y ésta cumple así las funciones en la búsqueda de bienestar.</p> <p>Refuerza el “male breadwinner model”, desincentivando la asistencia y transferencias hacia las familias. No considera otras formas de vida familiar.</p>
Socialdemócrata	Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia	<p>El Estado ocupa un lugar central de la triada, y el mercado un lugar marginal.</p> <p>Búsqueda de igualitarismo.</p> <p>Protección pública integral dirigido a la cobertura universal de los ciudadanos. Reduce al mínimo la distribución desigual de recursos según el origen familiar.</p>	<p>La familia tiene un lugar marginal.</p> <p>Sistema de “desfamiliarización”, que es la colectivización de las necesidades de las familias, traducida en mayor responsabilidad de la sociedad para procurar bienestar y satisfacción a los miembros de las familias.</p> <p>Minimizan la dependencia del individuo y de la mujer en la familia, y maximizan el control del individuo sobre los recursos económicos. Independiza a la mujer de responsabilidades familiares.</p>
Liberal	EEUU, Reino Unido, Nueva Zelanda y	<p>El mercado ocupa un lugar central de la triada, y el estado un lugar marginal.</p> <p>Estado residual, con individualización de riesgos</p>	<p>La familia tiene un lugar marginal.</p> <p>Enfoque de asistencia social basado en necesidades de personas y hogares bajo respectiva demostración.</p>

	Australia	<p>y promoción de soluciones de mercado.</p> <p>Promueve al mercado como el pilar central de la tríada.</p> <p>Definición reducida y asistencialista sobre el derecho a los beneficios sociales</p>	<p>Sistema de seguridad social fundamentado en la lógica de mercado.</p> <p>La individualización de los beneficios sociales no contempla la participación familiar.</p>
--	-----------	---	---

Abordar hoy en día el tema de las familias y sus individuos implica reconocer un principio sociológico básico: la experiencia de vida familiar dota a cada uno de sus integrantes de un capital social y cultural, hecho a partir de su experiencia empírica, que le permite tener una concepción de lo que él concibe como familia, por lo que se propone usar la noción “formas de vida familiar” propuesta por Del Fresno (2011) a fin de superar la concepción universal y sus contradicciones e insuficiencias de cara a las diferentes experiencias de vida social familiar.

Para efectos del caso que aquí se presenta, que es la familia de clase media de Playas de Tijuana, sostenemos que es el resultado de una construcción socio histórica donde entran en tensión elementos de carácter micro y macro que la ubican en un espacio de relativo privilegio social, con posibilidades de oferta educativa, recursos de diferente índole binacional para el logro de su bienestar en sus aspectos de planeación de futuro y consumo, principalmente. La participación del Estado como el gestor principal de una arquitectura de vida social, con sus normas de carácter civil. En un segundo orden, consideramos a las familias estudiadas en el marco de arquitectura social y su régimen de bienestar de pareja-matrimonio con fines reproducción biológica y social que resulta en hijos, con su debido respaldo legal para cumplir con las obligaciones de otorgar las condiciones básicas de alimentación, educación y desarrollo como individuos hasta lograr la mayoría de edad. Lo anterior configura una vida social de vida familiar en convivencia de sus miembros bajo el mismo techo, conocido como el hogar.

Programas narrativos como perspectiva y guía analítica en el diagnóstico comunicológico. Los Programas Narrativos, los Programas Narrativos Dominantes y los Programas Narrativos Pragmáticos

Para el estudio de caso de familias de Playas de Tijuana se ha recurrido al modelo de Programas Narrativos como recurso heurístico que, para efectos del análisis comunicológico y de la conformación del marco de trabajo de la Ingeniería en Comunicación Social, se convierte en el centro analítico comunicológico en tanto nos hace visibles las interacciones de las familias en el transcurso de su historia como grupo, para con ello articular el análisis comunicológico según los marcos de interacción familiar. El sujeto social, a través una narración sobre sus experiencias de vida, permite comprender las interacciones sociales como creadoras y recreadoras de significados en la vida social. Las aportaciones de George Mead (1993) al análisis de la relación entre persona y su entorno ya nos habían anunciado de la importancia que tenía la subjetividad en las acciones de los

sujetos, donde él proponía comprender que donde hay interacción y construcción social, había una relación de implicación entre “estructura social” y “personalidad”, que el sujeto hace consciente de sí mismo. En la puesta en escena una familia utiliza “recursos” de interacción que son posibles de comprender desde el discurso de los sujetos, en donde está implícito el carácter subjetivo de éstos y sus representaciones de la sociedad. El plano narrativo permite comprender estas articulaciones del “hacer” cotidianos de la vida contemporánea. Las narraciones hablan de la experiencia y conocimiento sobre el mundo en el que vive y actúa el sujeto. La narración es un espacio de análisis (Jesús Ibáñez 1979) para interpretar el mundo cognitivo en su dimensión estructural y componente simbólico.

Para ello, recuperamos el modelo semiótico actancial de Greimas (1983), quien establece que en el proceso de un programa narrativo, el actante transforma estados o situaciones insatisfactorias permitiendo la construcción simbólica sobre cosas, personas o acontecimientos.

La semiótica, entendida como la disciplina que busca explicar cómo se “produce” el sentido en la medida que hay relación entre elementos significantes, esto es, algo (una acción, un objeto, una idea) se convierte en significante porque contiene una forma y un contenido que representa algo para alguien. Por lo que vemos, el sentido se encuentra en las interacciones antes de la producción discursiva, se conforma en naturaleza la actividad humana. Todo lo que hace un actor social tiene un sentido, cualquiera que sea objeto social. La semiótica estudia lógicamente ese sentido ya previamente construido para comprenderlo en un segundo orden.

El modelo semiótico actancial greimasiano tiene como método el cuadro semiótico que permite comprender relaciones de actores sociales en relación al objeto social puesto en escena, que es un esquema lógico de cuatro posiciones, dos ejes de que corresponde a las relaciones contradictorias y las otras dos que representan relaciones implicación. En el plano de datos de carácter discursivo, el modelo permite observar que los actantes se ven inmersos en mundo de diversas e infinitas relaciones. Cuando nos referimos un análisis narrativo, o un análisis “semionarrativo”, las relaciones son posibles sólo con dos tipos de nexos: la *conjunción* y la *disyunción*. A través del uso lógico de estos dos elementos de narración se configuran dos clases de enunciados de estado: enunciados conjuntivos y enunciados disyuntivos. El enunciado conjuntivo nos hace visibles a los actantes en momentos específicos de la semionarración y la función (conjunción) en la que éstos se encuentran y que lo define como el actor de ese momento. El otro enunciado, disyuntivo, representa lo contrario, en donde el actor social está separado de esa función que lo define.

Dicho lo anterior, lo que tenemos es un análisis en el que observamos transformaciones, que no son más que los cambios que se generan en la acción misma del sujeto. Si consideramos que el actante tiene dos formas de configuración, ser y hacer, esto es, los actores sociales *son* y *hacen*, un análisis que trabaja con los enunciados de hacer se refieren a las transformaciones que son el resultado de que cada actante lleva a cabo en la acción.

El modelo semionarrativo actancial, y sus Programas Narrativos, están constituidos del hacer pragmático, que está directamente ligado a las trasformaciones de los estados, por

lo tanto, la dimensión pragmática tiene que ver, en términos generales, a las descripciones de los comportamientos de los actores sociales.

Estructuralmente hablando, el Programa Narrativo refiere a la sucesión de transformaciones que determinan el cambio de un estado de situación a otro, mediado por la acción (el hacer) de uno o varios actantes, designados para llevar a cabo esas acciones y no otras.

Un Programa Narrativo (PN) es la producción de sentido que hace que un actor sea competente para el escenario en el que se desempeña, y lleva a cabo determinadas acciones relacionadas entre sí, y es observable en una narración. De acuerdo con Greimas, el PN es la unidad mínima de la sintaxis narrativa y el análisis de éste consiste en describir su organización y cómo se lleva a cabo. En la narración hay un PN Principal, llamado Programa Narrativo de Base, que a su vez se compone de otros PN relacionados entre sí, y que son los programas narrativos a pequeña escala en donde se cumplen con “realizaciones parciales” del PN de Base, y éstos dan como resultado un *Programa Narrativo Complejo*. Con lo anterior, decimos que hay un programa narrativo (PN) cuando hay una sucesión de acciones que están predefinidas como programaciones o prescripciones, y que éstas se desarrollan en un curso de acción temporal que se van encadenando con otros sucesos donde aparecen personas, metas u objetos sociales, lugares y acciones específicas en espacios de tiempo significativos.

Para el caso del análisis social, entendemos que los Programas Narrativos son convenciones sociales o modelos de orden que establecen cómo se deben de desarrollar y bajo qué elementos y circunstancias se deben hacer. Los PN son, desde nuestro punto de vista, prescripciones de la vida social.

Para el caso del análisis comunicológico de la familia, el PN es unidad de análisis de la organización social de modelos de familia existentes, y es éste producto de la difusión de información en el sistema social que ha ido configurando.

Los PN se objetivan en relatos de las vidas de los sujetos, donde están contenidas los elementos del programa general. El sujeto se encuentra bajo una arquitectura de vida social que se puede ver en su discurso. Cuando la gente narra algo, lo que cuenta son partes y recortes de trayectorias de programas narrativos. A esto les llamamos narrativos porque se desarrollan en una sucesión temporal, y el actante es el actor central de una serie de acciones que, con oponentes o ayudantes, busca cumplir con las prescripciones de un programa narrativo social general, por el sistema social organizado, instituciones reguladoras de la vida cotidiana.

Llamaremos Programa Narrativo Dominante (PND) marco sociocultural que ha puesto en forma sistemas de información y sistemas de comunicación a través de diferentes modelos de orden institucionalizados, como la iglesia, los medios, el estado. En este PND se ha configurado el modelo de orden ideal de familia en nuestros contextos urbanos contemporáneos.

Llamamos Programas Narrativos Pragmáticos (PNP) a las diferentes formas de vida familiar que se llevan o han llevado cabo, esto es, las maneras en que el PND se ha puesto en práctica. Articulamos a la noción de Programa Narrativo la noción de “pragmática”, que se refiere a la disciplina que se encarga de estudiar cómo se ordena el significado y el signo en relación con la acción del actor social, como principio básico de la organización del comportamiento social de los signos, como semiótica social. El PNP es la forma de resolver en la vida cotidiana las fallas del PND, y se van haciendo usos y costumbres para acomodarse a los cambios y a las circunstancias que no dice el PND.

El programa narrativo en general hace observable que hay algo que está detrás en estas figuras analíticas PND y PNP, que están hechos por una serie de relaciones, el punto es conocer cómo opera y cómo se ajusta para que se cumpla.

El centro analítico es identificar cambios y continuidades en que las familias llevan a cabo su vida bajo la estructura de la vida social, la arquitectura de la vida social y la arquitectura de la comunicación social, para ver hasta donde la familia como modelo tradicional sigue vigente, o cómo el modelo de vida familiar emergente se hace presente y qué aspectos representan cambios.

Comunicología de programas narrativos. Elementos comunicológicos

Estudiar la comunicación humana desde el pensamiento sistémico, requiere un método formal y científico que vaya más allá del pensamiento de la comunicación centrada en los medios masivos. Para ello, recuperamos la propuesta de construcción de una ciencia de la comunicación del Grupo Hacia una Comunicología Posible (*Galindo, 2005*), que tuvo como objeto el estudio de las perspectivas y las fuentes de pensamiento desde los cuáles había abreviado todo lo que estudiaba las llamadas ciencias de comunicación. El programa de GUCOM logra una reconstrucción que permite al campo de la comunicación conocer cuáles habían sido las fuentes científicas históricas comunicológicas. La revisión crítica recupera, por cada una de éstas fuentes científico histórico, los conceptos o perspectivas teóricas de disciplinas de las ciencias sociales con el objetivo de plantear una propuesta de construcción de conocimiento científico comunicológico (*Galindo, 2008*).

La comunicología como ciencia básica asume que su tarea fundamental es El estudio de la organización y composición de la complejidad social en particular y la complejidad cosmológica en general, desde la perspectiva constructiva-analítica de los sistemas de información y comunicación que las configuran (*Galindo, 2011*).

Desde el punto de vista comunicológico, la comunicación la entendemos en una dimensión social-sistémica. La Teoría de Sistemas es el elemento meta-conceptual de nuestro espacio conceptual, y como una apuesta de construcción de conocimiento científico para abordar nuestra compleja realidad.

Las diversas formas de asociación e interacción social, de comunicación, las conocemos como organización. Sus aspectos estructurales se pueden conocer por la misma característica de la estructura, es decir, la estructura nos da cuenta de la composición interna sistémica.

Entendemos la noción de sistema, por tanto, como el grupo de elementos que guardan una relación entre sí, ya sea una relación directa e indirecta, lo que hace que los elementos interactúen de manera diferenciada en un tiempo y espacio determinados, y que a su vez esta dinámica (multidimensional) de relación distingue al sistema de otros en un microsistema por su forma o manera de lograr su fin último (Martin Serrano, 2007). Con esto estamos hablando de los aspectos estructurales del sistema, que se definen por estas interacciones entre los elementos y el lugar sistémico que ocupa cada uno de ellos, esto es, hay funciones para cada uno, mismas que establecen relaciones jerárquicas para desarrollar los procesos que se requieren de acuerdo a lo prescrito para buscar cumplir con el objetivo del sistema.

Con estos aspectos, el sistema se construye como una entidad organizada que debe ser entendida por la articulación de todos sus elementos que la hacen diferente a otros sistemas, a lo que se le llama sinergia (*Luhmann, 1990, 1998*). Los sistemas se componen de sistemas simples y complejos, y los altamente estables a los altamente cambiantes, y entre estos el gradiente que pueden ser desde estables, menos estables, cambiantes, menos cambiantes. Así tenemos sistemas sociales simples altamente estables, estables, menos estables, sistemas sociales simples altamente cambiantes, cambiantes y menos cambiantes. O sistemas sociales complejos altamente estables, estables, menos estables, sistemas sociales complejos altamente cambiantes, cambiantes y menos cambiantes. Ante estas combinaciones de formas y modelos sistémicos, se puede decir que un sistema es una totalidad que tiene cierta independencia de los otros sistemas en cuanto a las formas de llevar a cabo sus fines, pero no es una independencia absoluta en tanto hay información del microsistema (o ecología) que establece condiciones de ayuda y complementariedad para el cumplimiento del fin sistémico, donde la función es la noción que nos permite comprender que las actividades van dirigidas a obtener un cambio o trasformación para el fin, como se ha dicho antes (*Luhmann, 1998*).

Las dimensiones comunicológicas

La comunicación se compone de cuatro categorías que nos permiten comprender, inicialmente, todo aspecto de la vida social que queramos ver y comprender desde la mirada comunicológica.

- La expresión. Refiere a toda forma de configuración de información que un sistema social busca hacer visible en uno o varios actos de comunicar.
- La difusión. Implica que los sistemas de información configuran información para canales de distribución de información, y así poner en circulación uno o varias formas de expresión e información.
- Interacción. Implica un nivel y forma de relación mayor entre elementos y sistemas de información, ya sea uno o varios sistemas de información. Se puede hablar ya de una interacción en tanto los elementos de los sistemas de información sostienen formas de interacción con objetos bien definidos y claros en la acción para una mutua afectación, tratando de configurar sistemas de comunicación.
- Estructuración. La interacción entre sistemas de información y comunicación configura, a su vez, una arquitectura de formas de interacción entre sistemas de

información y sistemas de comunicación. Todo lo que sucede en estas complejas interacciones entre elementos y sus subsistemas determinan y es determinante, estructura y es estructurante.

La comprensión de cuestiones de comunicación, desde estos elementos, permiten observar dinámicas de comunicación incorporando la perspectiva sincrónica y diacrónica. En las dimensiones de la difusión y la interacción se pueden ubicar en el eje de la sincronía, como formas de lo que en un momento dado es, de lo que se puede observar, representar, de los sistemas de información y los sistemas de comunicación. En el eje de la diacronía tenemos a las dimensiones de expresión y estructuración, que son configuraciones temporales y que permiten representar y percibir, en un momento dado, lo que se transforma, cómo se transforman y a qué velocidad lo hacen los sistemas de información y los sistemas de comunicación.

Sistemas de información y sistemas de comunicación

Los sistemas de información y los sistemas de comunicación (*Galindo, 2007*) son los elementos que complementan un primer modelo analítico de la comunicación.

Un sistema de información es un conjunto de elementos que contienen datos, y que configurados a manera de información, código, estructura, representan una visión específica del mundo que instaura reglas y formas de particulares en el entorno. Hay sistemas de información que tiene mayor capacidad de dominar el entorno que otros, en cuanto a su forma de hacer valer y hacer prevalecer esa particular visión del entorno. Podemos decir que su capacidad prescriptiva es alta en función de otros sistemas de información menos poderosos, y la hegemonía de éstos hace que predominen más el sistema de reglas y de operaciones en el conjunto de hechos y acciones de un entorno específico, que otros. De esta manera, los individuos son portadores de estructuras de acción y visión de los sistemas de información dominantes, e interactúan con uno o varios sistemas de información de diferente orden y peso, unos más dominantes que otros, y en tanto están de acuerdo con valoración del entorno que define formas de interacción y relación entre las dimensiones de difusión, reglas y formas de orden, y en donde hay más.

Los sistemas de comunicación se refieren a procesos carácter dialógico en el que los sistemas de información se ponen en interacción y contacto. Los sistemas, ya sea dominantes o no, son capaces de entrar en contacto con otros sistemas de información, por los que la capacidad dominante de algunos se ve afectada por interacciones y formas de colaboración entre los individuos y sus sistemas de información (*Galindo 2011a*). Las prescripciones que establecen las reglas y formas de orden de los sistemas de información son alteradas, transformadas, evolucionadas ante la conciencia de necesidad de cambio. Algo nuevo está en juego en términos de relaciones e interacciones que permite ver las reglas y formas de orden desde otra perspectiva, o en su caso, de reconfigurarlas según conviene para los individuos y los sistemas en emergencia, de comunicación. Los sistemas de información, por tanto, pueden pasar a un nivel de configuración en donde la valoración del mundo se afecta para favorecer la comunicación. Así, podemos decir que existe un sistema de comunicación.

Niveles de cibercultura de la comunicación

El otro nivel de configuración conceptual se trabaja desde la propuesta de Cibercultura (2011b), que nos acerca a un modelo de observación comunicológico, en donde podemos explicar procesos, dinámicas y prácticas de comunicación, la propuesta comprende las cinco tipos de relación entre individuos en un sistema o varios sistemas, y que es el siguiente:

- Contacto. Nivel mínimo de relación entre dos o más individuos de un sistema o sistemas. No hay ningún tipo de intención y compromiso por las partes que busque modificar a alguno o algunos de los elementos o de los sistemas en juego.
- Interacción. Este es un nivel de relación medio. Las acciones tienen una intencionalidad que buscan afectar a los elementos y a los sistemas en juego. Las relaciones implican diferentes grados de intención, compromiso y afectación. Podemos hablar aquí ya de un primer grado de comunicación.
- Conexión. Grado de relación alto. Hay acuerdo entre los individuos. Se comparte la intencionalidad, el compromiso y se acepta alguna forma de afectación dentro de un espacio común y una relación. El nivel de comunicación es medio. Hay interés en sostener la interacción y pasar a un estado diferente, pero no más.
- Vínculo. Grado de relación alto. Supone un nivel de acuerdos altos en los que se define, por las partes, la intencionalidad, el compromiso y las formas de afectación, por lo tanto hay un acuerdo por la sustentabilidad y continuidad de la relación en tiempo y espacio.
- Enacción. El entorno, los sistemas y los individuos entrar en una relación compleja de colaboración en la configuración de los compromisos y al entorno, todos colaboran con un compromiso no necesariamente tácito, tampoco explícito, y suceden transformaciones y cambios para bien del sistema.

Modelo analítico para un diagnóstico de ingeniería en comunicación social

Análisis de Programa Narrativo Familiar

Los elementos que se describen en las historias de las familias se configuran en Programas Narrativos. Con esto construimos información sobre trayectorias y tendencias del Programa Narrativo Dominante, que nos permite identificar cómo se ha estructurado cada una de las vidas familiares y así poder tener Programas Narrativos Pragmáticos.

En el primer descriptor, Etapas de construcción de vida familiar, se presenta la historia de la familia en secciones separadas por momentos temporales o situaciones. En el segundo descriptor, “Actores y situaciones de relación”, se identifican los actores sociales clave en cada etapa de vida familiar, así como la situación a la que está relacionado. Esto con el fin de ubicar los aspectos básicos de la narrativa y así poder comprender de manera completa la etapa descrita, así como los actantes que definen el “programa narrativo”. Los “Momentos angulares” de la narración familiar corresponden a las situaciones que dieron un giro a la vida social pragmática, y que regularmente no estaban en el guion de la historia

esperada. El descriptor PN (^ y V) analiza cada Etapa de vida familiar con la herramienta de análisis actancial para identificar cómo se configuró la historia de vida de la familia en relación a objeto social logrado, o no logrado, identificado con el símbolo ^ (Conjunto), y el objeto social no logrado V (Disyunto) por cada una de las etapas. Lo que se obtiene es un programa narrativo (PN) por cada etapa que permite conocer cómo la forma de vida familiar específica, como el caso presentado, se fue configurando en una serie de situaciones y acciones sociales. Posteriormente se pasa a la construcción de un Programa Narrativo Pragmático (PNP) Familiar, en donde ya podemos narrar una historia de vida familiar con objetos sociales logrados y no logrados, un micro esquema actancial por etapas de la historia de la familia, que a su vez nos permiten identificar el macro objeto social, si es logrado o no, y que deviene del Programa Narrativo Dominante de la Familia, ya descrito con anterioridad.

Finalmente, para cerrar este primer modelo analítico, se hace una tipología de PNPF según el objeto social (construcción de familia) realizado de la manera en que cada PN lo pudo realizar.

A continuación presentamos, a manera de ejemplo, un fragmento de este nivel de análisis que retoma únicamente dos etapas de vida familiar.

Cuadro 2. Análisis de Programa Narrativo Familiar (PNF).

Etapas de construcción de vida familiar	Actores y situaciones de relación	Momentos angulares del PN	PN ^ Conjunto V Disyunto	PNP familiar	Tipo de familia según PN
SE CONOCEN ELLA Y SU ESPOSO: -Ella viuda desde joven y el divorciado -En el centro de Tijuana - Cuando se conocen él quiere irse a la cama con ella -Se hacen novios -Se casan cuando él la ayuda con su ISSTE a su operación de tumor en la matriz NACEN LOS	-Se conocen en Tijuana -Hacen novios -La ayuda a operar el tumor y se casan -La familia se va a vivir a Camalú -La familia se regresa a Tijuana para tener mejores escuelas para los hijos	-Se conocen -Tumor en la matriz -Nacen los hijos -Prueban vivir en Camalú -regresan a Tijuana	^ Pareja (conjunta de pareja) La vida familiar inicia con la unión en matrimonio V Vida de pareja (disyunta de vida de pareja) La vida familiar no inicia con una vida de pareja ^ Hijos (conjunta de hijos) Se hace	El matrimonio inicia en una situación comprometida, Celia se casa en buena medida por el apoyo que él le da en su operación. La pareja no cuenta con una relación afectiva fuerte. Inicia la vida de matrimonio con muchos problemas económicos y afectivos. Nacen los hijos y es una etapa	La madre saca adelante a los hijos

<p>DOS HIJOS (Patricia y Héctor):</p> <ul style="list-style-type: none"> -Época feliz -Se van a vivir a Camalú -Se regresan a Tijuana por los estudios de los hijos -La niñez de los hijos es feliz y conviven los cuatro -Vida en el centro es corta 		<p>vida familiar con dos hijos</p> <p>V Dinero (disyunta de dinero)</p> <p>La vida familiar no tiene dinero</p>	<p>breve de vida familiar sin conflictos. El esposo deja de trabajar por el alcoholismo.</p> <p>Más tarde se le diagnostica Alzheimer y se le desarrolla.</p> <p>La vida de pareja (esposo-esposa) se ve drásticamente deteriorada en la medida que avanza la enfermedad.</p> <p>Celia asume la responsabilidad de criar y sacar a sus hijos adelante hasta que obtuvieran estudios universitarios.</p> <p>El esposo muere. Los hijos empiezan a hacer su vida de adultos apegados a la madre, pero fracasan en sus relaciones de pareja. Los hijos viven con la madre.</p>	
--	--	---	---	--

Análisis comunicológico del Programa Narrativo Familiar (PNF)

Primer nivel analítico-sintético. En este caso modelo de diagnóstico atiende a las unidades básicas de investigación-observación con los elementos de las dimensiones y configuraciones sistémicas de las formas de vida familiar, articulado al Programa Narrativo

Familiar. El diagnóstico se configura de esta manera en nuestro caso de familias de Playas de Tijuana.

Para la construcción de esta matriz analítica, partimos del último elemento de la matriz anterior, que corresponde a Tipo de familia según el PNF, lo que le llamamos Programa Narrativo Pragmático Familiar (PNPF). Con ello pasamos a identificar qué elementos del PNPF se llevaron a cabo en la vida familiar por cada una de las dimensiones comunicológicas, ya descritas con anterioridad. De tal manera que tenemos una descripción de cómo un tipo de familia ejecutó prácticas de comunicación, en su función de vida familiar para sostentimiento del sistema social vida familiar, según las categorías de difusión, expresión, interacción y estructuración. La descripción hace visibles en donde se desarrollaron actividades, situaciones y prácticas de vida familiar de difusión, de expresión, de interacción y de estructuración.

Con lo anterior se puede pasar a definir el tipo de sistema en el que se ha venido construyendo la vida familiar, si es alguno o algunos tipos de Sistema de Información o si es alguno o algunos tipos de Sistemas de Comunicación, y que complementariamente se puede identificar cómo éstos entran en relación. Este nivel del esquema analítico es básico para lo que sigue en el análisis comunicológico. En este se representan, sistémicamente, la vida social familiar en un sentido que ya podemos nombrar comunicológico. Los elementos anteriores, la difusión, expresión, interacción y estructuración nos dan cuenta de aspectos pragmáticos en la manera en cómo se busca preservar el PNF dominante. Pero los dos sistemas de configuración comunicológica ya nos permiten comprender el tipo de vida social en un nivel mayor, el de sistemas de información o sistemas de comunicación.

Esta matriz se concluye con una tipología de Modelos comunicológicos de familia, según las combinaciones que resultan de cada PNPF. Por ejemplo, podemos obtener un tipo de F Familia con un SI de dominación con escasos elementos de colaboración entre otros SI (FSID), como es el caso del ejemplo presentado en el Cuadro 1.

Cuadro 3. Análisis comunicológico del Programa Narrativo Familiar.

Tipo de familia	Estructuración comunicológica del PNF por dimensión				Proceso de configuración sistemática		Modelo comunicológico de familia
	Expresión	Difusión	Interacción	Estructuración	Sistema de información	Sistema de Comunicación	
Madre que saca adelante a sus hijos	-Idea de matrimonio -La idea de familia -La crianza de los hijos -El valor de la madre -La no-presencia del padre por alcoholismo	-La vida que toca vivir -La familia como que toca -El éxito escolar de los hijos -Los conflictos de la vida	-Apoyo a hijos en estudios -Educación de hijos -Esfuerzo por el éxito profesional de los hijos -Conflictos por relación de padres por décadas	-Vida familiar con penurias y conflictos con el esposo -Vida familiar que logra éxito profesional de hijos -Fracaso de hijos en vida de pareja	Sistemas de información de dominación (no hay ningún tipo de colaboración entre SI para tener alternativas antes conflictos)	No hay sistema de comunicación	Familia con un SI de dominación con escasos elementos de colaboración entre otros SI (FSID)

Configuración cibernetica y modelo comuniconómico

Esta matriz se encuentra en medio del análisis de la matriz situacional a partir de las nociones comunicológicas, y del diseño de Ingeniería en Comunicación Social, ya que con esta descripción se conocen las características de comunicación más favorecidas o menos desarrolladas en la vida social familiar, como lo son Contacto, Interacción, Conexión, Vínculo o Comunicación. Esto nos permite explicar que dentro de una forma de vida familiar, el PNPF se ha desarrollado con prácticas o dinámicas de comunicación que construyen o no vida social constructiva y colaborativa, o no, según las formas de relación que más se practican o han practicado los actores sociales.

En este modelo ya podemos hacer la gran tipología. Esto es, se puede pensar en un diseño de intervención de la Ingeniería en Comunicación Social de acuerdo a los elementos que aparecen como pertinentes a desarrollar. En este caso, la guía es el último descriptor, “Propuesta de cibercultura”, que es un marco de indicar qué aspectos de vida social se deben de generar como posibles soluciones para un desarrollo de vida familiar más colaborativo, empático y constructivo a fin de cumplir el PNPF de manera eficiente, energéticamente hablando, o que favorezca formas de vida familiar más sustentables en términos sistémicos.

Modelo comunicológico de familia	Tipología comuniconómica de familia	Tipología cibernetica del PNPF	Propuesta de cibercultura a favorecer
(FSID) Familia con SI de dominación con escasos elementos de colaboración entre otros SI	(FPN-CA-I) Familia con Programa Narrativo Cumplido con Ajustes con una configuración comunicológica de SI-D	PNPF con alto desarrollo de contacto, mediano desarrollo de interacción, bajo desarrollo de conexión. Nulo desarrollo de vínculo y comunicación.	Necesidad de favorecer el desarrollo de vínculo y comunicación.

Cuadro 4. Matriz de configuración cibernetica y modelos comuniconómicos.

Apuntes de un diagnóstico de familias de playas de Tijuana

Hacia una ingeniería en comunicación social

En los cinco tipos comunicológicos que presentamos, como modelos comuniconómicos que son un sistema de información común que simplifica al sistema de información, vemos que la familia de clase media que no contiene en su vida social elementos de comunidad. Son emergentes los aspectos que permitan construir relaciones familiares de vínculos profundos. Los padres reproducen un modelo de familia con pocas

opciones y alternativas frente a cambios estructurales (Marc y Picard, 1992). Hacer familia de forma individual hace que no haya redes de solidaridad más amplias, y más allá de la familia.

Cuadro 5. Modelos comuniconómicos de familias de Playas de Tijuana.

Modelo	Modelo comunicológico de familia	Característica comuniconómica
1	F-SID Familia con SI de dominación con escasos elementos de colaboración entre otros SI. No hay SC.	FPN-C+A Familia con PN cumplido con muchos ajustes. Alto grado de necesidad de intervención para favorecer Sistemas de Comunicación.
2	F-SIC Familia con SI de colaboración, sin de colaboración con otros SI.	FPN-C-A Familia con PN cumplido con pocos ajustes. Necesidad de favorecer Sistema de Información y Sistemas de Comunicación.
3	F-SIDySC Familia con un SI de dominación con elementos de colaboración entre otros SI. Hay un emergente SC.	FPN-C-A Familia con PN cumplido con ajustes. Necesidad de fortalecer la interacción hacia Sistemas de Comunicación sustentables.
4	F-SICySC Familia con un SI de colaboración emergente y con elementos de colaboración entre otros SI. Hay un SC.	FPN-C-A Familia con PN cumplido sin ajustes Poca necesidad de fortalecer la colaboración hacia otros Sistema de Información y Sistemas de Comunicación
5	F-SICySCC Familia con un SI de colaboración y con elementos de colaboración entre otros SI. Hay un SC de colaboración desarrollado.	FCN-C Familia con PN cumplido sin ajustes Posibilidad de fortalecer la colaboración hacia otros Sistema de Información y Sistemas de Comunicación en el macrosistema.

El Programa Narrativo Pragmático se obtiene de algún lado, resuelve situaciones pero no ayuda sistémicamente. El modelo de familia que se sigue reproduciendo viene de un sistema de información que configura sistemas de información altamente prescriptivos. La figura de vínculos es escasa, la vida social familiar se reduce a hacer ajustes al Programa Narrativo Dominante con costos sociales importantes. Es necesario intervenir a los grupos y a los individuos para que no se separen cada vez más por sentidos de vida no

colaborativos, sino desde la cibercultura enseñar a estar juntos en muchos aspectos, en muchas comunidades, en diversas situaciones de comunicación (*Bauman, 2003a*).

La familia de clase media está configurada en la sociedad de consumo, escenario único donde construyen formas de comunicación. Sus vínculos y espacios de creación social son poco eficaces si no están asociados al consumo. La vida cotidiana es pobre en cuanto a creatividad social para estimular el fortalecimiento del tejido de la vida social familiar. La vida doméstica está altamente prescrita y tiende a la individualización, al aislamiento y al consumo. El espacio familiar clasemediero, por lo tanto, tiene poca libertad de creación-comunicación.

Los cinco modelos comuniconómicos hacen visible cómo el nivel macrosocial, mesosocial y microsocial tejen una sociedad con individuos, y cada vez menos grupos. La familia de clase media es un espacio importante para repensar la formación de sujetos sociales ciudadanos. Esta es la propuesta, o la hipótesis general de la Ingeniería en Comunicación Social.

Es necesario desactivar cada vez más sistemas de información dominación-difusión y estimular más sistemas de comunicación tipo interacción-colaboración.

La vida institucional de nuestro país no erige espacios de vida social con comunidades independientes, auto-organizadas y colaborativas. La figura de familia de clase media es todavía un espacio de sistema de información dominación con conflictos y problemas.

Bibliografía referenciada

- AGIER, Michel (2011) *Antropología da cidade*, Terceiro Nome, São Paulo, Brasil.
- BAUMAN, Zygmunt (2003) *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*, Siglo XXI, Madrid.
- BAUMAN, Zygmunt (2003) *Modernidad líquida*, Fondo de Cultura Económica, México.
- DEL FRESNO, Miguel (2011) *Retos para la intervención social con familias en el siglo XXI. Consumo, ocio, cultura, tecnología e hijos*. Editorial Trotta, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.
- DE LA CALLE, Luis; RUBIO, Luis; *Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no*; Centro de Investigación para el desarrollo, México, 2010.
- Esping-Andersen, Gosta (1999), *Social Foundations of Post-industrial economies*, Oxford University Press, Inglaterra.
- GALINDO, Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

- GALINDO Cáceres, Luis Jesús (coordinador) (2008) *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible*, McGraw Hill, Madrid.
- GALINDO Cáceres, Luis Jesús (coordinador) (2011) *Comunicología Posible. Hacia una ciencia de la comunicación*, Universidad Intercontinental, México.
- GALINDO, Jesús (2011) *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales*; Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Argentina.
- GALINDO, Jesús (2011) *Ingeniería en Comunicación Social y Deporte*, INDECUS, México.
- GALINDO, Jesús (2014) *Ingeniería en Comunicación Social. Hacia un programa general*, Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- GREIMAS, A. J. (1983) La Semiótica del texto, Paidós, Buenos Aires.
- IBÁÑEZ, Jesús (1979) Más allá de la sociología. El grupo de discusión. Teoría y crítica, Siglo XXI, España.
- LÓPEZ Romo, Heriberto (coord.) (2012), *Ilustración de las familias en México. Con base en la tipología desarrollada por El Instituto de Investigaciones Sociales*; Instituto de Investigaciones Sociales, México.
- LUHMANN, Niklas (1990) *Sociedad y sistema: la ambición de la teoría*, Paidós-ICE-UAB, Barcelona.
- LUHMANN, Niklas (1998) *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general*, Universidad Iberoamericana Santa Fe, Antrhopos y Pontificia Universidad Javeriana, Barcelona.
- MARC, Edmond y PICARD, Dominique (1992) *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*, Paidós, España.
- MARTÍN Serrano, Manuel (2007) Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad. McGraw Hill, Madrid.
- MEAD, George (1993) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, España.
- SUNKEL, Guillermo (2006) *El papel de la familia en la protección social en América Latina*, CEPAL, Chile.
- TUIRÁN, Rodolfo (1999) “Estructura familiar trayectorias de vida en México”, en Gómez, C. (Comp.), *Procesos sociales, población y familia*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), México.

Notas

¹ Mexicano. Licenciado en Comunicación (UIA Noroeste); Maestro en Comunicación (ITESO); Doctorando en Ciencias y Desarrollo Interdisciplinario UNAM-UadeC. Miembro de GICOM (Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social). Profesor-investigador en la Universidad Autónoma de Baja California, Campus Tijuana. (gleon@uabc.edu.mx).

Gamificación como recurso de la ingeniería en comunicación social

Gamification as a resource of engineering in social communication

Ignacio Gómez García (Méjico).¹

Universidad DeLaSalle Bajío

iberocom@gmail.com

Resumen

Gamificación' podrá ser un neologismo pero, desde una perspectiva tecnológica, se pueden rastrear antecedentes de su aplicación hasta los inicios de la Unión Soviética, como parte de una estrategia para alcanzar las metas de producción planteadas en el Primer Plan Quinquenal. Este artículo representa un ejercicio cuya finalidad es explorar las relaciones entre gamificación e ingeniería en comunicación social, así como señalar su potencial como recurso aplicable en la segunda fase del programa metodológico propuesto por Luis Jesús Galindo Cáceres. El primer apartado destaca la importancia del juego desde lo socio-cultural, mediante la revisión de obras y autores clave como Johan Huizinga y Roger Caillois. En segundo término se aborda la definición de gamificación así como sus rasgos y características. La siguiente estación del recorrido conduce a la revisión de experiencias consideradas como precedentes históricos de la gamificación. Continuamos con algunas nociones sobre ingeniería social y, para concluir, se revisan algunos casos exitosos de aplicación en la resolución de problemas sociales y, con ello, establecer la utilidad de esta técnica para la ingeniería en comunicación social.

Palabras clave: Gamificación, ludificación, ingeniería social, intervención social, conducta humana.

Abstract

‘Gamification’ might be a neologism but, from a technological perspective, it is possible to trace elements of its application as far back as the dawn of the Soviet Union, as a strategy to achieve the production goals that were set in the First Five-Year Plan. This article is an exercise aimed to explore the relation between gamification and social communication engineering, and to highlight its potential as a useful resource in the second stage of the methodology proposed by Luis Jesús Galindo Cáceres. The first segment focuses on the importance of games from a socio-cultural point of view, as we review the works of key authors such as Roger Huizinga and Roger Caillois. On second term we move toward defining gamification as well as its characteristics. The next station on this tour takes us to the past, for a revision of experiences considered as historical precedents of gamification. Moving on, we go over some basic notions of social engineering and, to

conclude, a review of successful application cases is made, in order to establish the usefulness of this technique for social communication engineering.

Keywords: Gamification, social engineering, social intervention, human behavior.
Dedicado a la memoria del Dr. Santiago Hernández Ornelas

Introducción: El juego en la sociedad y la cultura

El juego es un elemento pancultural por ser inherente a la naturaleza humana. Sobre el juego existen diversos textos, sin embargo dos obras sobresalen al grado de considerarse como seminales en su tratamiento desde la perspectiva socio-cultural: *Homo Ludens*, escrita en 1938 por el historiador neerlandés Johan Huizinga, y *Los juegos y los hombres*, escrita en 1958 por el sociólogo francés (y discípulo de Marcel Mauss) Roger Caillois.

El abordaje que realiza Huizinga resulta particularmente relevante pues considera al juego como forma de vida, como forma de actividad y, lo más importante, como forma llena de sentido y función social.

El juego resulta muy atractivo porque representa una ruptura, un escape de la vida corriente a otro ámbito de la existencia con su propia lógica espacio-temporal. Se trata de una función que se puede suspender o abandonar en cualquier momento. La necesidad que sentimos de jugar surge del placer que nos provoca. Jugamos por gusto, no por obligación. (Huizinga, 1972). Consecuente con esa tesis, Huizinga considera que la actitud del jugador profesional se distancia de una verdadera actitud lúdica, puesto que no están presentes dos elementos característicos del juego libre: espontaneidad y despreocupación.

Huizinga toca un aspecto que empata con un elemento central de este artículo: la función pedagógica del juego². En ella –señala–, se somete en forma de juego a las inclinaciones y costumbres de las personas a una finalidad educativa, y pone el ejemplo de los *Boy Scouts*, cuyo sistema de recompensas y motivaciones comparte muchas similitudes con un sistema gamificado (Ver imágenes 1 y 2). En este mismo sentido, en la taxonomía propuesta por Caillois (1986), los juegos son clasificados según su grado de *Paidia* (civilización, cultura, reglas) o de *Ludus* (improvisación, relajación, distracción).

Imagen 1 (Izquierda): Boy scout muestra las insignias obtenidas



Imagen 2: Algunas insignias otorgadas a los Scouts por el dominio de diversas habilidades.



Los Boy Scouts utilizan elementos característicos de los juegos. El más evidente es el sistema de insignias, las cuales se van obteniendo en la medida que se cumplen tareas y retos.

Haciendo una recapitulación tenemos: la importancia del juego en la configuración de matrices culturales gracias a su función pedagógica (*Paidia*); la función terapéutica del juego al proporcionar un escape de la ‘vida corriente’ y, ligado a esto mismo, el placer que produce realizar actividades lúdicas (*Ludus*); jugar es un acto libre, se juega por gusto, no por obligación, de lo contrario no puede considerarse como juego pues queda desprovisto de su eficacia simbólica.

Gamificación: una definición

El término *gamificación*³ es un anglicismo que proviene del neologismo *gamification*, cuya creación es atribuida a Nick Pelling, un desarrollador de videojuegos británico que en el año 2003, estableció una empresa que ofrecía el desarrollo de interfaces para dispositivos electrónicos, similares a las que pueden encontrarse en un juego de video (Ver imagen 3). El negocio de Pelling no prosperó y la palabra cayó en desuso, pero en el año 2010 resurge con renovados bríos y logra popularizarse. (*Werbach & Hunter, 2012*)

Imagen 3: Captura de pantalla de la página web de Conundra, Ltd., empresa de consultoría fundada por Nick Pelling en donde se utiliza por primera vez el término *gamification*, en el sentido de aplicar características propias de los juegos en entornos no lúdicos.



Obtenida de: http://media.tumblr.com/tumblr_m2fbhaiOgW1r2f1uw.jpg

La gamificación puede ser definida como la aplicación de elementos característicos de los juegos en contextos no relacionados con los juegos⁴, con la intención de volverlos más atractivos, divertidos y motivantes para los usuarios. (Deterding, Dixon, Khaled, & Nacke, 2011). El objetivo es incentivar ciertos comportamientos en los usuarios mediante el otorgamiento de recompensas entre los que se incluyen bienes (virtuales o reales), insignias, ‘poderes’ y beneficios.

Gamificación vs. Ludificación

Recientemente se ha suscitado un debate sobre la utilización del anglicismo gamificación o utilizar el vocablo latino *ludificación*.

En nuestro idioma los vocablos *play* y *game* se traducen como *jugar* y *juego* respectivamente y su relación es intrínseca, pero no se evidencia una distinción entre lo que Huizinga denomina como juego “pueril”⁵ y el juego organizado. Duvignaud (1982), señala que en la lengua inglesa sí existe diferencia entre ambos términos: mientras *play* hace referencia al juego libre, *game* se refiere al juego que está organizado y cuenta con un sistema de reglas. (Duvignaud, 1982). Evidentemente el vocablo gamificación deriva de *game*, lo que nos lleva a inferir que una de las primeras características que debe presentar cualquier aplicación de esta técnica es una normatividad.

Considero que el término *ludificar* se queda en la superficie, más cercano a lo “pueril”, pues el concepto remite a los aspectos lúdicos/divertidos sin tomar en cuenta la existencia de la reglamentación característica de los juegos organizados. Si bien la gamificación considera la parte lúdica como importante⁶, el concepto es mucho más

amplio. En todo caso, si lo que se busca es una palabra castellanizada, es la opinión de un servidor que un concepto más apropiado sería el de *jueguización*.

Rasgos y características.

The aspects of games that make them fun, addicting, challenging, and emotionally resonant can't be reduced to a list of components or step-by-step instructions. Game design is a bit of science, a bit of art, and a lot of hard-won experience . Tracy Fullerton

Retomando la definición propuesta por Deterding, *et al*, (2014), se menciona que la gamificación consiste en la aplicación de elementos característicos del juego a contextos no relacionados con el juego, por lo tanto es importante hablar sobre cuáles son esos “elementos característicos del juego”.

La principal diferencia entre elementos gamificados y juegos radica en que los primeros sólo incorporan elementos propios de los juegos; no son juegos pero toman elementos habituales en ellos y los introducen en actividades cotidianas para darles un toque lúdico, pero no tienen la coherencia sistémica de un juego. Desde la perspectiva del usuario, la diferencia puede apreciarse en que los juegos son mucho más complejos que los elementos gamificados; se trata de mecánicas sencillas pero que han demostrado su efectividad.

Entre las características que se toman ‘prestadas’ de los juegos destacan:

Reglas o mecánicas: Son las normas de funcionamiento, el sistema de juego. Permiten al usuario conocer su desempeño. Entre las formas más comunes podemos mencionar:

- *Colección*: El usuario debe reunir elementos que tienen algún común denominador.
- *Puntos*: El usuario obtiene (o puede perder) puntos conforme a su desempeño.
- *Ranking o tabla de posiciones*: Se establece una clasificación o comparación.
- *Nivel*: Principiante, avanzado, experto, etcétera. Los niveles son indicadores de los progresos de los usuarios.
- *Progresión*: Se asignan tareas y se informa el grado de avance. Completar el 100% de la actividad permite acceder a un nuevo reto.

Dinámicas de juego: Tienen por objeto la motivación y la implicación del usuario; es mediante las dinámicas de juego que se consigue despertar el interés por participar. Entre las dinámicas destacan:

- *Recompensas*: El usuario obtiene alguna recompensa tangible por su participación.
- *Competencia*: El usuario compite, de manera individual o colectiva, contra otros usuarios o equipos.
- *Estatus*: Obtención de alguna distinción por realizar la actividad asignada.

- *Cooperativismo*: Se trata de otra forma de competir, pero en este caso es un mismo grupo el que persigue un fin común.

Componentes de la gamificación.

- *Logros*: Permiten visualizar con claridad el avance a lo largo de una actividad.
- *Avatares*: Muy comunes en los Servicios de Redes Sociales (SNS), son una representación gráfica que sirve para identificar al usuario.
- *Insignias (Badges)*: Se trata de un distintivo o señal que se otorga por lograr algún objetivo determinado. Son el equivalente a las medallas y reconocimientos que se obtienen en el mundo real.
- *Desbloqueos*: Los desbloqueos permiten avanzar en la dinámica de las actividades.
- *Regalos*: Se trata de entregar al usuario un bono por el logro de una determinada actividad o reto o por un desempeño sobresaliente. Pueden ser reales o virtuales.

Algunos ejemplos populares de la aplicación de la gamificación incluyen:

- Los programas de lealtad utilizados por las líneas aéreas, en los cuales se proporcionan millas (puntos) por realizar tareas concretas: viajar, responder encuestas, recomendar usuarios, etcétera. Conforme se acumulan puntos el usuario puede hacerse acreedor a alguna recompensa o ‘subir’ de categoría, lo cual le permite acceder a nuevos ‘beneficios’. (Ver imagen 4)
- En el mundo de los SNS podemos citar el caso de Foursquare, la plataforma de geolocalización. Los usuarios reciben puntos como incentivos por ‘hacer check’ en lugares nuevos, con lo cual ganan insignias (badges). Los usuarios con más visitas a un determinado lugar se convierten en alcaldes (mayor) y, en algunos comercios, reciben beneficios, como en el caso de Starbucks que ofrece descuentos y promociones. (Ver imagen 5)

Imagen 4: Los programas de lealtad de las aerolíneas utilizan elementos similares a los presentes en los juegos: Acumulación de puntos, metas, niveles y recompensas.

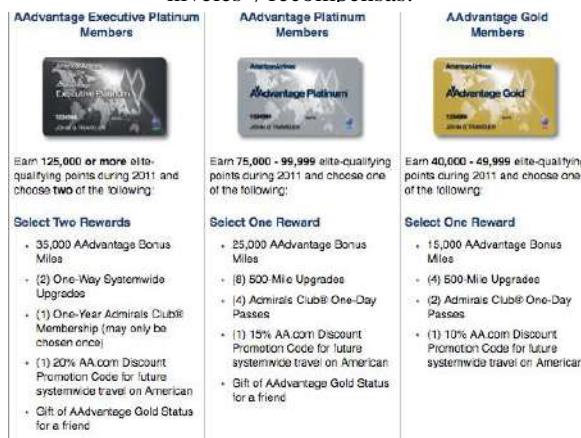
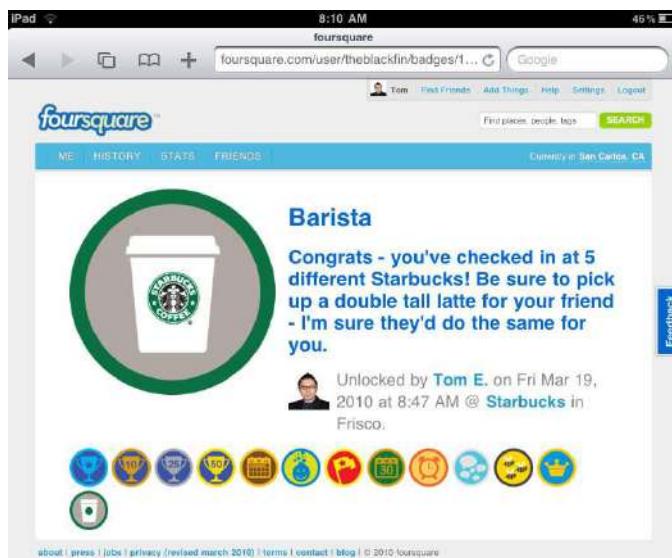


Imagen 5: En el mundo de los servicios de redes sociales (SNS), Foursquare es un buen ejemplo de aplicación gamificada. En la parte inferior de la imagen pueden apreciarse las insignias obtenidas por los usuarios. Cadenas comerciales otorgan recompensas a los usuarios, como en el caso de Starbucks.



Una observación: los ejemplos que se han mencionado están relacionados con el mercadeo y los negocios, esto no implica que se trate de un concepto exclusivo a esos ámbitos. Existen experiencias exitosas de gamificación en salud, educación y sensibilización social.

Antecedentes históricos

Todo juego es, antes que nada, una actividad libre. El juego por mandato no es juego. Johan Huizinga

Aunque el concepto se acuñó recientemente, la práctica de introducir elementos lúdicos en diversos ámbitos de la vida social dista mucho de ser nueva, tal y como pudimos constatarlo con el ejemplo de los programas de lealtad. Mark Nelson considera que existen dos grandes precursores en el ámbito laboral: la ‘Competencia Socialista’ y el enfoque gerencial conocido como ‘Diversión en el trabajo’ (Nelson, 2012).

Competencia Socialista

Antes de abordar el tema, es pertinente hacer una aclaración, si bien el concepto al que ahora nos referimos es ampliamente conocido en occidente como ‘Competencia Socialista’, el nombre oficial en la Unión Soviética era ‘Emulación Socialista’, el cual se adoptó para diferenciarse de la noción de competencia en el contexto capitalista. (Russell, 1987). Al respecto podemos mencionar una cita de Stalin, en la cual subraya que la diferencia entre la competencia capitalista y la socialista es que, “el principio de la competencia capitalista es: derrota y muerte para algunos y victoria para otros. El principio de la competencia socialista es: brindar apoyo y camaradería para aquellos que se rezagan

pues gracias a los más adelantados, se alcanza el propósito del avance general.” (*Friends of the Soviet Union U.S.A. Section, S/F*)

El principio de la Competencia Socialista fue planteado en 1918 por Lenin, bajo la premisa de que el socialismo no extingue la competencia sino que, por primera vez en la historia de la humanidad, se creaba la posibilidad para la aplicación de este principio en una escala masiva, lo cual permitiría a los trabajadores desarrollar plenamente sus habilidades y talentos. Lenin postulaba que la competencia entre trabajadores (de manera individual y/o grupal) o entre unidades productivas era un medio para lograr altos niveles de productividad.

Al final de la década de los 20, la Unión Soviética llevó a cabos innumerables experimentos enfocados a la aplicación de la Competencia Socialista en el ámbito laboral, con la intención de incentivar la productividad, mediante la implementación de métodos alternativos a los utilizados en los países capitalistas, basados en recompensas monetarias.

Se desarrolló un sistema de recompensas -algunas simbólicas otras materiales-, en las cuales se otorgaban puntos, insignias, distinciones y premios. En un panfleto llamado “Socialist Competition in the Soviet Union” (S/F) se describen, de manera general, los premios a los cuales podían aspirar los participantes:

Los trabajadores galardonados son enviados a casas de descanso o balnearios; o pueden recibir una biblioteca para su casa, o pueden ser enviados en una misión especial a otra ciudad o incluso a otro país para participar en un congreso, etc. O si lo prefieren, pueden ir a una excursión, o tomar un curso especial en alguna escuela.” (*Friends of the Soviet Union U.S.A. Section, S/F*)

Una fábrica podía obtener puntos con base en su desempeño y, en la medida que fueran alcanzando ciertas metas, ganar condecoraciones. (Ver imágenes 6, 7) El programa comenzó a implementarse en los meses de marzo y abril de 1929. (Russell, 1987)

Imagen 6 (Izquierda.): Bandera otorgada a las fábricas ganadoras de la Competencia Socialista (Foto: Sergeev Pavel).



Imagen 7 (Arriba): Insignias otorgadas a los mejores obreros.



Sobre este apartado es importante destacar que, de acuerdo con la literatura consultada, tanto los trabajadores como las fábricas que decidían participar en la Competencia Socialista lo hacían de manera voluntaria

Diversión en el trabajo

Tendencia surgida en el ámbito gerencial estadounidense al final de la década de los 90 del siglo pasado, que proponía reinventar el espacio laboral para convertirlo en un lugar donde era posible divertirse, mientras se cumplían metas y objetivos propios del trabajo. Sin embargo, como lo menciona el mismo Nelson, el énfasis se ponía en agregar elementos lúdicos al trabajo más que en la incorporación de elementos propios del juego. A diferencia del caso anterior, la tendencia ‘Diversión en el trabajo’ fue sólo eso, ya que no existen métodos ni prácticas homogéneas para su implementación. Las referencias proporcionadas son compendios de aplicaciones para hacer divertido el lugar de trabajo, así encontramos libros como: *301 Ways To Have Fun At Work* (Hemsath and Yerkes, 1997), *Corporate Celebration: Play, Purpose, and Profit at Work* (Deal and Key, 1998) y *Fun and Gains: Motivate and Energize Staff with Workplace Games, Contests and Activities* (Greenwich, 2001), por mencionar algunos ejemplos.

Sin embargo Nelson omite un antecedente importante que, desde mi punto de vista, es más cercano al concepto de gamificación que la ‘Diversión en el trabajo’, me refiero al trabajo realizado por Charles ‘Chuck’ Coonradt, considerado como “el abuelo de la gamificación” (Krogue, 2012)

Coonradt escribió un libro llamado “El juego del trabajo” en 1984, sin embargo él mismo señala en su página web⁷ que fue en 1973, a raíz de una investigación cuyo objetivo era comprender por qué la productividad, en las empresas de los Estados Unidos, se encontraba por debajo de los estándares internacionales y en declive. En el curso de su pesquisa, ‘Chuck’ notó una relación inversamente proporcional entre la productividad y la práctica de actividades deportivas (evidenciada en la compra de artículos deportivos y recreativos), así mientras la primera declinaba la segunda iba en ascenso.

Coonradt observó que las personas estaban dispuestas a realizar mayores esfuerzos en el deporte que en sus trabajos y decidió contrastar lo que ocurría en ambos escenarios:

- Deporte: Los jugadores reciben retroalimentación constante sobre su desempeño. La existencia de un marcador permite administrar el esfuerzo necesario que se debe realizar para ganar.
- Trabajo: La retroalimentación recibida es poco confiable, inconsistente o, en muchas de las ocasiones, inexistente. Muy pocas veces se conoce o se tiene claro lo que se debe hacer para lograr el resultado deseado.

Tomando el resultado de sus observaciones como base, Coonradt decidió aplicar lo que él considera como las mejores prácticas de los deportes de conjunto al entorno laboral, bajo una metodología que denominó ‘Scorekeeping’ (llevar el marcador) y que puede resumirse en los siguientes términos:

- **Metas claras:** Obtener el mayor número de puntos, mejorar tu tiempo, levantar más peso, recorrer mayor distancia. En el deporte es fácil medir tu desempeño en relación a lo que hiciste ayer, la semana pasada o el mes pasado. En el trabajo debería ser igual.
- **Marcador claro:** Debe haber claridad sobre los criterios para llevar el marcador. Se trata de un indicador objetivo que permite establecer quién gana y quién pierde.
- **Retroalimentación constante:** El marcador es público, visible y conocido, pues se muestra en un tablero. Esto permite al entrenador dialogar con sus jugadores y realizar ajustes durante el partido.
- **Libertad de elección:** Hay que empoderar a las personas en lugar de intentar controlar cada una de sus acciones.
- **Reglas consistentes:** Las reglas no cambian a la mitad de un partido. La consistencia proporciona certidumbre e incrementa la confianza de las personas involucradas. Cuando los entrenadores (gerentes) y los jugadores (empleados) conocen las reglas, se obtiene un mayor nivel de cooperación y el trabajo en equipo se fortalece.

Hasta este punto sólo se han mencionado antecedentes de gamificación relacionados con el ámbito laboral, pero eso no implica que sea la única vía de aplicación. Podría decirse que se trata de una primera generación, una segunda generación es la que surge del mundo digital y una tercera, sobre la cual se centra el presente artículo, es la aplicación de gamificación a la resolución de problemáticas de índole social.

Gamificación e ingeniería social

El punto inicial en esta argumentación es el espacio de lo posible. No es tarea simple imaginar y construir desde lo que no es nuestra costumbre. Jesús Galindo Cáceres

Si vamos a hablar de ‘Ingeniería en Comunicación Social’, comencemos por definir qué es la ‘Ingeniería Social’. Edgar Josué García considera que se trata de un campo de análisis, en el cual se pretende identificar aquellos elementos que se mantienen como aspectos regulares, constantes y comunes para que, al incidir sobre ellos, se logre la transformación de la organización social. (García López, 2012)

La Ingeniería en Comunicación Social parte de la figura constructiva de la Ingeniería Social, observar qué es lo que une o separa a la gente y, en el caso de la Comunicación Social, cómo es que la puesta en común une o separa a la gente y en qué forma. Es necesaria una comprensión plena, no solo de los componentes de esa argamasa que mantiene unida a la estructura social, sino de sus proporciones, pero lograrlo requiere de un sistema de trabajo, que en el caso de la Ingeniería Social es su programa metodológico general.

La secuencia del programa metodológico de la Ingeniería Social se compone de tres macro operaciones: Diagnóstico de problemas-Diseño de soluciones-Aplicación técnica de la solución; esta última además de depender de lo planteado en la macro operación que le precede, está supeditada al contexto de la acción social, de la vida social en movimiento en donde se pretende aplicar la solución. (Galindo Cáceres, Ingeniería en Comunicación Social. Hacía un programa general, 2014)

Abordemos brevemente las dos primeras partes que componen el programa metodológico:

- El Diagnóstico consiste en la observación de los sistemas de información y comunicación presentes en el sistema objeto de estudio y su contexto ecológico social. El Diagnóstico muestra el estado en el que se encuentra el sistema observado, en ese punto no hay mayor juicio que la información misma ordenada en trayectorias, tendencias y tensiones. (Galindo Cáceres, Ingeniería en Comunicación Social. Hacía un programa general, 2014)
- La última operación del Diagnóstico es al mismo tiempo la primera del Diseño de soluciones o de la intervención. Consiste en identificar las tendencias que favorecen o desfavorecen ciertos escenarios futuros, y las tensiones entre sistemas que promueven una y otra posibilidad. Es decir, en este momento el ingeniero está en el punto más crítico de su oficio, decidir qué será favorecido hacia el futuro y que será inhibido o desfavorecido, con el resultado del aumento o la disminución de ciertas tensiones, que llevan a ciertos escenarios futuros deseables. Esos escenarios futuros deseables son el objetivo de la intervención, de la acción diseñada por el ingeniero social. (Galindo Cáceres, 2014)

Con base en lo anterior, queda de manifiesto que las pautas de observación son un recurso metodológico que permite llegar a la síntesis de un conocimiento sobre la vida social conformado por el espacio conceptual de la comunicación. Y, por otra parte, las formas concretas que hasta hoy han sido sintetizadas para construir la vida social desde la perspectiva de la comunicación, y los programas metodológicos para sintetizar nuevas y mejores formas técnicas de configuración de la vida social desde la comunicación. Por una parte, la teoría y los conceptos; por otra parte, las técnicas y las operaciones concretas.

El ingeniero social colabora con fuerzas sociales para promover ciertos escenarios y desfavorecer que otros acontezcan, así un recurso como la gamificación formaría parte de esas técnicas y operaciones concretas que le permitirían que esos escenarios se vuelvan realidad. Ahora bien, de ninguna manera se pretende señalar que la gamificación sea una especie de panacea para la resolución de problemáticas sociales, simplemente se le quiere

mostrar como una técnica o si se prefiere como una herramienta de la cual puede echar mano la ingeniería social para lograr su cometido. Una consideración más, si bien por su naturaleza técnica la gamificación encajaría en la segunda fase del programa metodológico, no será posible conocer sus efectos sino hasta que se ejecute el programa en su totalidad.

Galindo (2011) considera que la comunicación se presenta en el mundo social en dos procesos básicos, como dominación o como colaboración. Si tomamos como base lo que hasta ahora se ha comentado sobre gamificación en este texto, o si en este momento alguien decide buscar “gamificación” en Internet, podrán percatarse de dos situaciones:

- La mayor parte de las experiencias de aplicación que se han realizado corresponden al campo del management y la mercadotecnia, aunque recientemente, la tendencia se inclina por la educación y la salud.
- Se utiliza como forma operativa de una de las dos vertientes posibles de la comunicación, la difusión-dominación. Sin embargo hay experiencias, algunas a nivel Latinoamérica, que muestran los beneficios de utilizar esta técnica en otra forma operativa general, la de la interacción-colaboración.

De la vida a la pantalla (o de cómo la gamificación se vuelve popular)

Recientemente el canal de televisión de la National Geographic Society lanzó al aire una nueva serie llamada ‘Crowd control’ (Control de multitudes), en la cual su anfitrión, el “especialista en comportamiento”, Daniel Pink muestra una serie de intervenciones (experimentos sociales) cuyo objetivo es “tratar de convertirnos en buenos ciudadanos con emocionantes experimentos que hacen del cumplimiento de las leyes, algo más divertido que romperlas” (National Geographic, 2015)

El programa aborda problemáticas tan diversas que van desde cómo lograr que los clientes de un supermercado regresen el carrito a su lugar hasta diseñar una estrategia para que los conductores respeten el límite de velocidad en una carretera. Todas las soluciones tienen un denominador común: se basan en gamificación.

Regresando al programa, la forma en que se abordan los casos es la siguiente:

- Se presenta la problemática (generalmente se trata de un comportamiento poco deseable que se desea modificar).
- Se muestra la aplicación y efecto de algún abordaje convencional para intentar el cambio.
- Se muestra la aplicación y efecto de una alternativa gamificada.

En algunos casos se busca alguna alternativa con algún elemento lúdico, pero sin llegar a ser una solución gamificada.

Caso 1: Carritos de supermercado ‘abandonados’ en el estacionamiento

Problemática: las personas no regresan los carritos a las zonas destinadas para ello y lo dejan aventado en el estacionamiento. El problema es que los carritos provocan daños a los automóviles estacionados o bloquean lugares para aparcar.

Primera solución: Se decide poner personas en el estacionamiento para solicitar a los clientes que coloquen los carritos en las áreas destinadas para ello, sólo un 20% responde favorablemente. La mayoría de las personas que dejan el carrito abandonado ignoran a la persona que les solicita llevar el carrito al sitio correspondiente; algunas llegan a molestar y levantar la voz, a pesar de que la solicitud se realiza de manera amable.

Segunda solución: Se ‘humanizan⁸’ los carritos: se le colocan ojos, nariz, boca y rasgos masculinos o femeninos, se les asigna un nombre y, adicionalmente les instalan un receptor de radio. Al ser más llamativos, los clientes optan por utilizar carritos ‘humanizados’, pero lo verdaderamente interesante ocurre intentan dejarlos botados, pues en ese momento el conductor del programa utiliza un radio transmisor y simula una voz acorde con el personaje representado en el carrito, diciendo frases como: “No me abandones”; “Regrésame con mi familia”; “Llévame a casa”. El resultado de efectividad llega casi al 70%. (Ver Imagen 8)

Imagen 8: Daniel Pink, conductor del programa ‘Crowd Control’, posa con uno de los carritos de supermercado ‘humanizados’.



Tercera solución: En la zona donde se deberían devolver los carritos, se colocan letreros llamativos, sensores, un tablero digital y una torreta con sirena. Se dibujan varias líneas en el piso del estacionamiento con leyendas que denotan niveles de dificultad: novato, intermedio, experto, en los carriles designados para colocar los carritos se colocan sensores los cuales están conectados al tablero digital (marcador) y la sirena con torreta. El juego consiste en colocarse en alguna de las líneas y propinar un fuerte empujón al carrito con la intención de que se deslice hacia la ‘zona de anotación’. Cada vez que un carrito entra al carril, la alarma suena y el marcador lo registra y da las gracias. Lo interesante es que prácticamente el 100% de las personas devolvieron el carrito y los pocos que quedaron ‘a la deriva’ fueron llevados a su lugar por personas que comenzaron a competir entre ellas.

Otro problema que se presenta con frecuencia es que los conductores no respetan los límites de velocidad, al parecer la posibilidad de ser multados no es suficiente para disuadir a las personas. En el mismo programa se mostró una creativa solución: musicalizar la carretera. Con el apoyo de ingenieros viales se hicieron ranuras en un carril para que, al pasar los autos por encima produjeran sonidos. Cada ranura era el equivalente a una nota musical y, si los autos respetaban el límite de velocidad, se podía escuchar “America the beautiful” mientras conducían por encima del carril. (Ver imágenes 9, 10, 11 y 12)

Imágenes 9 a 12: Varios aspectos y señalización de la carretera musical.



Experiencias latinoamericanas. El caso de Bogotá

En América Latina también hay casos en los cuales la gamificación ha resultado muy provechosa para modificar conductas poco deseables. Un caso que representa un referente en la región y que incluye varias experiencias es el de Bogotá, bajo el mandato de Antanas Mockus.

La figura del alcalde Mockus es central para comprender los cambios suscitados en Bogotá a partir de la segunda mitad de la década de los 90. Durante su campaña llevó a cabo acciones poco ortodoxas para un político, por ejemplo, en una ocasión se disfrazó de superhéroe para recoger basura y enseñar con el ejemplo lo que era correcto.

El 1º de enero de 1995 Mockus se convirtió en el primer alcalde independiente en la historia de Colombia. La prioridad de su plan de gobierno fue una iniciativa denominada “Cultura Ciudadana”, a través de la cual buscaba fomentar la convivencia y un cambio en las conductas negativas de los bogotanos.

El Plan de Desarrollo de la Alcaldía se centró en cuatro objetivos: Lograr un mayor cumplimiento de las normas de convivencia, dotar a los ciudadanos de mayores capacidades para llevar a otros a cumplir las normas, mejorar la capacidad para concertar acuerdos y solucionar conflictos pacíficamente; y mejorar la capacidad de comunicación de los ciudadanos a través del arte, actividades culturales, recreación y deporte. (Peralta Betancourt, 2012)

Con base en su Plan, Mockus pone en marcha campañas novedosas, atractivas y de alto impacto visual y psicológico, la primera de ellas, conocida como “Bogotá Coqueta”, en la cual implementó unas tarjetas conocidas como “tarjetas de regulación ciudadana” (Ver imágenes 13 y 14).

Imagen 13: (Izquierda) Tarjeta de Regulación Ciudadana (cara posterior). Se mostraba en señal de reconocimiento por buen comportamiento vial.

Imagen 14: (Derecha) Tarjeta de Regulación Ciudadana (cara anterior). Se mostraba en señal de reproche por no respetar alguna norma vial.



El diseño de estas tarjetas de regulación ciudadana consistía en una cartulina de aproximadamente 10cm x 16cm, impresa por ambos lados –una blanca con un pulgar hacia arriba y la leyenda “Bogotá Coqueta”, la cual era usada para agradecer comportamientos ciudadanos positivos; y una roja con un pulgar hacia abajo en señal de censura a los actos indebidos– con el objetivo de que los propios ciudadanos regularan el comportamiento de automovilistas y peatones de manera pacífica. (Peralta Betancourt, 2012)

Otro programa exitoso fue el denominado “Mimos y Cebras” para el cual se contrató a más de 400 mimos y se les ubicó en avenidas conflictivas de la ciudad para instruir, tanto a peatones como conductores, sobre como respetar las reglas de tránsito peatonal y vehicular, todo sin el uso de palabras, mucho menos gritos. Cuando un conductor invadía el cruce peatonal (conocido como “cebra”), aparecía un mimo que intentaba persuadirlo de respetar el cruce, si el conductor del vehículo se negaba, entonces intervenía un policía para imponer la multa correspondiente. Este programa arrojó buenos resultados, pues en pocos meses el 76 por ciento de conductores y 72 por ciento de peatones respetaban el paso peatonal.

Estos son sólo un par de ejemplos de cómo la utilización planeada de elementos lúdicos puede contribuir a cambiar o reforzar conductas. Lo más interesante es que no sólo

se mejoró la convivencia ciudadana en la ciudad de Bogotá sino que, además, la economía repuntó, la corrupción se redujo drásticamente, y la recaudación de impuestos mejoró. Esos logros fueron atribuidos al desarrollo de la cultura ciudadana durante la administración de Mockus y al uso de propuestas originales y creativas como medio principal para ‘educar’ a la población.

Conclusiones

La gamificación es una técnica que viene adquiriendo relevancia en contextos relacionados con el trabajo, la salud, la educación y, más recientemente se viene aplicando con éxito en la resolución de problemas sociales. Se trata de un concepto polémico y un fenómeno que puede estudiarse desde diversas perspectivas teóricas, sin embargo el objetivo de este artículo es establecer su utilidad técnica en la resolución de problemáticas de índole social. La gamificación representa un recurso, una adición a la caja de herramientas de la Ingeniería en Comunicación Social.

“El objetivo de la gamificación como cualquier otra herramienta”, señala Flavio Escribano, responsable de Investigación de la Fundación Iberoamericana de Gestión del Conocimiento, “tendría que estar al servicio de mejorar la participación ciudadana, la toma de decisión de los recursos humanos que forman parte de empresas o instituciones y, en definitiva, en la distribución racional y justa del poder”. **La buena gamificación, como el buen diseño, es la que no se nota:** la que tiene un efecto positivo en la gente, la que trabaja al servicio de las personas, y no la que quiere que las personas trabajen para ella. Lo cual nos remite a utilizar los recursos que nos brinda la comunicación en su vertiente de interacción-colaboración y no caer en la tentación de utilizarla sólo con fines de difusión-dominación.

Referencias

- Caillois, R. (1986). Los juegos y los hombres. México: Fondo de Cultura Económica.
- Caillois, R. (1986). Los juegos y los hombres. México: Fondo de Cultura Económica.
- Coonradt, C. (18 de 02 de 2015). The game of work. From <http://www.gameofwork.com/shop.html>
- Deterding, S., Dixon, D., Khaled, R., & Nacke, L. (2011). Gamification: Toward a definition. CHI 2011 Workshop Gamification: Using Game Design Elements in Non-Game Contexts. Vancouver.
- Duvignaud, J. (1982). El juego del juego. México: Fondo de Cultura Económica.
- Friends of the Soviet Union U.S.A. Section. (S/F). Social competition in the Soviet Union. New York: Friends of the Soviet Union.

- Gallego, F. J., Molina, R., & Llorens, F. (2014). Gamificar una propuesta docente. Diseñando experiencias positivas de aprendizaje. XX Jornadas sobre la enseñanza universitaria de la informática. Oviedo.
- Galindo Cáceres, L. J. (2012). Ingeniería en comunicación social, comunicología y desarrollo. Elementos para una crítica de la promoción de la gestión cultural en México. Razón y Palabra .
- Galindo Cáceres, L. J. (2014). Ingeniería en Comunicación Social. Hacía un programa general. Puebla: BUAP.
- Huizinga, J. (1972). Homo Ludens. Madrid: Alianza.
- Igado, M. F., & Valle, A. G. (2013). La 'gamificación' como motivación en los entornos virtuales de aprendizaje. II congreso internacional Educación Mediática y Competencia Digital. Ludoteracy, creación colectiva y aprendizaje., (pp. 228-250). Barcelona.
- Krogue, K. (2012). 5 Gamification Rules From The Grandfather Of Gamification. Forbes .
- Moll, S. (15 de 02 de 2015). Gamificación: 7 claves para entender qué es y cómo funciona. From Justifica tu respuesta: [http://justificasurespuesta.com/gamificacion-7-claves-para-entender-que-es-y-como-funciona/](http://justificaturespuesta.com/gamificacion-7-claves-para-entender-que-es-y-como-funciona/)
- National Geographic. (15 de 02 de 2015). National Geographic Channel; Crowd Control. From <http://channel.nationalgeographic.com/channel/crowd-control/>
- Nelson, M. (2012). Soviet and American Precursors of the gamification of work. Copenhague: Center for Computer Games Research, ITU Copenhagen.
- Peralta Betancourt, A. P. (2012). Las piezas gráficas en las campañas de bien social desarrolladas por la Alcaldía de Bogotá (1995-2010). Palermo: Universidad de Palermo.
- Pérez, J. M. (2013). Gamificación. Murcia: Universidad Politécnica de Cartagena.
- Russell, J. (1987). The role of socialist competition in establishing labour discipline in the soviet working class, 1928-1934. Birmingham: University of Birmingham.
- Tulloch, R. (2014). Reconceptualising gamification: play and pedagogy. Digital Culture & Education , 317-333.
- Vargas, S. (12 de 09 de 2012). Cultura ciudadana: La experiencia Bogotá. Eje Central .

Werbach, K., & Hunter, D. (2012). *For the Win: How Game Thinking Can Revolutionize Your Business*. Philadelphia: Wharton Digital Press.

Wingfield, N. (15 de 02 de 2015). All the World's a Game, and Business Is a Player. From The New York Times: <http://www.nytimes.com/2012/12/24/technology/all-the-worlds-a-game-and-business-is-a-player.html>

Notas

¹ Ignacio Gómez García. Doctorando en Ciencias de la Administración (UNIVA), Maestro en Administración Organizacional (UIA) y Licenciado en Comunicación (UIA). Académico de asignatura a nivel licenciatura en UIA León y UNIVA León. Académico de posgrado en Universidad DeLaSalle Bajío. Miembro del Cuerpo Académico de Comunicación Post medial, UIA León. Miembro del Grupo Hacia Una Ingeniería en Comunicación Social (GICOM).

Correo electrónico: iberocom@gmail.com

² El tema de la función pedagógica del juego ha sido abordado con amplitud y profundidad en la obra de Jean Piaget y Jean Château. Sin duda la relación entre el uso de juego con fines educativos y la gamificación representa un tema central, que será abordado en trabajos posteriores.

³ Actualmente existe un debate en los países hispanohablantes sobre la adopción de la palabra “ludificación” en lugar del anglicismo “gamificación”.

⁴ Gamification is the use of game design elements in non-game contexts.

⁵ Huizinga utiliza este término para referirse a las acciones realizadas para la satisfacción de necesidades de diversión trivial, sin objetivo definido.

⁶ El mismo Huizinga menciona que si bien el juego está relacionado con el ingenio y el humor, éste no es sinónimo de ellos.

⁷ <http://www.gameofwork.com/index.html>

⁸ Humanizar es el término utilizado en el programa.

Democracia directa, Autonomía e Ingeniería de Comunicación Social de los colectivos sociales como respuesta ante las limitaciones de la participación ciudadana institucionalizada

Direct Democracy , Autonomy and Social Communication Engineering of social groups in response to the limitations of institutionalized citizen participation

José de Jesús Esparza Bautista (Méjico).¹

Universidad Autónoma de Puebla

pax_shalom@hotmail.com

Resumen

El tema central de este trabajo es la autogestión desarrollada por los colectivos sociales como respuesta ante las limitaciones de los mecanismos institucionales de participación ciudadana. En este sentido se destaca el papel de la democracia directa, la autonomía y la ingeniería en comunicación social como ejes de estas experiencias autogestivas. Hacia el final del texto se presenta la construcción de indicadores que serán la base para la construcción de un modelo teórico que explique la autogestión desarrollada por los colectivos sociales.

Palabras clave: Participación ciudadana, colectivos sociales, autogestión, democracia, autonomía, ingeniería en comunicación social.

Abstract

The focus of this work is the self-management developed by social groups in response to the limitations of institutional mechanisms for citizen participation. In this regard the role of direct democracy, autonomy and engineering in social communication as axes of these experiences is that self-management. Towards the end of the text the construction of indicators that will be the basis for the construction of a theoretical model that explains the self developed by social groups is presented.

Key words: Citizen participation, social groups, self-management, democracy , autonomy, social communication engineering.

Introducción.

El propósito de este texto es desarrollar una reflexión teórico-conceptual acerca de la importancia de la ingeniería en comunicación social en los procesos de autogestión que buscan responder desde la acción colectiva, a las limitaciones actuales de los mecanismos de participación ciudadana institucional.

Hacia el final del trabajo se comparten las variables que inciden en este fenómeno, susceptibles de ser analizadas para la construcción de un modelo causal que aporte información sustancial para desarrollar acciones autogestivas en materia de promoción cultural ante un entorno de reformas estructurales que se traducen en reducción de recursos en el rubro, y que plantea un horizonte poco favorable para el desarrollo de alternativas culturales emergentes que cuenten con apoyo institucional.

La participación ciudadana institucionalizada es un factor fundamental para la consolidación de la democracia, sin embargo se ve afectada por factores que la limitan e inhiben, ante este escenario los actores sociales desarrollan experiencias de autogestión buscando construir estructuras paralelas a las institucionales para atender intereses, temas y problemáticas comunitarias poco o nada consideradas por las instancias de gobierno.

A través de estas acciones emergentes, los colectivos sociales buscan consolidarse como un sujeto social capaz de incidir en la transición de la sociedad y de las instituciones hacia el Estado ampliado.

En este proceso de formación de acciones colectivas, la ingeniería en comunicación social juega un papel sustancial en la práctica de la democracia directa y la autonomía, dimensiones constructivas de la autogestión.

Desarrollo

Para iniciar esta reflexión, es sustancial resaltar la importancia que tiene la participación ciudadana en la construcción de la democracia y sobre todo, en la construcción del Estado desde el elemento ciudadano, Miguel Ángel Sánchez Ramos (2009).

En teoría, la participación ciudadana garantizaría que el ejercicio del gobierno atendiera las demandas e intereses ciudadanos, favoreciera la consolidación de la democracia y en suma, constituirse como el soporte ciudadano en la construcción del Estado, sin embargo, como se verá más adelante, la participación ciudadana no ha podido desarrollar sus capacidades a totalidad, debido entre otras cuestiones, al control institucional y político que limita la participación y en ocasiones la reduce a su esfera de participación política.

Una definición preliminar de participación ciudadana sería aquella intervención de los ciudadanos en la esfera pública ejerciendo influencia a favor de intereses particulares:

La participación ciudadana, a diferencia de otras formas de participación, refiere específicamente a que los habitantes de las ciudades intervengan en las actividades públicas representando intereses particulares (no individuales) (Ziccardi, 1998 en Sánchez, 2009, p.91).

La importancia de esta definición reside en que la participación ciudadana representa la forma en que los intereses de los ciudadanos inciden en las acciones de gobierno, lo cual

significa que es a través de esta participación, la forma en que se materializa la llamada gobernabilidad democrática, Ziccardi (2000).

Por otra parte, es la participación ciudadana un factor clave para el fortalecimiento de la sociedad civil, en términos de Nuria Cunill (1991), se trata de una estrategia de empoderamiento de aquellos sectores sociales excluidos.

Sin embargo, es evidente que la participación ciudadana, en estos términos no ha llegado a ser factor de empoderamiento social, por desgracia, en contextos como el mexicano, la participación ciudadana se ha reducido en gran parte a la participación política, la cual se define como el derecho que tienen los ciudadanos a elegir o ser elegidos como representantes de los intereses públicos en cargos de elección popular; mirar a la participación ciudadana únicamente desde la esfera política, es una visión reduccionista que poco abona a la construcción de una nueva relación entre Estado y sociedad.

En un intento por resumir las reflexiones expuestas en estas líneas se llega a una noción de participación ciudadana en la cual se identifica a esta como el ejercicio de la ciudadanía a partir de la intervención de los ciudadanos en la toma de decisiones, representando y siendo representados ante las instancias de gobierno y en suma, participando en la consolidación de la democracia representativa y en la construcción de una nueva y equitativa relación entre el Estado y la ciudadanía.

Por otra parte, se identifican tipos de participación ciudadana lejanos de impronta institucional y que precisamente se activan, ya sea como respuesta a las limitaciones institucionales o ante la ausencia de mecanismos y canales institucionales de participación, siendo los siguientes:

- Participación ciudadana no institucionalizada.
- Participación autónoma.
- Participación comunitaria.
- Participación social.

(Lista basada en Ziccardi, 1998; Cunill, 1991; Sánchez, 2009)

Por otra parte, se identifica en estos tipos de participación, aristas cercanas a la autogestión, mismas que más adelante se describen y que son el conector empírico para argumentar que las experiencias de impronta autogestiva surgen como respuesta ante las limitaciones de la participación ciudadana institucionalizada y cómo esta autogestión es apoyada por la ingeniería en comunicación social.

La crisis de la democracia representativa y la participación ciudadana.

El tema de la participación ciudadana está relacionado en sus orígenes con la crisis de la democracia representativa y de las instancias políticas y oficiales de la cual se deriva, lo cual ha propiciado la emergencia de movimientos sociales que han propuesto vías alternas a las formas tradicionales de hacer política para hacer visibles sus temas e intereses, Malik Tahar Chaouch, (2012).

En este sentido, se presentan dos factores que pueden ser identificados como consecuencia o efectos de la crisis de representatividad en México: el desencanto democrático y el cuestionamiento de la calidad de la democracia, ambos aspectos que junto con otros factores provocan una reacción en los algún tipo de ciudadanos, quienes exploran otras formas de participación a través de la convivencia, cooperación, solidaridad, ejercicio de la ciudadanía, construcción de los comunitarios, experimentando prácticas de democracia participativa y deliberativa; tal es el caso de los colectivos sociales, quienes a través de la práctica de la autogestión, ensayan formas de participación alternas a la institucional.

Así pues, formas alternas de participación (no institucional, autónoma, social o comunitaria) de inspiración muy cercana a la autogestión, se presentan como una respuesta ante la crisis de representatividad, sobre todo en escenarios en los que acciones de gobierno vulneran garantías y temas de grupos y actores sociales que no necesariamente se encuentran cercanos al gobierno, poco cohesionados y sin acceso a medios de comunicación; estas formas de participación son alternativas a las formas de participación institucionales y en su formación están implícitos sistemas de información, comunicación, difusión y expresión, elementos de ingeniería social que favorecen este tipo de articulación.

En este sentido, la ingeniería en comunicación social siendo la aplicación del conocimiento de lo social para lograr escenarios de articulación, se propone como una vía diferente a la tradicional para entender cómo es que los actores sociales se organizan y generan formas de participación, siendo una de las propuestas de este proyecto, la incorporación de este conocimiento para lograr un acercamiento entre aquellas configuraciones sociales que actúan en forma alejada del esquema institucional, para que entre más organización social, mayor empoderamiento a través de la información, organización y acción colectiva, se logre acumular energía que presiona hacia arriba, incomodando y moviendo estructuras y prácticas que limitan el efecto de la participación ciudadana, lograrlo favorecerá el proceso mismo de participación y redundará en la consolidación y construcción de una democracia construida desde la base social.

En nuestro país, la herencia autoritaria y paternalista ha generado una relación de control social que ha inhibido la participación auténtica y espontánea de la sociedad, sin embargo, la sociedad es dinámica y ha dado muestras de actividad constante de participación diferente a la institucional (Canto 2000, Olvera 2003).

Este anquilosamiento en la participación ciudadana obliga a la academia a encontrar nuevos horizontes de investigación que coadyuven a superar la situación actual de la participación en México. El presente proyecto le apuesta a las formas de participación de los nuevos actores sociales, a la autogestión y a la ingeniería en comunicación social como vía para entender aquellas formas de articulación social que superen el desinterés, la apatía, el desánimo, la falta de credibilidad y representatividad en las instituciones, así como el corporativismo y la inacción de una sociedad que se asume sistemáticamente derrotada.

Factores limitantes de la participación ciudadana institucionalizada en el Estado mexicano.

La participación ciudadana, como ya se afirmó, es sustancial para la democratización y para la gobernanza, sin embargo existen factores que la limitan y en ocasiones la orientan, acotan y determinan, de manera tal que en su estado actual, la participación institucionalizada es insuficiente para lograr la incidencia ciudadana en los asuntos públicos.

Miguel Ángel Sánchez Ramos (2009) desarrolla una reflexión acerca del estado actual de la participación ciudadana institucional en México, en la cual señala al corporativismo y al clientelismo como factores limitantes de la participación ciudadana institucionalizada.

En su análisis, Sánchez Ramos, presenta un panorama que ilustra la complejidad del problema de la participación ciudadana en México, en donde confluyen junto con las prácticas corporativistas y clientelísticas, factores tales como la cultura política del mexicano, así como la excesiva burocracia, diseños influidos por el autoritarismo, la exclusión y la discrecionalidad, estos últimos determinantes en la eficacia de los mecanismos institucionales de participación ciudadana.

En el siguiente cuadro se ilustran algunos de los factores limitantes de la participación que se analizan en esta reflexión:

Factores limitantes de la participación ciudadana institucional	
Factores relacionados con el corporativismo	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Legitimación de acciones de gobierno. ✓ Imposición de la agenda oficial. ✓ Diseño de los mecanismos que favorecen la exclusión de actores no simpatizantes con el proyecto oficial. ✓ Control del proceso y discrecionalidad institucional.
Factores relacionados con el clientelismo	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cercanía y acuerdo entre autoridad e individuos y/o grupos con intereses específicos a cambio de favores y/o apoyos. ✓ Diseños de mecanismos Ad-Hoc para beneficiar a intereses específicos.
Factores relacionados con la cultura política	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Autoritarismo. ✓ Corrupción. ✓ Individualismo. ✓ Enajenación. ✓ Apatía. ✓ Desencanto. ✓ Conformismo. ✓ Desinformación.
Factores relacionados con la eficacia de los mecanismos de PCI	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Burocracia. ✓ Excesivos controles y requisitos. ✓ Deficientes procesos de difusión. ✓ Limitados canales de comunicación.

Fuente: construcción propia basado en Ziccardi, 1998 y Sánchez, 2009.

Estos factores son apenas indicios de una problemática compleja, sin embargo para efectos de esta investigación serán la base para construcción de indicadores para identificar, desde la mirada de los ciudadanos que ensayan experiencias autogestivas, cuales son los más significativos que se asocian la crisis de la participación ciudadana institucional y la emergencia de autogestión social.

La autogestión como respuesta a la crisis de la participación ciudadana institucional.

La Autogestión es una forma de respuesta social ante la crisis de la democracia representativa (Cunill, 1991) y de la participación ciudadana y sus mecanismos institucionales, esta forma de organización social busca encontrar soluciones a necesidades sociales (Rodríguez, 2011).

El concepto de autogestión, según Hudson (2010) en su texto *Formulaciones teórico conceptuales de la autogestión*, es relativamente emergente en las ciencias sociales, de naturaleza dinámica, en constante construcción y resignificación debido al aumento en su empleo para describir procesos autogobierno, autoorganización y acción colectiva.

Como quiera que sea, caminando hacia un constructo conceptual de autogestión que sea incluyente y, sobre todo, que nos sirva para explicar la formación de colectivos sociales que ensayan formas de participación de raíz autogestiva y comunitaria, fuera de la impronta institucional, arribamos a una noción construida por la interacción de las dimensiones que se enumeran en la siguiente tabla:

Dimensiones de la Autogestión.

Dimensión	Descripción teórica
Autonomía	“La autonomía es, pues, el proyecto (...) que tiende, en un sentido amplio, a la puesta al día del poder instituyente y su explicación reflexiva (que no puede nunca ser más que parcial); y en un sentido más estricto, la reabsorción de lo político, como poder explícito, en la política, como actividad lúcida y deliberante que tiene como objeto la institución explícita de la sociedad (...) hacia fines comunes y obras públicas que la sociedad se haya propuesto deliberadamente (Castoriadis, 2005: 164).”
Derecho de Naturaleza	“Spinoza (1980) afirma que “nadie puede saber por mí”, tesis fundamental para comprender los alcances de la <i>autogestión</i> , puesto que nadie puede asumir mi tutela. Esta tesis echa por tierra el lugar trascendente que asume el sabio o el erudito, el déspota o el gobernante, en tanto supuesto propietario de mayores competencias sobre el resto de los hombres.(Hudson, 2011)”
Democracia directa participativa	“La democracia para Spinoza es democracia absoluta en tanto niega la representación y la delegación en pos de un (auto) gobierno de la multitud. En la democracia absoluta participan

	todos y no sólo la mayoría. Se trata de una democracia de las singularidades. Y en el caso de la determinación de órganos o dispositivos de gobierno, éstos serán quienes apliquen la decisión de esa multitud. <i>Mandar obedeciendo</i> será su axioma central. (Hudson, 2010)”
Representatividad	“La extensión de los modernos Estados-nación exige que la democracia se mitigue mediante mecanismos de representación. Democracia para las pequeñas poblaciones, representación para los territorios extensos y las poblaciones numerosas. (Hudson, 2010)
Anarquismo	“Autodeterminación de las comunidades, prescindencia de una unidad política exterior a ella (el Estado), la consecuente eliminación de las estructuras basadas en el comando-obediencia, la afirmación de la libertad, la soberanía y la autonomía de los sujetos, el federalismo como principio económico y político y la colectivización de la propiedad. (Hudson, 2010)”
Solidaridad	“la solidaridad se expresa como norma y como supuesto empírico y se desarrolla a través de tres estadios (Ramírez Baracaldo, 1989): la solidaridad como una forma espontánea y consciente, la solidaridad como condición permanente de vida y la solidaridad voluntaria y consciente que se produce alrededor de los intereses comunes y que deviene en piedra angular de la solidaridad cooperativa. (Hudson, 2010)”

Fuente. Construcción propia, basado en Hudson (2010)

De esta manera y para los objetivos de investigación del presente proyecto, a continuación se presenta una noción de la autogestión que desarrollan los colectivos sociales, inspirada en las dimensiones propuestas por Hudson (2010):

La autogestión en los colectivos sociales se entiende como la práctica de la libre autodeterminación y autogobierno del colectivo social, en donde se privilegia la libertad como vía de desarrollo de las capacidades naturales de la persona humana, evitando cualquier tipo de alienación, ejerciendo la participación y democracia absoluta, directa, participativa y deliberativa; por lo que la construcción es horizontal y tiende a configurar redes de libre vinculación e intercambios energéticos e informativos, se caracteriza por diversos niveles de solidaridad en la convivencia y trabajo en búsqueda de los objetivos comunes y acciones cooperativas.

Los colectivos sociales como actores de autogestión ante los factores limitantes de la participación ciudadana institucionalizada

Llegar a una definición preliminar de lo que es un colectivo social nos obliga a revisar algunas dimensiones sustanciales que se aprecian en su existencia y organización, de tal manera que hablar de un colectivo social implica hablar una forma de articulación entre individuos (Pérez, 2014), que se organizan y actúan (Puga-Luna, 2012) motivados por un interés común (Olson, 1985), capaces de construir comunidades de inteligencia colectiva

a través de la activación de sistemas de información y comunicación (Galindo, 2014) de estructuración horizontal y de inspiración autogestiva en el ejercicio de su autonomía, libertad, autogobierno, democracia participativa y deliberante, teniendo a la práctica de la solidaridad como eje rector se sus acciones.

La organización y acción de los colectivos sociales es dinámica y flexible, la estructura y forma de trabajo se mueve constantemente de acuerdo con los recursos, tiempos y miembros participantes. Esta forma de organización y acción colectiva entra en franco conflicto con los conceptos más básicos de la organización tradicional positivista y funcionalista; ya que está muy relacionada e inspirada con las ideas de autogobierno, democracia deliberativa, diálogo y autogestión, pero sobre todo con el ejercicio de la libertad, la tolerancia, la empatía y el respeto.

En la lógica de la articulación social, los colectivos sociales son expresiones de organización y acción colectiva, espacios de reconfiguración social alternativa, lejana a la lógica de la lucha por el poder o de la acumulación capitalista Puga y Luna (2008).

Este tipo de con (re)configuración obedece a lógicas singulares: la articulación social obedece a lo cercano, a lo afín, a lo familiar y a lo personal: amistad, compañerismo, solidaridad sirven de ligas iniciales para la articulación; la difusión de información en forma horizontal abre posibilidades de acercamiento a temas y problemas sociales desde otras miradas diferentes a las oficiales, establecidas a través de las políticas públicas o de las mediáticas que pueden también representar al poder económico.

Las acciones de los colectivos, como formas de expresión social, también se configuran de forma alternativa, lejanos a los protocolos institucionales, de alta flexibilidad en tiempo y espacio y con una gran participación de acción voluntaria y cooperativa debido la escases de medios materiales; lo cual se suple por la solidaridad, la cooperación y la difusión de la información.

Otro de los factores que otorgan identidad a estas formas de organización- acción colectiva son las dimensiones estética, creativa y lúdica: otorgar un espacio y tiempo especial a las manifestaciones culturales y artísticas, incluir nuevas formas de difusión, comunicación y expresión que resulten interesantes y hasta irónicas, así como los espacios de interacción festiva, de celebración de lo diverso y de construcción de comunidad desde encuentros en donde los individuos comparten coincidencias, disensos y gestionan sus diferencias, al tiempo que abren la posibilidad para conocerse en ámbitos diferentes al mero activismo y las luchas compartidas, son ejes poderosos que otorgan un cariz específico a la organización y acción de los colectivos sociales.

Desde ambientalismo, movilidad urbana ciclista, género, promoción cultural, transición energética, derechos humanos, migración, promoción de la lectura, arte urbano, formas de espiritualidad alternativa, participación social autónoma y comunitaria violencia, seguridad y activación medios de comunicación social alternativos; las lógicas que otorgan propósito y dirección a la organización y acción colectiva -como bien indican Cristina Puga y Matilde Luna (2008)- no necesariamente están orientadas a la conquista del poder político o de la acumulación capitalista, muchas veces, como lo afirma Galindo (2013) no buscan el

poder, sino cambiar la forma y el fondo en que se accede, ejerce y participa en ese poder, a esta forma de transformación social de fondo y forma, se le ha otorgado la denominación de “movimientos sociales estéticos” (Galindo, 2013):

Cuando hablamos de un movimientos social “Estético” nos referimos a un movimiento social que se diferencia de los movimientos políticos tradicionales en que polariza no entre estar a favor o en contra de algo en particular, sino entre: lo sublime y lo vulgar; lo honesto y lo deshonesto; lo bello y lo repugnante; lo legítimo y lo ilegítimo; lo justo y lo injusto; lo digno y lo indigno; la libertad y la opresión; lo moral y lo inmoral; la libertad o la coacción; la conciencia o la ignorancia; lo que ofende o enaltece; más de lo mismo o cambio... (p.106).

Son pues los colectivos sociales, formas de organización y acción colectiva, de gran flexibilidad y conectividad horizontal, que tienen como naturaleza ser espacios de articulación social con características particulares, permeadas por la difusión de información, el diálogo, así como múltiples formas de expresión. En su configuración operan lógicas diferentes a la competencia y obtención del poder político y económico; entre estar en contra o a favor, por el contrario, aspiran a la transformación en que se ejerce y accede a estos poderes, poniendo especial atención a los efectos colaterales negativos del actual sistema de organización político-social-económica, con una mirada local-global del fenómeno, resaltando los sistemas de problemas complejos que se reflejan en síntomas socio-ambientales que ponen en peligro no solo la construcción participativa y democrática de proyectos civilizatorios y estatales, sino la misma existencia y conservación de los recursos naturales y medio ambiente.

Democracia directa, Autonomía e Ingeniería en Comunicación social

Para finalizar este recorrido se comparte la propuesta de análisis de categorías de democracia directa y autonomía con indicadores de la variable de ingeniería en comunicación social, esto con la finalidad de diseñar un modelo teórico conceptual que sirva como referente para el desarrollo de acciones colectivas autogestivas que busquen responder entornos de limitación institucional.

En el siguiente cuadro se presenta la propuesta de indicadores para la construcción del modelo causal democracia directa- autonomía-inginería en comunicación social:

Indicadores de democracia directa	
Igualdad y equidad	<ul style="list-style-type: none">• Jerarquías al interior del colectivo social.• Respeto a las ideas y pensamientos de cada integrante del colectivo.• Autorepresentación de cada miembro del colectivo.• Acceso de todos los miembros para desarrollar encargos de

	<ul style="list-style-type: none"> administración del colectivo. • Equidad de género al interior del colectivo.
Deliberación	<ul style="list-style-type: none"> • Asambleas generales deliberativas. • Discusión y disenso. • Consultas permanentes. • Voluntad colectiva. • Autocrítica.
Inclusión	<ul style="list-style-type: none"> • Integración de la totalidad de propuestas en los proyectos colectivos. • Total participación. • Diversidad, diferencias individuales y toma de decisiones.
Autogobierno	<ul style="list-style-type: none"> • Equilibrio de poder entre liderazgo y colectividad. • Liderazgo acotado. • Voluntad colectiva y liderazgo. • Construcción colectiva de la agenda. • Total inclusión en la administración del colectivo. • Información total a los miembros del colectivo. • Rotación total y periódica de los encargos y tareas de administración entre todos los miembros del colectivo
Bien Común	<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda del bien común del colectivo. • Definición colectiva de bien común.

Indicadores de autonomía	
Toma de decisiones	<ul style="list-style-type: none"> • Independencia en la toma de decisiones del colectivo.

Autogobierno	<ul style="list-style-type: none"> • Discursos, contenidos y temas de trabajo generados por los miembros del colectivo. • Reglas y normas construidas por el colectivo en forma horizontal, inclusiva y crítica. • Práctica constante de auto-crítica y replanteamiento de la organización y normas del colectivo. • -Capacidad y aceptación de cada miembro del colectivo de gobernar y ser gobernado.
Recursos	<ul style="list-style-type: none"> • Obtención de recursos que no vulnere la autonomía del colectivo. • Aceptación apoyo o donaciones de particulares o el gobierno. • Instalaciones y material de trabajo propio. • Acceso a espacios de difusión cultural. • Difusión de eventos y espacios para la promoción cultural. • Administración de recursos
Construcción de autonomía	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto colectivo de autonomía. • Proyecto de autonomía. • Difusión de su experiencia de construcción de autonomía. • Articulación en forma horizontal con otros colectivos para generar intercambios y colaboración que refuercen la autonomía colectiva

Ingeniería en comunicación social de los colectivos sociales (Galindo, 2014)	
Sistemas de información	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto colectivo de información. • Autodefinición del colectivo. • Protocolo de valores de colectivo. • Objetivos del colectivo. • Bases filosóficas/teóricas del colectivo. • Perfil de pertenencia al colectivo. • Acervo documental. • Símbolos, logotipos, lemas frases.

	<ul style="list-style-type: none"> • Producción y difusión de información.
Sistemas de comunicación	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto colectivo de comunicación. • Diálogo interno del colectivo. • Diálogo horizontal con otros colectivos. • Deliberación para la toma de decisiones. • Medios, formas y espacios de comunicación del colectivo. • Colectivos con que se articula para proyectos específicos. • Autocrítica.
Sistemas de expresión/estructuración	<ul style="list-style-type: none"> • Configuración de redes de colectivos. • Organización de encuentros autogestivos. • Acciones colectivas autogestivas. • Acciones de promoción cultural. • Conocimiento y aprendizaje autogestivo.

Conclusiones

De esta manera se presenta esta propuesta de trabajo en donde confluyen las dimensiones de democracia directa, autonomía e ingeniería en comunicación social como integrantes de la variable autogestión; la cual se identifica como una forma de respuesta social ante las limitaciones institucionales para atender y responder necesidades sociales, lo cual ilustra la actual crisis de representatividad y los efectos negativos del corporativismo, clientelismo y deficiente burocracia; teniendo como telón de fondo, la hegemonía ejercido por una clase dominante que se articula con una visión de desarrollo basada en la acumulación, la explotación y el desmantelamiento gradual de la conciencia crítica de las masas mediatizadas.

En este escenario, se identifica a la acción de los colectivos sociales como una respuesta, generando acción colectiva con lógicas de organización diferentes a las tradicionales en las cuales la construcción horizontal, la solidaridad, el respeto, la deliberación, la autonomía, la creatividad, la inclusión y la articulación social basada en la información, la convivencia y la expresión resultan en la construcción desde la base social.

Bibliografía

Aguilar, L (2006). Gobernanza y Gestión Pública, FCE, México.

Avritzer, Leonardo. 2003. O orçamento participativo e a teoria democrática: um balanço crítico. En A inovação democrática no Brasil. O orçamento participativo, eds. Leonardo

Avritzer y Zander Navarro, 13-60. São Paulo: Cortez Ed.

- Bauman, Z (2003) Modernidad Líquida. Fondo de cultura económica, México.
- Baronet, Mora, Stahler-Sholk (2011) Luchas muy otras, UAM Xochimilco, México.
- Buber, M. (1984) “Yo y Tu”, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
- Canto M. (2008) “Gobernanza y participación ciudadana en las políticas públicas frente al reto del desarrollo”. UAM Unidad Xochimilco, Política y Cultura, núm. 30, 2008, pp9-37, México.
ISSN 0188-7742
- Castells, M. (1999) La era de la información. Economía sociedad y cultura. La sociedad red. Siglo XXI editores. México.
- Castoriadis, C. (1983) La institución imaginaria de la sociedad, vol. 1. Tusquets, Buenos Aires.
- Cunill, N. (1991) Los posibles fundamentos de la participación ciudadana, en Participación ciudadana: dilemas y perspectivas para la democratización de los estados latinoamericanos. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD), Caracas, Venezuela
- Chaouch, M (2012) Crisis de representación política y democratización en México: de la generalidad y especificidad del caso. Desafíos, 24 (1) ,15-36
- Dahl, R. (1992) La democracia y sus críticos. Paidos, Barcelona.
- Dagnino et al en Hevia, Felipe J. (2011) Participación Ciudadana y organizaciones civiles en Brasil Revista de Estudios Sociales No.39, abril de 2011, 192 ISSN 0123-885X, Bogotá.
- De Sousa Santos, B. (2001). Los nuevos movimientos sociales. Osal, 5, 177-188.
- Fonseca, M. (2014) La ciudadanía en los movimientos contrahegemónicos: una aproximación desde el sur. En Intersticios, Revista sociológica de pensamiento crítico, Vol. 8, N.1, recuperado en: <http://www.intersticios.es/article/view/12516/0>
- Fleury, S. (2004). Ciudadanías, exclusión y democracia. Nueva Sociedad, 193(5), 62-75.
- Galindo, L. (2011) Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Homo Sapiens Ediciones, Argentina.
- Galindo, L. (2013) Discurso pronunciado durante la presentación del proyecto Comunitlán: Dialogo Gobierno Sociedad Civil, el 4 de julio de 2013, en el Aula Virtual del Complejo Cultural Universitario BUAP, México.
- Galindo, L. González Acosta, José Ignacio (2013) Yo soy 132: La Primera Erupción visible, Global Talent University, México.
- Galindo, L. (2014), Ingeniería en comunicación social de los colectivos sociales. El caso del Comunitlán en Puebla, (Ponencia) 1er. Congreso Internacional de Gestión Cultural, Santiago de Chile. Chile.

- González, P. (1965) La democracia en México, Serie popular ERA, México.
- González, Jorge (2003) "Introducción" en Cultura(s) y ciber-cultura(as), entre complejidad y comunicación, UIA, México
- Gutiérrez, F. (2014) Entrevista realizada al Dr. Francisco Manuel Gutiérrez Ochoa, Investigador del ICGDE. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Habermas, J. 1987b. "Teoría de la acción comunicativa. Volumen 1: Racionalidad de la Acción y racionalización social". Taurus, Madrid, 1987.
- Hevia, F. (2011) Revista de Estudios Sociales No.39, abril de 2011:pp. 192 ISSN 0123-885X, Bogotá
- Hudson, J. (2010). Formulaciones teórico-conceptuales de la autogestión en Revista Mexicana de Sociología72, núm. 4 (octubre-diciembre, 2010): 571-597. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales México.
- Islas, O. (2008) El papel de los prosumidores en la remediación de internet. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional InfoCC, La Paz, Bolivia, 28-30 de mayo de 2008.
- León. H. (2011) Ciclo Democracia en México Democracia ¿sin ciudadanos? El problema de una democracia liberal. Xipe Totek 20 (1), 9-27
- Lipovetsky, G. (2000) La era del vacío. Anagrama, Barcelona.
- McLuhan, M. & Powers, B. (1989) The Global Village, Oxford University Press, New York.
- Nogueira, M. en Kanoussi, D. (2004) La sociedad civil como campo de luchas, como recurso gerencial y como espacio ético., Plaza y Valdés, México.
- Norris, P. (2002). La participación ciudadana en México. John F. Kennedy School of Government, Harvard University. E.U.
- O'Donnell, G. (2007) Las crisis perpetuas de la democracia, en Revista Polis, Vol III, No. 1. Pp.11-13.
- Oliver, M. (1985) La lógica de la acción colectiva, en Auge y decadencia de las naciones. Ariel, Barcelona.
- Olvera, A. (1999) La Sociedad Civil, de la teoría a la realidad, El Colegio de México, México.
- Pérez, A. (2014) Articulación social-clasista y nuevos actores sociales en América Latina recuperado en <http://cvirtual.filosofia.cu/sub-comunidades/galfisa/textos-galfisa/Articulacion%20social-clasista%20en%20ALatina.pdf>

Puga, Cristina y Luna, Matilde (2008) Acción Colectiva y organización Estudios sobre desempeño asociativo. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Ciencias Sociales. México.

Reguillo, R., & Guadalajara, I. T. E. S. O. (2003). Violencias y después culturas en reconfiguración. In Ponencia presentada ante Culture and Peace: Violence, Politicas and Representation in the Americas Conference, Austin (pp. 24-25).

Rodríguez, M. (2011) Participación ciudadana no institucionalizada: protesta y democracia en Argentina. Íconos. Revista de Ciencias Sociales. No. 40, Quito, mayo 2011, pp. 89-103, FLACSO ECUADOR, ISSN:1390-1249

Stiglitz, J. (2012) El precio de la desigualdad. Taurus, México.

Sánchez, M (2009) La participación ciudadana en la esfera de lo público. Espacios Pùblicos, vol. 12, núm. 25, 2009, pp. 85-102, Universidad Autónoma del Estado de México. México

Vilas, C. (1995) Actores, sujetos, movimientos: ¿Dónde quedaron las clases? En Revista Sociológica. Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México

Ziccardi, A. (1998) en Sánchez, M (2009) La participación ciudadana en la esfera de lo público. Espacios Pùblicos, vol. 12, núm. 25, 2009, pp. 85-102, Universidad Autónoma del Estado de México. México

Notas

¹ Estudiante del doctorado en ciencias de gobierno y política, Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Becario Conacyt. Correo: pax_shalom@hotmail.com

El rugby es una escuela de vida". Etnografía sobre la construcción social del privilegio en la ciudad de La Plata

Rugby is a school of life . " Ethnography on the social construction of privilege in the city of La Plata

Juan Bautista Branz (Argentina).¹

Universidad Nacional de La Plata

juanbab@yahoo.com.ar

Resumen

El siguiente escrito se centra en un análisis de enfoque etnográfico realizado en la ciudad de La Plata, para comprender las lógicas que un grupo de hombres que juega al rugby organiza alrededor de sus prácticas, como sujetos socialmente distinguidos. El trabajo desmenuza la relación performática que establecen esos sujetos, pertenecientes a sectores dominantes (en tanto su posición privilegiada en la distribución de capitales: económicos, culturales y sociales) vinculados a la práctica del rugby, pero también, por fuera del campo deportivo. La modelación de sus estéticas corporales, las trayectorias sociales, sus biografías, se emparenta –y encuadra- con una forma de concebir su masculinidad, en tanto forma de ver y ser visto, de actuar y de sostener tradiciones que el campo del rugby ha cristalizado a lo largo de la historia de la práctica en la ciudad de La Plata y en Argentina. Sostenemos que el rugby es un espacio de distinción y de garantía de otras formas sociales y culturales de distinguirse dentro del mundo social. Nos proponemos entonces, entrar al mundo del rugby y analizar cómo se construye esa masculinidad que entendemos dominante, emparentada con la posición de clase, en tanto producción de distinguibilidad.

Palabras clave: Rugby – distinción – masculinidades – sectores dominantes.

Summary

The following paper focuses on an analysis of ethnographic approach developed in the city of La Plata, to understand the logics that a group of men, playing rugby, organizes around their practices, as subjects socially distinguished. The study unravels the performative relationship that those subjects, belonging to key sectors (while their privileged position in the distribution of capital: economic, cultural and social), linked to the practice of rugby, but also outside the sports field. The modeling of their body aesthetic, the social trajectories, their biographies, brings closer -and frames- with a way of conceiving their masculinity, so as to see and be seen, to act and hold traditions which rugby field has crystallized throughout the history of the practice in the city of La Plata and in Argentina. We argue that rugby is a space of distinction and other forms of social and cultural distinction warranty within the social world. We propose, then, enter into the world

of rugby and analyze how that masculinity, that we understand as dominant, is constructed, in relation to class position, like production of distinctness.

Keywords: Rugby - distinction - Masculinities – dominant sectors

Zonas analíticas

Durante finales del año 2009, todo 2010, 2011, 2012 y parte del 2013, el trabajo de campo se basó en la construcción de datos a través de la vinculación con hombres que juegan al rugby en los clubes La Plata Rugby, Universitario y Albatros. Las entrevistas etnográficas nutrieron el análisis, relacionándolas con entrevistas semi-estructuradas, búsqueda de documentos históricos sobre el campo, y observación participante y no participante en espacios cotidianos como gimnasio de musculación, fiestas nocturnas, cumpleaños, entrenamientos, espectáculos artísticos, salidas nocturnas, peña folklórica, viaje de ocio, partidos oficiales, trámites varios, situaciones domésticas familiares, “tercer tiempo”.

La elección de los clubes, de antemano, supone una diferencia estructural y simbólica entre las instituciones. La Plata es el club de rugby más importante y prestigioso de la ciudad en términos históricos, de conquistas deportivas, de la posición social/simbólica de sus participantes y de posibilidades estructurales. El Club Universitario, se enmarca dentro de la lista de los clubes de la ciudad que contemplan varias disciplinas deportivas², con una fuerte participación en la tradición institucional de sectores medios emparentados a la vida universitaria de la ciudad. Albatros es el club con menor tiempo de vida y se diferencia de las otras dos instituciones, en tanto menores posibilidades estructurales y menor prestigio adquirido en el ranking de capital simbólico institucional en el campo del rugby. Construir estos tres espacios como observables, según sus características diferenciales, admite reconocer la intención –inicial- de entender al rugby como un campo complejo y heterogéneo, aunque siempre en la órbita de lo que entendemos por ideas y prácticas de sectores dominantes en la ciudad de La Plata. Suponerlo como un espacio homogéneo, sería un obstáculo epistemológico. Entonces, como punto de partida, presumimos que los tres clubes son diferentes entre sí, en términos de quiénes concurren, sus posibilidades materiales y simbólicas, y de cómo modelan la cultura institucional. Todo esto, situado claro, dentro de las lógicas regulares que estructuran el campo del rugby: que hacen que el rugby, se reconozca como rugby en la ciudad de La Plata y en Argentina.

La Plata y el impulso civilizador.

La Plata es una ciudad que tomó vida, principalmente, desde una idea ambiciosa: el proyecto político que diseñó, modeló y organizó la nueva Capital de la provincia de Buenos Aires fue pensada como uno de los paradigmas más relevantes, a nivel global del urbanismo del siglo XIX.

El principal organizador de la ciudad fue el gobierno bonaerense que, a través de la creación de un Estado, debió instalar no solamente las instituciones sino seducir e inventar

a su población. La arquitectura grandiosa, los avances tecnológicos, y las facilidades para la radicación no resultaron suficientes para concretar una ciudad habitada: resultaba una ciudad fastuosa pero desierta, sin sujetos que la doten de pertenencia ni identidad. Identidad soñada y configurada sobre los valores constitutivos del proyecto sustentado en los postulados de la Generación del '80: la razón iluminista, la ciencia, el progreso, la felicidad, el orden, la belleza. Dice Losada (2012) que las inquietudes de las clases altas y gobernantes de Argentina pasaban por renunciar al provincialismo y modelar la vida cotidiana bajo los usos y costumbres de la matriz eurocéntrica del momento, asociado a lo civilizado y a lo distinguido.

Los primeros habitantes fueron imprimiendo sus trayectorias tan distantes como diversas: contingentes migratorios europeos convivieron con miembros de familias patricias porteñas. Claro que estas divergencias, cuya base se fundamentaba en el modelo del “progreso”, condenó a la desidia a pobladores de pueblos originarios, a campesinos, a gauchos y pastores (Ibíd.)

A partir de la radicación de estos sectores se desarrollaron, muy rápidamente, múltiples actividades que fueron gestando y articulando campos especializados en la política, la educación, la salud, la alimentación, la cultura, los servicios, el ocio, el transporte, el deporte, la construcción y las finanzas. Cada campo fue fundando tradiciones a través de instituciones, agentes y prácticas que contribuyeron dinámicamente a poner en acto a “una leyenda” sobre la identidad platense:

Ya en 1885 el joven Santiago de Estrada dedicaba a La Plata emocionados párrafos: ‘El ideal de La Plata se ha incorporado a las cosas reales, como el sueño de la Armónica. Llegamos a La Plata dudando y hemos salido soñando’ [...] Es una ciudad ideal, de amplitudes grandiosas donde antes había estrecheces; dotada de palacios para cada función del organismo. Pero plazas, estaciones, avenidas, capitolios, bancos, bibliotecas, tan vastos, que se ve que no es para el presente que se construyeron, y esto lo decía el hasta ayer hipercrítico Sarmiento.³

La sensación de que se ponía en marcha una ciudad, un país, alimentaba lo que Adamovsky llama “el mito de la modernización social”, acompañado por una política pedagógica que caló bien hondo en el imaginario argentino, que sostiene que en 1880 se pone en marcha el país. Asistimos al mito fundacional de las bases de una sociedad justa e igualitaria para todo poblador del suelo argentino, donde la prosperidad y el “progreso” son la característica inaugural de nuestra Nación:

De este modo, el proceso de ‘modernización’ que comenzó con fuerza en la década de 1870 desembocaría en esa sociedad abierta, próspera, democrática y en rápido progreso de las décadas de 1920 o 1930, tan parecida a las naciones más adelantadas, que prometía convertirse en una gran potencia mundial. Se nos induce así a pensar que el proyecto de país que las clases dominantes del siglo XIX pusieron en marcha fue algo positivo en general para todos los habitantes de este suelo: la ‘modernización’ –nadie podría dudarlo– es mejor que el ‘atraso’” (Adamovsky 2012:42)

Previamente a la década de 1880, la sociedad argentina se dividía en dos clases: “la gente decente” y “la plebe”. Los primeros eran los militares y funcionarios españoles y criollos, los grandes terratenientes, comerciantes a gran escala, curas, abogados, médicos, quienes se encargaban de trabajos intelectuales, y los pocos “industriales” de la época especializados en saladeros y curtiembres. El resto, era la “plebe”: gauchos, campesinos, pastores, peones de campo, artesanos de las escasas manufacturas, los pulperos, quienes se dedicaban al negocio ambulante, los carniceros, los transportistas de carretas, el servicio doméstico, las prostitutas y las lavanderas (Adamovsky 2012). Dice Adamovsky que las “diferencias sociales coincidían bastante con las diferencias étnicas o de ‘castas’, como se decía entonces” (Ibíd.:20). Lógicamente, dados los parámetros dominantes, la clase “decente” era blanca. En el medio, no había nada: se era o no se era “decente” (Ibíd.)

Sin herencias ni lazos monárquicos de sangre, pequeños artesanos, técnicos o profesionales lograron ocupar y modelar espacios claves en la nueva sociedad platense. El arraigo, como “virtud legitimadora” permitió el acceso a determinados bienes (tierras, instituciones, empresas) que facilitaron el ascenso dentro de las jerarquías sociales, instalándose como “familias tradicionales” y la fusión de apellidos como creación de “linajes platenses”.

La idea de “linajes” encierra sentidos de jerarquía, prestigio y reconocimiento que se vinculan a la visión del positivismo que encuentra en la clase letrada como la poseedora del derecho a conducir el país y la adhesión al pensamiento liberal. El liberalismo sostuvo la fe en el progreso y la creencia en que el desarrollo económico sólo se alcanzaría mediante el juego libre de las fuerzas comerciales y con gobiernos limitados a respetar la libertad individual. El positivismo representó la vanguardia ideológica de una burguesía identificada con el avance sostenido de la ciencia y de la técnica, como forma de desarrollar las fuerzas productivas y de terminar con las secuelas de la “barbarie” tanto en el orden material como el cultural. El proyecto que se instala finalmente en el país, es el proyecto “elitista”, orientado, discutido y construido por los sectores dominantes, dándole sentidos concretos a la idea de Nación. Adamovsky (2012) explica que el proyecto de la “civilización” o “el progreso”, en Argentina, consistía en aprovechar las coyunturas del capitalismo mundial. Para esto, se necesitaron reformas que promovieron cambios sociales profundos y traumáticos, bajo la construcción de un Estado, cuyo poder político estaría en manos de las élites argentinas.

Entre las reformas profundas y radicales, se establece la distinción étnica y social, que estructura y modela la idea de “gente decente”, y la idea de los “otros” bien marcada. En palabras de Sarmiento:

Cuando decimos pueblo entendemos los notables, activos, inteligentes: clase gobernante. Somos gentes decentes. Patricios a cuya clase pertenecemos nosotros, pues no ha de verse en nuestra Cámara [se refiere al Congreso] ni gauchos, ni negros, ni POBRES. Somos la gente decente, es decir, patriota”⁴ (En Adamovsky, 2012:35).

Queda así asociada la decencia a la clase alta, como marca patriótica, como característica inescindible, como sinédoque: la clase alta es la patria. El patriotismo se construye desde la decencia de la clase alta, excluyendo a las clases bajas de toda esa virtud

(Ibíd.). La dominación no se trata sólo de ideas. La élite controla exclusiva y efectivamente el Estado hasta principios del siglo XX, limitando y deslegitimando toda acción popular de participación política. Claro que entendemos a las “élites” como producto social, histórico y dinámico y no como una esencia derivada de la naturaleza. En el medio de los procesos, tenemos en cuenta los conflictos y los combates por nombrar la legitimidad del mundo social y cultural. Sobre todo, como afirman Ziegler y Gessaghi (2012), que en Argentina no existe una modelación de las posiciones de élites, previas a la constitución y conformación del Estado Nacional, como sí es el caso de Francia e Inglaterra, donde la formación de las élites se configuró –previo a la emergencia de la República- a través del sistema educativo e instituciones especializadas para la formación de clases dirigentes:

En contraposición, en la Argentina no existe un circuito de instituciones que, con el aval del Estado, garanticen el acceso a posiciones de élite –aunque no faltaron intentos de promoverlas-. Es decir, no hay continuidad entre el pasaje por determinadas escuelas y el ingreso a posiciones dentro del Estado u otros ámbitos de conducción y ejercicio del poder. Sin embargo, si el Estado no ‘certificó’ la conformación de espacios restringidos a unos pocos, tampoco los disuadió ni los reguló, sino que delegó a la ‘libre competencia’ la consagración de las élites.” (Ibíd: 12).

Las familias enumeradas en el trabajo de De Luca⁵ se fueron ubicando en los espacios destacados de las estructuras sociales, políticas y culturales que aspiraban al desarrollo de un estilo europeo. En coincidencia, el diario El Día, en la Sección “Ciudad”, reconoce a “determinados personajes” en su fallecimiento, resaltando ciertos atributos legitimadores a la hora de la definición de “prestigiosos”: nivel de educación alcanzado, títulos obtenidos y cargos desempeñados en instituciones públicas y privadas, actividades artísticas ligadas a las bellas artes, deportivas en instituciones tradicionales, solidarias/caritativas en organizaciones “de bien público”, o al tiempo dedicado a viajes de placer. Si bien Bourdieu en La Distinción (1998 [1979]) demuestra un “efecto de inculcación” ejercido por la familia o por las condiciones de existencia originales que termina reproduciendo un dilema determinista sobre las posibilidades de los agentes, es relevante el efecto de la trayectoria social y su relación con las disposiciones hacia las experiencias de ascenso social o de la decadencia. Por supuesto que hemos vigilado lo que Bourdieu trabaja como punto de origen y que metodológicamente hemos rastreado, sin establecer relaciones mecánicas que vinculen un punto de partida social y una supuesta trayectoria determinada exclusivamente, por ejemplo, por el capital económico acumulado. Aunque sí evaluamos los capitales acumulados y la relación posicional en el campo del rugby, junto a la posibilidad de acción de los sujetos indagados dentro del campo o en relación a otros campos. Veremos más adelante, cómo se configuran las trayectorias sociales de los hombres que juegan al rugby en la ciudad de La Plata, y la relación con su posición social y su relativa percepción sobre esa posición, sobre todo pensando en su disposición a ocupar espacios de poder (y dónde y cómo volver eficaz ese poder).

Modelos a seguir

En Argentina, la devoción por la cultura europea (especialmente, por lo británico y lo francés) por parte de los sectores dominantes y dirigentes (tal como explicáramos

anteriormente) se convirtió, en el campo del rugby, en la copia fiel de la práctica europea. Decimos con Alabarces (2002) que es en la década de 1910 que los equipos británicos de fútbol abandonan los torneos, para organizar y diseñar las tradiciones del rugby en Argentina. Con algunos puntos de contacto con la experiencia inglesa, las clases populares argentinas se reapproprian del uso y la configuración de la práctica futbolística, cambiando su sentido cultural y social, en lugar del esquema ideológico y de clase inglés (Archetti, 2001 y Alabarces, 2002). El rugby y el hockey femenino son, durante varios años, un fuerte símbolo de distinción de clase en Argentina (Alabarces, 2006).

La concepción de Fair Play guarda relación directa con una noción de honor, respeto y lealtad con el que los gentlemen ingleses se diferenciaban de aquellos que no podrían hacer del autocontrol de sus emociones una señal distintiva. Palermo (2010) exhibe cómo la apropiación del rugby por parte de los sectores dominantes, en la Argentina, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX se sostuvo en una reinterpretación de “lo inglés” como elemento distintivo. Si los estudios sobre las representaciones fundacionales de la Nación argentina (de un estilo de juego y de masculinidad) de la Revista “El Gráfico” (desde los años ´20, en adelante) de Archetti (2001) mostraron que desde el fútbol se construía un mundo imaginario donde lo masculino no se relaciona con la pureza del guerrero, con la virilidad y el sacrificio, como la experiencia francesa o inglesa, el mundo imaginario de los sectores dominantes se hará cargo de esos atributos y los asociará directamente al rugby como espacio significante: pero además le agregará el sentido de la caballerosidad, asociada históricamente al espacio de “lo inglés”. Es la operación inversa desarrollada en la historia del fútbol en Argentina. Tal vez porque no haya un sujeto colectivo que disputó e interpeló con su participación al aristocrático rugby argentino. Se trata de la inversión ideológica que reproduce una forma moral de ser hombre y concentrar atributos como la fuerza, la caballerosidad y la elegancia, en un mismo cuerpo (Branz y Garriga, 2012).

Desde el rugby, históricamente, se concibió la oportunidad de conciliar en un mismo espacio, por un lado, la condición de caballerosidad (basadas en la tolerancia, la lealtad, el respeto y la disciplina) y, por otro, la agresividad (asociada a las características de violencia de la práctica). En apariencia, si remitimos a la condición dualista, de lo dócil y lo agresivo, o lo violento y lo pacífico, estableceríamos una oposición que en el campo de rugby, se presenta como complementaria o necesaria. Es decir, el sistema elaborado históricamente en base a modelos civilizatorios que regularon el espacio del rugby en Argentina, como vínculo deportivo con los sectores dominantes, a través de una lógica apoyada en la razón como forma “descubrir” el mundo y construir las propias prácticas, estabilizó y garantizó la necesidad de resguardar un espacio distintivo de clase y, conjuntamente, un lugar seguro para los atributos asociados a una forma tradicional de masculinidad. Una producción y reproducción cultural vuelta naturaleza, vuelta sentido práctico (Bourdieu, 2007[1980]). Como diría Bourdieu, y para comprender el sentido distintivo que le otorgan los actores participantes del rugby en Argentina:

la distribución de la práctica de los diferentes deportes entre las clases, sería necesario tomar en cuenta la representación que, en función de los esquemas de percepción y de apreciación que les son propios, las diferentes clases se hacen de los costes

(económico, cultural y ‘físico’) y de los beneficios asociados a los distintos deportes, beneficios ‘físicos’ inmediatos o diferidos (salud, belleza, fuerza –visible, con el culturismo, o invisible, con el higienismo- etc.), beneficios económicos y sociales (promoción social, etc.), beneficios simbólicos, inmediatos o diferidos, ligados al valor distributivo o posicional de cada uno de los deportes considerados (es decir, todo lo que concurre en cada uno de ellos por el hecho de que sea más o menos raro y esté más o menos claramente asociado a una clase...), beneficios de distinción procurados por los efectos ejercidos sobre el propio cuerpo (p. ej. esbeltez, bronzeado, musculatura más o menos aparente, etc) o por el acceso a grupos altamente selectivos...” (Bourdieu, 1998[1979]:17-18)

En Argentina no hay, en apariencia, un conflicto de clase en relación a la apropiación del rugby como espacio a conquistar. Es un sector, en tendencia, que persigue, conserva y garantiza, lo que nombra como “amateur” dentro de las reglas del campo; dispuestas fundamentalmente por instituciones deportivas (clubes) y algunos productos gráficos de circulación selecta. Recordemos que, siguiendo a Losada, no existieron en Argentina instituciones educativas que reproajaran y experimentaran las lógicas de las public schools británicas, donde el rugby era incorporado como actividad deportiva.⁶

Sobre la gente del rugby

Muchas de las charlas con Nacho⁷ han sido o, mejor dicho, han contribuido para que él me explique, y yo entienda qué significa jugar al rugby en La Plata. Y no sólo eso: qué significa hacerlo en un club determinado, y no en otro. Nacho sabe que no es lo mismo jugar en Albatros que en cualquiera de los otros cuatro equipos de la ciudad. La diferencia, explica, radica en la formación de esos clubes, como clubes de rugby: sus historias, la cantidad de gente que colabora y que asiste al club, sus trayectorias, y la ubicación en la ciudad. En esta última se apoya para fundamentar las diferencias, agregando una caracterización de quiénes juegan en Albatros, quiénes en San Luis⁸, La Plata Rugby Club (LPRC) o Universitario:

Ya llegar a Albatros Rugby Club es incómodo, digamos, tenés que tomarte un colectivo, te bajás del colectivo y te afanan en la puerta, es difícil. Entonces, un pibe de diez años, si no tenés un papá que lleva cinco pibes no va a la escuelita, es difícil. En cambio, capaz que un pibe que va a La Plata Rugby hasta se puede tomar un colectivo para ir, lo toma en el centro y lo deja en la puerta del club, los mismo Universitario y lo mismo pasaría con San Luis, pero ya el nivel que tiene es otro, los pibes a los 17 años tiene camionetas 4 x 4, que en Albatros no pasa, ¿me entendés?

Nacho resume la distinción a lo geográfico, a la ubicación de los clubes que, indefectiblemente, asocia al traslado hacia el club y a las condiciones de ese traslado. Los beneficios de las tierras de Gonnet⁹, en relación a las de Hernández¹⁰, en tanto la accesibilidad que brinda el sistema de transporte de la ciudad, relativo al punto de partida de cada jugador antes de ir al Club, no son los mismos. Ese es el indicio que Nacho muestra como particularidad del imaginario que sostiene sobre la posición de Albatros y la de otros clubes, cristalizando el sentido que, por un lado obtura la llegada de algunos chicos a

ciertos clubes y, por el contrario, lo que les permite el acceso. Su argumento parece radicar, fundamentalmente, en una diferencia económica:

Entonces llega un momento que por una cuestión totalmente socioeconómica el pibe tiene la posibilidad de manejarse, hasta de tomarse un remise solo, que los pibes de Albatros no, porque los pibes de Albatros se nutren de amigos de amigos, uno de la escuela de Hernández, otro de la zona de las granjas, de las quintas, como del centro también, ¿no?".

Otra vez Nacho asocia el supuesto lugar de residencia con la condición posible para acceder o no, a un club con mayor prestigio. Y también se refiere a los "pibes". Habla de los jóvenes que integran las juveniles. Si bien es cierto que muchos de los jóvenes mayores de diecisiete años llegan al Club Universitario o a La Plata Rugby Club manejando un auto¹¹, existe una responsabilidad legal que no permite conducir a menores de diecisiete en Argentina. En Albatros, como era el caso de Nacho, la mayoría de los integrantes del Plantel Superior poseían vehículo y organizaban, según el trayecto, la recolección de los más jóvenes, justamente, para evitar que se movilicen en más de un colectivo.

Con el tiempo Nacho amplió su criterio sobre la diferencia de los clubes, y al argumento socioeconómico sostenido por la geopolítica territorial, le sumó un componente étnico/cultural. De la diferenciación general que ubicaba en la periferia y posición subalterna con respecto a los demás clubes, Nacho redujo y recortó la caracterización (recurriendo, igualmente, a lo territorial como fundamento que organiza cada grupo). La distancia inicial con Universitario¹², disminuía si los "otros" distantes eran los habitantes de City Bell¹³; entonces la diferencia se vuelve relativa agregando otros componentes:

No hay diferencia, obviamente la diferencia está dada a que 'son los negros de Hernández' o 'son los negros de Gonnet' o son 'los chetos de City Bell', para los de City Bell son 'los negros de Gonnet'.

La negritud, en este caso, para Nacho, reside en una diferencia de estilo y de clase. La negritud tiene correlación en este caso, según Nacho, con lo que denomina como "grasa": lo que no es "fino". Lo que no resiste un estándar refinado de costumbres tales como "hablar correctamente", "estar instruido", "vestirse mal" u "oler mal", "tener mal gusto". Aunque no sea el caso concreto, en la relación que establece entre Albatros y Universitario, y la comparación con los habitantes de City Bell, sus caracterizaciones se van definiendo a medida que se presenta, dependiendo el contexto y, más aún, cuando cuenta quién es él en el espacio del rugby. Aunque no haya demasiadas diferencias estéticas entre los jugadores de Albatros o Universitario y los de LPRC, Nacho insiste en agudizar la distinción. No es la negritud que sí amplía cuando adjetiva, negativamente, a algún joven que solemos cruzar en la calle, vestido con zapatillas deportivas, con un corte de pelo (desairado por Nacho, por los diferentes niveles en el largo del pelo: la conjunción de rapado y algunos centímetros más en el mismo corte, más el accesorio de una gorra), o el color de piel (percibida por Nacho como "negra"). Hemos compartido muchas charlas en la vereda de su Gimnasio y él detenía la charla si algún joven con esas características estéticas pasaba cerca de nosotros, sugiriendo que "estamos cada vez peor". Como tantos y tantas, Nacho porta con el estigma histórico edificado en Argentina sobre las clases populares: el

hecho de asociar, como dice Adamovsky (2012), las condiciones económicas desfavorables con el color de la piel, confirmando el prejuicio que quien mantiene la relación de “piel más oscura” y habita en zonas menos urbanizadas, es “inferior” y poco apto para la “civilización”. La “tez blanca” más las conductas morales y estéticas de la “gente del rugby”, inhabilitan a pensar en la posibilidad de que el rugby fuera “cosa de negros”. Lo cual nos deja ver que la estrategia discursiva que Nacho utiliza al compararse con los habitantes de City Bell, es circunstancial y que la “negritud” no existe: excepto para estigmatizar y/o desjerarquizar a otros.

Nacho, a medida que transcurrió nuestra relación en el campo, osciló entre el relativismo que lo coloca a él y a su Club en un lugar de privilegio, y un absolutismo que lo condena a él y a Albatros a la periferia del rugby platense; aunque jamás duda de que el rugby sea, en La Plata, un espacio donde ciertos actores se distinguen y son distinguidos. Asegura fervientemente que el rugby no es un deporte popular, pero a la vez dice que cualquiera puede jugarlo, apoyándose en lo que el resto de mis interlocutores (cualquiera sea su club) sostiene: “Lo puede jugar cualquiera: el gordo, el flaco, el alto, el bajo. Todos”. Es una pluralidad fisonómica la que construyen Nacho y sus colegas. Y donde excluye a las mujeres, “porque tampoco es un deporte que la mujer entienda mucho, y como el deporte sigue siendo a ese nivel y a todo nivel, el rugby es un deporte lamentablemente elitista”. Pero esboza cierto margen participativo, pensando en el efecto de lo que llama “Pumamanía”¹⁴ y admite que, lentamente, hay más gente que va entendiendo el deporte:

Y no es popular, no es un deporte popular porque no todo el mundo lo entiende, hubo una ‘Pumamanía’ por el mundial. Si no, la gente ni sabe lo que es el rugby, ni sabe cuántos jugadores tiene. O sea... ¡vamos! ¡no es un deporte popular!

En este caso, Nacho reserva el gusto por el rugby a una supuesta cofradía que sí sabe de rugby y que, históricamente, se ha vinculado al campo. Asocia lo popular a una incapacidad de conocimiento, a un acceso limitado de saberes específicos del deporte que, de no ser por la masividad del evento mundial, no hubiese accedido de otra manera.

Pertenecer a un “club grande”, dice Nacho, te otorga otro tipo de facilidades. Allí Nacho establece otro borde que excede el campo del rugby, y amplía el análisis hacia afuera del rugby. Está hablando del prestigio que cree él que le otorga a un jugador de rugby que integra otro club que no sea Albatros. Y expone conscientemente sus prejuicios sobre esos hombres advirtiendo que

existe lo que es la envidia, lo que es el desprecio porque el otro tiene y yo no tengo. ¡Ojo! cuando te digo ‘yo’, no te hablo de mí. Te hablo de la gente que no está en el rugby y cree que está lleno de cancheros”

Nacho retoma un prejuicio general que reproduce la idea que el rugby es sólo para gente distinguida. Lo hace estratégicamente, primero, retomando lo que “otros” dicen sobre el rugby, para luego expresarme qué es lo que piensa él de sus colegas que ocupan otros lugares en el rugby platense:

un flaco de un club grande tiene otro tipo de facilidades, porque capaz que el flaco justo tiene facha, juega bien al rugby, juega en la primera de un club y encima tiene guita, entonces es como que uno lo mira con cierto desprecio y decís ‘este es un boludo’. Entonces capaz que tratás de evadir esos lugares”.

Otra vez Nacho distingue a los clubes grandes de Albatros. Pero además le asigna un tipo de conducta a sus miembros, la cual rechaza, aunque inmediatamente vuelve a apoyarse en la hipótesis de lo que sienten “otros” sobre el rugby: “Algunos sí, yo no tengo problemas, pero hay algunos que les molesta ir a un lado que está lleno de ‘maristas’¹⁵ o está lleno de ‘canarios’, o está lleno de ‘tilambres’, es una cagada”.

Nacho es un preocupado por la estética, tanto masculina como femenina. Cuando me describe a alguien, lo primero que hace es decirme cómo es físicamente, pormenorizarme sus atributos fisonómicos, ya sean positivos o negativos para él. Y enseguida, los compara con “tipos normales”, como él (señalándose a sí mismo) o como yo, pese a nuestras diferencias. Si hay más participantes en la charla, extiende la comparación hacia todos los integrantes de la tertulia, formando un círculo con sus brazos que se extiende de menor a mayor y que grafica esa circularidad grupal.

Nacho me enseña cuál es la diferencia entre los jugadores y los clubes de rugby. En algunas oportunidades, se exterioriza del relato y pasa a formar parte de esos “otros” que no conocen las lógicas. Y en ciertos momentos, vuelve sobre su posición. Cuando vuelve lo hace para contarme anécdotas sobre su club y sobre su desempeño en la institución. Es ahí donde suspende el relativismo que activa cuando me cuenta qué significan los “clubes grandes” de rugby de La Plata, y qué privilegios se obtiene siendo parte de ellos. Allí me cuenta los beneficios que él obtiene: en una buena jugada que realizó en un partido, en la conquista de una mujer que conoció (gracias, según él, a sus atributos físicos y su condición de jugador de rugby), en diferentes eventos vinculados a la vida nocturna de la ciudad. Nacho, tal vez, sea uno de los jugadores más reconocidos de Albatros; no por su calidad de jugador, sino por las relaciones que mantiene con agentes de otros campos: empresarial, deportivo, nocturno, estatal, etc.

Nacho construye y lleva adelante una imagen que naturaliza en relación al ideal de jugador de rugby, en donde asocia la posición económica con la belleza como condición, estrictamente referida al rugby: gran volumen muscular (de cuellos, trapecios, brazos, pectorales, abdominales), corte de cabellos estándar (el límite del largo del cabello llega hasta por encima de los hombros. No registré jugador que tuviera el pelo más largo que esa medida), rostros que considera de “tez blanca”, y un buen aroma en la ropa y en el cuerpo. Y desde ahí, lo que esa articulación de atributos -supuestamente discriminados y complementados por Nacho- trae aparejado en el beneficio social que otorga en términos de estatus. Condición socioeconómica privilegiada, más un estándar de belleza dominante, enmarcados en la lógica elitista que organiza el rugby: el rugby sería para gente distinguida. Dice Nacho que él lo percibe como

aires de grandeza, aires de elitismo que genera el rugby. Vos ves un flaco que juega en San Luis y es distinto, es distinto realmente. Yo creo que es una cuestión, yo no lo veía de chico y lo veo de grande, una superioridad total, como que son más”

Nacho transita en un campo al que le asigna la oportunidad de obtener privilegios. Si bien, dentro de Albatros es un actor con mejor posición de acceso a ciertos espacios o bienes, su condición no la determinó su integración al rugby en forma absoluta. Más bien fueron sus relaciones sociales constituidas desde su adolescencia hasta hoy, atravesando diversos espacios sociales, con estrategias eficaces para sostener los vínculos que él considera beneficiosos. Nacho no es un “hombre de rugby” como lo definen quienes, desde muy pequeños, pertenecieron a un club de rugby y aprendieron todo lo que significa jugar al rugby en La Plata, como trayectoria social y cultural. La operación de Nacho al explicar las diferencias entre los jugadores de rugby y los privilegios que, supuestamente, se obtienen al jugar al rugby, están expuestos desde una condición periférica;¹⁶ que en otras circunstancias las narra desde una centralidad, asociada a privilegios obtenidos.

Nacho moviliza, ante mí, y ante otros sujetos circunstanciales, (compañeros de rugby, mujeres, su pareja, su familia, clientes de su gimnasio) su identidad, que le sirve como factor de legitimidad de una posición, justamente de privilegio. Esa movilidad de clasificaciones, a decir de Ziegler y Gessaghi (2012), no son una descripción de la realidad –como construcción social-, sino una posición ante ella. Pensar en desnaturalizar la diferencia es pensar en reponer las relaciones históricas que Nacho expresa como naturaleza y esencia. Sobre todo en la producción grupal de esos supuestos beneficios que Nacho caracteriza y distingue como resultado de “pertener” o “estar” en relaciones de privilegio, con respecto a otros grupos.

Pagar para jugar: “nos criamos de esa manera

Si para Nacho, LPRC es el lugar de pertenencia por excelencia, donde sus integrantes producen –y obtienen- privilegios sociales, económicos, políticos y físicos, la mirada de Agustín y de Damián será diferente, siendo ellos integrantes de LPRC. Agustín realiza la misma operación de diferenciación que Nacho, pero lo hace en relación a los clubes de la zona norte del conurbano bonaerense. Asegura que ahí sí que hay diferencias sociales, claro que hay diferencias sociales. Son tipos de clubes de zonas de mucha plata. El nivel económico les da muchas facilidades. Hay escalas, obvio que hay escalas; ni hablar que hay escalas (repite). Hay clubes mejor posicionados que otros, como Newman o CASI

Aquí se hace visible en Agustín otra de las diferencias imaginarias del rugby en la Provincia de Buenos Aires: la competencia simbólica entre los clubes de La Plata y los de la zona norte del conurbano bonaerense. Estos han sido los padrinos –directa o indirectamente- de todos los clubes de la ciudad de La Plata. Son, por sus años de historia, los que reproducen las tradiciones del rugby como se debe hacer en el mundo del rugby. El estilo “inglés” que destilan desde la arquitectura y la estética de las instalaciones de los clubes, hasta ser los guardianes primeros del “verdadero espíritu” del rugby. Agustín parece construir lo que Adamovsky (*Ibid.*) llama “diques sociales”. Primero lo hace para construir una barrera simbólica entre el rugby de La Plata y el de la zona norte bonaerense. Pero luego lo hace en el plano local: otra vez se echa mano a la localización territorial como signo distintivo. Agustín reconoce que Gonnet es:

quizás, en el posicionamiento económico, una zona con gente de mayores recursos. Si bien quizás cruzás la vía y tenés cercanías de gente de menos recursos¹⁷, pero es una zona de bastante nivel socioeconómico alto.

Ahí se posiciona Agustín y lo ubica a LPRC en relación con el resto de los clubes, pero a la vez elige compararse con los clubes de zona norte realizando, en el mismo gesto de distanciamiento, una maniobra de aproximación simbólica.

Hay un segundo argumento que es determinante para Agustín en relación a las diferencias sociales entre el rugby y otros espacios. Él se declara un fanático del fútbol, porque conoce muy bien que la diferencia entre jugar al fútbol y jugar al rugby tiene que ver con “un tema de educación, ¿no?”, me mira y me invita a que sea cómplice de su hipótesis. Y continúa la explicación diciendo que “no la quiero embragar pero es un poco de educación, el jugador de futbol viene de otra clase social”. No me aclaró de cuál venía, pero dejó en claro la diferencia. Otro “dique social” erigido para separar a quiénes no integran su espacio, acompañado de la portación de otro de los grandes movimientos referidos a la idea de una alta cultura y de la educación como signo de distinción en la Argentina de fines del Siglo XIX y principios del Siglo XX: junto con la buena educación y la cultura letrada vendrán los buenos modales, propias de una persona “civilizada”.

Para Agustín el giro argumental vira otra vez. Ahora hacia la lógica del amateurismo:

es verdad, nosotros tenemos que pagar para jugar. Y vos vas a jugar, y vos estás dando todo, pero no lo entendemos así, nos criamos de esa manera. Es mucho más fácil cuando lo aprendés de chico”

Con naturalidad, maneja la idea de que “hay que pagar para jugar. Y el que no tiene...bueno, que venga a ayudar en algo, que entrene una categoría. Si no podés pagar la cuota, el club te da muchas posibilidades”.

Una anécdota de Damián, insiste en que la barrera de ser un deporte caro no impide a nadie jugar al rugby. Más allá que él sienta que no tiene plata “y está todo bien, juego igual”, cuenta que tanto a él como a Agustín le presentan jugadores para integrarse al plantel superior. Dice que como referentes deben presentárselos a ellos, y son ellos quienes integran a los nuevos: “me pasó con un chico que vino de Neuquén. Le hicimos una ronda de bienvenida y no lo podía creer. Me dijo ‘no puedo creer que seas tan bueno. Yo te veía por la tele pero no pensé que era así’”. Le consulté si ese joven aún estaba en el club y Damián me contestó que fue un mes y no concurrió más.

Agustín y Damián naturalizan la lógica de pagar por jugar. La fueron incorporando en sus trayectorias dentro del club, y dentro del rugby. Aunque son conscientes que no cualquiera puede sostener la práctica (que allí radica una de las diferencias del rugby), y que jugar al rugby en La Plata no es lo mismo que cualquier actividad. O por lo menos su autopercepción es clara, tanto como para reconstruir qué significa para los otros que no son parte del rugby, como para suponer una mirada de esos otros sobre ellos. Me cuenta Damián que, cuando ingresó a la Facultad, tenía dos grupos de amigos: los que venían con

él del Colegio Nacional y el que había hecho en la Facultad que, según él, “lo odiaban”. Y enseguida me explica por qué:

Claro, porque se enteraron que jugaba, veían y decían ‘este canchero’. Y yo no hablaba con nadie en la facultad... yo me siento humilde y aparte vos ves mi historia y la de mi viejo y mi vieja.... Ni en la clase hablaba, o sea, no es que era quilombero. Porque también hay que ser sinceros, está el rugbier que es quilombero. Yo no tengo problemas con nadie”

Damián dice que es uno más pero me agrega una secuencia laboral que complementa la autopercepción sobre el prestigio que los sujetos le confieren a su campo y que los convoca continuamente: “Me pasa en el laburo, con gente nueva, que me pregunta si juego al rugby, y me dice ‘ah, te tengo de ahí’. Y por ahí te empiezan a tratar de otra manera”.

Damián y Agustín denotan la importancia de la relación entre el capital de origen y el capital de llegada o, como dice Bourdieu (1998[1979]), entre las posiciones originales y las actuales. Agustín hace hincapié en el aprendizaje inicial de practicar un deporte donde se paga para jugar, y así es, así queda preestablecido. Damián amplía con su trayectoria social -aunque es recurrente entre los jugadores de rugby (excepto algunos pocos casos)- transfiriendo la posición de partida a la de permanencia, en instituciones educativas. Pero sobre todo, remarca la de partida, donde sabe que todos lo conocían y no debía presentarse. Hay un juego que Agustín y Damián exponen entre una correlación dinámica entre las posiciones sociales y las disposiciones de los agentes (si pensamos en una noción constructivista) que las ocupan, dice Bourdieu (Ibíd). Pero lo que se pasa por alto es cómo lograron ocupar esas posiciones, supuestamente de prestigio o, como mínimo, de notoriedad social. Es así que se establece un vínculo irreductible entre las disposiciones y las posiciones y, conjuntamente, entre las aspiraciones y lo que realmente se realiza en esas posiciones. Para el caso de Damián, quien marca su punto de origen educativo en el Colegio Nacional Rafael Hernández, no debemos olvidar lo que reponen Tiramonti y Zaglier (2008): luego de la segunda mitad del Siglo XX, el Estado participó en la formación de las élites intelectuales y en la diferenciación de nuevos grupos privilegiados,

A la división planteada en la segunda mitad del siglo XX a través de las modalidades bachiller, comercial, y técnica, hay que sumarle la coexistencia de instituciones que presuponían destinatarios bien diferenciados. Entre ellas cabe mencionar: los colegios nacionales ligados a la formación de ciertas élites intermedias, los colegios religiosos que también compitieron por la formación de las élites [...], los colegios nacionales de dependencia universitaria que procuraron la formación de las élites dirigentes e ilustradas” (Tiramonti y Ziegler, 2008:25).

Lo que practican Damián y Agustín, entre tantos colegas suyos, es lo que Ziegler y Gessaghi (2012) explican con José Luís De Ímaz y su viejo trabajo Los que mandan (1964): en nuestro país no puede hablarse de una “elite dirigente”, porque no hay acuerdos (ni explícitos ni implícitos) que la sostengan para hablar de un colectivo con objetivos más o

menos similares. Lo que sí se puede evidenciar, es el “desajuste” entre “personas con prestigio social” y también “los que mandan”. De Ímaz explica, además, que el motivo radica en un “déficit de base previa” y de “socialización colectiva”. De Ímaz construye estas hipótesis en la década de 1960, en Argentina, con una fuerte impronta de teorías funcionalistas. Somos conscientes de la pregunta sobre si es posible o no, hablar de una élite platense o clases de élites platenses.

Agustín y Damián asumen ese supuesto prestigio. Lo dan por condición directa señalando al rugby como eje que funciona de usina para generar la diferencia simbólica ante el resto. Lo que debemos pensar en profundidad, sobre todo en el caso de Damián (que dice “no tener un mango¹⁸”) es la distancia entre su posición objetiva y su percepción de clase. Porque allí tiramos por la borda toda teoría economicista que ordena los sujetos y las clases sólo por las condiciones materiales de existencia. Pues entonces, ¿desde dónde asumen Agustín y Damián que tienen prestigio social y que son percibidos como tales, fuera del campo del rugby?¹⁹

Con Bourdieu (1998[1979]) podríamos anticipar que Agustín y Damián son conscientes de que poseen un fuerte capital social (que deben conservar y pueden aumentar), en el sentido de sus “relaciones” y lo que garantiza –justamente– ese capital, es la mediación institucionalizada que, en su caso, es el Club.

¿Cómo construir el privilegio?

Hilario no es jugador de ninguno de los clubes escogidos inicialmente para este estudio. El caso de Hilario es particular. Tiene veintisiete años y es ex jugador del Club Los Tilos. Estudia periodismo y trabaja en el Poder Judicial en el sector de Prensa. Su padre es un famoso preparador físico especializado en rugby, pero particularmente ha trabajado en equipos de primera división del Fútbol Argentino. Su madre falleció y tiene dos hermanos:

somos todos jugadores de rugby. El primero que me lleva es mi viejo, y después lleva a mis hermanos, muy de chicos. Mi tío fue en realidad el que había arrancado un poco con la dinastía en el club. No diría que fue uno de los fundadores pero sí uno de los primeros que empezó a entrenar y después todos mis primos en algún momento jugamos y algunos de ellos siguen jugando.”

Al igual que Damián, Nacho y Agustín, Hilario coincide que el “rugby es una escuela de vida. Vos no podés fallarle a tipos que te enseñaron a vivir”, refiriéndose al supuesto valor de lealtad que se destaca en el rugby (o que se adquiere en el rugby). Y siguiendo con la homologación sobre la forma institucionalizada de aprender a vivir, Hilario insiste:

te enseña cómo comportarte, te enseña a pensar que vos no sos en mi caso ‘Hilario a secas’, vos sos ‘Hilario, un ex jugador de Los Tilos’. Vos mantenés tu quehacer en la vida, pero a la vez tenés que mantener -no digo una responsabilidad-, sino una cierta línea porque perteneces a un club. Sos socio de un club. Entonces, ¿perder y tirar a la borda todo eso? Cuesta. Por eso te digo que se rompería con esto si fuese profesional, para mí, pero bueno es mi idea”.

Hilario asocia los ideales del amateurismo a una forma de enseñanza a vivir, lejos de otra forma profesional que, en términos imaginarios, rompería con lo que se supone que se recrea en el rugby: lealtad, honor, respeto y caballerosidad. Hilario expresa conscientemente que posee un capital y que hay que cuidarlo. La membresía vale demasiado para Hilario, como el criterio que ordena la respetabilidad en sus círculos de sociabilidad.²⁰

Asistimos aquí a una trama de relatos que nos guían a pensar cómo se produce y se nombra a la “construcción social de privilegios” (Ziegler y Gessaggi, 2012). Losada, desde una mirada Eliasiana, explica cómo en las esferas de las familias distinguidas en Argentina de finales del siglo XIX y principios del XX, una “buena” educación marcará la imagen de una familia, en términos de proyectar su reputación:

A tono con un cambio de sensibilidad más amplio que pretendía extender las conductas civilizadas y convertirlas en una marca del comportamiento distinguido (Elias 1992), la ‘armonía y respeto mutuo’ debían definir la imagen de la familia porque contribuían a edificar su reputación, a forjar la respetabilidad de su nombre” (Losada 2012:28).

Hilario insiste en la dinastía como lógica (casi natural) de formarse y de responder a lo que exige pertenecer a esa familia con supuestos privilegios. Aunque cree posicionarse, por momentos, en ciertas posturas críticas y reflexivas, movilizando apreciaciones sobre el propio campo. Lo cansan las conversaciones dedicadas a la profesionalización o no del rugby, a la recurrencia de temas vinculados a lo deportivo. Es que Hilario comenzó a militar en el movimiento justicialista kichnerista y dice “me abrió la cabeza ideológicamente”. Y siente, por momentos, la contradicción de querer estar en el club, pero al rato tener ganas de retirarse, aunque mantiene una firme convicción:

pero... ¿sabés lo que me pasa?, también me siento afuera, por eso que te digo, me voy a un ‘tercer tiempo’ por ejemplo, me pongo a charlar y bueno, un ratito de rugby me gusta, pero una, dos, tres, cuatro, cinco horas de lo mismo, no. ¡Me hincha las pelotas! La verdad que un rato me gusta hablar, después dentro de los grupos tenés distintos tipos con los cuales vos sabes qué hablar, pero cuando son tan, tan cuadrados...”. Y ahí mismo, con una expresión de lamento y preocupación (mordiéndose el labio inferior), me cuenta: “Bueno ni hablar cuando hubo conflictos, por ejemplo ‘la 125’²¹, fue terrible eso, era complicado hacerles entender. Tienen otro pensamiento muy distinto”.

Lo que aglutinaba como elemento histórico, emocional y familiar, lo distingue (y lo separa por momentos) gracias a una diferencia en la socialización política e ideológica que Hilario experimentó hace poco tiempo; lo que lo atraviesa y media para construir la idea de su Club como espacio de sociabilidad:

Yo creo que Los Tilos no es ni lo uno ni lo otro, no es ni el ‘careta’ ni el ‘grasa’. Hay de todo. Lo bueno es que convive gente de mucho poder adquisitivo y gente que no tiene recursos, de hecho varios de los chicos que juegan en divisiones inferiores son de los

alrededores, de ahí del Barrio Obrero. También tenés gente con mucho poder económico que conviven continuamente con gente de escasos recursos que, por una cuestión lógica, cuando van creciendo se les va complicando poder seguir en el deporte, que es caro. Es un deporte caro”.

Hilario celebra y positiviza la relación entre gente con mucho poder económico y gente con escasos recursos materiales²². Lo supone como un encuentro entre personas diferentes, pero luego naturaliza, cristaliza esas mismas diferencias, asumiendo que los jugadores que “no tienen recursos”, se quedan en el camino. Para Hilario, el factor económico es el principio de exclusión.

Cooncluyendo

Gracias a la etnografía construida como enfoque, diría Guber (2004), apuntamos a que las diferencias susciten: entre los conceptos del etnógrafo y los conceptos del nativo; y así, darle valor al marco significativo que los propios actores reconocen como sus prácticas y sus nociones, en el contexto de su vida cotidiana y en el complejo de relaciones que establecen y presentan como sujetos cognitivos (Ibid.). Desde aquí pudimos entender los sentidos que se establecen entre los hombres investigados y sus prácticas, que adquieren relevancia en tramas significativas; aportando así, algunas conclusiones.

El rugby, desde la década de 1910 en adelante, se cristalizará como uno de los círculos de contención y tránsito de personajes que obtuvieron u obtendrán prestigio social. El rugby será uno de los espacios donde se reproduzca esa cultura europea deseada por las bases de conformación de una nueva Nación. Será el espacio deportivo de distinguibilidad en la ciudad de La Plata, ciudad inventada bajo la mirada iluminista y racional del proyecto civilizador. Será el lugar donde se perpetúe el sistema moral que distingue a los caballeros y a los honrados hombres, cuyo prestigio social atribuido en la ciudad, se confirmará en la participación de un juego cargado de rudeza y agresión física. Es que también es el espacio donde se reproducirá el modelo masculino dominante por excelencia, según los criterios de clasificación de lo que, para el Estado, será un verdadero hombre: templado, racional, culto, educado. Pero complementariamente viril, corajudo, audaz y valiente, con una hombría a sostener ante cualquier contingencia.

El rugby significa, como hemos repasado en la ciudad de La Plata, dentro de un contexto nacional, el espacio de atribución y conquista de un prestigio social reconocido entre círculos de privilegio. Es una escuela moral distintiva donde se clasificó, históricamente, lo que significa ser un verdadero hombre, a partir de un sistema de pautas dominantes y hegemónicas, emparentadas con el atributo de la heteronormatividad y con la exaltación de la virilidad, dentro y fuera del campo del rugby. El origen social y las trayectorias de los sujetos investigados demarcan las propiedades y la legitimidad propia y reconocida como principal para pertenecer al campo. El capital cultural adquirido, más una trayectoria emparentada con una “buena familia distinguida” (reforzando la idea de los legados, como modo de reproducir y sostener el prestigio social), se emparentan no sólo a la posición compartida, en términos de clase, en relación a la posición en la estructura social y económica de los sujetos, sino también en la capacidad, destreza y poder de administrar las diferencias culturales y simbólicas.

El rugby se convirtió en uno de los espacios para mantener y contribuir a la ilusión de estar cerca de Europa. Donde se perpetraron y se conservan tradiciones, costumbres y valores emparentadas con la cultura inglesa y francesa como posibilidad distintiva de “lo local”. Es un giro hacia la distinguibilidad, directo y asociado a un privilegio autopercebido por los sujetos participantes del rugby. Es el espacio donde se enseñan las buenas y legítimas costumbres que, estratégica y eficazamente, construyen distinción moral, pero también estética, a la vez que se edifica una narrativa en donde la retórica del honor y la caballerosidad, diría Gayol (2008), proveen un lenguaje propio. Donde además de nombrar ese mundo como legítimo, se pone a prueba poniendo el cuerpo y exhibiéndolo, ya que el honor en el rugby, se asocia a la reputación social. Es la forma que se aprende a ver y a ser visto, de ejercitarse los criterios de clasificación moral, además de evaluar y ser evaluado.

El rugby mantiene la obsesión por instaurar jerarquías: económicas, culturales, etarias, étnicas y de género. Allí radica la eficacia de su carácter exclusivo y de privilegio. Someterse a esa jerarquización y lograr sostener el escalafón conseguido, es la prueba a pasar. Ese lugar se mantiene con esfuerzo, con dedicación, y con la performatividad tanto práctica como retórica. Palabras, gestos, actitudes normativas dentro del campo de una masculinidad hegemónica, deben asimilarse y reproducirse en el espacio que hemos estudiado, más allá que intentamos mostrar que las identidades y las valías que las recubren, son situacionales.

Referencias bibliográficas

- Adamovsky, Ezequiel (2012). Historia de la clase media argentina. Buenos Aires: Grupo editorial Planeta, sexta edición.
- Alabarces, Pablo (2002). Fútbol y patria, Prometeo Ediciones, Buenos Aires.
- Archetti, E. (2001). El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino, Buenos Aires: FCE.
- Bourdieu, Pierre (2007[1980]). El sentido Práctico. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI argentinos.
- Bourdieu, Pierre (1998[1979]). La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Editorial Taurus.
- Branz, Juan y Garriga Zucal, José (2012). Civilizados y animales. Representaciones publicitarias de la identidad nacional en el rugby. Revista Oficios Terrestres “Comunicación y ciencias sociales en Latinoamérica”. Publicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. N° 27.
- De Luca, Ruben Mario (2003). Familias Platenses. Buenos Aires: Edigraf S. A.

Elias Norbert y Dunning, Eric (1992). Deporte y Ocio en el proceso de la civilización. México: FCE.

Gayol, Sandra (2008). Honor y duelo en la Argentina moderna. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Guber, Rosana (2004). El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires: Paidós.

Lins Ribeiro, Gustavo (2004). Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica. En: Boivin, M.; Rosato, A.; Aribas, V. Constructores de otredad. Buenos Aires: Antropofagia. Pp 194-198.

Losada, Leandro (2012). La educación de la clase alta argentina. Vida doméstica e instituciones. En Ziegler, Sandra y Gessaghi, Victoria (comp.), Formación de las élites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

Ziegler, Sandra y Gessaghi, Victoria (comp.) (2012). Formación de las élites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

¹ Doctor en Comunicación (UNLP) Conicet/Idaes-FPyCS/UNLP juanbab@yahoo.com.ar¹

² Es comparable, en dimensiones y en caudal de socios con los Clubes Estudiantes de La Plata y Gimnasia de Esgrima de La Plata.

³ El profesor de Historia Daniel Chiarenza publicó documentación en "**Historia General de la provincia de Buenos Aires**". <http://profesor-daniel-alberto-chiarenza.blogspot.com.ar/2009/11/19-de-noviembre-de-1882-fundacion-de-la.html>

⁴ Adamavosky retoma la cita de Sarmiento del trabajo de Nicolás Shumway, *La invención de la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Emece. Pp. 170, 1993

⁵ Rubén Mario de Luca, contador, escritor y funcionario público en la Administración provincial, realizó un minucioso trabajo "sobre la gestación de la sociedad platense". Tomó como principales fuentes el trabajo del Arq. Alberto S. J. De Paula, la colección del diario *El Día*, Actas del Concejo Deliberante de la Municipalidad de La Plata, los diarios de Sesiones de la Legislatura y el Registro oficial de la provincia de Buenos Aires.

⁶ La experiencia entre el Buenos Aires English High School y lo que hoy conocemos como Asociación Alumni, podría haber sido un ejemplo de vinculación entre el rugby y una institución educativa.

⁷ Nacho es Profesor de Educación Física y es propietario de un Gimnasio. He compartido muchas horas y días con él y sus compañeros de equipo en ese gimnasio. Ha sido un espacio importante de sociabilidad donde he conocido muchos aspectos sociales, culturales y estéticos del mundo del rugby. Nacho, es jugador de Albatros Rugby Club.

⁸ Otro de los clubes tradicionales de rugby de la ciudad de La Plata. San Luis no fue construido como unidad de observación.

⁹ Localidad donde se ubican los clubes La Plata Rugby y Universitario.

¹⁰ Localidad donde se dispone el Club Albatros.

¹¹ Detuve la mirada en estas situaciones, en mis períodos de observación no participante de los clubes de Gonnet. He permanecido varios días con uno de los preparadores físicos del Rugby del Club Universitario, observando cómo los jóvenes de 14 a 19 años realizaban ejercicios de musculación en el gimnasio que posee el club.

¹² En aquel momento, cuando charlábamos con Nacho sobre estas cuestiones, Albatros militaba en el mismo grupo (división, categoría) que Universitario, y se produjo, para los jugadores de Albatros una especie de “clásico”, de rival a vencer, en tanto a ser reconocidos con el orgullo que significa ganarle a otro equipo de la ciudad. Mientras que por parte de Universitario, minimizaban la cuestión o, directamente, omitían algún tipo de expectativas al enfrentar a Albatros.

¹³ Localidad de similares características a las de Gonnet, que conserva el prestigio al ser el barrio habitado por familias tradicionales de la ciudad de La Plata, o por contar entre sus moradores, con funcionarios con cargos jerárquicos en el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, o empresarios influyentes en la órbita privada. City Bell, se ubica luego de Gonnet, trasladándose desde La Plata hacia Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

¹⁴ También, muchos jugadores entrevistados me han hablado de la “Pumamanía”. Se refieren a la consecuencia, en tanto la movilización de entusiasmo generado por el desempeño del Seleccionado Nacional de rugby (denominado “Los Pumas”), el cual culminó en la tercera posición en la Copa del mundo, disputada en Francia en el año 2007. Esto, según mis interlocutores amplió el público que se interesó por el rugby, dado que los partidos fueron seguidos por televidentes no especializados en el campo del rugby, incluso siendo las transmisiones por sistema de televisión privada. Sin dudas, el papel de los medios gráficos dedicados al rugby, los portales web y las secuencias publicitarias sobre “Los Pumas” en los canales de televisión abierta, lograron el incremento en el interés sobre el producto. Sobre todo, en la pregnancia de un relato nacionalista asociado y encarnado por “Los Pumas”.

¹⁵ “Maristas” es el apodo del equipo de San Luis, mientras que “Canarios” es el de LPRC, y “Tilambres” el del Club Los Tilos (otro de los clubes tradicionales de la ciudad, que no fue construido como unidad de observación).

¹⁶ Con periferia me refiero a la no centralidad del campo. Si partimos de la idea, como lo hace Nacho, de concebir a LPRC, al Club San Luis y a Universitario, como los “clubes grandes” y prestigiosos. Donde sus jugadores mantienen un papel central en términos simbólicos en la ciudad de La Plata.

¹⁷ Se refiere a un sector de Villa Castells, de condiciones más precarias que el resto del Barrio. Pero que no llega a nombrarse, ni a identificarse con una villa miseria o un “barrio en emergencia”.

¹⁸ “Mango” es el equivalente a dinero, en el conjunto de palabras y códigos que se conoce como la jerga Lunfardo.

¹⁹ En la tesis original, dedico un apartado para pensar esta pregunta, haciendo foco en las tradiciones que se producen y reproducen en el rugby

²⁰ Vale la aclaración que los datos anteriores no determinan si los sujetos que investigamos son o no respetados socialmente. Lo que estamos intentando reconstruir es el sistema de identificaciones hacia particulares instituciones, según la trayectoria social de los sujetos, y su percepción sobre su posición en el espacio social.

²¹ Hilario se refiere al proyecto denominado Resolución 125/08 que la Presidenta Cristina Fernández envió al Congreso para su tratamiento, en el año 2008.

²² Se suele dar por sentado o establecer una relación directa entre los nombres de los Barrios y la composición socioeconómica de los pobladores de dichos espacios. Hilario asocia ante mí, el núcleo sintáctico “Barrio Obrero” con una representación de pobreza estructural. El Barrio Obrero de La Plata es un barrio de densidad media, urbanizado, que mantiene una estética similar en todas sus unidades habitacionales, y que no presenta problemas o precariedades para la residencia.

México en el Informe Global de Tecnología de la Información. (Foro Económico Mundial).

Mexico in the Global Report on Information Technology . (WEF) .

Octavio Islas.¹

Tecnológico de Monterrey campus Estado de México

joseoctavio.islas@gmail.com

Resumen

En la primera parte del texto recuperó algunos de los resultados que arrojó el estudio The Global Information Technology Report 2001-2002. Readiness for the Networked World,² primer estudio del World Economic Forum (WEF)³ sobre la competitividad digital de las naciones. En el segundo apartado centro mi atención en los resultados que se desprenden del estudio realizado por el WEF en 2014: The Global Information Technology Report. Reward and Risks of Big Data.⁴ En ese estudio fueron evaluadas 148 naciones. En el tercer apartado presento algunos de los principales resultados que arrojó The Global Information Technology Report. ICTs for Inclusive Growth,⁵ décimo cuarto reporte anual del WEF sobre la competitividad digital de las naciones. En el citado reporte, correspondiente a 2015 y realizado por investigadores del INSEAD y la Universidad de Cornell, México fue ubicado en el sitio 69 entre 143 países evaluados, mejorando 10 posiciones con respecto de la evaluación que le fue asignada el año anterior. En el cuarto apartado analizo las evaluaciones que México recibió en el Networked Readiness Index 2014 y el Networked Readiness Index 2015.

Palabras clave: The Global Information Technology Report, competitividad digital, México.

Summary

In the first part of the text I recover some of the results that the study found The Global Information Technology Report 2001-2002. Readiness for the Networked World, first study of the World Economic Forum (WEF) on the digital competitiveness of nations. In the second part I focus on the results from the study conducted by the WEF in 2014: The Global Information Technology Report. Reward and Risks of Big Data. In this study they were evaluated 148 nations. In the third section I present some of the main findings of The Global Information Technology Report. ICTs for Inclusive Growth, fourteenth annual WEF report on digital competitiveness of nations. In the aforementioned report, corresponding to 2015 and conducted by researchers at INSEAD and Cornell University, Mexico was located on the site 69 among 143 countries assessed, improving 10 places with respect to the assessment that was allocated last year. In the fourth section I analyze the assessments that Mexico received in the Networked Readiness Index 2014 and 2015 Networked Readiness Index.

Keywords: The Global Information Technology Report, digital competitiveness, Mexico.

Informe Global de Tecnología 2001-2002. Preparación para un mundo en red.

El título del primer reporte del Foro Económico Mundial sobre la competitividad digital de las naciones fue: *The Global Information Technology Report 2001–2002 Readiness for the Networked World*.⁶ Los resultados de ese reporte fueron dados a conocer en 2001. En el reporte destaca el apartado Networked Readiness Index, que responde al propósito de establecer "el grado en que una comunidad está dispuesta a participar en el mundo digital". El referido índice incluyó la evaluación realizada a 75 naciones en materia de competitividad digital, a partir de 65 variables. En nuestra primera tabla podremos reconocer cuáles fueron las 10 naciones mejor evaluadas en ese reporte, así como las calificaciones que les fueron asignadas:

Tabla 1. Las 10 naciones mejor evaluadas en el *Networked Readiness Index 2001-2001*.

Posición	País	Evaluación
1	Estados Unidos	6.05
2	Islandia	6.03
3	Finlandia	5.91
4	Suecia	5.76
5	Noruega	5.68
6	Holanda	5.68
7	Dinamarca	5.56
8	Singapur	5.47
9	Austria	5.32
10	Reino Unido	5.31

Fuente: WEF. 2001-2002.

Entre las naciones de América Latina y el Caribe evaluadas en el citado índice, la mejor calificación la recibió Argentina (posición 32, calificación 4.01),⁷ enseguida Chile (posición 34, calificación 4.00); Uruguay (posición 37, calificación 3.80); Brasil (posición 38, calificación 3.79). México fue ubicado en la posición 44 y la calificación otorgada fue 3.58.

The Global Information Technology Report. Rewards and Risks of Big Data 2014

En el Networked Readiness Index 2014, incluido en el estudio *The Global Information Technology Report. Rewards and Risks of Big Data*, fueron evaluadas 148 naciones. Las 10 mejores evaluaciones correspondieron a los siguientes países:

Tabla 2. Las 10 naciones mejor evaluadas en el *Networked Readiness Index 2014*.

Posición	País	Evaluación
1	Finlandia	6.04
2	Singapur	5.97
3	Suecia	5.93
4	Holanda	5.79
5	Noruega	5.70
6	Suiza	5.62

7	Estados Unidos	5.61
8	Hong Kong	5.60
9	Reino Unido	5.54
10	Corea	5.54

Fuente: WEF: 2014.

Por lo que respecta a América Latina y el Caribe, la mejor evaluación fue concedida a Chile (4.61), ubicado en la posición 35; Puerto Rico (4.54), posición 41; Panamá (4.36), posición 43; Costa Rica (4.25), posición 53; Barbados (4.22), posición 55; Uruguay (4.22), posición 56; Colombia (4.05), posición 63; Brasil (3.98), posición 69. México fue evaluado con 3.89 y fue ubicado en la posición 79. Argentina, que en primer reporte del WEF recibió la mejor evaluación entre las naciones de América Latina y el Caribe, fue ubicada en la posición 100 y la evaluación concedida fue 3.53.

The Global Information Technology Report. ICTs for Inclusive Growth. 2015.

Como en años anteriores, la décimo cuarta edición del reporte anual sobre el desarrollo tecnológico de las naciones, correspondiente a 2015, fue elaborado por investigadores del INSEAD y la Universidad de Cornell. El título del reporte fue The Global Information Technology Report. ICTs for Inclusive Growth. En nuestra tercera tabla podremos reconocer cuáles fueron las 10 naciones mejor evaluadas en el citado reporte, así como las calificaciones que les fueron asignadas:

Tabla 3 Las 10 naciones mejor evaluadas en el Networked Readiness Index 2015.

Posición	País	Evaluación
1	Singapur	6.0
2	Finlandia	6.0
3	Suecia	5.8
4	Holanda	5.8
5	Noruega	5.8
6	Suiza	5.7
7	Estados Unidos	5.6
8	Reino Unido	5.6
9	Luxemburgo	5.6
10	Japón	5.5

Fuente: WEF: 2015.

Por lo que respecta a América Latina y el Caribe, la mejor evaluación fue concedida a Chile (4.6), ubicado en la posición 38; Barbados (4.6), posición 39; Puerto Rico (4.5), posición 44; Uruguay (4.5), posición 46; Costa Rica (4.4), posición 49; Panamá, (4.4) posición 51; Colombia (4.1), posición 64. México fue evaluado con 4.0 y fue ubicado en la posición 69 –mejoró 10 lugares con respecto de 2014-. Brasil, país que recibió mejor evaluación que México en 2014, fue remitido al sitio 84 y su evaluación fue 3.9

Estos son algunos de los principales cambios a destacar en ambos estudios: Finlandia fue desplazada por Singapur a la segunda posición en el Networked Readiness Index 2015. Hong Kong, que ocupó la octava posición en el Networked Readiness Index

2014, fue remitido a la posición 14 en el Networked Readiness Index 2015. Japón, que fue ubicado en el sitio 16 en el Networked Readiness Index 2014, fue reubicado en el sitio 10 en el Networked Readiness Index 2015.

Análisis comparativo de las evaluaciones otorgadas a México en 2014-2015

El Networked Readiness Index 2014 y el Networked Readiness Index 2015 comprenden el mismo número de subíndices (4): “ambiente”, “preparación”, “uso”, e “impacto”. Los referidos subíndices a su vez comprenden 10 “pilares”: “ambiente político y regulatorio”; “negocios y entorno de la innovación”, “infraestructura y contenidos digitales”; “asequibilidad”; “habilidades”; “uso individual”, “uso en los negocios”, “uso gubernamental”; “impacto económico”; “impacto social”, sumando 54 unidades de análisis el Networked Readiness Index 2014, y 53 el Networked Readiness Index 2015. En el Networked Readiness Index 2015 fue eliminada una unidad de análisis: accesibilidad de los contenidos digitales.

Subíndice ambiente

El subíndice “ambiente” comprende dos pilares: “entorno político y regulatorio”; “negocios y ambiente de la innovación”. Cada pilar representa 50 por ciento de la calificación. En el estudio correspondiente a 2014, México fue ubicado en la posición 79 y la calificación otorgada fue 3.9 En el reciente reporte fuimos ubicados en la posición 81 y la calificación fue 3.9 México perdió 2 posiciones en el primer subíndice.

Entorno político y regulatorio

México fue ubicado en la posición 70 y su evaluación fue 3.7 en 2014. En 2015 fue ubicado en el sitio 70 y la evaluación asignada también fue 3.7. En eficacia de los órganos encargados de la toma de decisiones legales mejoramos 11 posiciones, en leyes relacionadas a las TIC descendimos 3 posiciones, en la independencia del sistema judicial perdimos 8 posiciones, no se observó cambio alguno en eficiencia del sistema legal en la solución de disputas, descendimos 10 posiciones en eficiencia del sistema legal en la normatividad crítica, en protección de la propiedad intelectual descendimos 5 sitios, mejoramos un sitio en relación porcentual entre el índice de piratería de software y el software instalado. Además disminuyeron 9 procedimientos para hacer cumplir un contrato, y se redujo a 8 el número de días para hacer cumplir un contrato

Tabla 4. Posiciones y calificaciones de México en el pilar “entorno político y regulatorio” del subíndice “Ambiente” 2014-2015.

Subíndice: Ambiente Pilar: Entorno político y regulatorio.	Posición 2014 70	Calificación 2014 3.7	Posición 2015 70	Calificación 2015 3.7
1.01 Eficacia de los órganos encargados de la toma de decisiones	114	2.9	103	3.1

legales				
1.02. Leyes relacionadas a las TIC.	59	4.2	62	4.0
1.03. Independencia del sistema judicial	90	3.3	98	3.2
1.04 Eficiencia del sistema legal en la solución de disputas	98	3.4	98	3.3
1.05. Eficiencia del sistema legal en la normatividad crítica	78	3.3	88	3.1
1.06. Protección de la propiedad intelectual	77	3.6	82	3.5
1.07 Relación porcentual entre el índice de piratería de software y el software instalado	48	57	47	54
1.08. Número de procedimientos para hacer cumplir un contrato	78	38	69	37
1.09. Número de días para hacer cumplir un contrato	30	400	22	389

Fuente WEF: 2014-2015.

Negocios y ambiente de innovación

México perdió 2 posiciones en el segundo pilar. Pasamos del sitio 85 al 87. Descendimos 5 posiciones en disponibilidad de las últimas tecnologías, descendimos 10 posiciones en disponibilidad del capital de riesgo, mejoramos 9 posiciones en tasa de impuesto total y porcentaje de beneficios, se incrementaron a 13 el número de días necesarios para abrir un negocio, el número de procedimientos que deben completarse para iniciar un negocio permaneció sin cambio alguno (58), mejoramos una posición en intensidad de la competencia local, mejoramos 2 posiciones en tasa bruta de matriculación de la educación terciaria, descendimos 5 posiciones en calidad de las escuelas de administración, y 13 posiciones en contratación pública de productos de tecnología avanzada.

Tabla 5. Posiciones y calificaciones de México en el pilar “entorno de innovación y negocios” del subíndice “Ambiente”, 2014-2015.

Subíndice: Ambiente Pilar: Entorno de innovación y negocios.	Posición 2014 85	Calificación 2014 4.1	Posición 2015 87	Calificación 2015 4.1
2.01 Disponibilidad de las últimas tecnologías	61	5.1	66	4.9
2.02 Disponibilidad del capital de riesgo	76	2.6	86	2.5
2.03 Tasa de impuesto total y porcentaje de beneficios	126	53.7	117	51.8
2.04 Número de días que toma iniciar un negocio	22	6	35	6

2.05 Número de procedimientos que deben completarse para iniciar un negocio	58	6	58	6
2.06. Intensidad de la competencia local	65	5.0	64	5.1
2.07 Tasa bruta de matriculación de la educación terciaria (porcentaje)	83	27.7	81	29
2.08 Calidad de las escuelas de administración.	65	4.3	70	4.2
2.09 Contratación pública de productos de tecnología avanzada	63	3.6	76	3.4

Fuente: WEF. 2014-2015.

Subíndice Preparación

Este subíndice comprende tres pilares: infraestructura y contenidos digitales; asequibilidad; habilidades. Cada pilar representa 33 por ciento de la calificación. En el reporte correspondiente a 2014, México fue ubicado en la posición 94 y la calificación asignada fue 4.3. En el reciente reporte, la calificación que recibió México fue 5.0 y fue ubicado en la posición 58. México mejoró 36 posiciones en este subíndice.

Infraestructura y contenidos digitales

En el pilar “Infraestructura y contenidos digitales”, en 2015 México fue ubicado en la posición 81 y fue evaluado con 3.7. En 2015 México fue ubicado en la posición 81 y la evaluación que recibió fue 3.9

México mejoró 2 posiciones en producción de electricidad en hora kilowatt por habitante (kWh/h), descendimos 6 posiciones en porcentaje de la población con cobertura de la red móvil, mejoramos 2 posiciones en ancho de banda internacional de Internet, kilobites en segundo por usuario y descendimos 2 posiciones en servidores seguros de Internet por cada millón de habitantes.

Tabla 5. Posiciones y calificaciones de México en el pilar “Infraestructura y contenido digital” del subíndice “Preparación”, 2014-2015.

Subíndice: Preparación Pilar: Infraestructura y contenido digital)	Posición 2014 81	Calificación 2014 3.7	Posición 2015 81	Calificación 2015 3.9
3.01 Producción de electricidad en hora kilowatt por habitante (kWh/h).	76	2,449.5	74	2,449.5
3.02 Porcentaje de la población con cobertura de la red móvil	33	99.9	39	99.9
3.03 Ancho de banda internacional de Internet, kilobites en segundo por usuario	81	15.7	79	22.6

3.04 Servidores seguros de Internet por cada millón de habitantes	71	28.1	73	26.5
3.05. Accesibilidad de los contenidos digitales	94	4.7		

Fuente: WEF. 2014-2015.

Asequibilidad

En el pilar “asequibilidad”, en el reporte correspondiente a 2014 México fue ubicado en la posición 93 y la puntuación asignada fue 4.9 En 2015 fuimos ubicados en el sitio 4 y la evaluación asignada fue 6.7 Mejoramos 83 posiciones. Por ello es posible afirmar que la evaluación que recibimos en este pilar fue determinante en la mejoría que observó México en el Readiness for the Networked World 2015.

México mejoró 103 posiciones en tarifas de telefonía móvil (protocolo punto a punto PPP por minuto), y 32 posiciones en tarifas de Internet de banda ancha fija (protocolo punto a punto PPP por mes). En Internet y telefonía, índice de competencia por sectores no se registró cambio alguno.

Tabla 6. Posiciones y calificaciones de México en el pilar “asequibilidad” del subíndice “Preparación”, 2014-2015.

Subíndice: Preparación Pilar: Asequibilidad)	Posición 2014 93	Calificación 2014 4.9	Posición 2015 4	Calificación 2015 6.7
4.01 Tarifas de telefonía móvil (protocolo punto a punto PPP por minuto).	129	0.52	26	0.12
4.02 Tarifas de Internet de banda ancha fija (protocolo punto a punto PPP por mes).	57	28.53	25	21.14
4.03 Internet y telefonía, índice de competencia por sectores 0-2 (el mejor).	1	2.00	1	2.00

Fuente: WEF. 2014-2015.

Habilidades

En el pilar “habilidades”, en 2014 México fue ubicado en la posición 95 y la

evaluación otorgada fue 4.4 En 2015 fuimos ubicados en el sitio 92 y la evaluación que recibimos fue 4.5 México mejoró 3 posiciones.

Descendimos 3 posiciones en calidad del sistema educativo, en calidad de la enseñanza de las matemáticas y las ciencias mejoramos 3 posiciones, en tasa bruta de matrícula de educación secundaria mejoramos 5 posiciones. Además mejoramos 24 posiciones en el índice de alfabetización de la población adulta.

Tabla 7. Posiciones y calificaciones de México en el pilar “habilidades” del subíndice “Preparación”, 2014-2015.

Subíndice Preparación Pilar: Habilidades	Posición 2014 95	Calificació n 2014 4.4	Posición 2015 92	Calificació n 2015 4.5
5.01 Calidad del sistema educativo	119	3.0	122	2.8
5.02 Calidad de la enseñanza de las matemáticas y las ciencias	131	2.7	128	2.7
5.03 Tasa bruta de matrícula de educación secundaria	88	84.1	83	85.7
5.04 Índice de alfabetización de la población adulta.	72	93.5	48	95.1

Fuente: WEF.

4.3 Subíndice Uso

El subíndice uso comprende 3 pilares: “uso individual”, “uso en los negocios” y “uso gubernamental”. Cada pilar aporta 33 por ciento de la calificación del subíndice. En 2014 México fue ubicado en el sitio 71 y fue evaluado con 3.7 En 2015 también fuimos ubicados en la posición 71 y la evaluación fue 3.8

Uso individual

En 2014 fuimos ubicados en la posición 89 y la evaluación otorgada fue 3.1 En 2015 fuimos instalados en el sitio 87 y la evaluación fue 3.3 Mejoramos dos posiciones.

Mejoramos un sitio en suscripciones de telefonía móvil por cada 100 habitantes, 6 posiciones en porcentaje de personas que usan Internet, 3 lugares en el porcentaje de hogares con computadora. Descendimos 2 posiciones en porcentaje hogares con acceso a Internet, descendimos 5 posiciones en suscripciones de banda ancha móvil de Internet por cada 100 habitantes, y descendimos 10 posiciones en uso de las redes sociales.

Tabla 8. Posiciones y calificaciones de México en el pilar “uso individual” del subíndice “Uso”, 2014-2015.

Subíndice Uso Pilar: Uso individual	Posición 2014	Calificación 2014	Posición 2015	Calificación 2015
6.01 Suscripciones de telefonía móvil por cada 100 habitantes	112	83.4	111	85.8
6.02 Porcentaje de personas que usan Internet	85	38.4	79	43.5
6.03 Porcentaje de hogares con computadora	83	32.2	80	35.8
6.04 Porcentaje hogares con acceso a Internet	79	26	81	30.7
6.05. Suscripciones a Internet de banda ancha fija por cada 100 habitantes	59	10.5	61	10.9
6.06 Suscripciones de banda ancha móvil de Internet por cada 100 habitantes	87	9.8	92	13.5
6.07 Uso de redes sociales	86	5.4	96	5.3

Fuente: WEF. 2014-2015.

Uso en los negocios

En 2014, en el pilar “uso en los negocios” México fue ubicado en la posición 70 y la evaluación asignada fue 3.6 En 2015 fuimos instalados en la posición 72 –perdimos 2 lugares- y la evaluación también fue 3.6.

En absorción de la tecnología a nivel de empresa mejoramos 6 posiciones, en capacidad de innovación mejoramos 3 posiciones, no se registró cambio alguno en solicitudes PCT (Patent Cooperation Treaty) de patentes por millón de habitantes, perdimos 10 posiciones en uso de Internet business to business (B2B), perdemos 6 posiciones en uso de Internet business to consumer (B2C), y perdimos 2 posiciones en actividades de formación del personal.

Tabla 9. Posiciones y calificaciones de México en el pilar “uso en los negocios” del subíndice “Uso”. 2014-2015.

Subíndice Uso Pilar: Uso en los negocios	Posición 2014	Calificación 2014	Posición 2015	Calificación 2015
7.01 Absorción de la tecnología a nivel de empresa	64	4.8	70	4.6
7.02 Capacidad de innovación	75	3.5	72	3.7
7.03 Solicitudes PCT (Patent Cooperation Treaty) de patentes por millón de	59	1.7	59	1.8

habitantes				
7.04 Uso de Internet business to business (B2B)	64	4.9	74	4.7
7.05. Uso de Internet business to consumer (B2C)	76	4.4	82	4.2
7.06 Actividades de formación del personal	72	4.0	74	4.0

Fuente: WEF. 2014-2015.

Uso gubernamental

En el pilar “uso gubernamental”, en 2014 México fue ubicado en la posición 40 y la evaluación asignada fue 4.5 En 2015 fuimos instalados en la posición 56 y la evaluación fue 4.2 –perdimos 16 lugares-.

Descendimos 8 posiciones en importancia de las tecnologías de información y comunicaciones (TIC) en la visión de futuro del gobierno, en índice gubernamental de servicios en línea perdemos 7 posiciones y, por último, perdemos 12 posiciones en éxito del gobierno en la promoción de las TIC.

Tabla 10. Posiciones y calificaciones de México en el pilar “uso gubernamental” del subíndice “Uso”, 2013-2014.

Subíndice Uso Pilar Uso gubernamental	Posición 2014 40	Calificación 2014 4.5	Posición 2015 56	Calificación 2015 4.2
8.01 Importancia de las tecnologías de información y comunicaciones (TIC) en la visión de futuro del gobierno.	76	3.9	84	3.7
8.02 Índice gubernamental de servicios en línea (0-1 lo mejor)	28	0.73	35	0.66
8.03 Éxito del gobierno en la promoción de las TIC.	81	4.2	93	3.9

Fuente: WEF. 2014-2015.

Subíndice impacto

En el reporte correspondiente a 2014 México fue ubicado en la posición 59 y la calificación asignada fue 3.6 En el reciente reporte la calificación que recibió México fue la misma (3.6) pero fuimos ubicados en la posición 72 –descendimos 13 lugares-. La calificación del subíndice “impacto” fue establecida a partir de dos pilares (“impacto económico”, “impacto social”). Cada pilar aporta 50 por ciento de la calificación del subíndice.

Impacto económico

En 2014 México fue ubicado en la posición 80 y fue evaluado con 3.1 En 2015 fuimos ubicados en la posición 72 y la evaluación fue 3.2 -mejoramos 8 posiciones-. En impacto de las TIC en la generación de nuevos productos y servicios perdimos 12 posiciones, perdemos 2 posiciones en solicitudes de patentes PCT (Patent Cooperation Treaty) en tecnologías de información por millón de habitantes, en impacto de las TICs en los nuevos modelos organizativos perdemos 5 posiciones, Solo mejoramos 16 posiciones en porcentaje de la fuerza de trabajo empleada en actividades intensivas en conocimiento.

Tabla 11. Posiciones y calificaciones de México en el pilar “impacto económico” del subíndice “Impacto”, 2013-2014.

Subíndice: Impacto Pilar: Impacto económico	Posición 2014	Calificación 2014	Posición 2015	Calificación 2015
9.01 Impacto de las TIC en la generación de nuevos productos y servicios	55	4.6	67	4.4
9.02 Solicitudes de patentes PCT (<i>Patent Cooperation Treaty</i>) en tecnologías de información por millón de habitantes	66	0.2	68	0.3
9.03 Impacto de las TICs en los nuevos modelos organizativos	58	4.4	63	4.3
9.04 Porcentaje de la fuerza de trabajo empleada en actividades intensivas en conocimiento.	97	14.7	81	19.1

Fuente: WEF. 2014-2015.

Impacto social

En el pilar “impacto económico” México fue ubicado en 2014 en la posición 48 y la puntuación asignada fue 4.1 En el reporte correspondiente a 2015, México fue ubicado en el sitio 76 y la evaluación asignada fue 4.0 En este pilar México perdió 26 posiciones.

En impacto de las TIC en el acceso a los servicios básicos descendimos 12 posiciones, descendimos 3 posiciones en acceso a Internet en las escuelas –tema que tanto pregonó el PRI en su propaganda electoral-, en uso de las TIC y la eficiencia del gobierno descendimos 16 posiciones –duro revés para la Coordinación de la Estrategia Digital Nacional-, y en índice de e-participación perdimos 20 posiciones.

Tabla 12. Posiciones y calificaciones de México en el pilar “impacto social” del subíndice “Impacto”, 2013-2014.

Subíndice: Impacto Pilar: Impacto social	Posición 2014 48	Calificación 2014 4.1	Posición 2015 76	Calificación 2015 4.0
10.01 Impacto de las TIC en el acceso a los servicios básicos	79	4.0	91	3.8
10.02 Acceso a Internet en las escuelas	90	3.8	93	3.7
10.03 Uso de las TIC y la eficiencia del gobierno	65	4.2	81	3.9
10.04 Índice E-Participación 0-1 (mejor)	25	0.58	45	0.61

Conclusiones

En el Networked Readiness Index 2015, incluido en el décimo cuarto reporte anual del WEF sobre la competitividad digital de las naciones, México fue ubicado en el sitio 69 entre 143 países evaluados. México mejoró 10 posiciones con respecto de la evaluación asignada el año anterior. Sin embargo, tan significativa mejoría no es el resultado de lo realizado en materia de la Estrategia Digital Nacional –de hecho, en las unidades de análisis que directamente le competen, como es el caso de uso de las TIC y eficiencia del gobierno, descendimos 16 posiciones, y en índice de e-participación perdimos 20 posiciones. La evaluación obtenida en el pilar “asequibilidad” (6.7) permitió a México ser ubicado en el sitio 4, mejorando 83 posiciones. La evaluación que recibimos en este pilar fue determinante en la mejoría que observó México en el Readiness for the Networked World 2015.

Chile fue ubicado en la posición 35 en el Networked Readiness Index 2015. Chile se ubica 35 posiciones delante de México. Debemos tener muy presente que la principal meta de la Estrategia Digital Nacional es ubicar a México adelante de Chile en materia de competitividad digital, antes de finalizar la presente década. Ello, parece imposible.

Fuentes de información

- WEF. The Global Information Technology Report 2001–2002. Disponible en <http://hasp.axesnet.com/contenido/documentos/Harvard%20Global%20IT%20Readiness.pdf> Consultado: 10 de mayo, 2015.
- WEF. The Global Information Technology Report. Rewards and Risks of Big Data. Disponible en: http://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalInformationTechnology_Report_2014.pdf Consultado: 10 de mayo, 2015.

WEF. The Global Information Technology Report. ICTs for Inclusive Growth
http://www3.weforum.org/docs/WEF_Global_IT_Report_2015.pdf Consultado: 10 de mayo, 2015.

Notas

¹ Doctor en Ciencias Sociales. Director de la revista web *Razón y Palabra*. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Su e-mail es joseoctavio.islas@gmail.com

² En castellano: *Informe Global de Tecnología 2001-2002. Preparación para un mundo en red*.

³ En castellano: Foro Económico Mundial (WEF).

⁴ En castellano: Foro Económico Mundial (WEF).En castellano: Recompensas y riesgos de Big Data.

⁵ En castellano: Informe Global de Tecnología de la Información. Tecnológicas de Información y Comunicaciones para el crecimiento incluyente.

⁶ En castellano: Informe Global de Tecnología 2001-2002. Preparación para un mundo en red.

⁷ La escala empleada comprende del 1 a 7, siendo siete la calificación más alta y uno la menor.

Identidad y sentido: Una alternativa para hacer eficientes a los museos universitarios

Identity and sense : An alternative to efficient university museums

Beatriz Rodríguez Arroyo (Méjico).¹

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

beatriz.abundis@iberopuebla.mx

Resumen

La columna vertebral de este trabajo se sustenta en la historia y genealogía del museo universitario, en la sistematización y síntesis de los principales constructos que lo configuran, que han dominado y permanecido en el tiempo, gracias a diversos dispositivos de colaboración que han conseguido articular dichos elementos y que finalmente son parte importante en la construcción de la identidad de estas instituciones museales. Para algunos, las funciones del museo universitario están dadas desde la función general que un museo debe cumplir, lo cual es cierto, no obstante las condiciones e implicaciones que genera el pertenecer a una institución de educación superior le asignan ciertas características particulares que son el objeto de este trabajo de investigación. Bajo este escenario, la Ingeniería Social nos proporciona las herramientas necesarias para acceder a la información necesaria, de este modo establecer una mejor comprensión de la organización y comportamiento institucional de los museos universitarios, al mismo tiempo que es posible identificar los elementos que guiaran las estrategias de percepción, acción e interacción del sistema social llamado museo universitario.

Palabras clave: Museo universitario, identidad, ingeniería social.

Abstract

The backbone of this work is based on the history and genealogy of the university museum, on the systematization and synthesis of the main constructs that make it up, they have mastered and remained over time, through various collaborative arrangements that have managed to articulate these elements that are ultimately important part in building the identity of these museum institutions. For some, the functions of the university museum are given from the overall role that a museum must fulfill, which is true, notwithstanding the conditions and implications that generates belonging to an institution of higher education assigned certain specific characteristics which are the subject this research work. Under this scenario, the Social Engineering provides the necessary access to the necessary information, thus establishing a better understanding of the organization and institutional behavior of university museums tools, while it is possible to identify the elements to guide strategies perception, action and interaction of the social system called university museum.

Keywords: University museum, identity, social engineering.

La complejidad del museo universitario

Estudiamos recortes de las realidades que nos interesan conocer como sistemas complejos, en este caso los museos universitarios pertenecen a una realidad mayor, la de los museos y estos a su vez a la de instituciones culturales, estas al ámbito de la cultura y así diciendo. Debido a esto, es que se requiere aun ser más específicos tener un recorte del sistema que observaremos, pues sigue siendo muy amplio. Todo son preguntas, reflexiones sobre procesos que nos estimulan a preguntar mejor y con mayor precisión, para esto la sociocibernetica² nos da una serie de filtros que nos ayudan a comprender lo que sucede en estos sistemas para interpretarlos y explicarlos de forma más consistente y para observarnos a nosotros mismos en este proceso de investigación. Así, todo son procesos, sistemas y ecologías en constante movimiento, en construcción permanente. Esto permite no sólo observar el proceso de construcción, sino de deconstrucción para encontrar la génesis de aquello que nos interesa conocer. A partir de ahí, podemos estructurar esa realidad con otras herramientas y bajo cierta lógica, la del observador y/o observadores, pues estamos trabajando desde la interdisciplina, entendida no sólo como un cruce de distintos saberes, experiencias y formaciones disciplinarias, sino como lo menciona Penagos desde “la conformación de un nuevo cuerpo teórico-conceptual disciplinario, con objeto de estudio y metodología propia, generado a partir de la fusión de dos o más disciplinas”.

La emergencia de este estudio puede ser sintetizada desde la determinación de la identidad de los museos universitarios. Giménez menciona que la identidad individual se forma de elementos de lo “socialmente compartido”, lo que da lugar a la pertenencia a grupos y/o colectivos, y de lo “individualmente único”. Es decir, permite una especie de compromiso que va desde la autoafirmación hasta la asignación identitaria, (autoidentidad y exoidentidad). Ésta es la razón de que se observen discrepancias y desfases entre la imagen que creamos de nosotros mismos y la imagen que tienen de nosotros los demás. Entonces, podemos decir que la identidad colectiva se construye por afinidad con la identidad individual, lo que permite que a la vez sean diferentes y semejantes, sin embargo pueden diferenciarse de su entorno y tienen sus propios límites.

Ingeniería social

Una de las condiciones de la Ingeniería Social es partir de esquemas conceptuales y situacionales para analizar y diagnosticar la información recabada, entonces permitir la configuración de los sistemas de información³ y comunicación del objeto de estudio y su ecología, para diseñar las posibles formas de intervención aplicables a una segunda etapa. La información reunida en la primera parte, está contenida en los sistemas de información, con lo que podremos determinar las tendencias sociales del sistema museos universitarios.

El museo universitario como configuración social (sistema/texto) se planteó desde el espacio conceptual de:

- la comunicación, que opera bajo los principios de asociación, lucha, colaboración y competencia;

- la psicología social mediante la teoría del carácter que se explica a través de las forma de relación existentes, sea con cosas, objetos materiales y con otros seres humanos, con nosotros mismos y con nuestro entorno;
- la administración que se plantea el uso de los recursos a partir del sistema de necesidades determinados por un sistema de valoraciones, interpretaciones, significados y motivaciones;
- la contabilidad de los recursos, vistos como un conjunto de activos de los que dispone un ente para llevar a cabo sus actividades, resultando de la combinación de estos la producción de bienes y servicios;
- la museología como cosmología de orden y clasificación del conjunto de elementos que constituyen al museo; y finalmente
- la genealogía para ubicar la generación y movimientos de elementos y configuración.

Lo anterior permitió hacer evidente la complejidad de estas instituciones, la red de asociaciones y de diálogo que mantiene con otros sistemas para entender y comprender acerca de cómo se produce, reproduce y comunica el sistema, para entonces decidir intervenirlo y/o modificarlo.

La Ingeniería Social nos dotó del método para configurar el sentido que nos permitiera estudiar al museo universitario mediante un proceso constructivo de la información, desde la dinámica cronológica del cambio, para saber acerca de:

- ¿Cuáles eran las tensiones del pasado?
- ¿Cuáles eran las tensiones del pasado que se mantienen en el presente?
- ¿Cuáles eran las tensiones del pasado que eran débiles y se fortalecieron?
- ¿Cuáles eran las tensiones del pasado que eran fuertes y se debilitaron?
- ¿Qué tensiones son emergentes?

Podemos considerar que el proceso de Ingeniería Social consta de dos fases, en la primera se llevan a cabo operaciones relacionadas a la configuración de estructuras que permiten realizar el diagnóstico para determinar la estrategia a seguir, y en la segunda fase al diseño de la estrategia y su aplicación.

Diagnóstico: Génesis del museo universitario

Referente a la necesidad que originó la idea del museo universitario, está la del museo mismo. Diversos autores mencionan al coleccionismo como la actividad que propicia el desarrollo de espacios para su almacenamiento y conservación, conforme va generándose un interés por los bienes reunidos es que se hace necesario estudiarlos, organizarlos y ordenarlos de acuerdo a la lógica del momento, hasta llegar al punto de mostrarlos a todo tipo de público. Entonces se hace necesario cuestionarnos acerca de: ¿Qué es el coleccionismo? ¿A qué necesidad humana responde? Y ¿Cuál es su función?

Isabel Pinillos explica que el origen de la idea de colección como tesoro se remonta 5000 años a.C., como una forma de acumulación que produce prestigio por la exhibición de

lo poseído, ligada a lo oculto de los templos, palacios reales y criptas. Para el coleccionista su colección es un tesoro que le genera fascinación, y puede estar motivado por:

- Un sentimiento de defensa frente a emociones negativas, o como necesidad de cambio, deseos de experiencias, de conocimiento o competencia y como una función narcisista esencial para el mantenimiento de la autoestima.
- Deseo de pertenencia e inclusión.
- Sentido de preservación, restauración, historia y continuidad.
- Inversión financiera
- Adicción.

Desde el planteamiento de la teoría del carácter de Fromm podemos decir que una persona que se dedica a coleccionar responde al tipo de carácter acumulativo. Esta tipología tiene dos aspectos que se refieren a la forma en la que el individuo se relaciona con otros seres humanos y su entorno, mismos que se manifiestan de forma diferente en cada individuo en relación a combinaciones y matices particulares.

Tabla 1. Rasgos de carácter de la personalidad acumulativa. Fuente: Ética y psicoanálisis de Erich Fromm.
BRA.

ASPECTO POSITIVO	ASPECTO NEGATIVO
práctico, económico, cuidadoso, reservado, paciente, cauteloso, constante, tenaz, imperturbable, sereno ante los problemas, ordenado, metódico, fiel.	carente de imaginación, mezquino, suspicaz, frío, letárgico, angustiado, obstinado, indolente, inerte, pedante, obsesivo, posesivo.

Retomando el planteamiento de Pinillos nos dice que “La colección no es solamente un conjunto más o menos ordenado de objetos, es principalmente una forma de pensar y de concebir relaciones significativas entre objetos y de estos con el “mundo” o el contexto social al cual pertenecen”. Estos rasgos de personalidad en los coleccionistas fueron dando estructura no sólo al espacio físico requerido para presentar sus colecciones, sino a la configuración del mismo a nivel cosmológico⁴, primero como un espacio íntimo para la contemplación y disfrute del propio coleccionista, un espacio para el momento de éxtasis, de realización, donde los objetos estuvieran a salvo y pudieran preservarse; donde sentimientos que lo vinculan al objeto poseído son de celo y gozo. Después de un tiempo la emoción que produce este vínculo se modifica, haciendo necesaria la validación y el reconocimiento de otros. Primero se muestra a las personas más allegadas, aquellas a las

que puedes contar un secreto. Con el tiempo va siendo más agradable para el coleccionista escuchar lo magnífica que es la colección (objetos), y lo admirable que es destinar su tiempo y recursos a tal acto, entonces siente la necesidad de compartirla al mundo, y hace un acto de generosidad para que otros más puedan disfrutarla tanto como él, al menos desde su perspectiva.

La palabra museo viene del latín *museum*, proveniente a su vez del griego *mouseion*, templo dedicado a (o donde habitan) las musas. De acuerdo con Hesíodo⁵ Zeus y Mnemosine (hija de Urano “el cielo” y Gea “la tierra”), engendraron nueve musas con la intención de ser mediadoras entre lo divino y lo humano mediante la inspiración. Si consideramos que Mnemosine significa memoria y que era invocada como protectora de las artes, la ciencia y las letras, el museo era el espacio propicio para la conservación de la memoria de estas facultades. El *mouseion* se encontraba dentro del complejo de la Biblioteca de Alejandría. Fundada por Ptolomeo I en el siglo IV a solicitud de Alejandro Magno quien eligió la ubicación para construir la ciudad de Alejandría, como un espacio de convergencia entre oriente y occidente. La ciudad fue provista de un puerto, un museo (biblioteca-museo) y un faro. El museo conservaba reliquias de China, India, Persia, Babilonia, Egipto, Etiopia, Israel y Grecia. Este espacio estaba formado por salas (aulas) para el trabajo de eruditos; salas de conferencias, laboratorios, observatorios, un jardín botánico y un zoológico y zonas de alojamiento y comedor. Se recopilaban, clasificaban y comentaban escritos. Además de contar con un espacio destinado a esribas, traductores e ilustradores. Su función se extendía a la enseñanza e investigación, lo que permitió grandes avances en la alquimia, herbolaria y medicina.

Museo: espacio dedicado a la memoria, permanencia y persistencia. Universidad: espacio de racionalidad, movilidad, enseñanza y progreso.

Durante el Renacimiento en Europa, el museo se concibe como un espacio que evoca la memoria, de aquello que al entrar en el transmuta de un estado de utilidad y servicio a uno estático de contemplación, para permanecer en el tiempo. Por el contrario la universidad se entiende como una comunidad de enseñanza, conocimiento y progreso. Ambos espacios vienen de una genealogía social casi idéntica, concebida en las castas privilegiadas, excluyentes, celosas de sus posesiones y del conocimiento que consiguen asir; es la fuerza de lo material e inmaterial, de una cosmovisión de poder, prestigio y admiración, que entraba en crisis a causa de la desigualdad social, económica, política y religiosa. En consecuencia inicia en Europa durante la segunda mitad del siglo XVII el movimiento de Ilustración, dirigido a modificar las estructuras sociales, económicas y políticas que mantenían en el poder al antiguo régimen ostentado por la monarquía, la iglesia y los feudos. Nuevas ideas filosóficas y económicas se pronunciaban por la igualdad entre los hombres ante la ley, la libertad de pensamiento y prácticas económicas en toda Europa, y en las colonias que este grupo de países tenían alrededor del mundo, adquiriendo diversos matices en función de las tradiciones filosóficas y culturales de la región en cuestión.

La importancia de este periodo para el estudio se debe a que es precisamente dentro de este contexto histórico y de reforma integral en la vida de las naciones europeas, que los

museos comienzan a formar parte de la vida científica. Las universidades incorporan espacios para albergar colecciones de diversos géneros lo que permite revitalizar los bienes al otorgarles un compromiso de servicio cultural y pedagógico, y en cierto modo su carácter público. La primera universidad en incorporar un museo a su estructura es la Universidad de Oxford, Inglaterra en 1683 y podemos decir que el origen ideológico del museo universitario se configura bajo el ideal «Atrévete a saber»⁶.

Concepto y etimología

La primera definición del concepto de museo localizada se encuentra en Lexicon Graeco-Latinum de Guillermo Budé (1554), la cual lo define como "un lugar dedicado a las musas y al estudio, donde se ocupa de cada uno de las nobles disciplinas"

Tabla 2 Análisis de la definición de museo propuesta por Budé. BRA

Concepto.	Análisis-Reflexión.
Lugar dedicado a las musas.	Lo cual no se limitaba a la pintura y escultura.
Lugar dedicado al estudio de las nobles disciplinas.	Era tan amplio que incluía otras áreas de estudio importantes en el siglo XVI.

La definición vigente del ICOM adoptada en los estatutos durante la 22^a Conferencia general de Viena (Austria) en 2007 menciona:

Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo.

Tabla. 3 Análisis de la definición de museo propuesta por el ICOM. BRA.

Concepto.	Análisis-Reflexión.
Institución.	Organización que requiere de recursos humanos, materiales y financieros para alcanzar sus fines.
Institución permanente.	Lugar, establecimiento.
Institución sin fines de lucro.	No dedicado al comercio. Los ingresos que genera o recauda son para fines operativos de la institución.
Institución al servicio de la sociedad.	Sus esfuerzos están encaminados a dar un beneficio a la sociedad de la que forma parte.
Institución abierta al público.	No discrimina, permite el acceso a todas las personas, sin importar género, edad o condición.
Patrimonio material.	Se refiere a monumentos y colecciones de objetos, heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, que permiten la comprensión y el diálogo entre generaciones y culturas, y promueve el respeto

	hacia otros modos de vida.
Patrimonio inmaterial .	Comprende las tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, contribuye al diálogo entre culturas y promueve el respeto hacia otros modos de vida.
Institución que adquiere patrimonio material e inmaterial de la humanidad.	Sea al principio de su formación para tener una colección propia que exponer, en comodato o en préstamo temporal.
Institución que conserva patrimonio material e inmaterial de la humanidad.	Las colecciones de su propiedad, en comodato o en préstamo temporal deben conservarse para generaciones futuras.
Institución que estudia patrimonio material e inmaterial de la humanidad.	Las colecciones de su propiedad, en comodato o en préstamo temporal deben ser estudiadas para una mejor comprensión y entendimiento del pasado.
Institución que expone patrimonio material e inmaterial de la humanidad.	Las colecciones de su propiedad, en comodato o en préstamo temporal disfrute y/o educación de la sociedad.
Institución que difunde patrimonio material e inmaterial de la humanidad.	Las colecciones de su propiedad, en comodato o en préstamo temporal para conocimiento de la sociedad.
con fines de estudio, educación y recreo.	Sirve para los propósitos e intenciones que la sociedad requiera.

La palabra universidad se deriva del latín UNIVERSITAS, abstracción formada del adjetivo UNIVERSUS-A-UM ("todo", "entero", "universal"), derivado a la vez de UNUS-A-UM ("uno"). En el latín medieval UNIVERSITAS se empleó originariamente para designar cualquier comunidad o corporación considerada en su aspecto colectivo de este modo su significado actual se empleó hasta el Renacimiento. La universidad surge en el seno eclesiástico, para confiar a un grupo de maestros, sacerdotes y laicos, la doctrina revelada. En la Baja Edad Media la universidad permite formar jóvenes dedicados a en la teología, derecho y medicina (profesiones "cléricales" mayores), y las artes o filosofía (profesiones "cléricales" menores). Las universidades formaban parte de las instituciones de la cristiandad, estas para ser legítimas requerían de la bula papal, por lo que la cosmovisión que las regía se fundamentaba en la concepción católica de ver y entender el mundo y al hombre, la lengua oficial era el latín. Sus métodos de razonamiento y discusión eran escolásticos. Hacia finales del siglo XIV, la palabra empezó a usarse, con el significado que tiene en la actualidad.

Tanto el clero como la monarquía tuvieron sumo interés en la creación y protección de estas nuevas instituciones. Les concedieron privilegios y jurisdicción propia, exactamente igual que si se tratase de ciudades y municipios. Política y administrativamente eran independientes de la ciudad pero con graves problemas en sus

relaciones con las autoridades locales tanto civiles como eclesiásticas, que querían tenerlas bajo su dominio.

Con base en la Conferencia Mundial de Educación Superior celebrada por la UNESCO en 1998, se plantea que la enseñanza de educación superior comprende:

todo tipo de estudios, de formación o de formación para la investigación en el nivel postsecundario, impartidos por una universidad u otros establecimientos de enseñanza que estén acreditados por las autoridades competentes del Estado como centros de enseñanza superior. (UNESCO, 1998) Y establece como misiones y funciones de la Educación Superior:

Artículo 1. La misión de educar, formar y realizar investigaciones.

...misión de educar, formar y realizar investigaciones	Crear las condiciones favorables y pertinentes para contribuir a comprender, interpretar, preservar, reforzar, fomentar y difundir las culturas nacionales y regionales, internacionales e históricas, en un contexto de pluralismo y diversidad cultural
---	--

Artículo 2. Función ética, autonomía, responsabilidad y prospectiva.

... ética, autonomía, responsabilidad y prospectiva	Crear las condiciones favorables y pertinentes para que la comunidad universitaria utilice su capacidad intelectual y prestigio moral para defender y difundir activamente valores universalmente aceptados, y en particular la paz, la justicia, la libertad, la igualdad y la solidaridad
--	--

Artículo 3. Igualdad de acceso.

... Igualdad de acceso	Crear las condiciones favorables y pertinentes para que la comunidad universitaria utilice su capacidad sin discriminación por la raza, sexo, idioma, religión o en consideraciones económicas, culturales o sociales, ni en incapacidades físicas.
-------------------------------	--

Artículo 5. Promoción del saber mediante la investigación en los ámbitos de la ciencia, el arte y las humanidades y la difusión de sus resultados.

... investigación en los ámbitos de la ciencia, el arte y las humanidades y la difusión de sus resultados	El derecho de los académicos a investigar y a recibir una retribución derivada de su trabajo.
--	--

Artículo 9. Métodos educativos innovadores: pensamiento crítico y creatividad.

... pensamiento crítico y creatividad	La innovación tiene implicaciones en todo el proceso y en los recursos empleados para que exista sincronía.
---------------------------------------	--

Artículo 10. El personal y los estudiantes, principales protagonistas de la educación superior...

... personal y los estudiantes	La comunidad universitaria es la razón de ser de todos los esfuerzos mencionados.
--------------------------------	--

Construyendo el Programa Narrativo

La universidad para llevar a cabo las funciones que plantea en su artículo primero la Conferencia Mundial de Educación Superior, requiere de organismos intrae institucionales que permitan vincular no sólo a la propia comunidad universitaria, sino a la sociedad con las actividades planteadas por la universidad, como parte de la visión transversal e integradora de la institución y es el área de Extensión y Servicios de Apoyo Universitarios la que agrupa y coordina a estos organismos. Entre las funciones que este departamento busca ofrecer, es el de intentar enriquecer el bagaje cultural, aportar herramientas de conocimiento e ideas, para crear, informar y compartir algo: un invento, un descubrimiento, un avance, que puede estar contenido en un libro, en una exposición, talleres, etc., que promuevan una mejor calidad de vida y/o posibilidad de desarrollo. Por esta razón, los organismos que integren éste departamento, entre ellos el museo, deben tener muy en cuenta que fungen como brazos articuladores de la misión de la Universidad, que su labor consiste en reforzar el compromiso que ésta tiene para con su comunidad y la sociedad en general.

Por lo que antecede, podemos decir que el museo se integra a la universidad, como puente y/o herramienta para vincular la misión de la institución desde la perspectiva de la cultura, con la comunidad no sólo universitaria sino con la sociedad en general, promoviendo, generando y difundiendo conocimientos que contribuyan al desarrollo cultural, social y económico de las sociedades. De este modo, coadyuva en la comprensión, interpretación, preservación, reforzamiento, fomento y difusión de la cultura, en un contexto de pluralismo y diversidad, y finalmente contribuye a proteger y consolidar los valores de la sociedad.

Podemos definir al museo universitario como:

Institución al servicio de la comunidad universitaria a la que pertenece, y vínculo entre ésta y la sociedad. Coadyuva en la comprensión, interpretación, preservación, reforzamiento, fomento y difusión del patrimonio, en un contexto de pluralismo y diversidad. Mediante la adquisición permanente y o temporal, conservación, estudio, exposición y difusión de bienes materiales e inmateriales, con fines de estudio, educación y recreo. Contribuyendo a proteger y consolidar los valores tanto de la comunidad universitaria como de la sociedad.

Figura 1. Sistema de Información de la Ilustración. BRA

SISTEMA DE INFORMACION:		PRIMERAS COLECCIONES
CARACTERISTICA	COLECCIONES	
DETONANTE	CONQUISTAS DE NUEVOS TERRITORIOS, INTERCAMBIO COMERCIAL E INTELLECTUAL, EXPANSION DEL ARTE RELIGIOSO COMO INSTRUMENTO PEDAGOGICO	
ORIGEN	EUROPA	
PERIODO	ILUSTACION S.XVII - XVIII	
PROPIEDAD	MONARQUIA, CLERO, CIENTIFICOS Y UNIVERSIDADES	
IMAGEN	
NOMBRE	MUSEO, GALERIA -PINACOTECA-, GABINETE, CÁMARA.	
LOCALIZACION	CASTILLOS, VILLAS, PALACIOS, IGLESIAS, MONASTERIOS, ESPACIOS PUBLICOS Y EX PROFESO PARA MUSEOS	  
DEFINICION	VER DEFINICION	
INTENCION	CONSERVACION DE LA MEMORIA ANTIGUA, DE LA HISTORIA, DESEO DE PERTENENCIA Y ADMIRACION, PRESTIGIO, ATESORAR, ESPACIO DE ESTUDIO	
COSTO	EXPLOTACION A LAS CLASES TRABAJADORAS, SAQUEOS	
BENEFICIO	FORMACION DE COLECCIONES Y ESTUDIO DE LOS OBJETOS	
FUNCIONALIDAD	CONTEMPLACION, PEDAGOGICA, DIFUSION	
CATEGORIA	TESOROS VALORADOS POR SU MATERIAL, FORMA Y/O CONTENIDO Y ESTETICA	

Figura 2 Elementos de Configuración (composición) del Perfil del Museo en la Ilustración. BRA

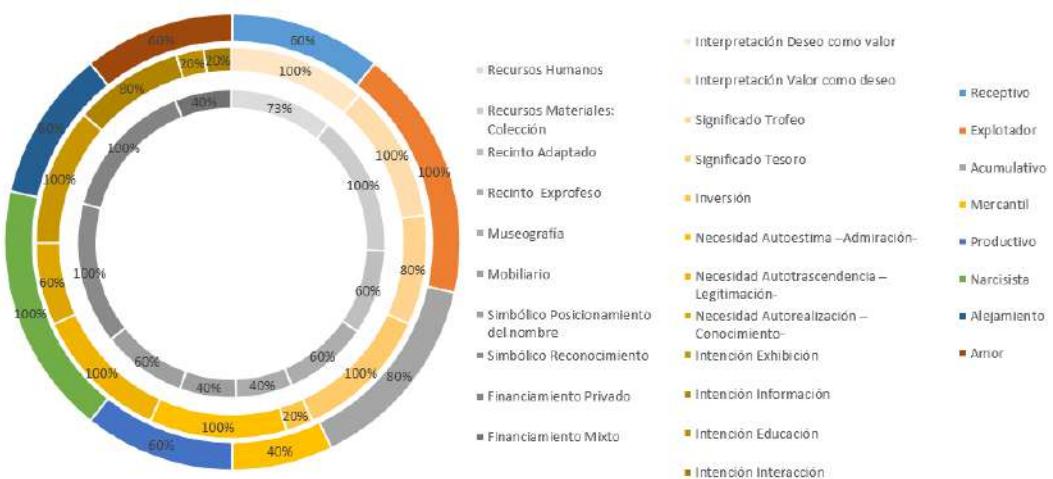


Tabla 4 Elementos de Configuración (composición) del Perfil del Primer Museo Universitario. BRA

ELEMENTO	FRECUENCIA
RECURSOS Humanos. Colección. Recinto. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Adaptado. 	De 1 a 2 personas en sus inicios y una década después se incrementó. Se contaba con ella en el 100% de los casos.
Museografía. Mobiliario. Simbólico. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Posicionamiento del nombre. ▪ Reconocimiento. 	En sus inicios la colección se exhibía en vestíbulos y espacios de la biblioteca poco a poco se fueron construyendo espacios <i>exprofesos</i> para las colecciones considerando su naturaleza y el departamento al que correspondían. Así fueron considerándose aspectos como el mobiliario y equipo museográfico (no conocido aún con esta denominación).
Financiamiento. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Privado. 	El pertenecer a la primera universidad oficial de occidente, otorgaba un posicionamiento particular inspirando la creación de sus similares en otras instituciones educativas con la misma intencionalidad de ser conocidos, reconocidos y valorados.
	Se financió principalmente con donantes de la nobleza, burgueses y miembros de la universidad.
PERCEPCIÓN. Valoración. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Deseo como valor. ▪ Valor como deseo. ▪ Trofeo. ▪ Tesoro. ▪ Inversión. Motivación. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Autoestima. ▪ Admiración.- ▪ Autotrascendencia- Legitimación. ▪ Autorealización- Conocimiento. ▪ Exhibición. ▪ Información. 	La posesión de estos bienes representaba poseer la cultura de la antigüedad, la historia del propio país o de pueblos lejanos que alguna vez se consideraron trofeos, sin embargo dentro de estos objetos es muy posible que existieran algunos que destacarán por su valor material y o simbólico (tesoros), por lo que fueron adquiridos. 100% de los casos. 100% de los casos. 100% de los casos. 100% de los casos. 100% de los casos.
COMPORTAMIENTO. Asimilación. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Receptivo. 	Parte de los objetos fueron resultado de obsequios,

<ul style="list-style-type: none"> ▪ Explotador. ▪ Acumulativo. ▪ Productivo. <p>Socialización.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Narcisista. ▪ Amor. 	<p>muestras de respeto y colaboración.</p> <p>100% de los casos.</p> <p>100% de los casos.</p> <p>Para Polo Giovio los objetos representaban el patrimonio y memoria de tiempos pasados y del presente, por lo que, era importante conservarlos y conocer más de ellos.}</p> <p>100% de los casos.</p> <p>Por el cuidado, respeto, responsabilidad y conocimiento que se buscaba compartir con y entre académicos y estudiantes principalmente.</p>
---	---

Los datos están en correlación con la información del primer museo del Renacimiento (Museo del Giovio), los cuales ya consideraban datos de la época antigua a la edad media. Contrastándose con los datos del primer museo universitario registrado oficialmente.

Tabla 5 Elementos de Configuración (composición) del Perfil del Primer Museo Universitario. BRA

RECURSOS	HUMANOS. MATERIALES.	<p>SIMBÓLICOS FINANCIEROS.</p> <p>El personal que formaba de la estructura de espacios semejantes al museo y a éste mismo se refería al coleccionista y posiblemente a un ayudante ocasional o personas de servicio que dieran limpieza al lugar, comienzan a necesitarse más personas conforme van convirtiéndose en objeto de estudio y conservación los objetos. Los espacios donde se acomodaban los objetos eran habitaciones adaptadas en castillos, palacios, iglesias, monasterios y ahora universidades. Comienza a crearse la necesidad de mobiliario y equipo museográfico, y realizar discursos curatoriales y museográficos. El nombre del museo cobra reconocimiento y posicionamiento. El financiamiento para la configuración de las colecciones provenía principalmente de la nobleza y eruditos interesados en el arte y la cultura.</p>
	VALORACIONES. MOTIVACIONES.	<p>Objetos deseados por personas poderosas y eruditas, lo cual, los hacía deseables para otros. También había objetos que por sus características materiales poseían un valor especial, razón que despierta el interés del objeto como una inversión. Se perciben como tesoros que se deseaba mostrar a personas con interés y conocimiento del tema, además de a aquellos que necesitaban saber cuan poderoso era su poseedor y para algunos más, objetos sacrificables en tiempos difíciles. La obtención, posesión y exhibición de estos objetos permitía satisfacer necesidades de admiración, trascendencia y cada vez</p>

	RASGOS DE CARÁCTER.	más conocimiento. Los objetos de las colecciones en ocasiones se adquirían por la fuerza y/o astucia de expediciones, buscadores de tesoros (así se convertían en trofeos), para beneplácito privado de los monarcas, sacerdotes y militares. No eran producto de su creación o trabajo, sino por actos violentos, sin embargo, también eran recibidos como obsequios. El museo surge de la necesidad de mostrar las posesiones que en cierta forma proporcionan un valor agregado al individuo por lo cual debe ser admirado. De esta forma el coleccionista con su colección son unidad, siendo su afecto hacia la misma tan entrañable que está por encima de otros afectos.
MUSEOS	TIPOLOGÍAS FUNCIÓN	Colecciones de arte (pintura y escultura), numismática, arqueología, antropología y artes aplicadas. Colecciones de herbolaria y zoológicos. Contemplación, estudio e interacción con los objetos.

Tabla 6 Explicación de los Elementos de Configuración de la Ilustración y del Primer Museo Universitario.
BRA

¿QUÉ PERMANECE DE LA CONFIGURACIÓN DEL COLECCIONISTA?	Toda la configuración.
¿QUÉ CARACTERES NUEVOS SE SUMARÓN A LA CONFIGURACIÓN DEL COLECCIONISTA?	El uso de mobiliario y equipo elaborado para la museografía, elaboración de guías para los discursos, proporcionar información de los objetos en cedulas. Reconocer en los objetos cualidades de inversión. Interactuar con los objetos para su estudio y una mejor comprensión del ámbito al que pertenecen.
¿QUÉ SE MODIFICO DE LA CONFIGURACIÓN DEL COLECCIONISTA?	La necesidad de compartir las colecciones con un público más amplio y a la vez especializado. Se sumó la clase burguesa al interés por estos espacios. La posesión y propiedad de la colección pasa de lo individual a lo colectivo (al ser la universidad una institución y/o comunidad).

Configurando al Museo Universitario

La forma para identificar los elementos de lo que puedo llamar: matriz o código genético, programa narrativo o programa genético, inicia con los antecedentes que dieron origen a la idea de lo que llegó a denominarse museo y más adelante, debido a situaciones de contorno del sistema iría produciendo nuevas ramas o tipologías, así llegamos al museo universitario. Si bien es cierto que una institución define sus relaciones y procesos con la intención de alcanzar o cumplir con el objetivo propuesto, el trabajo operativo de la institución en el día a día será expresado desde la forma en la que el personal que la conforma establece la operatividad desde sus propios procesos individuales, aportando elementos que hacen único ese espacio [hablando del espacio/territorio espacio/simbólico].

Cuando se concibe la idea de crear una institución, uno de los primeros pasos es el de establecer la cantidad de recursos humanos y financieros necesarios, ambos igual de importantes e imprescindibles a lo largo de la vida útil de cualquier institución sea o no lucrativa, de producción o servicios. Para esto, es necesario establecer el flujo de actividades a realizar para finalmente ofrecer el bien o servicio que pretendemos producir, una vez hecho esto podemos determinar qué tipo y cantidad de personal es requerido, determinando funciones, responsabilidades, canales de comunicación, tiempos y formas de realizar el trabajo operativo de la institución en cuestión, así como el activo necesario para su funcionamiento [maquinaria, equipo, material, licencias, etc.]. Entonces podemos definir el perfil profesional del personal a solicitar, sus funciones y todo lo que conlleva el desempeño de su labor, lo cual permite hacer un primer filtro de acuerdo a factores cognitivos, habilidades y capacidades de cada candidato, no obstante existen otros elementos tan importantes y determinantes como el capital de conocimientos y son los que se refieren a la forma en la que nos comportamos y relacionamos con el mundo, aspectos que nos convierten en seres únicos y complejos que nos permiten por llamarlo de alguna forma ser más armónicos y empáticos o seres complejos, influenciando nuestro entorno, por lo que, resulta pertinente establecer un perfil de personalidad para delimitar aún más la búsqueda. Cada individuo cuenta con una combinación de elementos propios que definen y orientan la forma en la que se relacionara y comportara ante determinadas situaciones y entornos en los que se desenvuelve su vida cotidiana, aunado a esto tenemos intereses que nos motivan a actuar de cierta manera complejizando cualquier proceso de interacción sea con nuestro entorno, objetos, situaciones, espacios o con otros individuos.

Figura 3. Configuración de la matriz genética del Museo Universitario (ADN). BRA

CÓDIGO GENÉTICO DEL MUSEO DEL MUSEO UNIVERSITARIO-ADN-

CÓDIGO GENÉTICO DEL MUSEO UNIVERSITARIO (ADN), ALMACEN DE INSTRUCCIONES GENÉTICAS REQUERIDAS PARA EL DESARROLLO Y FUNCIONAMIENTO DE LOS MUSEOS, SE TRANSMITEN DE FORMA HEREDITARIA.

LAS SECUENCIAS DE ADN QUE CONSTITUYEN LA UNIDAD FUNDAMENTAL, FISICA Y FUNCIONAL DE LA HERENCIA SE DENOMINAN GENES. UNA PARTE DE LA SECUENCIA CONTIENE LAS INSTRUCCIONES Y OTRA SE ENCARGA DE DEFINIR CUANDO Y DONDE DEBEN EXPRESARSE.

MODELO DEL CÓDIGO GENÉTICO DEL MUSEO UNIVERSITARIO				
R.HUMANOS	R.MATERIALES	C.SIMBÓLICO	R.FINANCIEROS	PERCEPCIÓN
PROFESIONALES CAPACITADOS EN LA COMPRENSIÓN Y MANEJO DE BIENES CULTURALES MATERIALES E INMATERIALES, MUSEOLOGÍA Y LINEAS DE TRABAJO DE ÉSTA	MOBILIARIO Y EQUIPO FERTINENTE PARA LA CONSERVACIÓN, ESTUDIO, EXPOSICIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS BIENES CULTURALES, INDISPENSABLE: SALA DE EXHIBICIÓN Y ALMACEN	USOS, COSTUMBRES, RITUALES, CREENCIAS Y VALORES, POSICIONAMIENTO DENTRO DE LA COMUNIDAD MUSÉSTICA Y RECONOCIMIENTO POR LA UNIVERSIDAD	FUNDAMENTALMENTE PROVENIENTES DE LA UNIVERSIDAD	VALORACIONES, TESOROS QUE CONTIENEN LA MEMORIA DEL PASADO; MOTIVACIÓN: ADMIRACIÓN, PRESTIGIO, CONOCIMIENTO; COMPORTAMIENTO: CUIDADO, ACUMULACIÓN, EXALTACIÓN DE LO PROPIO, PROTAGONISMO



Tabla 7 ¿Qué hace un museo universitario? BRA

UN MUSEO UNIVERSITARIO ES	INSTITUCIÓN AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA A LA QUE PERTENECE VINCULO Y/O PUENTE ENTRE LA UNIVERSIDAD Y LA SOCIEDAD
SU TRABAJO	COADYUVA EN LA COMPRENSIÓN, INTERPRETACIÓN, PRESERVACIÓN, REFORZAMIENTO, FOMENTO Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO, EN UN CONTEXTO DE PLURALISMO Y DIVERSIDAD,
LO HACE	MEDIANTE LA ADQUISICIÓN, CONSERVACIÓN, ESTUDIO, EXPOSICIÓN Y DIFUSIÓN DE BIENES MATERIALES E INMATERIALES,
SU FINALIDAD	ES DE ESTUDIO, EDUCACIÓN Y RECREO,
LO HACE	PARA PROTEGER Y CONSOLIDAR LOS VALORES
	PARA LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA Y LA SOCIEDAD EN GENERAL.

Acercar el público al museo no es tarea fácil, para muchos sería extraño imaginar que un museo universitario tiene estas dificultades, cuando tiene un público cautivo que es el de los universitarios; no sólo es cuestión de hablar el mismo lenguaje y darles lo que les gusta para conectar con ellos. Sin embargo la problemática va más allá, llega a la dimensión de la percepción y de la representación que tenemos de los museos.

Referencias

- Cardona Stoffregen, D. (2012). Historias femeninas de construcción y destrucción de relaciones de pareja. *Alter Enfoques Críticos: Ingeniería en Comunicación Social*, 22.
- Checa, F. (2004). La experiencia del museo. *Revista de Libros de la Fundación Caja Madrid*.
- Checa, F. (2004). La experiencia del museo. *Revista de Libros de la Fundación Caja Madrid*.
- CONACULTA. (2006). La práctica de la animación sociocultural. In E. Ander Egg, *La práctica de la animación sociocultural* (p. 170). México: CONACULTA - IMC.
- CONACULTA. (2005). Promoción y Gestión Cultural: Intención y Acción. In A. Hernández Barba, *Patrimonio Cultural y Turismo Cuaderno 13* (p. 188). México: CONACULTA.
- CONACULTA. (2004). Uso y desuso del patrimonio cultural. Retos para inclusión social en la Ciudad de México. In A. Rosas Mantecón, *Patrimonio Cultural y Turismo Cuadernos 11 Primer encuentro nacional de promotores y gestores culturales* (p. 220). México: CONACULTA.
- Contreras Armenta , C., & Hernandez Rodríguez , E. (2011). Antecedentes teóricos y niveles de análisis de la identidad organizacional. *Redalyc.org* , 158-179.
- AAMG Association of Academic Museums & Galleries. (2014). Retrieved from <http://www.aamg-us.org/about-us/>
- Barrera, C. (2012, May 29). Art que es_ciencia_richard+feynman. Retrieved from <http://www.slideshare.net/carlosfernandobarrera/art-que-escienciarichardfeynman>
- Barrera, C. (2012, Mayo 29). slideshare. Retrieved from Art que es_ciencia_richard+feynman: <http://www.slideshare.net/carlosfernandobarrera/art-que-escienciarichardfeynman>
- Brenni, P. (2000). Sociedad Física Europea. de la Garza Toledo, E., & Leyva, G. (n.d.). Tratado de Metodología de las Ciencias Sociales: Perspectivas actuales. Retrieved from <http://sgpwe.itzt.uam.mx/pages/egt/Cursos/MetodologiaMaestria/Girola.pdf>
- Erich, F. (2006). Ética y Psicoanálisis . México: Fondo de Cultura Económica.
- Flores Rueda, E. (2014, Enero 28). Entrevista de investigación. (B. Rodríguez Arroyo, Interviewer)
- Feyman P., R. (Junio 2011). Ciencia de Culto a la Carga. *Revista de Economía Institucional Print*.
- Feyman P., R. (2011, Junio). *Revista de Economía Institucional Print version ISSN 0124-5996*. Retrieved from CARGO CULT SCIENCE: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-59962011000100014&script=sci_arttext

Feynman, R. (2007, Mayo 10). Pseudópodo. Retrieved from Pensar como un científico (II): La concepción mágica del lenguaje: <http://pseudopodo.wordpress.com/page/48/?archives-list=1>

Galindo Cáceres, J. (2002, Marzo). SISTEMAS DE INFORMACIÓN, SISTEMAS DE COMUNICACIÓN Y CONFIGURACIÓN SOCIAL. Algunos elementos de Memética y Sociocibernética de la Vida Social. Retrieved from www.geocities.com/arewara/arewara

Galindo Cáceres, L. J. (2006). Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada. México: CONACULTA-IMC.

Galindo Cáceres, J. (2002, Marzo). Sistemas de Información, Sistemas de Comunicación y Configuración Social. Retrieved from <http://www.geocities.com/arewara/arewara.htm>

Galindo Cáceres, L. J. (2011). Ingeniería Social. México: Cice Buap.

García Álvarez, M. (2011, Abril 14). Recuerdos de Pandora. Retrieved from Richard Feynman: La diferencia entre saber el nombre de algo y saber lo que es.: http://recuerdosdepandora.com/filosofia/richard-feynman-la-diferencia-entre-saber-el-nombre-de-algo-y-saber-lo-que-es/?utm_source=feed&utm_medium=feedburner&utm_campaign=Feed%3A+RecuerdosDePandora%28Recuerdos+de+Pandora%29

García Serrano, F. (2004, Febrero). El Museo Imaginado. Retrieved from Museo Virtual y Base de Datos de la Pintura Española fuera de España: <http://www.museoimaginado.com/textos1.htm>

García, J. E. (2013, julio). Revista IAA -Instituto de Astrofísica de Andalucía -. Retrieved from <http://www-revista.iaa.es/40/deconstruyendo-richard-feynman>

García, R. (2006). Sistemas Complejos. Barcelona: Gedisa.

Giménez , G. (1997). La Sociología de Pierre Bourdieu. San Andrés Totoltepec.

Giménez, G. (2003). LA CULTURA COMO IDENTIDAD Y LA IDENTIDAD COMO CULTURA. Retrieved from <http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/834.doc>

González Cuevas, O. M. (1997, Mayo). Publicaciones ANUIES. Retrieved from El concepto de Universidad: <http://publicaciones.anuies.mx/acervo/revsup/res102/txt3.htm>

ICOM. (2004).

INBA, C. I. (2004). El museo y la virtualización. M Museos de México y del Mundo , 200.

Maass Moreno, M. (2006). Gestión cultural, comunicación y desarrollo. México: CONACULTA .

Maass Moreno, M., Amozurrutia, J., Meza Cuervo , M., Gonzalez Morales , L., & Almaguer Kalixto, P. (2012). Sociocibernetica, Cibercultur@ y Sociedad. México: UNAM.

Maturana , H., & Varela, F. (2004). El árbol del conocimiento. Buenos Aires: Lumen Humanitas.

- Maturana, H., & Varela, F. (1999). *El árbol de conocimiento*. Madrid: Debate.
- Melucci, A. (2001). *Challenging codes. Collective action in the information age*. Cambridge University Press.
- Pinillos Costa, I. (2007). El coleccionista y su tesoro: la colección. sa: XX Congreso anual de AEDEM, Asociación Española de Dirección y Economía de la Empresa. Dialnet , 54.
- Pozo Ruiz , A. (2003, Septiembre 01). Alma Mater Hispalense. Retrieved from http://personal.us.es/alporu/historia/universitas_termino.htm
- Pseudópodo. (10 de mayo de 2007). Pseudópodo. From Un blog inhomogéneo y anisótropo: <http://pseudopodo.wordpress.com/2007/05/10/pensar-como-un-cientifico-ii-la-concepcion-magica-del-lenguaje/>
- Real Academia Española . (2014, 10 13). Real Academia Española . Retrieved from <http://lema.rae.es/drae/srv/search?id=r1Qn4oKX7DXX2uXRACx1>
- Sánchez Cordero, J. (2012, 08 29). Proceso.com.mx. Retrieved from La nueva identidad de los museos, a debate : <http://www.proceso.com.mx/?p=318381>
- Sandoval Aragón, S. L. (2012). El economista y el sociólogo: el pensamiento relacional como paradigma. Redalyc Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (37), 59-88.
- Serna, E. (2013). Genealogía de la Soberbia Intelectual. In E. Serna, *Genealogía de la Soberbia Intelectual* (p. 402). México: Taurus.
- Suarez Quevedo, D. (2010, 09 10). Los Hvomini Famosi de Paolo Giovio. Alberti en el primer Museo. Retrieved from Universidad Complutense de Madrid: revistas.ucm.es/index.php/ANHA/article/download/36404/35271
- Tucci, P. (2001, July 2-4). Retrieved from Intensifying Support For and Increasing Audiences in University Museums and Collections, Proceedings of the First Conference of the International Committee of ICOM for University Museums and Collections (UMAC).
- UMAC. (2001). Intensifying Support For and Increasing Audiences in University Museums and Collections, Proceedings of the First Conference of the International Committee of ICOM for University Museums and Collections (UMAC)., (pp. 119-132). Barcelona.
- UNESCO. (1998, Octubre 9). DECLARACION MUNDIAL SOBRE LA EDUCACION SUPERIOR. Retrieved from http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm
- University Museums and Collections. (2014). UMAC. Retrieved from <http://publicus.culture.hu-berlin.de/umac/past>

Notas

¹ Museo UPAEP. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

² Cibernética de segundo orden.

³ Los sistemas de información son una configuración sistémica, tienden a estabilizarse, a cerrarse, a reproducirse en formas lo más cercanas a lo semejante, lo idéntico... La figura de la información es vertical, unidireccional, da autoridad, gobierno, de poder central. En su composición y organización sistémica adquiere toda su amplitud, la información ordena, es la forma del orden, fija sentido y dirección, cierra opciones, busca ser eficaz, estabiliza relaciones y conexiones, formaliza todo lo que toca... puede llegar a ser muy rígida, tanto que cristaliza al movimiento, lo congela, y eso es muerte de lo vital. Para que esto no suceda la vida social recurre a otra figura que la complementa, la refuerza y también la transforma, la comunicación. El sistema necesita identidad, pero no clausura total de movimiento. En este sentido se abre al conocimiento de lo exterior para mejor adaptarse a su entorno y adquirir mayores competencias para sobrevivir y desarrollarse. Del exterior también recibe energía. Así que el sistema se conecta con lo externo para obtener energía e información. Y ahí cambia, un poco, mucho, por completo. (Galindo Cáceres, 2002)

⁴ Entendido como la filosofía que define su origen, forma, tamaño, leyes y normas que lo rigen y los elementos que lo componen.

⁵ Poeta griego del siglo V a.C.

⁶ Emmanuel Kant. Filósofo alemán (1724-1804). Se caracterizó por su interés a temas de la metafísica racionalista de Wolff y su interés por la física de Newton. Se dedicó a la tarea de construir su nueva filosofía crítica, después de que el contacto con el empirismo escéptico de Hume le permitiera (según sus propias palabras) «despertar del sueño dogmático».

El concepto ocio en la vida moderna de Latinoamérica: revisión y apuntes para una ingeniería sociocultural

**review and notes for a sociocultural engineering : leisure in
modern life in Latin America concept**

Ciria Margarita Salazar C. (Méjico).¹

Universidad de Extremadura

ciria6@ucol.mx

Aideé Consuelo Arellano Ceballos. (Méjico).²

Universidad de Colima

aidee@ucol.mx

Resumen

La modernidad ha trazado y promovido en las naciones latinoamericanas continuos cambios políticos, sociales y económicos que los involucran en la vorágine global, evocando transformaciones en la estructura material e inmaterial de las comunidades. En esta lógica de acceder a la vida moderna y a la fiesta global, las sociedades latinoamericanas han dejado atrás pautas de comportamiento macro-micro social, la interacción social se ha vulnerado, los beneficios de la superación y acceso a la modernidad se concentra en ciertos grupos y la brecha de oportunidades de desarrollo para los excluidos y pobres es cada vez más amplia. Pensar al ocio y la recreación como una tecnología social, permite visualizar puentes para identificar la potencialidad y capacidad de los espacios sociales creadores de vivencias y mediar en la superación de exclusión que abren la posibilidad de ser y estar de otros modos.

Por tanto el presente abordaje, identifica las lógicas de pensamiento sobre el ocio y la vida moderna en Latinoamérica, y promueve mediante la ingeniería sociocultural líneas de trabajo reflexivo para la teorización del ocio y la recreación con perspectiva latinoamericana alejada de las premisas eurocéntrica y norteamericana.

Palabras claves: Ocio, vida moderna e ingeniería sociocultural.

Abstract

Modernity has designed and promoted continual political, social and economic changes that involve them in the global confusion, evoking transformations in the tangible and intangible community structure in Latin American countries.

In this logic of access to modern life and the global party, Latin American societies have left behind social macro-micro behavioral pattern, this social interaction has been violated, the benefits of the overcoming and access to modernity is concentrated in certain

groups and the gap of development opportunities is getting wider for the excluded and poor.

To think over leisure as a social technology, it allows viewing bridges to identify the potential and capacity of social creator spaces of experiences and mediate in overcoming exclusion, which opens the possibility of being and living in other ways.

Therefore, this approach identifies the logical thinking about leisure and modern life in Latin America, and promotes through socialcultural engineering lines of thoughtful papers for the leisure theorization with a Latin American perspective from the Eurocentric and North American premises.

Keywords: Leisure, modern life and sociocultural engineering.

Introducción

Hace unas décadas era difícil imaginar que el ocio y la recreación podrían pensarse desde otras lógicas y reconstruirse. El referente siempre fue extranjero-ajeno para los latinoamericanos, eso nos llevo a buscar encajar en los moldes de un ocio que no pertenecía a las matrices culturales, mucho menos a las dinámicas sociopolíticas de los pueblos y comunidades del nuevo mundo.

En nuestros días la adopción del ocio extranjero, castigado por la religión y controlado por el Estado, nos ha orillado a construir lógicas de cultura, comportamientos, esparcimiento y convivencias, desarticuladas del contexto regional y natural de los países de América Latina.

Las lógicas de pensamiento sobre ocio y la vida moderna en Latinoamérica, dibujan líneas de reflexión para la teorización del ocio y recreación alejado de las premisas eurocéntrica y norteamericana.

La construcción del campo de la recreación y el ocio como proyecto latinoamericano requiere de procesos de producción y circulación de conocimientos desde otros lugares que pongan en duda y problematizan un mercado accesible económicamente a un grupo selectivo de la sociedad, o que desde las ofertas institucionales minimizan a los sujetos, encubriendo sus singularidades y poniendo en condición de no existencia las manifestaciones populares (Peralta, Medina, Osorio y Salazar, 2015:4).

La genética latinoamericana tiene como principal urgencia reconocer la potencialidad y capacidad de los espacios sociales creadores de vivencias que tienen al ocio y la recreación como mediador y escalera al desarrollo humano.

La cuadricula de la vida moderna

En los últimos años del siglo XX establecía Marshall Berman (1988) que todo lo sólido se desvanece en el aire ante la experiencia de la modernidad. Aquello que se consideraba interacción social³ ahora puede ser el mecanismo de exclusión. En América Latina se pueden ver los gigantescos cambios devenidos de la globalización, manchas

urbanas que pujan por el desarrollo de naciones, comunidades abandonadas por la migración o desplazadas por la violencia, guetos laborales y periferias en total exclusión.

La vida moderna que prevalece en las ciudades es reductiva y castrante para la interacción social, imposible desplazarse dentro de ella, espacios reducidos para vivir, el trabajo es sistemático y lineal, las jornadas laborales son extensas y multifuncionales, es escaso el tiempo libre para vivir experiencias nuevas y en colectivo. En otras palabras la vida pasa de largo, sin ni siquiera tocarla.

La llegada de la modernidad y políticas neoliberales provocaron la concentración de individuos que buscando la mejora de condiciones sociales de vida dejaron las comunidades rurales para convertir las capitales de los estados en ciudades urbanas, evidentemente con todas las problemáticas que la modernidad conlleva: agotamiento de los recursos naturales, el aumento de la criminalidad, crisis económicas y mortalidad de tradiciones o experiencias identitarias que en la vida moderna no tienen cabida.

La modernidad por tanto, propagó el desarrollo y creación de grandes ciudades que constituyeron el espacio y plataforma de despegue hacia una nueva etapa de la que surgirían mejores expectativas de vida para sus habitantes (Torices, 2000). Estas condiciones de vida, aceleraron toda forma y estructura hacia un continuo moderno y urbano, ahora las calles son pavimentadas, áreas verdes convertidas en estacionamientos, vialidades cada vez más amplias, la centralización de las actividades públicas y la construcción de vivienda en las periferias –desagregando al sujeto– y el aumento de la inseguridad en las calles de la ciudad.

En lo referido a las dinámicas sociales la modernidad ha modificado modos de hacer y operar, de eficientar el trabajo a partir del uso de tecnología –en la actualidad una persona puede hacer lo de 5 en una oficina con una computadora o un teléfono inteligente–; de trasladarse de un país a otro, o a una ciudad en menos tiempo y a mayor comodidad; jugamos y nos divertimos diferente, las imágenes subconscientes ahora se desarrollan a partir de estructuras y modelos televisivos o creados en el *Showbusiness*; la alimentación instantánea nos ha marchitado el olfato y separado del sazón; los centros de estudio se esmeran en egresar recursos competentes para el mercado, creando zombis, que no discuten, ni piensan más allá de la frontera de una orden; los centros deportivos son espacios de remembranza y hazaña atlética, cada vez con menos asistencia de jóvenes; el uso del tiempo libre –reducido– está orientado a actividades de carácter social: reuniones en restaurantes y sitios de moda, viajes a destinos con diseños y experiencias prefabricadas, algunos para liberar la tensión o buscar sensaciones se acercan al consumo de alcohol, tabaco, drogas, sustancias psicoactivas –café, bebidas energéticas y medicamentos–; los parques y jardines son encuentros de solitarios, hay preferencia por zonas de confort –casa propia, de la familia, de los amigos, escuela, centros comerciales o clubes/gimnasios privados–, las celebraciones populares continúan existiendo solo para aquellos que son excluidos de las dinámicas elitistas y no han tenido un acceso expuesto a la –modernidad–.

Estos comportamientos sugieren que nuestra búsqueda de la recompensa y el placer no está sintonizado con nuestra biología y raíz cultural, y el desarrollo de estrategias que se necesitan (Chaput, Klingenberg, Astrup, y Sjödin, 2010).

En este contexto es que surge la necesidad de crear nuestro propio concepto de ocio, que ayude a reducir las brechas de la modernidad, una modernidad que no se empareja tampoco a nuestra esencia y que por supuesto, tampoco a la manera que pensamos el ocio. Por tanto, esta visión latinoamericana pretende desde el ocio crear oportunidades para todos mediante el desarrollo de la persona en comunidad.

El concepto de ocio eurocéntrico y americano.

El ocio es una tecnología social (Galindo, 2014) muy antigua aún con serias precisiones sobre su origen epistémico (entre Grecia y Roma), pero con un propósito muy definido, concebir un espacio personal bajo la contemplación de la naturaleza propiciando la creación y la suma reflexión.

La palabra ocio durante un largo periodo fue atizada por la religión católica como el tiempo profano, inútil, pecaminoso y peligroso en manos de los jóvenes, de los hombres y las mujeres que no mostraban arraigo hacia la congregación.

La contemplación principio de la observación y el conocimiento, fue prohibido para los pensamientos que no fueran de/para Dios, por ello, todo lo que pensara o hiciera la persona en el tiempo libre y que no tuviera ese propósito, se concebía como un acto de ociosidad o vagancia.

Ocioso/a por tanto, refiere a un estado de peligro, de vulnerabilidad y rebeldía, incluso la RAE (2014), le define como: Que está sin trabajo o sin hacer algo, Que no tiene uso ni ejercicio de aquello a que está destinado, Inútil, sin fruto, provecho ni sustancia y Desocupado o exento de hacer cosa que le obligue.

Socialmente esta concepción crucificada por los siglos de los siglos, es retomada en nuestros días para castigar, suplir y argumentar que la contemplación o las actividades fuera del beneficio educativo, económico y/o productivo son un desperdicio de tiempo, o mero esparcimiento.

Norbert Elías (1996) indicaba el juicio reduccionista, dualista y negativo que esta palabra generaba por estar imbricada en dicotomías no admitidas por la sociedad occidental al no generar ganancias: trabajo y ocio, mente y cuerpo, seriedad y placer, por ejemplo.

A Dumazedier (1964) en Ramos, Sanz, Ponce de León y Valdemoros (2009) se le atribuye ser el iniciador de los estudios de sociología del ocio, es de los primeros que intenta considerar bajo premisas sociales que tiempo libre es útil, sano y prospectivo:

El conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse de manera completamente voluntaria, sea para descansar, sea para divertirse, sea para desarrollar su información o su formación desinteresada, su participación social voluntaria, tras haberse liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales (p. 30).

La perspectiva humanista concibe al ocio no solo como actividades para lograr diversión, descanso o recuperación de energía gastada en la actividad cotidiana, sino como

medio para propiciar y fortalecer el proceso de desarrollo integral de la persona y la sociedad (Funlibre, s/d).

La configuración del ocio latinoamericano

En México y Latinoamérica seguimos viendo al ocio como la madre de todos los vicios, en otras palabras un espacio-tiempo desperdiciado, que no genera ni objetos ni sujetos conscientes de la inmanencia del tiempo usado en sí y para sí. Incluso el ocio asociado a nuestra configuración, se entiende como espacio de esparcimiento, descanso, diversión y recuperación, que incluso en muchas ocasiones el usuario paga, se lo otorga el gobierno, o bien, no se aspira a tenerlo porque la economía no le es suficiente para esta configuración de ocio.

Si bien, durante nuestra vida sin quererlo o deseándolo, nos vamos formando en el contexto social y cultural de nuestro hábitat, en el convivir, en el coloquio, en la calle o en la casa, el aprender a sobrevivir y sobrelevar las maneras en que nos construimos y delimitamos como humanos, es un acto casi gratuito de vivir y aprender a ser yo y el otro, con los otros.

Al principio, son las formas de convivencia, las ideas, las creencias, conocimientos y posterior la formación oficial la encargada de poner los límites o aclarar, o al menos intentar definir lo que nos moldea o prepara para actuar en los diversos mundos en los que co-habitamos. El tejido de simbolismos, significaciones o sentidos construidos de lo vivido por las personas y las cotidianidades (Díaz Monsalve, 2012), dan sentido posterior a las potencialidades de las personas para acceder a conocimiento, pero sobre todo reconocimiento de sí mismo, en colectivo, institucional y gubernamental.

Hasta la producción de conocimientos y entrelazados sociales, la formación es inconsciente y muy abierta, lo que en ocasiones se percibe infructuosa o intangible, es a partir de la formación oficial (escolar gubernamental u organizacional) que se obtiene el privilegio de construir espacios de convivencia con otros que no co-habitan mis espacios.

En otras palabras se percibe que la inmanencia y la resignificación es posible, porque nos acercamos a un proceso de convergencia de conocimientos y saberes.

Al hablar de recreación, debemos precisar, tal como antecedemos en los renglones previos, una rica configuración comunitaria de cómo acceder a la recreación y configurarla para disfrutarla. Antes de percibirla como un recurso de acceso al conocimiento y desarrollo personal, su ambigüedad permite la actuación sencilla en nuestras vidas, incluso llega a naturalizarse y pasar desapercibida.

Por ello, es importante situar la configuración de la recreación como un conjunto de acciones intencionales de una sociedad para que una persona comprenda y actué sobre sí misma y sus decisiones (Vargas, Gamboa y Reeder, 2008). El sentido que el ser humano ha venido dando a su ocio y tiempo libre a lo largo de la historia está determinada por la cultura de cada sociedad” (Ventosa, 2003).

Para accionar al ocio y la recreación se debe considerar una integración de temas técnicos y humanistas, por conocimiento de los medios y una reflexión sobre los fines, además de conocer las comunidades a las que se va a servir y por último dominar los recursos y posibilidades a las que se podrá acceder (Cuenca, 2004).

La ingeniería social que ha emprendido Latinoamérica es una visión que se distingue de la eurocéntrica y norteamericana, primeramente por repensar la formación en recreación, la problematización desde las particularidades, intereses y necesidades de las comunidades. Ello derivado, de la cosmovisión y construcción tan particular de los latinoamericanos.

Los expertos de América Latina formados en los modelos teóricos primigenios del ocio y la recreación, se permiten observar desde una perspectiva crítica la naturaleza del ocio y la recreación en los pueblos centroamericanos y sudamericanos, somos una esencia étnica que se reconoce en las formas que nos esparcimos, aprendemos y transformamos.

En otras palabras se debe comprender al sujeto de manera individual y como colectivo, así como la realidad en la que habita, alejándose de las lógicas del pensamiento teórico que excluyen al sujeto, y están preocupados por explicar o estandarizar la realidad desde su pensar en relación al sujeto y su habitar (Galindo, 2012).

Lo anterior implica crear y comprometer una configuración teórica en recreación con matices latinoamericanas consolidada para crear nuevos espacios-tiempo que faciliten encuentros de sujetos diversos para interactuar desde sus cosmovisiones reconociéndole a cada uno como productores de su propia realidad.

La nueva mirada al ocio latinoamericano: una reingeniería en la era moderna.

Como podemos observar en el apartado conceptual de este trabajo, la categoría de ocio se ha definido a partir de la temporalidad, la espacialidad, el tipo de actividad y el tipo de participación. Sin embargo, –como ya lo explicamos– estamos ante una sociedad marcada por el surgimiento de una comunicación mundial y una intensificación en las relaciones de intercambio. El siglo XXI construye un nuevo tejido social. La sociedad industrial llega a su fin para dar paso a la sociedad de información, conocimiento y servicio. En este sentido, estudiar y comprender el ocio en la sociedad moderna requiere de incorporar una perspectiva sociocultural en la que se incluyan aspectos como el género, la escolaridad, el nivel socioeconómico, así como el contexto social y cultural de los sujetos, pues cómo esté configurada su vida cotidiana determinará el tipo de actividades de ocio que realiza, el nivel de participación que tiene y la valoración que hace.

Las parcelas de información cada vez son mayores, se construye una ideología sobre la salud física y mental que no siempre es la más acertada:

por lo general, un destinatario recurre a su patrimonio de conocimientos, a su propia visión del mundo, para elegir los subcódigos que han de converger en el mensaje. Es el momento de crear una ideología para la vida sana, desde las características individuales, convergente en soluciones integrales para la sociedad [...] (Eco, 2005).

Por otro lado, los grupos que trabajan en una ingeniería social del ocio en Latinoamérica son mexicanos, colombianos, venezolanos y brasileños; en México conducen las nuevas miradas y la reflexión al tema del ocio, el desarrollo de pisos teóricos propios de Latinoamérica y diseño de oferta educativa son: el Centro Intradisciplinario para la investigación del Ocio (CIIO), Fundación Comunalidad AC, Colectivo La Casa de las Preguntas-Oaxaca y el Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina, A.C. (IPECAL), la Red de Investigadores sobre Deporte, Cultura Física, Ocio y Recreación AC y el Grupo de Investigación de Educación y Movimiento de la Universidad de Colima.

El CIIO surge en San Luis Potosí y es un Centro de Investigación Científica dedicado a la investigación y formación crítica de investigadores, docentes y profesionales especializados en el estudio del ocio y la recreación desde los paradigmas de la complejidad y la transdisciplinariedad. Está integrado por un equipo profesionales de las Ciencias Sociales y Humanidades que dedican su ejercicio intelectual al análisis y la reflexividad de los contextos de ocio y prácticas recreativas en América Latina generando alternativas de mejora que posibiliten la acción transformadora social en la región.

La práctica investigativa y académica del CIIO promueve el desarrollo plural de capacidades para el análisis sociocultural, la argumentación científica y la reflexión crítica como base para fundamentar una praxis cotidiana promotora de una educación reflexiva del ocio y la recreación, la excelencia investigativa y el ejercicio responsable de la libertad.

El IPECAL tiene su origen en el 2004 con el fin de contribuir a replantear los modos de pensar y aportar al campo de la construcción de conocimiento socio histórico en América Latina.

El mismo se guía por tres líneas estratégicas:

- Investigación social: orientada a posibilitar el desarrollo de líneas de investigación que se articulen interdisciplinariamente alrededor de problemas y/o fenómenos sociales concretos de nuestros países.
- Pedagógico – didáctico: orientada a la formación de formadores que se desempeñan en diferentes niveles de educación pública y/o privada, así como educadores y capacitadores de organizaciones de la sociedad civil y empresarial, en un modo particular de enseñar a pensar.
- Producción de conocimiento en sus distintas formas de expresión: escrita, plástica, visual, entre otras.

El Colectivo la Casa de las Preguntas con sede en Oaxaca agrupa a intelectuales de diversas formaciones profesionales con perfiles humanistas preferentemente, de igual forma, a grupos como: Fundación Comunalidad, FUNLIBRE y CIIO.

La Fundación Comunalidad AC con origen en Oaxaca, tiene como objetivo la búsqueda de alternativas que permitan organizar e integrar a la sociedad para la transformación de condiciones que limitan su crecimiento, su creatividad y el logro de mayor bienestar, son las motivaciones que conduce a este grupo a elaborar ideas, formular propuestas y realizar actividades.

En Sudamérica los grupos que pugnan por una reflexión digna al tema del ocio y la recreación son: FUNLIBRE Colombia, CELAR Brasil y Centro Esportivo, de igual forma, se suman, los grupos de investigación ubicados en las Universidades de estos dos países que producen y miran al ocio desde una prospectiva común de reconocimiento de nuestras raíces latinoamericanas.

En especial, FUNLIBRE Colombia merece un reconocimiento por la conducción y formación de un pensamiento que no reduzca al ocio y la recreación, sino que lo mueva de la inercia positivista, lo destruya y lo construya en aras de pensarnos y actuar en tiempo y espacio latinoamericano. Esta organización es una de las más antiguas con 22 años de existencia y reúne un vasto conocimiento sobre el tema.

La Fundación Colombiana de Tiempo Libre y Recreación - FUNLIBRE es una ONG, legalmente estructurada como una entidad de beneficio común, sin ánimo de lucro, con Personería Jurídica reconocida mediante la Resolución No. 0103 del 27 de Enero de 1988 de la Alcaldía Mayor de Bogotá, con vigencia legal en toda Colombia y facultada para operar nacional e internacionalmente. Está reconocida oficialmente por el Gobierno Colombiano como Asociación Nacional Recreativa y Juvenil, y tiene el status de Organización Nacional afiliada a la World Leisure and Recreation Association - WLRA. Consecuentemente con los ideales que la originaron, la Fundación adelanta su gestión en un marco filosófico profundamente humanista, que nos lleva a concebir las acciones de recreación, ocio y bienestar, no solo como actividades para lograr diversión, descanso o recuperación de energías gastadas en la actividad cotidiana, sino como medios para propiciar y fortalecer el proceso de desarrollo integral de la persona y la sociedad.

A partir de las experiencias antes mencionadas es que surge la necesidad de repensar –como ya lo señalamos al inicio del trabajo– la conceptualización de ocio, pues nuestras realidades sociales y culturales demandan una manera distinta de accionarlo – hacer ingeniería social- (Galindo, 2012). En esta posición el ocio y la recreación se concibe como una tecnología social de crecimiento personal, en la que los procesos de comunicación e interacción social permiten construir y reconstruir los espacios, los tiempos y las modalidades de actividades de ocio, recreación y esparcimiento de los sujetos, ancladas al desarrollo humano.

Reflexiones finales

Proponemos por tanto, que la categoría de ocio sea abordada desde la ingeniería social (Galindo, 2012), en la que el ocio se conciba como una tecnología social de crecimiento personal, siendo los procesos de comunicación e interacción social los que permiten construir y reconstruir los espacios, los tiempos y las modalidades de actividades de ocio, recreación y esparcimiento de los sujetos. Y desde una perspectiva sociocultural en la que se incluyan aspectos como el género, la escolaridad, el nivel socioeconómico, así como el contexto social y cultural de los sujetos, pues cómo esté configurada su vida cotidiana determinará el tipo de actividades de ocio que realiza, el nivel de participación que tiene y la valoración que hace.

Fuentes de información

- BERMAN, M. (1988). Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. México: Siglo XXI.
- CASTELLS, M. (2000). La era de la información. Economía, sociedad y cultura (Vol. I, II y III), Ed. Siglo XXI, México.
- CUENCA, M. (2004). Pedagogía del Ocio: Modelos y Propuestas. Universidad de Deusto: Deusto.
- CUENCA, M. (2007). Ocio y mayores. Reflexiones prácticas desde la universidad. V Jornadas municipales “Familia y comunidad. Gran Canaria, España.
- CHAPUT, J., KLINGENBERG, L., ASTRUP, A. y SJÖDIN, A. (2010). Modern sedentary activities promote overconsumption of food in our current obesogenic environment. *Obesity Reviews*. Blackwell Publishing. EEUU.
- DÍAZ MONSALVE, A. (2012). La formación cultural: una propuesta sobre cómo asumirla y estudiarla. *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, Septiembre-Diciembre, 223-229.
- ECO, H. (2005). La Historia de la Belleza. Editorial: Lumen. México.
- FERNÁNDEZ, L., Y DELGADO, A. (2009). La gestión de entidades de ocio. Monografía. Facultad de Turismo de la Universidad de la Habana.
- FUNLIBRE (s/d). ¿Quiénes somos? Fundación Latinoamericana de tiempo libre y ocio. [Sitio web]. www.funlibre.org. Consultado el 12 de marzo de 2012.
- GALINDO, J. (2012). Ingeniería en comunicación social y Deporte. México: Indecus.
- GALINDO, J. (2014). Ingeniería en comunicación Social: Hacia un programa general. México: BUAP.
- PERALTA, R., MEDINA, R., OSORIO, E. y SALAZAR, C. (2015). Aproximaciones para la construcción del campo de la recreación en Latinoamérica. México: Editorial Puerta Abierta.
- PIEPER, J. (1970). El ocio y la vida intelectual. España: Ediciones Rialp.
- THESING, Josef y PRIESS, Frank (editores). (1999). Globalización, Democracia y medios de comunicación, Buenos Aires, Konrad-Adenauer-Stiftung A.C./CIEDELA.
- VARGAS, G., GAMBOA, S., y REEDER, H. (2008). La humanización como formación. Bogotá: San Pablo
- VENTOSA, V. (2003). Manual del monitor de ocio y tiempo libre. Madrid. CCS. **Páginas consultadas web.**
- IPECAL: <http://www.ipecal.edu.mx>
- CIO: <https://cilio.wordpress.com>

FUNDACIÓN COMUNALIDAD: <http://jaimemartinezluna.blogspot.mx/p/fundacion-comunalidad.html>

CEV: <http://cev.org.br/>

FUNLIBRE: <http://www.funlibre.org>

Notas

¹ Doctora en Educación Física y Artística por la Universidad de Extremadura, Maestra en Ciencias Sociales. Diplomada en alimentación saludable y Metodología de Investigación en Ciencias Sociales. Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Colima. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Es asesora de varios programas de Actividad Física en gobiernos estatales, municipales y universitarios. Sus líneas de investigación son: calidad de vida y jóvenes, formación de entrenadores deportivos y profesores de educación física; y deporte social, ocio y ciudad. ciria6@ucol.mx

² Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Colima. Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima desde mayo de 2005 a la fecha, líder del CA67 Sociedad, Cultura y Significación e integrante del comité de dictaminadores permanentes de la revista Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas del Programa Cultura del Centro Universitario de Investigaciones Sociales de la Universidad de Colima desde noviembre de 1998 a la fecha. Sus líneas de investigación son: comunicación (uso y apropiación de medios), tecnologías de información y comunicación (uso y apropiación de TIC's), cultura (identidad y consumo cultural) y juventud (vida cotidiana, problemáticas sociales y expectativas de vida). aidee@ucol.mx

³ Fernando Savater señala que nadie llega a convertirse en humano si está sólo: nos hacemos humanos los unos a los otros. No seríamos lo que somos sin los otros pero nos cuesta ser con los otros. Esto significa que es inevitable que nos resulte dolorosa la convivencia con los otros. Los humanos nos enfrentamos en la sociedad porque no somos lo suficientemente razonables. De todos modos, sería peor el infierno de ser ignorado por los otros que vivir entre ellos. Por justificadas que estén las protestas contra las formas efectivas de la sociedad actual, estamos humanamente configurado para y por nuestros semejantes. Es nuestro destino de seres simbólicos. Para conocernos a nosotros mismos necesitamos primero ser reconocidos por nuestros semejantes. Tenemos una tendencia innata a hacernos conocer.